CARAS Y CARETAS

CON LOS GOBERNADORES ANTIPERSONALISTAS

Como han bajado el telón,
demuestra mucho interés
por todos ellos, despues
de acabarse la función.

CON LOS GOBERNADORES PERSONALISTAS

No han levantado el telón,
y dice frases galantes
a los que se quedan, antes
de que empiece la función.


BAYER
¡LA MARCA
DE CONFIANZA!
EN cualquier parte de nuestro planeta la Cruz "BAYER" tiene bien cimentada la incontestable reputación de las Tabletas "BAYER" de
CAFIASPIRINA
Las Tabletas "BAYER" de CAFIASPIRINA constituyen el remedio de confianza que todo el mundo puede identificar facilmente mediante la Cruz "BAYER" que se ostenta en cada tableta, sobre y tubo.

PRIMERA EXPOSICION

LA bibliofilia y la entomología nacionales han inaugurado casi al mismo tiempo su primera exposición. Resulta fácil establecer símiles entre los libros y las mariposas. Con sugerirlos hay bastante, pues falta espacio para otros aspectos de mayor importancia.

Hasta hoy sólo las bibliotecas fueron en la Argentina exposiciones de libros nacionales. Las librerías se reservaron el papel de ferias donde, por motivos mercantiles, sobraban y faltaban obras de tales o cuales autores. Bibliotecas y librerías rivalizaron en la noble tarea de fomentar el amor al libro; pero la más grande divulgación se la deben los escritores a otras exposiciones. Exposiciones de muestras, exposiciones de análisis han sido y son para las obras literarias y científicas los periódicos. La prensa, como en todas las cosas, reservóse las funciones de pregonero, de tasador.

Leopoldo Lugones, una de las cumbres del pensamiento argentino, tuvo en su magistral conferencia pronunciada en el Cervantes la generosidad agradecida de alabar esa misión.

Evocando las luchas artísticas del 1897, pronunció frases que debemos agradecer. Al referirse al pacto que Rubén Darío, Roberto J. Payró y el poeta de "Las montañas del oro" establecieron juramentándose para no colaborar gratuitamente en publicaciones periódicas, hace constar que: "Poco tiempo después, la recién fundada CARAS Y CARETAS fué la primera publicación que procedió a retribuir regularmente sus colaboraciones literarias".

De este gentil modo Lugones proclamó una verdad a la que CARAS Y CARETAS, modestamente, no habría nunca aludido. Válganos el fehaciente testimonio para hacer grata recordación.

Antes de convertirse en páginas y capítulos de libros, muchas hermosas e inspiradas inquietudes conmovieron aquí al lector. Crisol de libros fué CARAS Y CARETAS, afanándose siempre por retribuir un trabajo que no tiene precio. Cada vez más, a medida que ganaba en importancia, fué aumentando el aliciente. Para muchos de los autores hoy celebrados, hoy productivos, constituyó tal aliciente la única ganancia libreril.

Ningún espectáculo no teatral prestó a la sala del Cervantes aspecto tan lindo. Plena de volúmenes parece empequeñecida para prestarles hospitalidad íntima, acariciadora.

Los organizadores han distribuído bien los sitios, y los editores lograron presentar sencillamente obras, retratos, caricaturas y dibujos de portadas. Allí, entre los tomos, conocidas efigies, cuartillas autógrafas, legajos y cuadernos de originales dan al visitante una idea gráfica del autor ausente.

Las grandes firmas, las que se hallan en camino de grandeza, las firmas aprendizas han fraternizado, a pesar de las opiniones antagónicas, con ese tibio hermanazgo de las pacíficas bibliotecas.

Imposible sería clasificar los libros, que, con buen acierto, no fueron separados por materias. Poesía, matemática, novela, medicina, gramática... todo el acervo intelectual del país preséntase en desordenado desorden; la meticulosidad de una exposición como la entomológica hubiera sido allí enojosa, contraproducente. Apuntaríamos, si tuviéramos espacio, algunas revelaciones sobre la labor de las casas editoras. Relativamente a su importancia económica, hay editores

E D U A R D O

NACIONAL DEL LIBRO

que asombran al presentar un numeroso conjunto de impresos. La enseñanza argentina mantuvo el bien ganado prestigio ofreciendo halagadora cantidad de textos. Se nota que, entre los volúmenes de bellas letras, dominan por el número los cultores de la lírica. En cambio, los álbumes y las obras musicales encuéntranse en marcada minoría.

Los encuadernadores de arte y de lujo presentan delicadísimos trabajos. En salita aparte expónense los cartones donde dibujantes conocidos realizaron las carátulas de obras. En esta sección se han reunido muchas de tales colaboraciones artísticas.

En el primer piso, junto al foyer transformado en sala de conferencias, instalóse el saloncito de los bibliófilos. Ya en la sala, ellos habían contemplado envidiosamente algunos ejemplares de ediciones agotadas o vetustas. Pero en el rinconcito donde el príncipe de los bibliófilos de la Argentina preside la erudita tertulia vuelven a ver los volúmenes predilectos.

Don Bartolomé Mitre y su archivo dominan: el "Arte" de Ruiz de Montoya, el "Clarissimi viri Duartri et Quirosü", los "Principios de la ciencia económica - política", traducidos por don Manuel Belgrano; raras y hermosas ediciones de las historias de Mitre; los preciosos trabajos de la Universidad de La Plata; volúmenes y escritos venerables de la Biblioteca del Colegio de Abogados; la cooperación de las provincias de Córdoba y Santa Fe, etc.

Aquellas son las muestras de un tesoro mayor que se han dignado ir hasta los libros de ahora y de hace poco prestando a la exposición su presencia aprobatoria y un término de comparacionês. En los archivos y bibliotecas han quedado más: no cabrían todos en el teatro.

Tampoco cabría todo lo que el ansia de publicar dió en la República. Un recuerdo para los soldados casi anónimos de la falange literario.

La comisión ejecutiva no necesita alabanzas. Tres espíritus animadores: Enrique Larreta, Carlos M. Noel y Rómulo Zabala, dos de ellos jueces y parte en la cuestión, veterano periodista el otro, realizaron eficazmente esta presentación del libro.

Los curiosos visitantes de la enorgullecedora muestra admiraron sorprendidos el despliegue de vitalidad que nuestra cultura realizó. Desde los libros viejos hasta los recientes hay allí un tesoro. Por fin se ven congresados apaciblemente las producciones de la literatura nacional en un alarde justo y hermoso. Es de admirar la maestría con que las imprentas argentinas han sabido producir volúmenes de rara perfección tipográfica. El libro caro y el de módico precio compiten en la obra cultural y las cifras de producción llegan a un límite que, en proporciones, pocos países alcanzan.

Indudablemente, así presentada en totalidad, esa suma productiva sirve de impulso a los autores y a los lectores. Voceadora de bibliotecas, casas editoras y librerías, la Primera Exposición del Libro Argentino marca en los fastos del progreso nacional, una etapa cumplida y abre otro ciclo prometedor.

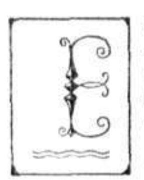
Ante el magnífico espectáculo se justifica la emoción que Leopoldo Lugones puso en sus palabras incitando patrióticamente a los luchadores: "Rehagamos la conscripción y renovemos su correspondiente juramento de fidelidad a la belleza".

DEL SAZ

VISIONES

LA MASCARA CIENTIFICA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



L doctor, envueltos en gasas blancas el rostro y la cabeza, tiene también algo de enfermo, de mortal que se confiesa gravemente envuelto en el apósito voluntario.

Esa máscara de la ciencia quiere decir que el doctor tiene la humildad de reconocerse poseído por los microbios, corrupto él mismo, capaz de contagiar la herida que ha de abrirse en la operación, propicia, descuidada, inédita.

El doctor sabe que, proyectado el aliento sobre placas de gelatina, produce a los dos minutos de proyección un término medio de 209 colonias de microbios. Por eso el doctor se envuelve en el vendaje claro de su previsión.

El enfermo, al ver la máscara que no tiene sonrisa ni rictus ninguno, se siente más optimista y ve que es menos responsable para con aquel fantasma.

El mismo doctor se siente en su uniforme misterioso, hermético y aislado, que le separa del mundo, que le hace, más que nada, algo así como penitente de la ciencia.

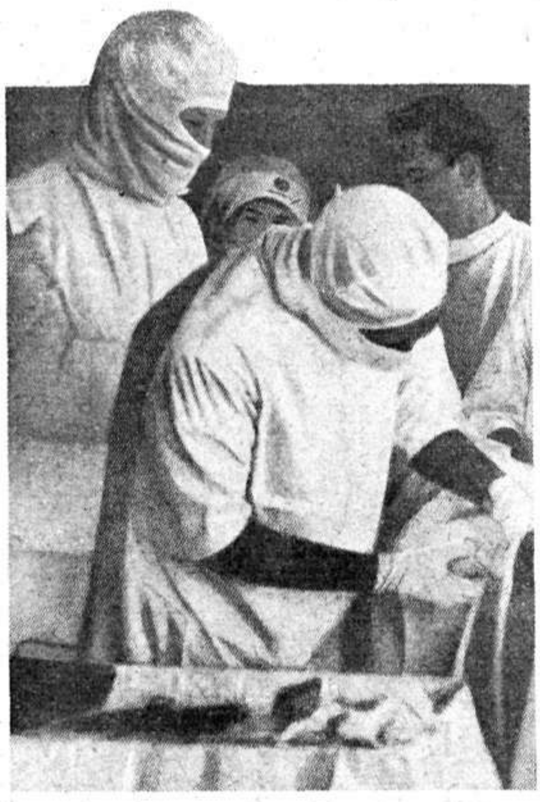
La vanidad de estar sobre sí desaparece en el hombre anonimizado por la máscara blanca. Sólo pertenece a su profesión y es como monje operador que contempla el dolor humano a través de las tocas de su clausura.

El doctor enmascarado, con la máscara retenida por los imperdibles de los grandes vendajes, tiene aires de fantasma, fantasma de su profesión y su desvelo.

"Ningún mal me puede venir de este hombre con la cabeza y la cara purificadas por el vendaje", se dice el doliente, que ya está acostado en la cama teratológica de los quirotanos. El doctor apenas habla detrás de la máscara. Sólo medita con sus ojos avizores.

"¿Cómo no me lanza el clásico "¿No me conoces?" de carnaval?", se pregunta también el enfermo antes de entrar en la nube blanca de la cloroformización.

En la pesadilla del operado se celebra una especie de entierro de la sardina, cuyos comparsas son doctores de disfraces blancos y herméticos. Sobre muchos de sus sueños, sobre todo en esas recalcitraciones en que se siente que el corazón puede pararse, se repetirá de nuevo la silueta del paramentado de blanco, asomándose al abismo de su lecho, siempre tan parecido a una cama de operaciones.



El doctor se siente él mismo transportado y desconocido bajo su enturbantado antifaz y metido en su dominó blanco. Lo que de hombre de historial mundano y vecindero queda en él, se pierde bajo el disfraz blanco, que lleva al secreto su personalidad de ser distraído por lo cotidiano. La abstracción de su ciencia vive álgidamente bajo su purificación.

Si supusiésemos a un doctor de pasiones fuertes operando a la mujer que es su tormento en la vida, sólo con imaginárnosle bajo la máscara y el mandilón tendríamos a un hombre abroquelado, olvidado de toda venganza o toda aprensión, testigo imparcial de una "intervención".

Algunos grandes cirujanos que se dedican día y noche al trajín de las operaciones al por mayor, usan la máscara, el gorro y el delantal con aire displicente, descuidado y guasivo de cocineros de carne humana. Sobre todo en el asueto de operación a operación, son como cocineros a la ventana o en el umbral de la cocina.

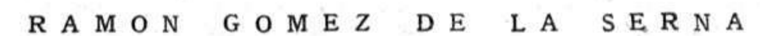
Tan encubierto resulta a veces el doctor con la máscara de comendador, que parece que no ha de ver bien los delicados cortes que ha de dar con las tijeras, que son como lentes supletorios que se ponen los dedos enguantados de la mano protagonista. El doctor ha de estar mirando por encima de un vendaje, inclinándose mucho al operado mientras le suele añadir, después del corte con las tijeras afiladas, los pendientes de numerosas tijeras que ni cortan ni pinchan, numerosas tijeras hemostáticas que son como uñas del operador, tijeras colgantes que parece que van a cortar un párpado en la operación de los ojos y sólo van a rizarlo dejándolo entreabierto gracias a la tijera hemostática.

Familiaricémonos con la máscara limpia, antiséptica, que puede ser familiar duende de algún despertar de la vida. El rigor humano del doctor barbudo ha desaparecido gracias a ella y podemos tener más confianza en esa abstracción que se forma bajo los blancos velos. Parece que quiere tornarse más desinteresado bajo la especie de anonimato en que le sumen sus anchos vendajes queriendo obrar como misterioso bienhechor.

Entre las mismas máscaras científicas, cuando actúan en grupo se produce un respeto mutuo que sólo la máscara supremiza. Cualquier falta de impasibilidad está cubierta por la máscara y todos se dan ánimo y fortaleza mirándose enmascarados sin mostrar la expresión que vende, desconcierta o detiene.

A veces los ojos les venden, pero es un momento y siempre resulta incierta su expresión porque no la corrobora la boca ni esos dos aleves paréntesis que caen de la nariz sobre la comisura de la boca.

Madrid, 1928.



RAMON GOMEZ DE LA SERNA



Shelley, cuadro de Curran.

LA SUBLIME JUVENTUD DEL POETA SHELLEY

por Luis Coquelin

Percy Bysshe Shelley, nació en Field Placer Sussex, Inglaterra, el 4 de agosto de 1792. Murió ahogado, en la bahía de Spezzia, el 8 de julio de 1822. Fué su vida una eterna inquietud. Amó a muchas mujeres; pero en ninguna halló el seno anhelado donde posar su frente febril. Fué un espíritu que idealizó a la naturaleza. Sus mejores obras: "La Reina Mab", "Alastor", "Rosalinda y Elena", "Los Cenci" y "La nube".



ERCY Bysshe Shelley, a los treinta años, pereció ahogado, por accidente, en el golfo de Spezzia, dejando obras que, poco conocidas durante su vida, cincuenta años después de su muerte colocáronle entre los más grandes poetas líricos de todos los tiempos, más arriba que el mismo lord Byron. Sus obras más perfectas; sus piezas famosas: el *Prometeo* y *Los Cenci*, fueron compuestas en el curso de los últimos cuatro años de su vida; los que transcurrieron desde su salida definitiva de Inglaterra hasta la catástrofe de Spezzia (1818-1822).

Los veintiséis años que precedieron a este período resplandeciente de su genio bajo el cielo italiano no fueron sino de preparación, la juventud apasionada y dolorosa; los días de amor y de dolor.

Es que Shelley, el poeta de lo inexpresable, de los sueños sublimes y de las cumbres heladas y luminosas, evidenció siempre los caracteres de una alma más bien hecha para los éxtasis líricos que adaptable a las duras condiciones de la vida normal. Sin hablar de los trastornos fisiológicos mal definidos (se le veía, frecuentemente, fijos los ojos, ausente el espíritu, o sumido en sueños indescriptibles de los que salía más muerto que vivo), una sensibilidad evidentemente inestable lo preparaba para todas las inquietudes románticas.

Era el "árbol fulminado por el rayo", la víctima y el rebelde al mismo tiempo. Su aire de desafío, el tono de su conversación predisponían a la gente en su contra. Más que ningún otro, Shelley experimentó el sentimiento de la soledad y el abandono, malgrado hallarse rodeado por amigos, contados pero fieles.

Su vida sentimental fué una sucesión ininterrumpida de entusiasmos bruscos, seguidos de desilusiones y rápidas infidelidades. Colegial en Eton, dió su primer amor a la prima Harriet Grove; pero esta primera pasión no fué más allá de la colaboración poética. La joven musa no se cuidaba mayormente de su adorador, y de esta primera decepción conservó el poeta, durante largos años, un amargo recuerdo. Cuando se vió en el trance de abandonar Oxford, otra Harriet — Harriet Westbroock, — la hija de un usurero

judío, con su hermosa presencia y la gracia de su espíritu, púsose ante el desilusionado poeta. Su dulzura y su encantadora melancolía sedujeron a Shelley. Como la joven era desgraciada en su hogar, Shelley decidió casarse con ella cuanto antes; y ambos jóvenes resolvieron unirse según el rito escocés en Edimburgo, en el año 1811.



Los restos de Shelley fueron quemados ante lord Byron, el 19 de julio de 1822. (Cuadro de L. E. Fournier, Liverpool).

Mas el corazón del poeta era inestable, deseoso de amistades femeninas: miss Elisabeth Hitchener y otras son sus confidentes filosóficas. En casa de su maestro Godwin encontróse con Mary Godwin, cuando la pobre Harriet estaba ya muy lejos de su corazón. La hermosa bien presto lo cansó con su frialdad y sus celos desmedidos. Su hermana, Elisa Westbrook desempeñó en el hogar el rol de un horrible ángel guardián. Harriet, a lo mejor, le fué infiel. En el momento preciso en que acababa de normalizar su casamiento con ella (1814), bruscamente Shelley la abandonó con los dos niños, saliendo de Inglaterra con Mary Godwin, y, naturalmente, con una tercera persona, la hermosa Jane Clairmont, la misma que poco después caería en brazos del entusiasta seductor que también era lord Byron.

Desde el continente, Shelley, lo más cándidamente del mundo, escribió a Harriet, desde luego sin resultado, instándola a que con los pequeños se le reuniera en Suiza. En 1816 se enteró del suicidio de Harriet Westbrook, sumida en la vergüenza desde hacía algún tiempo. Estaba, pues, en condiciones de casarse con Mary Godwin... y amar un poco, platónicamente, a Jane Clairmont u otra cualquiera. A este respecto, el poema *Alastor o el espíritu de la soledad* (1816), de intención bastante obscura, puede interpretarse como la expresión íntima de lo que Kozul ha llamado la "insatisfacción sentimental" de Shelley. El héroe del poema, que no logra hallar la felicidad completa en la contemplación de la naturaleza, pónese a buscar la mujer con que sueña y muere sin haberla hallado.

Mas sólo nos hemos referido al más singular de los conflictos que agitaban el alma febriciente del poeta. La mayor parte de la juventud de este romántico - sentimental es la lucha en favor de la inteligencia y de las ideas humanitarias del siglo XVIII, una propaganda en favor del ateísmo. Fué su opúsculo sobre *La necesidad del ateísmo* lo que precipitó su salida de Oxford. Hizo suyas, con ardor, todas las aspiraciones de la Revolución Francesa. Luchó por el vegetarianismo como lo hizo por la libertad y la humana perfección. Su poema *La Reina Mab* (1813) fué consagrado a fundar el determinismo y el ateísmo sobre el espectáculo de la regularidad y la inmensidad de la naturaleza.

Empero, en todo este intelectualismo, tan contrario a su verdadero espíritu, nada hay que pueda tacharse de íntimo. Todo se realizaba sobre su epidermis. No vivía esta filosofía agobiadora que hubiera sido como una mutilación de su rica imaginación. A decir verdad, fué un lírico, en el cual el sentimiento del más allá aparta de toda fe religiosa e impulsa hacia la naturaleza con una especie de panteísta ternura. Su alma apasionada, mal satisfecha del amor humano, se funde en la naturaleza, o, más exactamente, colma con el sentimiento de la naturaleza la vida que la devora. Ahí está el verdadero Shelley.

Poco a poco fué teniendo conciencia de su propio genio; puso fin a una contradicción funesta; el razonador cesó de embarazar al poeta de las intuiciones profundas.

A decir verdad, este poeta no era de nuestro mundo; estaba en él como un extraño. La moralidad de aquí abajo se le escapaba. La lógica de este mundo sólo era para Shelley una vestimenta prestada. Su misma poesía era, algunas veces, más que obscura: tenía algo vago, inestable. Era el espíritu que idealizaba la naturaleza.

Fragmento de la Nube

De río y mar, a las sedientas flores
Yo fresca lluvia envío,
Y leve sombra a las plegadas hojas
En sus sueños de estío.

Vierten mis alas el rocío que abre
El capullo fragante,
Cuando en el seno maternal se mece
En torno al sol danzante.

....

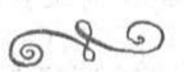
....

Hija soy de la tierra y de las aguas,
Del cielo amor primero;
Paso a través de playas y oceanos;
Cambio, mas nunca muero.

Pues, tras la lluvia, cuando limpia brilla
La amplia región etérea,
Y forman viento y sol, en curvas lumbres,
La azul cúpula aérea,

Yo en mi sepulcro río, y de los antros
De la lluvia saliendo,
Niño que nace, espectro de la tumba,
A derrumbarla asciendo.

P. B. Shelley







RONDA DE LOS NIÑOS

(CONCLUSION)

RATAS EN EL SOTANO

JULITO fué el primero que empezó a despertarse a medianoche diciendo que el ruido de las ratas no le dejaba dormir. Cada noche el ruido era mayor bajo las tablas del piso. A Julito le parecía que las ratas funcionaban manejando entre todas un gran serrucho que probablemente habían robado en la carpintería del rengo Pepe Tenazas, para abrir un boquete por donde colarse en la casa. Llegó a creerse Julito que se pasaba la noche sin dormir, con la mirada fija en una puerta donde se dibujaba la sombra de la pantalla de la veladora.

No se atrevía ni a moverse. Pero cuando el ruido iba creciendo demasiado, al fin descolgaba un brazo por la barandita de la cama, se apoderaba de uno de sus zapatos y arreaba unos cuantos zapatazos en el suelo, con lo cual las ratas dejaban de serruchar durante un rato, que Julito aprovechaba para tratar de dormirse tapándose hasta la cabeza. Pero las ratas no le daban tiempo. Antes de que Julito se durmiese, ya habían vuelto a la carga.

El padre le había dicho:

—No seas bobo. Cuando sientas el ruido, te levantas y me avisas.

A Julito le daba vergüenza de confesar que él no se atrevía a levantarse por temor de que una rata le mordiese un pie. Entonces hizo una cosa. Se fabricó un par de zancos y los dejó de noche junto a la cama. Cuando el ruido de las ratas lo despertó, Julito montó en los zancos y encaminóse al dormitorio de su padre para llamarle. Pero al pasar por el cuarto de Maruja tropezó con la cama de Josefa, que la tendía en medio de la habitación, y la muchacha, asustada, armó tremendo escándalo, gritando:

—¡Un fantasma! ¡Un fantasma! ¡Un fantasma!

Toda la casa se despertó y en seguida lograron averiguar el sitio en que las ratas trabajaban. Era bajo el ropero de tía Mariana, junto al zócalo del cuarto de los varones. Como ya se veía un agujerito, el padre dijo:

—¿Dónde está el veneno?

Pero la madre se opuso terminantemente por temor de que los chicos se envenenasen antes que las ratas.

—Yo sé lo que hay que hacer — dijo la madre. — Mañana se le avisa al vecino don Vicente para que venga y baje al sótano con su trampa.

Josefa hizo una advertencia que dejó a todos confusos. Dijo que le parecía que el vecino don Vicente, con aquella enorme panza, no entraría por la puerta del sótano. Y agregó:

— Si se empeña en pasar quedará atrancado.

Por un momento todos se imaginaron al vecino don Vicente echando los bofes con medio cuerpo fuera y medio cuerpo dentro del sótano, sin poder subir ni bajar por mucho que el pobre hombre forcejease. Como no sería posible dejarlo allí para siempre, habría que ir en busca de un carpintero — el rengo Pepe Tenazas — para que acudiese a agrandar la abertura de la puerta del sótano a fin de que don Vicente pudiese zafar de ella.

Pero aquello resultaría muy laborioso. Muy enredado. En primer lugar, era seguro que el rengo mandaría decir que le sería imposible ir hasta el día siguiente por encontrarse con la cara hinchada, como siempre. Habría que andar buscando otro carpintero hasta encontrarlo, si se encontraba, y si no, hasta que papá o el tío Paco o cualquier otro miembro importante de la familia diese con alguien que le prestase las herramientas necesarias para cortar las tablas de aquel piso. En segundo lugar, en cuanto comenzase la operación del corte, habría que oír los gritos y las protestas de don Vicente a causa de los trastornos que los golpes del ha-



cha, o del formón, o del serrucho le provocarían. Entre tanto, la casa se iría llenando de vecinos, la gente que pasase por la calle se detendría a mirar por la ventana y Josefa tendría que ir a llamar al vigilante de la esquina para que despejase el frente de la casa, porque muchos, claro está, tomarían la cosa a broma y empezarían a recomendar que se avisase a los bomberos.



¿En qué acabaría todo aquello? No era fácil imaginarlo. Sin embargo, al día siguiente, lo primero que hizo la mamá fué asomarse a la casa de al lado por la tapia del jardín para comunicarle a don Vicente lo que ocurría con las ratas y solicitar su ayuda de hombre experimentado. Don Vicente acudió de inmediato, entrando en el zaguán de medio lado, pues de frente no cabía por la puerta sino con grandes dificultades. Pero ni trajo la trampa, ni habló de bajar al sótano. Lo que hizo fué pedir un rallador y ponerse a rallar un pedazo de queso que mezcló con unos polvos venenosos que echó por un agujero.



Al otro día preguntó:

—¿Siguió el ruido?

—Siguió — le contestaron.

— Hay que poner más veneno — dijo él.

Volvió, lo puso, se fué y, al otro día, preguntó de nuevo:

—¿Siguió el ruido?

—Siguió.

—Está bien. Seguiremos poniendo veneno.

De este modo pasó una semana, siempre poniendo veneno y siempre siguiendo el ruido. Hasta que al cabo dijo don Vicente:

—No hay más remedio que bajar al sótano. ¿A quién podríamos llamar?

—¿Usted no se atrevería? — le preguntó la sirvienta, mirándole la panza.

Don Vicente dijo que no con la cabeza.

—Yo no sirvo — agregó, — porque las ratas ya me conocen y en vez de marcharse acuden más. Podría bajar don Paco.

Pero don Paco, cuando se lo pidieron, contestó:

—Yo no me atrevo. Si quieren, llamaré al tío Cristobita.

Aquello, a la mamá, no le pareció ya serio.

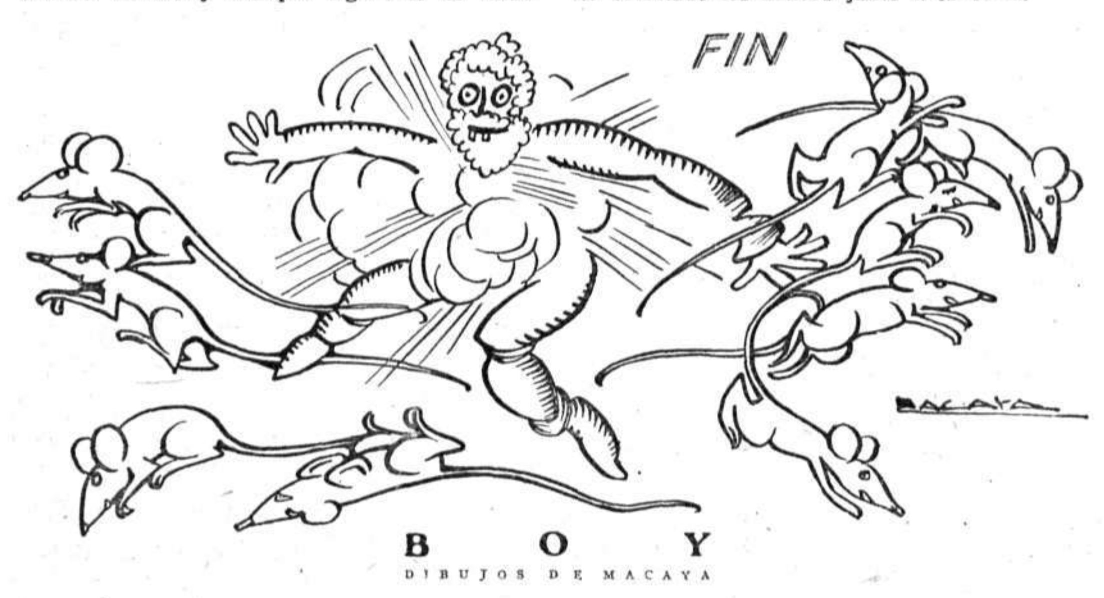
—¡Siempre jugando! — exclamó.

En cambio, todos los chicos rodearon al tío Paco, unos pidiendo que lo llamase y otros pidiendo que no. El tío Paco dijo entonces:

—Basta. Lo jugaremos a cara o cruz.

Sacó una moneda, la tiró al aire y la suerte decidió que fuese tío Cristobita quien bajara al sótano para matar las ratas.

Tres días después, en la casa no quedaba ni una viva. El muñeco había sido arrojado al sótano con la cabeza rellena de cohetes, y el estrépito del estallido había resultado tan atroz que las ratas se habían muerto de susto. Así lo afirmaba el tío Paco. Josefa, en cambio, decía que habían muerto envenenadas por el queso que les ponía don Vicente. La discusión duró bastante tiempo. Pero, de cualquier manera, lo importante es que Julito volvió a dormir tranquilo toda la noche, aunque sin dejar de colocarse los zancos junto a la cama.



B O Y

DIBUJOS DE MACAYA

EJEMPLARIO
La Amistad, base de la vida

Mucho se ha escrito y mucho se escribirá aún sobre la amistad. Decía Amyot que era la amistad la base única de la vida. Es ésta una verdad que, desdichadamente, no siempre tomamos en cuenta. El hombre necesita del apoyo de otro hombre; mas para contar con ese apoyo, para poder afianzarse confiadamente en él, preciso es tener la certidumbre de haber logrado su solidez. Busquemos, pues, ese puntal de la amistad...

* La amistad es como una alma en dos cuerpos. ARISTÓTELES.

* La amistad nos ha sido concedida por la naturaleza, no para favorecer el vicio, sino para ayudar a la virtud. — CICERÓN.

* Todos los deberes de la honestidad se encuentran involucrados en los de la perfecta amistad. MADAMA DE LAMBERT.

* El objeto de la amistad es encadenar, soldar, en alguna manera, los corazones unos a los otros. PLUTARCO.

* ¡Oh! ¡Un amigo! ¡Cómo es de verdadera esta antigua sentencia que dice que su uso "es más necesario y más dulce que el de los elementos del agua y del fuego!" — MONTAIGNE.

* La amistad se forma poco a poco, con el tiempo, por la práctica, por el prolongado comercio... Necesita ayuda; perece por falta de cuidados, de confianza y de tolerancia. — LA BRUYERE.

* Se obtiene la amistad de un hombre cultivando en nosotros las cualidades que en él estimamos. SÓCRATES.

* Querer amigos sin defectos equivale a no desear la amistad de nadie. — DE SACY.

* Cuando mis amigos son tuertos, los miro de perfil. — JOUBERT.

* Nada existe que contribuya tanto a endulzar la vida como la amistad; nada hay que turbe el reposo como los amigos cuando no se tiene discernimiento para escogerlos. — SAINT EVREMOND.

* No permitáis que las malezas crezcan sobre el camino de la amistad. — MADAMA GEOFFRIN.

* Existe un sabor en la pura amistad, que no pueden alcanzar los mediocres. — LA BRUYERE.

* La ausencia es la piedra de toque de los verdaderos afectos. — LACORDAIRE.

* Yo no he conocido enemigo más grande de los hombres que ese *amigo de todo el mundo,* que, siempre encantado de todo, anima incesantemente a los malos y halaga con su culpable complacencia los vicios de donde nacen todos los desórdenes de la sociedad. — J. J. ROUSSEAU.

* Dos caracteres opuestos pueden ser excelentes amigos; se compenetrarán, se completarán. CONDESA DE DIANE.

* Sólo se dice la verdad a aquel a quien se ama. LACORDAIRE.

* Es en los días de desgracia cuando se conocen los verdaderos amigos. — PROVERBIO ORIENTAL.

* La ley de un placer que un amigo proporciona a otro está en que uno, inmediatamente, olvida que lo ha dado, a la vez que el otro recuerda eternamente haberlo recibido. — SÉNECA.

* Si tienes un amigo, visítalo con frecuencia, pues las malezas y las espinas crecen en el camino abandonado. — PROVERBIO ORIENTAL.

* Mil maneras hay de exteriorizar la amistad sin decirla. — MADAMA SÉVIGNÉ.

* Apiadarse de la desdicha de los amigos está bien; pero socorrerlos es mejor. — VOLTAIRE.

* Jamás he creído que la amistad impone la obligación de odiar a todos aquellos que tus amigos no quieren; jamás, tampoco, me he creído obligado a estimar a todos los que ellos aprecian. MORELLET.

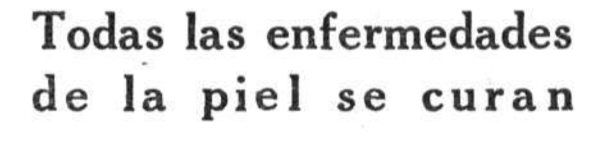
* La única ocasión en que no debemos vacilar en ofender a un amigo es cuando se trata de decir la verdad y probar, también, nuestra fidelidad. CICERÓN.

* La confianza es el primer elemento de la amistad; hasta se puede decir que es el vestíbulo, porque el sacrificio es el santuario. — LACORDAIRE.

* Es preciso amar a un amigo por el placer venturoso de amar, y no por el beneficio que de su amistad se pueda aguardar. — LA BRUYERE.

* Los amigos son como los compañeros de viaje, que deben ayudarse recíprocamente y perseverar en el camino de la vida mejor. — PITÁGORAS.

* Reflexiona mucho tiempo antes de escoger a uno por amigo; cuando lo hayas decidido, recíbelo con el corazón abierto y háblale con la misma confianza que a ti mismo. — SÉNECA.





No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

La Vida de Le Sueur

JEAN François Lesueur (Le Sueur) era un fogoso y valiente compositor, con gran habilidad técnica, que puso al servicio de la música orquestal programática, y al mismo tiempo una cabeza pensadora que se ocupaba activamente en las reformas de la música sacra y teatral (misas con grandiosos efectos instrumentales, tedeums y oratorios). Como compositor de óperas, se estrenó en 1793, con "La Caverne"; más tarde, en 1804, con la ópera "Osián o los Bardos", dedicada a Napoleón; en tanto, que piezas como "La Muerte de Adán" y "Telémaco", más bien asombran que encantan, debido a extrañas ocurrencias (por ejemplo, la reviviscencia de los antiguos ritmos griegos). Su vida (1760 a 1837) fué animada y llena de alternativas; allá por el 1804, cuando Napoleón lo nombró director orquestal de la Corte, llegó a encaminarse por una senda más pacífica. "La Caverne" era una legítima ópera "revolucionaria", es decir, una pieza teatral, en la que, elaborando escenas extremadamente animadas, combinando el robo y el asesinato, como en realidad podían observarse en aquellos tiempos en la vida de París, se antepone la astucia, la traición, el adulterio a la inocencia y el sacrificio de amor, poniendo el oído del público en un estado de suprema tensión. Debido a cualquier feliz casualidad, el cielo aporta salvación ante la guillotina o la pistola, y termina con una apasionada explosión de alegría (las llamadas óperas de salvación). A ellas correspondieron también los medios de representación musical.



Jean François Lesueur (Le Sueur).

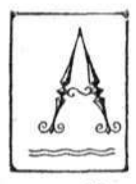
Lesueur, aunque de un modo rudimentario, puede ser considerado como uno de los precursores de las últimas tendencias.

Concibió la idea de dar a la música un carácter que podríamos calificar de ultramusical.

Lo que Liszt comenzó a desarrollar en forma, y Strauss llevó a su más completo desenvolvimiento, entrevióla Lesueur, demostrando con sus obras que la visión era clara y perfecta.



DISCRETEOS TRASATLANTICOS



noche soñé que naufragábamos. ¡Qué horror!

—Pues mi sueño fué aún más desagradable, señorita. Imagínese que soñé con mis acreedores...

—¿Y soñó que les pagaba?

—No, no. Yo ni en sueños pierdo el control... Pero, al despertar, les escribí a todos, indignado, anunciándoles que no pienso pagarles por venir a molestarme mientras descanso...

¡Cómo engulle aquel bárbaro! ¡Qué estómago debe tener el hombre!

—Mejor debe tenerlo su mujer, cuando lo soporta...

Si continúa el temporal, concluiré por marearme, amigo mío.

—¿Por qué no toma las pastillas del doctor Castle?

—Ya me las recomendaron. Son muy buenas, ¿no es cierto?

—Magníficas. ¿Ve usted aquel caballero, derrumbado en un sillón?

—¿Aquel muy pálido, que ahora lo lleva un camarero del brazo?

—El mismo. Pues es precisamente el doctor Castle...

¡Qué fatalidad! Todos los hijos de los hombres de talento excepcional resultan unos idiotas.

—Esa es la única razón de mi recalcitrante celibato...

¿No juega usted a la milla?

—Ya no juego a nada, señora. Dicen que la Fortuna es veleidosa, pero conmigo, es decir, contra mí, no puede ser más constante.

—¿Tan mala suerte tiene?

—Espantosa. Figúrese que una vez me encontré una perla en una ostra... ¡y era falsa!

¿Qué edad tiene usted, amigo cónsul?

—Veintiocho años.

—¡Veintiocho años! ¿Y no le da vergüenza declararlo? ¡Eso es casi una obscenidad!

—¡Señora!...

—Si yo estuviese en su lugar, en vez de hacerme tarjetas que dijesen: "Ismael Lerchundi — Cónsul Argentino", pondría en ellas: "Ismael Lerchundi", y, entre paréntesis, (que tiene 28 años). No hay título mejor...

Estoy envejecido, señora, lo reconozco. Ya hace tiempo que se hizo de noche en mi vida. Usted, sin embargo...

—Yo me defiendo bien todavía. Pero sólo de noche. Con luz eléctrica. Y, lo contrario que usted, temo que se haga de día en mi existencia...

Yo creo que aquellos tipos no son casados.

—Le aseguro que sí.

—Pero si ella flirtea con todo el mundo, y él devora con la vista a las demás mujeres..

—¿Y quiere usted más prueba de que están casados?

¿De veras corresponde usted a mi amor? ¡Oh! No sé si es una ilusión o una realidad...

—¡Ojalá fuese una ilusión! La realidad es siempre una ilusión venida a menos...

Querida, acabo de ganar cincuenta pesos.

—¿Y eso?

—Imagínate que Polito me pidió prestados doscientos nacionales, y no le he dado más que ciento cincuenta...

"Mot de la fin".

El capitán del transatlántico cumple sus bodas de plata con el mar, celebrándose una fiesta a bordo con tal motivo. Un pasajero — ese infaltable pasajero que aprovecha las travesías para lucir su colitis verbal — ofrece la demostración:

—Celebremos, señoras y caballeros, sus bodas de plata, y hagamos votos porque el año próximo festejemos las de oro...

AGUSTIN REMON

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Duo Gardel - Razzano

Con acompañamiento de guitarras: RICARDO - BARBIERI - AGUILAR.

Discos Nacional de 25 ctms., a $ 3.25 c/u.

18247 — **En un pueblito de España.** Vals. (Solo Gardel). M. Wayne-R. Ferreyra
Cuando llora la milonga. Tango. (Solo Gardel). J. de Dios Filiberto-L. Mario

18248 — **Che, Bartolo!** Tango. (Solo Gardel. R. Sciammarella-E. Cadícamo
Corazoncito. Tango. (Solo Gardel). R. Sciammarella-

18249 — **Canción de cuna.** Tango. (Solo Gardel). J. M. Rizzutti-J. A. Díaz Gómez
Las madreselvas. Zamba. (Solo Gardel). J. Aguilar

Discos Nacional de 25 ctms., a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO

Orquesta Típica

8788 — **Tierra hermana.** Tango. G. D. Barbieri
Mi Buenos Aires. Tango. E. V. Salerno

8791 — **Algún día.** Tango. A. Scarpino-M. Licarse
Sin madre. Tango. Manuel M. Segundo

FRANCISCO CANARO

Orquesta Típica

4460 — **Engominado.** Tango. F. Montoni
Tres chupetes. Tango. G. Cavazza

4463 — **Nelly.** Vals. Héctor Bates
Seguime si podés. Tango. A. Scarpino-J. Caldarella

OSVALDO FRESEDO

Orquesta Típica

5285 — **Pobre cieguita.** Tango. A. Sanders
Canto de amor. Tango. A. Ferrari

5286 — **Rivas.** Tango. H. R. Peressini
Retintín. Tango. E. Arolas

JUAN MAGLIO

Orquesta Típica "PACHO"

7588 — **Ramona.** Vals. Mabel Wayne
Los distinguidos. Tango. E. Di Cicco

F. LOMUTO. Orquesta Típica

7775 — **De corazón.** Tgo. A. A. Giachino
Chorra. Tgo. E. S. Discépolo

ELEUTERIO YRIBARREN

Red Hot Panamerican Jazz

8191 — **Final de baile.** Potpourri (con canto). 1ª parte. S. Ibáñez
Final de baile. Potpourri (con canto). 2ª parte. S. Ibáñez

A. R. AVILES. Jazz Band

8308 — **Noche silenciosa.** Vals. J. A. Carluccio
Verbena gitana. Pasodoble. A. F. Frizziani

Disco Nacional de 25 ctms., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI

Con 3 guitarras: Pagez-Pesoa-Maciel

18556 — **Espejito.** Tango. A. Scatasso-J. Fernández
El ciego. Tango. A. de Iturriaga

AZUCENA MAIZANI

Con acompañamiento de piano E. Delfino y guitarra M. Parada

11060 — **Marcha atrás.** Tango. A. Bustamante-E. Delfino
Pim, pam, pum. Tango. Vacarezza-E. Delfino

Disco Nacional de 25 ctms., a $ 3.00 c/u.

DELFY. Canto con piano y guitarra

6537 — **Haragán.** Tango. E. Delfino-M. Romero
Aquel tapado de armiño. Tango. E. Delfino-M. Romero

Disco Nacional de 25 ctms., a $ 3.25 c/u.

CHARLO

Canto con orquesta Canaro

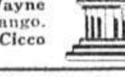
16201 — **Ramona.** Vals. M. Wayne-C. A. Sánchez
Lindo tipo de varón. Tango. Charlo-E. Cadícamo

Disco Nacional de 25 ctms., a $ 3.00 c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA

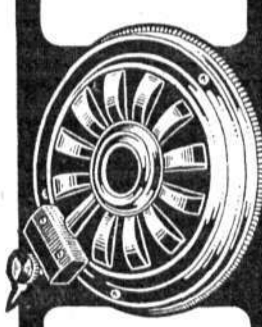
Con 4 guitarras: Gómez - Davis

10380 — **Vámonos, vida mía.** Zamba. Gómez Carrillo
La reina de mis ensueños. Canción. (Solo Ruiz). Spina-Cárdenas





SE HA IMPUESTO POR SU PERFECTA CONSTRUCCION MODERNIZA CUALQUIER MAQUINA PARLANTE.



Con esta membrana la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento. Precio

$ 25.–

CONDOR — **PUA CONDOR** Son las mejores. En cajitas de 200, $ **1.–**

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Nuevos Discos Nacional

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE. Ahumada, 91.

Nuevos Discos Nacional

Los Comuneros y el Alcalde Ronquillo

Bien conocido es el alzamiento de las comunidades en Castilla. Apercibidos en Segovia, Toledo, Avila y otras ciudades del proyectado subsidio extraordinario, enviaron diputados para pedir la remisión de tan graves cargos.

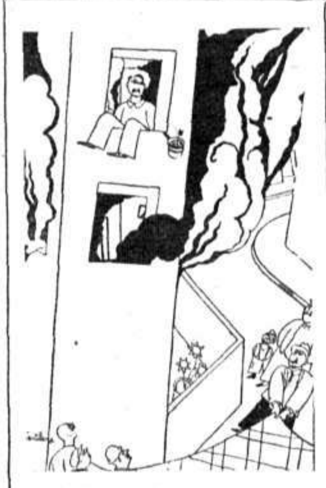
Pedían que el rey no saliera de España sin dejar los asuntos del Estado arreglados; que los ya oprimidos de tributos no sufrieran otros nuevos, y que hiciese cumplir los capítulos de la Corte de Valladolid tal como lo había ofrecido en ellas. Desatendió estas peticiones Carlos V y marchó de Barcelona a Burgos y a Valladolid, pretendiendo apaciguar con su presencia el alboroto de las Comunidades. Fué a Tordesillas a ver a su madre doña Juan la Loca, y marchó a Galicia, celebrando cortes, primero en Santiago y luego en La Coruña, en las que fueron oídos, sin atenderlos, los procuradores de las ciudades. Los toledanos fueron amonestados y excluídos de las cortes, indignando a los españoles al verse tratados con gran soberbía por los flamencos.

Unióse a la sublevación el obispo de Zamora, don Antonio Osorio de Acuña, hombre de carácter inquieto y ambicioso, y excitado por algunos nobles enemigos de la potestad real, poniéndose al frente de una especie de legión en la que figuraban 4000 clérigos de su diócesis, según el historiador Mariana, tuvo un encuentro con las tropas imperiales cerca de Tordesillas y las derrotó, marchando luego a Toledo en auxilio de sus compañeros.

El cardenal Adriano, regente de Castilla, envió al tristemente célebre alcalde de Zamora, Rodrigo Ronquillo, con tropas suficientes contra los insurrectos de Segovia, lo cual exasperó a éstos por conocer la ferocidad del alcalde Ronquillo. Llegó éste con sus tropas a Santa María de Nieva y en algunas escaramuzas tomó varios prisioneros, que mandó ahorcar. Avanzó hasta Zamarramala y entonces se opusieron a su avance Padilla, Juan de Zapata, jefe de los comuneros madrileños, y Juan Bravo; acometieron a Ronquillo y a los pocos momentos huyeron sus tropas desbandadas y él mismo tuvo que refugiarse en Arévalo. Auxiliado por las tropas que mandaba Antonio de Fonseca, atacaron a Medina del Campo, lanzando bombas incendiarias, pero los medinenses se defendieron como bravos y los rechazaron y pusieron en fuga.

Ronquillo y Fonseca se marcharon a Flandes a dar cuenta al Emperador.

Padilla tuvo una victoria sobre las tropas imperiales en Torrelobatón, pero la inacción en que permaneció después hizo que se les marchasen muchos soldados. En la mañana del 23 de abril de 1521 salió con sus tropas hacia Toro y en las inmediaciones de Villalar dieron vista al ejército imperial; éste acometió a las tropas de las Comunidades, tomándolo prisionero y decretando su muerte.



—¡Vamos, hombre! ¡Salte pronto!... ¿Qué espera?
—Es que mi señora está durmiendo y no sé cómo despertarla. Cuando le diga que hay fuego, de seguro me pega. Porque, ¡con lo que le molesta a ella el humo!

Padilla conservó imperturbable serenidad hasta el último momento.

Cuando iban hacia el cadalso gritaba el pregonero la sentencia, y al oír Juan Bravo que S. M. y los Gobernadores en sus nombres "les condenaban a muerte por traidores", le dijo con altivez: "¡Mientes tú y aún quien te lo mandó decir; traidores, no; mas celosos del bien público y de la libertad del reino!" Advirtióle Padilla que si habían peleado antes como caballeros era llegada la hora de morir como cristianos: calló Juan Bravo. y al llegar al cadalso dijo al verdugo: "Degüéllame a mi primero para que no vea la muerte del mejor caballero que quedaba en Castilla".

A pesar del gran dolor que produjo la funesta noticia del desastre de Villamar en el ánimo de doña María Pacheco, esposa de Padilla, se sobrepuso y en holocausto de su esposo resolvió defender a Toledo, que se hallaba cercado por un ejército de 10.000 hombres al mando del prior de San Juan. Luchó contra mil contrariedades, rechazó proposiciones de entrega de su tío el marqués de Villena y del duque de Manqueda; resistió cuanto pudo el asedio y se vió abandonada de sus amigos, incluso del obispo Acuña, que huyó intentando pasar la frontera. El prior de San Juan estrechó el sitio impidiendo la entrada de víveres, y doña María Pacheco comprendió la necesidad de cesar en su resistencia; se entablaron negociaciones, y el 25 de octubre de 1521 se firmó un acuerdo honroso. Hasta el mes de febrero siguiente convivieron en la ciudad comuneros e imperiales en franca armonía, pero un pequeño incidente imprevisto rompió aquella armonía y obligó a doña María Pacheco a huir disfrazada de campesina, fué a Escalona, donde le negó hospitalidad su tío el marqués de Villera y tuvo que seguir hasta la Puebla de Sanabria, donde descansó pasando después la frontera de Portugal para refugiarse en el reino vecino.

Claudio Bernard el Creador de la Fisiología Moderna

Puede decirse que Claudio Bernard es el creador de la fisiología moderna. En efecto, antes de él, y no obstante los esfuerzos de su maestro Francisco Magendie, en quien predominaba un empirismo un poco estrecho, esta ciencia no existía como tal. No había a la sazón laboratorios dignos de este nombre y aun se hallaba por crear enteramente casi toda la medicina experimental.

Claudio Bernard nació en Saint-Julien, pueblecito del departamento del Ródano, el 13 de julio de 1813. Salido de una familia pobre, desde muy temprano tuvo que ganarse la vida. Comenzó aceptando un modesto empleo en casa de un farmacéutico de un arrabal de Lyon, el cual era proveedor de la escuela de veterinaria de dicha ciudad.

La misión del joven Claudio consistía en llevar los medicamentos para los animales enfermos.

Pero como estas funciones no exigían el desarrollo de elevadas cualidades intelectuales, Bernard disponía de tiempo suficiente para que su ardiente imaginación pudiera divagar con libertad.

Escribió un vodevil titulado "Rose du Rhone" que fué representado con algún éxito en un teatrito de Lyon. Estimulado por este triunfo, escribió una tragedia y partió para París, con objeto de hacerla representar. Mas en la capital de Francia encontró a Saint Marc Girardin, crítico literario eminente, quien, afortunadamente para nosotros, le disuadió de perseverar en esta vía, aconsejándole que estudiara medicina.

Claudio Bernard dió una prueba de su inteligencia siguiendo su consejo. Se entregó a este trabajo, y a los veintiséis años, en 1839, pudo hacer oposiciones al difícil concurso del internado en los hospitales. Poco después entraba como interno en el Hotel-Dieu, en el servicio de Magendie, que era el médico de dicho hospital, al mismo tiempo que era profesor de medicina en el Colegio de Francia. El maestro, que en poco tiempo pudo darse cuenta de las excepcionales cualidades del alumno, le propuso fuera su preparador en el Colegio de Francia. Claudio Bernard quedó ya para siempre en esta casa célebre, de la cual iba a ser más tarde una de sus glorias.



Claudio Bernard.

Para organizar allí sus experiencias tuvo que hacer frente a infinidad de dificultades. En aquellos tiempos era preciso hallarse sostenido por una verdadera pasión por la fisiología y tener una paciencia y un valor a menudo grandísimos para no dejarse desanimar.

En cuanto se descubría a un fisiólogo experimentador, era denunciado y "entregado a la abominación de los vecinos y a las persecuciones de los comisarios de policía". Para estudiar las propiedades del jugo gástrico, tuvo que introducir un día una cánula en el estómago de un perro. Y durante la noche el perro se escapó, "llevándose en el vientre la cánula acusadora de un fisiólogo". Algunos días después, Claudio Bernard era convocado por el comisario de policía del barrio, a quien, lleno de ira y rodeado de su mujer y su hija, le acusó de haberle robado su perro para experimentarlo. Claudio Bernard pudo comprobar que lo había comprado regularmente. Recogió la cánula y cuidó al animal, que curó rápidamente. El comisario un poco ablandado, quiso trocarse después en el protector del eminente sabio.

Yo! Tu! El!

y todos los que padezcan de estreñimiento pueden corregirlo con las famosas

Pildoritas REUTER

Evitarán así graves desórdenes orgánicos, tales como: insomnio, biliosidad, inapetencia, dolores de cabeza, mal aliento, etc., cuya causa es generalmente debida al mal funcionamiento del intestino.

El laxante más suave, mejor y más eficaz.

Dep. Gles. ILLA y Cía.-Maipu 73-Bs. As.



Un sombrero nuevo

Ahora es la temporada en que las modas insisten en colores nuevos. Su sombrero del año pasado, quizás se ha desteñido o no hace juego con su vestido. ¡No lo tire por eso!

Tenga en cuenta que Colorite hace maravillas. En media hora dará a su sombrero de paja, viejo, el color de moda que más le agrade.

Colorite renovará su sombrero de paja cuantas veces Vd. lo desee, siempre con igual resultado satisfactorio.

No deje de exigir que le den Colorite y rehuse las imitaciones

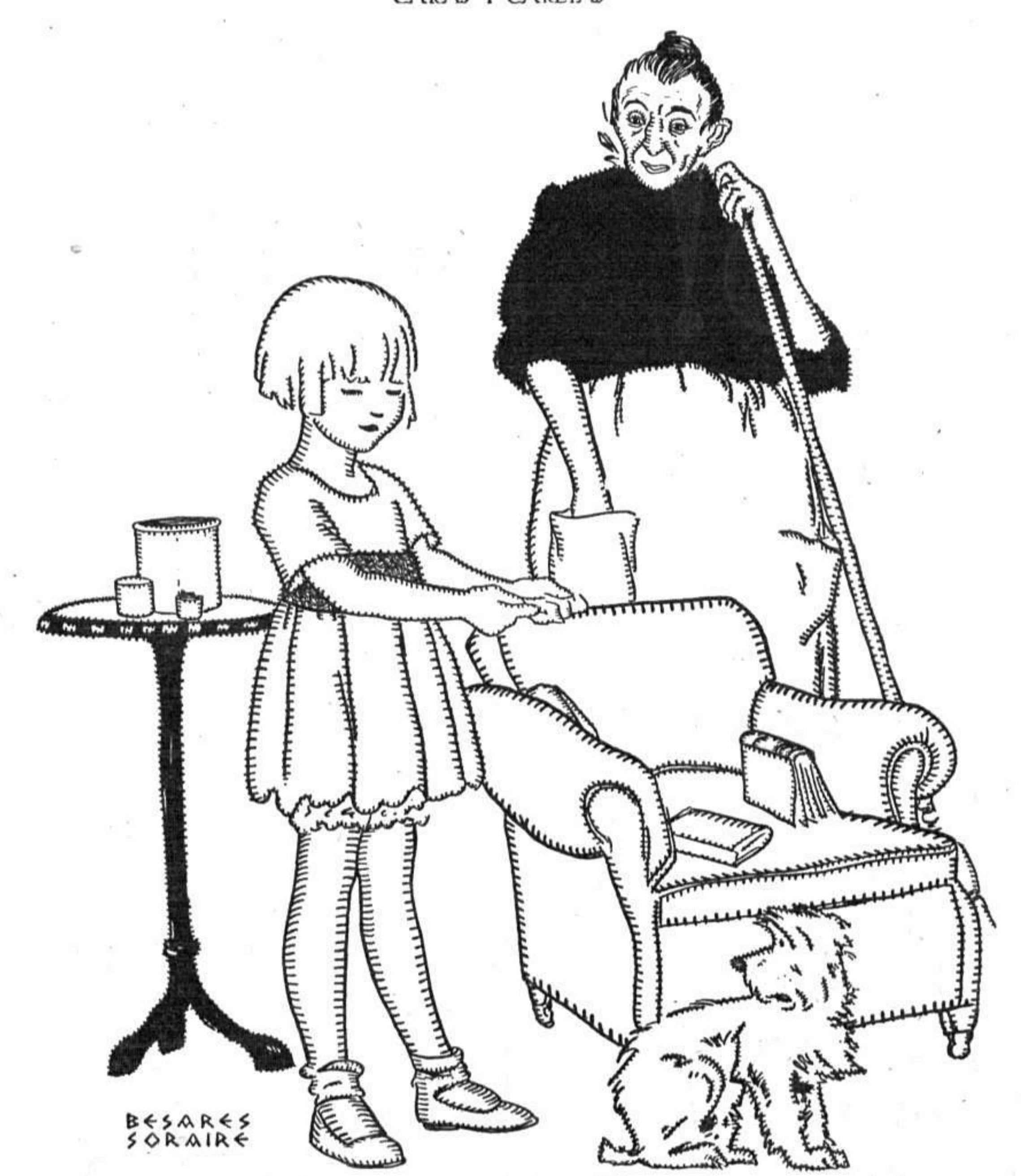
Colorite



Hay 16 colores de moda para elegir.

Venta en farmacias y ferreterías al precio de $ 1.20 el frasco con pincel.

Agentes:
MAYON Ltda.
Av. de Mayo 1257-Bs. As.



TULA Y EL PERRITO

P**APÁ**, quiero ese perrito!

El padre de Tula se acercó al hombre que lo llevaba, hizo trato y Tula tuvo el perrito.

La chica tenía cuatro años y el perrito algunos meses. Fueron amigos durante muy poco tiempo. El perrito lanudo la entretenía: le tiraba las lanas, le torcía las orejas, le doblaba la cola. Cierta vez, la chica le tiró tan fuerte de las lanas que el perrito enfurruñóse y la mordió. Fué una cosa leve, imperceptible; mas Tula comenzó a llorar espantosamente. Los padres acudieron alarmados; se la acarició, se la besó, se la habló hasta que ella, dejando de llorar, llevó la tranquilidad a todos. Sin embargo, Tula no paró hasta que le pusieron delante al perrito y lo castigó con su propia mano.

—¡Ah, ah, ah!... — le dió tres palmadas y luego la madre otra, y el perrito salió aullando.

Desde aquel día la chicuela cobró un odio terrible al animalejo; cada vez que lo tenía delante le pegaba, y el pobrecillo se vió así relegado del salón a la cocina: sucio, olvidado, comiendo lo que la sirvienta le tiraba.

Tula, chicuela caprichosa y mimada, no olvidó nunca el mordisco y, ya transcurridos años, sino pegándole, pasando ante él indiferente, no acordándose para nada que el perrito existía, ella castigaba aún aquel mordisco...

Y el pobre, sucio de carbón y oliendo a grasa, viviendo bajo la mesa de la cocina, sin cariños, envejecía. Ya no era más que un montón pringoso de lana incolora, casi sin dientes, más que por la edad, por las enfermedades.

Había estado a punto de morirse varias veces por causa de comer residuos, cualquier cosa; otra vez le cayó una sartén sobre una pata y se la quebró... Tula no se acordaba de él. ¿Cómo jugar con aquel perrillo sucio, si tenía tan lindas muñecas y coches, carros, un manomóvil y una caja de animales?...

TULA contaba diez años de edad cuando le ocurrió la desgracia: se declaró una epidemia de la cual murieron sus padres. A ella la llevaron a casa de una tía vieja. Cuando regresó, ni el padre ni la madre estaban allí. Se le dijeron algunas mentiras, frases vagas que ella no comprendió bien, la vistieron de luto; por fin le dijeron la verdad: sus padres habían muerto. ¡La muerte! ¿Qué era la muerte para ella? La suponía que era algo así como irse a un sótano muy negro. ¿Por qué? ¿Porque la habían vestido de luto, acaso? Tula lloró; tal vez no lloró todo lo que se merecía su gran desgracia.

En adelante, su tía vieja, una hermana del padre, una mujer muy flaca, la acompañaría. A la chicuela nunca le había gustado: ¡era tan fría, tan grave, tan seca! A los dos días de pasarlos juntas, Tula, de pronto y sin saber por qué, echóse a llorar desesperada a llorar a gritos. Llamaba a la madre: a la madre:

—¡Mamaaá!.. ¡Mamaaá!...

¿Por qué lloraba ahora como no lloró antes, cuando supo que sus padres habían muerto? Nadie le había dicho nada, nadie le había pegado; pero de pronto, como sintiendo un gran vacío a su alrededor, experimentando la necesidad de echarse sobre un regazo, a recibir caricias, la chicuela rompió a llorar. Nadie la consoló; en la casa tampoco había nadie que la consolara. Su tía no se encontraba en la casa, y la sirvienta estaba demasiado ocupada en sus trabajos, ¡como para preocuparse del llanto de la chiquilla!



ERNESTO MORALES

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

Sola entre aquellas dos mujeres viejas, su tía y la criada, Tula moríase de aburrimiento. ¿Sus juguetes? ¡Bah, sus juguetes! Sus juguetes sólo recibían sus besos y caricias. ¿Y qué era lo que ella echaba de menos, lo que necesitaba? ¿No eran besos y caricias? ¡Eso, sí, eso, nada más que eso! Su tía la dejaba hacer, casi sin dirigirle la palabra en los pocos ratos que se hallaban juntas. Nadie la contrariaba; ¡pero aquella soledad, aquel aburrimiento!... Cuando se sentía muy sola, entonces ella acordábase de sus padres muertos, los besos de la mamá, las caricias del papá. ¿Y ahora? Nada: dos mujeres viejas y frías, que casi no hablaban, y sus juguetes, duros y fríos ellos también, que no hacían más que recibir sus besos y caricias, sin volvérselos. ¡Acabó por cobrarles una antipatía a sus juguetes! Y cuando se hallaba muy sola, sin saber por qué, recordaba a sus padres muertos y se iba a tirar en la cama, a llorar interminablemente con angustiosos gemidos, ahogándose, tal como si le hubiesen pegado mucho. Y allí no le pegaba nadie; pero nadie decíale nada tampoco, ¡nada!...

UNA tarde se durmió sollozando. La sobresaltó una cosa blanda y tibia que le andaba por las manos, y despertó. ¿Cómo, alguien le hacía cariños a ella, la sola, la olvidada? Miró. ¡Era el perrito! Y se observaron un segundo, sólo un segundo, la niña y el perrito, ¡y se comprendieron! Se comprendieron y se reconciliaron. El perrito hizo: ¡Guau, guau!, alegremente, y Tula, alegremente también, le gritó con un grito que le brotaba de las entrañas, recordando su nombre, el nombre que no pronunciaba hacía tantos años:

—¡Tití!

Y lo tomó a besos. Lo besaba en las lanas sucias de carbón, malolientes de grasa, contenta de sentir que una cosa blanda y tibia movíase entre sus manos y que esa cosa la acariciaba también a ella, ¡a ella!, a la que desde la muerte de sus padres ninguno acariciaba. ¡Qué regocijo!

—¡Tití, Tití, Tití! — decíale Tula, y lo besaba en la cabeza.

El perrito respondía lamiéndole la cara.

La Caravana

Todos nosotros, los que vivimos en este globo, formamos una inmensa caravana que marcha confusamente a la nada.

Rodeamos una naturaleza incontenta, impasible, mortal como nosotros, que no nos entiende, ni siquiera nos ve y de la que no podemos esperar ni socorro ni consuelo.

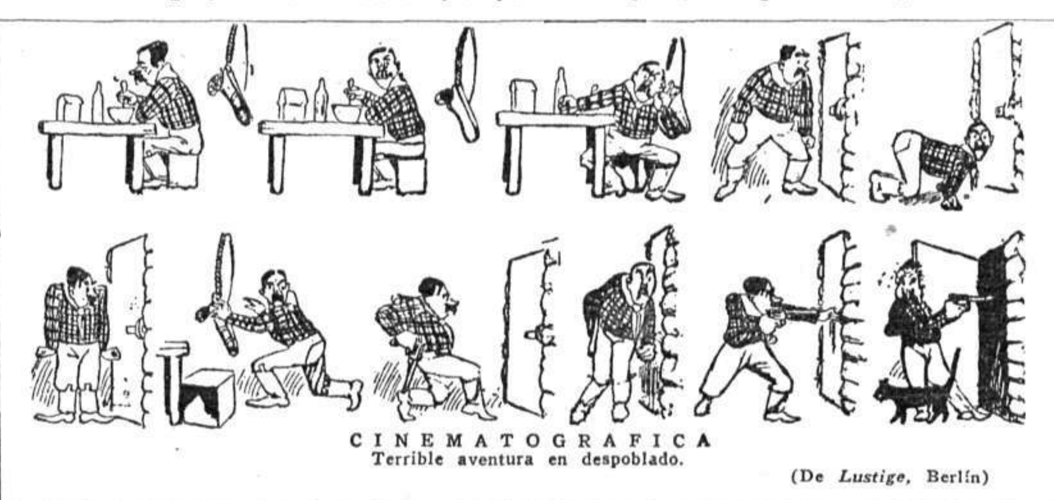
Sólo nos queda, para orientarnos en la ráfaga que nos lleva, este secular precepto, suma divina de toda experiencia humana:

"Ayudaos unos a otros".

Por tanto, que en la tumultuosa caminata donde se mezclan los pasos sin cuento, cada uno ceda la mitad de su pan a aquel que tiene hambre, extienda la mitad de su manto a aquel que tiene frío, acuda con su brazo a aquel que va a tropezar, levante el cuerpo del que cayó, y si alguno más bien provisto y seguro para el camino necesita no más que las simpatías de las almas, que las almas se abran demostrando simpatías.

Sólo así lograremos dar alguna dignidad y alguna belleza a esta lúgubre desbandada hacia la muerte que se llama la vida...

EÇA DE QUEIROZ



CINEMATOGRAFICA
Terrible aventura en despoblado.

(De *Lustige*, Berlín)


Casimires para Primavera
Un admirable surtido
Nuevo e importante, el "stock" de casimires que terminamos de recibir, marcará rumbos en la moda actual. Ellos suman las más bellas combinaciones de colores que Vd. ambicionó. Hay una delicada novedad para cada gusto, dentro de la más notable variedad de casimires que se pueda presentar. Son de lo mejor que se fabrica en Inglaterra.
En Trajes Sobre Medida, de regio corte
$ 120.—
Con entretelas de lana. Forros de alpaca.
Armado de primera y especial terminación.
Al interior enviamos álbum con figurines y muestras. Solicítelo ya que ésto no origina para Vd. ningún compromiso de compra.
SASTRERIA DE LUJO
LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA
M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA
SUCURSALES:
Capital: Sarmiento esq. San Martín
Mar del Plata: San Martín 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

Rápida Definición del Cóndor

Hoy maté un cóndor de un tiro. Media de punta a punta de las alas más de dos metros y medio, y del pico a la cola, un metro y dos decímetros. Como es sabido, esta ave tiene una amplia área geográfica, pues se la halla en la costa occidental de Sud América, desde el estrecho de Magallanes, a lo largo de la Cordillera, hasta 8º al norte del Ecuador. El escarpado cantil que hay cerca de la desembocadura del río Negro señala su límite septentrional en la costa de la Patagonia, y hasta ese punto se han extendido en unas 400 millas, desde la gran línea central de su habitual morada, en los Andes. Más al sur, entre los precipicios riscosos al fondo de Puerto Deseado, el cóndor no es raro; sin embargo, solamente algunos extraviados visitan accidentalmente el litoral. Estas aves frecuentan una línea de cantiles que hay cerca de la desembocadura del Santa Cruz, y a unas 80 millas río arriba, donde las laderas del valle están formadas por escarpados precipicios basálticos, el cóndor reaparece. De estos hechos parece que el cóndor requiera cantiles perpendiculares. En Chile frecuentan durante la mayor parte del año las tierras bajas junto a las costas del Pacífico, y por la noche varios de ellos duermen juntos en un árbol; pero en la primera parte del verano se retiran a las porciones más inaccesibles de la interior Cordillera, para procrear allí tranquilamente.

Con respecto a su propagación, la gente de los campos de Chile me dijo que el cóndor no hace nido de ninguna clase, sino que en los meses de noviembre y diciembre pone dos grandes huevos blancos en el rellano de una roca desnuda. Se asegura que los cóndores jóvenes tardan un año en volar y que mucho después de esa época continúan durmiendo por la noche y oteando el horizonte durante el día, con sus padres. Los adultos viven de ordinario en parejas; pero entre los cantiles basálticos del Santa Cruz, en el interior, hallé un sitio muy frecuentado por grupos numerosos. Al llegar de improviso al borde del precipicio era un magnífico espectáculo contemplar 20 ó 30 de esas grandes aves partir lentamente del sitio en que descansaban y describir en la atmósfera majestuosos círculos. Por la cantidad de excrementos que había sobre las rocas se colegía que desde mucho tiempo atrás debían de haber frecuentado aquel risco para dormir y procrear. Después de hartarse de carroña en las llanuras se retiran a estos refugios favoritos para digerir su comida. Dedúcese de tales hechos que el cóndor, como el gallinazo, debe ser considerado hasta cierto punto como una ave gregaria. En esta parte del país viven enteramente de los guanacos que perecen de muerte natural o han sido sacrificados por el puma.

Frecuentemente puede verse a los cóndores en las altas regiones de la atmósfera, describiendo sobre un sitio determinado los más elegantes círculos. En algunas ocasiones estoy seguro que lo hacen sólo por recreo; pero en otras, según los campesinos chilenos, es que espían algún animal moribundo o al puma devorando su presa. Cuando los cóndores descienden rápidos y luego suben de pronto, el chileno comprende que el puma vigila el cadáver de su víctima y se ha lanzado sobre los intrusos para ahuyentarlos. Además de alimentarse de carroña, los cóndores atacan a menudo los cabritos y corderos.

CARLOS DARWIN



El perro. **— ¡Azúcar! ¿No sabe que soy diabético?... (De *Le Rire*, París).**


Gotas de Oro
Gotas de Oro
Gotas de Oro
Para
TOSES
CATARROS
RESFRIOS
nada mejor
que
GOTAS
DE ORO
Pastillas pectorales contra todas las afecciones de las vías respiratorias. Ideales en toda edad.
Venta en todas las Farmacias.
POR MAYOR:
DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda.
DEFENSA, 215,
y sus secciones.

Aves, Mamíferos e Insectos

En cierta región de Australia se cría una variedad de aves muy curiosas, a las cuales los naturalistas llaman "los doce apóstoles", porque se reúnen en número de doce sin darse jamás el caso de ser ni menos ni más que la docena. La causa de esto se desconoce. Sólo se ha podido observar que anidan cada docena en el mismo árbol y que viven siempre juntas.

El tapir se alimenta de frutas, hojas y ramas delgadas que busca con preferencia por la noche.

El tántalo africano, llamado asimismo "ibis de Madagascar", es una ave propia de la región etiópica; tiene el tamaño de una garza y su plumaje es blanco con las remeras negras.

La reina de las abejas no tiene aguijón.

El canto del ruiseñor puede oírse desde más de un kilómetro de distancia.

Los tucanes son aves de la América tropical, notables por su gigantesco pico, que parece ha de ser para ellos un estorbo; pero sus paredes sumamente delgadas hacen que les pese muy poco.

El cuco es uno de los pájaros más curiosos por su costumbre de no anidar, poniendo los huevos en los nidos de otras aves y confiando a éstas el cuidado de sus hijos.

El "arenario" es un pajarito que vive en comunidad con los cocodrilos, sirviéndoles de vigía y también de mondadientes, ya que cuando éste permanece durante horas con la boca abierta, los arenarios se acercan al monstruo y pican los fragmentos de carne que han quedado entre los dientes de éste.

El agutei es una especie de conejillo de Indias. Vive en la América del Sur, y si bien es útil por las malas hierbas que devora, causa mucho daño en las plantaciones.



EL NUEVO ALCAIDE

— ¿Conque murió anoche el sujeto de este calabozo?
— Sí, señor alcaide.
— ¿Quién era?
— El antiguo alcaide.
— ¿Y de qué murió?
— Lo mató el personal de la cárcel.

(De *The Humorist*, Londres).



TIEMPO
COMBUSTIBLE
TRABAJO

No producen **humo ni olor,** y no ofrecen dificultad ni peligro alguno su manejo, tanto que la persona menos hábil puede realizarlo.

Pida una demostración y no sustituirá las cocinas "VOLCAN", por ninguna.

Además su costo reducido la pone al alcance de todos los hogares.

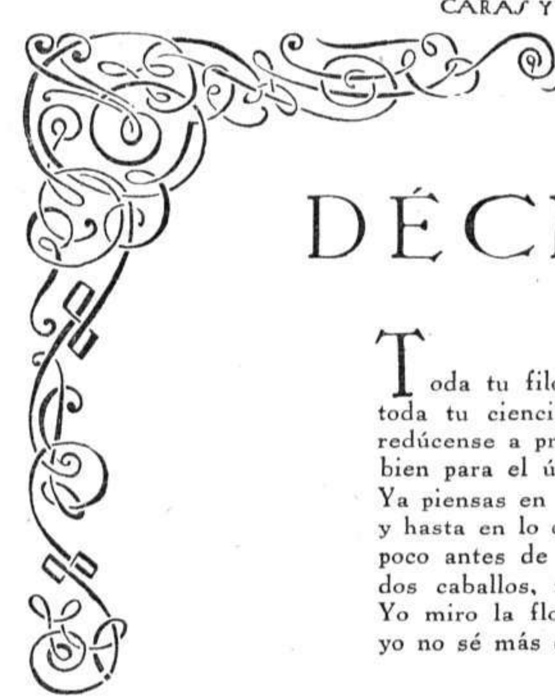
E N V E N T A:

HARRODS LDA. Florida, 877 FERRETERIA FRANCESA Carlos Pellegrini Nº 5	AGAR-CROSS y Co. LTD. Paseo Colón Nº 515 MOREA y Cía. Rivadavia Nº 3000

Para Catálogos solicite el Nº 26 B a sus fabricantes:

CUARETA y Cía. — Riglos, 336 — Buenos Aires

COCINAS a GAS de NAFTA VOLCAN



DÉCIMAS

I

Toda tu filosofía,
toda tu ciencia y tu arte,
redúcense a prepararte
bien para el último día.
Ya piensas en tu agonía
y hasta en lo que has de escribir
poco antes de morir:
dos caballos, ningún luto...
Yo miro la flor y el fruto,
yo no sé más que reír.

II

Aquí estamos frente a frente,
en doloroso inventario,
el viajero, el sedentario,
el muy loco, el muy prudente.
Siempre en trocha diferente,
tras hablar y discutir,
han llegado a convenir
en las arrugas y canas
y más o menos en ganas
de vivir y de morir.

III

La cara muy adobada,
con qué animal alegría
te echas a la algarabía
de la calle iluminada.
Veo no te falta nada,
¡oh, espejo de ciudadanos!
Perlas, polainas, habanos,
y casi llegando al suelo
la punta de tu pañuelo.
¿Mas qué hacemos con las manos?

IV

Amigo: hay que convenir
que en materia de dinero
estás como el día primero
en que empezaste a escribir.
Mucho hablar, mucho aplaudir,
y no es que me desanime,
pero, por más que combine,
sólo me da Poesía
medio pan de cada día
y un poquitito de cine.

FERNANDEZ MORENO

Una Broma y un Disgusto

El maestro Leoncavallo había tenido que trasladarse a Inglaterra para asuntos particulares. La noche antes de embarcarse de regreso a Italia, en Mánchester, vió que en el teatro local se anunciaba su ópera "Pagliacci".

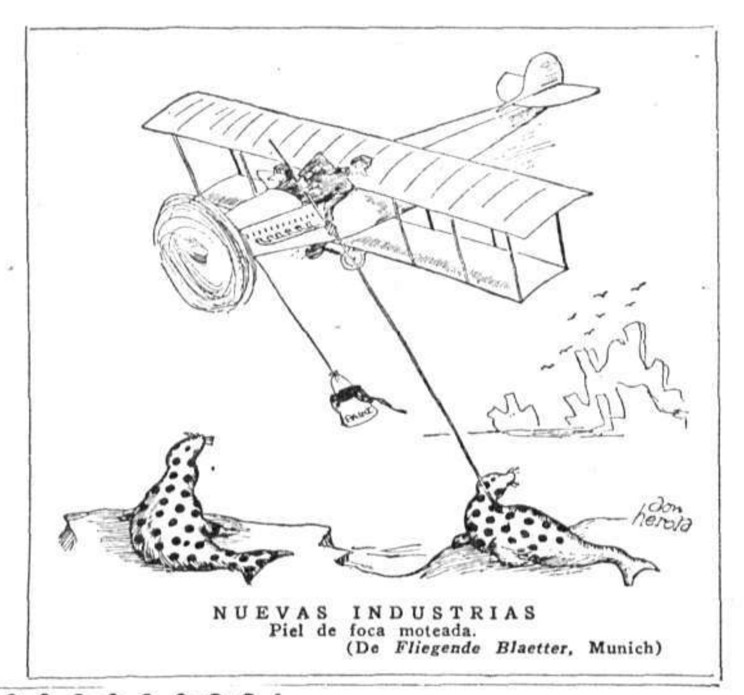
El maestro quiso asistir de riguroso incógnito a la representación. En la boletería del teatro adquirió un asiento de platea, y como un ciudadano cualquiera, tomó asiento en su sitio, dispuesto a gozar el espectáculo.

Caído el telón, un señor que ocupaba la localidad inmediata entabló conversación con él:

—¡Qué bella partitura! ¡Esto es una verdadera obra maestra!

—¡No crea! — replicó Leoncavallo, que se había sentido atacado por el deseo de ser su propio crítico, con objeto, también, de divertirse un poco. — ¿De dónde saca usted que esto pueda ser una obra maestra? Mire, señor, yo soy músico y creo conocer algo del asunto. Puedo asegurarle que no vale absolutamente nada, y si no temiera molestarle, le diría que está basada en una serie de imitaciones y plagios. Por ejemplo: la cavatina es casi en absoluto de Berlioz; el dúo del primer acto, de Gounod, y el final es una copia indigna de Verdi.

Antes de tomar el tren en la estación, a la mañana siguiente, Leoncavallo compró un diario y por poco se desmaya, al leer en títulos gruesos, a tres columnas: "Declaraciones del maestro Leoncavallo sobre su ópera "Pagliacci". Se confiesa plagiario, considerándose un músico desprovisto de toda originalidad".



NUEVAS INDUSTRIAS
Piel de foca moteada.
(De *Fliegende Blaetter*, Munich)

El Manicomio, Aula de Psicología

En la universidad de Lehigh se introducirá en el próximo curso una innovación curiosa de carácter eminentemente práctico: se ha establecido un curso especial de psicología, el cual se dará en un manicomio.

Ya se han hecho los preparativos necesarios, y la cátedra de terapéutica práctica estará a cargo de miss Offut, la cual ejerce en el hospital de dementes de Allentown.

El objetivo principal que se persigue con esta innovación es el estudio de métodos y procedimientos didácticos que serán luego puestos en práctica con los niños de las escuelas públicas mentalmente deficientes.

La misión de miss Offut y su especialidad estriban principalmente en la adaptación del profesor a cada caso particular que pueda presentarse.

El acuerdo concertado entre la universidad y el manicomio del Estado es la resultante de varios años de experiencia, durante los cuales los alumnos de la universidad de Lehigh han frecuentado las clínicas y laboratorios de la benéfica institución, recibiendo valiosas enseñanzas de labios del profesor de psicología Hoffman, el cual se especializaba en enfermedades mentales en su relación con la pneumatología. El director del manicomio del Estado donde se darán las clases en el curso entrante, al hablar con los periodistas sobre la innovación proyectada, declaró que la misión del hospital de dementes no es sólo el atender a los pacientes que ingresan, sino el realizar una labor de investigación mediante la cual ea posible evitar las causas que originan el desequilibrio mental en el hombre.

Aseguró que la mayor parte de las enfermedades mentales podrían ser curadas si se acudiera a tiempo, y es de esperar que un día la sociedad llegue a tal grado de perfección que al notar en un niño ciertas tendencias sintomáticas de locura incipiente, sea llevado a centros educativos donde puedan orientarle debidamente, haciendo innecesario su ingreso en los manicomios.



EN LA EDAD MEDIA

La señora del mago. — Dice el despensero a ver si le pagas. Está hecho un tigre.

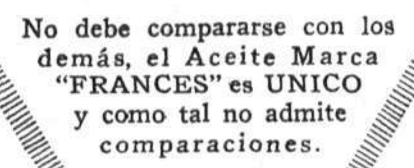
Al mago. — Dile que pase. Lo voy a convertir en un borrego.

(De *Punch*, Londres).

ACEITE MARCA FRANCÉS

PURO DE OLIVA





No debe compararse con los demás, el Aceite Marca "FRANCES" es UNICO y como tal no admite comparaciones.

PIDALO EN TODAS PARTES.

Importadores:
ARDANZA Hijos
1535 - San José - 1545
Buenos Aires

Agente para la Prov. de Santa Fe:
ANTONIO A. SOLER
Urquiza, 1270 - Rosario.



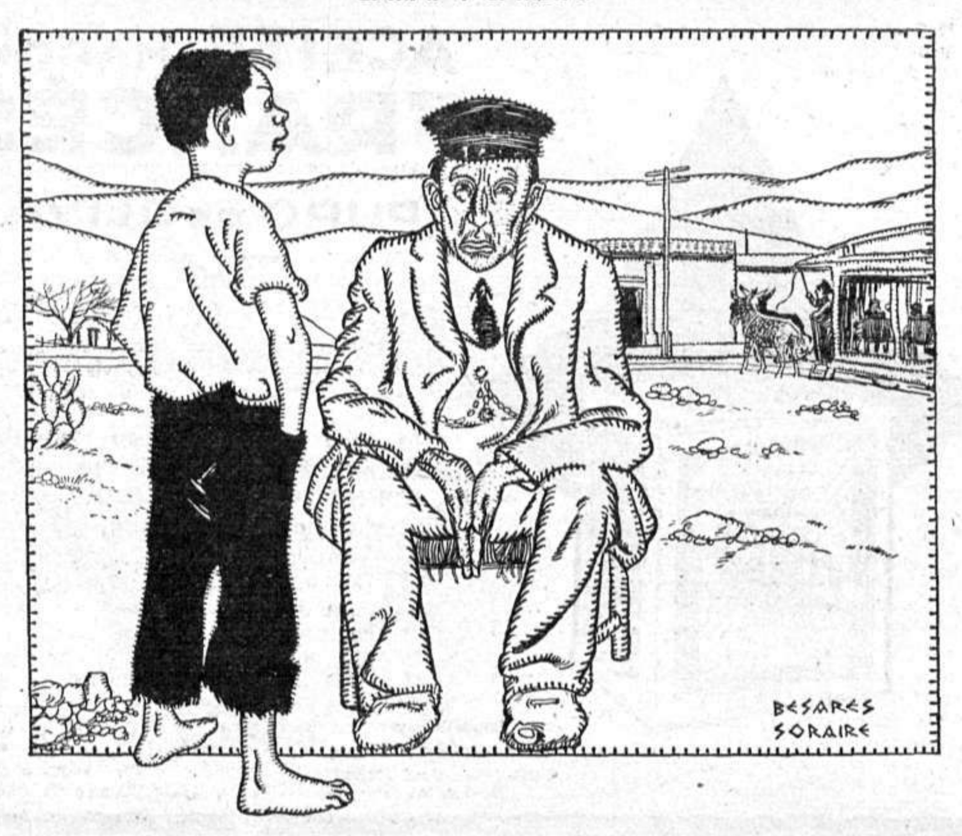


SINONIMO
de BUEN APETITO

MARTINI & ROSSI

VERMOUTH

Importadores: ARDANZA Hijos — 1535 - San José - 1545 — Buenos Aires



GUAMÁN

En aquella ciudad de provincia escurrida humildemente entre los cerros torpes y ceñudos, como una lágrima entre los párpados de un indio, rodaba el pobrecito tranvía de tracción a sangre.

El trotar de sus mulas de lomo lacerado y de mirada esclava precedía a la descarga de la carrindanga. Y por las calles, revocadas de sol y barridas de silencio, se derramaba su ruido doliente y cansado: tracatrac... tracatrac... tracatrac...

—¡La cucaracha la cucaracha! — gritaban los changuitos al mirarla pasar. — ¡La cucaracha!...

Pero las mulitas no entendían la burla. Tampoco la comprendían los asientos refregados del coche. Y el "trambay" de aquella ciudad de provincia pasaba así, todas las mañanas y las tardes, desaliñado, doloroso, pero trabajador y valiente...

II

Sólo Guamán, el viejo mayoral, retorcíase de odio contenido cuando la farsa cacheteaba sus tímpanos. Y rumiaba palabrotas guarangas que empujaban su boca por salir, como un golpe de agua atropellando las compuertas cerradas de la acequia...

Así era la rabia de Guamán. Y su rostro era negro. La viruela había picado su piel de indio, como suele picar la lluvia el suelo moreno de los patios de tierra...

Tenía la mirada filosa y puntiaguda. Y el corazón endurecido tenía, quién sabe por qué y desde cuándo. Pero todos los muchachos de la ciudad, mañosos de treparse a hurtadillas en los coches, no ignoraban que allí donde Guamán cruzaba el látigo, lo cruzaba duro y cruel, como los zondas...

Tal los monjes votos de castidad, él había hecho voto de fidelidad a sus patrones, y de inflexibilidad en su cargo de cobrador de boletos.

Paseaba en el tranvía su mirada, como un perforador por los rostros viajeros, y tenía en la memoria todas las fisonomías, cada cual en su asiento, que dijérase un campeón de ajedrez con las piezas de su tablero.

Guamán era nervio y sentido de la Empresa.

Llevaba siempre semblante de conductor de carroza fúnebre. Sólo en extraños momentos de reblandecimiento sensual, la sonrisa, filosa como una daga flamante, cortaba el lazo trenzado de su gesto hosco y fiero. Y desarrugaba el ceño. Y mostraba sus dientes, cariados de nicotina, a alguna pasajera que abría primaveras con sus ojos...

Jamás, no obstante, había resbalado su tino tan abajo como para permitir viajar gratis a ninguna muchacha.

Nunca hablaba ni siquiera lo necesario. Y si algún colegial ensayaba su diplomacia mostrándole el señuelo de su conversación con miras a ulteriores economías, Guamán dejaba mover su cabeza sobre la hamaca de una respuesta indiferente o seca, cortando así, como de un solo tajo, la audacia de sus conquistadores...

Vivía por y para su tranvía hermano. Sin perjuicio de vivir de él...

En las tardes de invierno, tras su último recorrido, cuando regresaba al hogar terminado el trabajo cotidiano, la luz encendida por la promesa

del descanso no alcanzaba siquiera a equilibrar la obscuridad de su tristeza: la tristeza de abandonar el "trambay", pena que le anudaba la garganta.

III

Cuando ya los días galopaban hacia la "función de la Virgen", ¡cómo se incendiaba de alegría el pecho de Guamán!

No visitaba la iglesia, pero tenía empedernida fe en "nuestra magresita del Valle". Para él, jamás dejó de operar el milagro de la multiplicación de los viajeros.

Y en la semana bulliciosa de abril, o en la otra de diciembre — semana maravillosa de luz, de ruido, de colores, de gentes extrañas que hormiguean por las calles, — Guamán restregábase las manos ásperas, como lijando la una con la otra...

El tranvía se inundaba de rostros desconocidos, sedientos de paisajes, y el trotar de las mulas pandereteaba más asiduo sobre los empedrados y los caminos polvorosos...

Un escalofrío de emoción culebreaba en su cuerpo raquítico de mayoral, y su deseo frenético de correr enloquecido a lo largo de la vía se estrellaba en el andar macilento de las mulas.

Entonces arrebataba el látigo de manos del conductor, lo agitaba en el aire como una serpentina y hacía restallar cohetes sobre los lomos de las bestias, que a cada chicotazo desprendían pequeñas polvaredas humeantes... Y silbaba como los arrieros de las cumbres. Y como ellos borbotaba palabrotas incomprensibles:

—¡Muuula!... ¡muuulae!...

Y no paraba su furia hasta ver a la "baya", a la "gatiada" o a la "malacara" tumbadas en el suelo por el cansancio, el hambre y el dolor de las llagas reabiertas.

El cuerno del cochero tajaseaba a toda hora con su grito, como un bisturí, el cuero tenso y transparente del aire...

IV

Daba vueltas la correa sin fin de esa vida provinciana. En los veranos, sudorosa de sol. En inviernos y otoños, acurrucada, huraña. Y olorosa de albahacas y azahares en las primaveras de Dios...

Y Guamán miraba pasar sus días solterones y vírgenes de jolgorios dominicales. Todas las horas de su jornada, todas las jornadas de su semana, dedicadas al cargo vitalicio de mayoral.

Y el tranvía corría siempre, sobando y sobando los rieles con la mano enllantada de sus ruedas. Y de pie en la plataforma o caminando en el pasillo de su coche con bamboleos de borracho, Guamán cursaba su tiempo, picando boletos con su perforador y perforando el rostro de los viajeros con sus ojos agudos...

Y los colegiales le admiraban como ejemplo de constancia cabal. Y los chicuelos envidiaban su suerte de eterno viajero, paseando de sol a sol en los tranvías, y silbando a las mulas como un autómata. Y él, el eterno amenazado de la conciencia del deber, castigando a los "changuitos" que se trepaban a hurtadillas en los estribos gastados de la "cucaracha".

Pero un día, un día pintado de odio en el almanaque de su vida, Guamán vió parados en la calle de la plaza, como presagio de desgracia, seis ómnibus flamantes. Y vió cómo las gentes, alborozadas, se agolpaban a mirarlos. Sintió una gran angustia, como si una terrible injuria le estropeara el orgullo. Y al pasar frente a esa tremenda manifestación de progreso, cuyos motores resoplaban furiosos, cuyas carrocerías tiritaban todas como en ansias de devorar distancias, una oleada de vergüenza quemó su rostro curtido. Comparó: su pobre tranvía, descolorido, antiguo, chato; sus viejas mulas trotando fieles, con las testas humilladas al suelo por la extenuación, y comprendió que su alma se enturbiaba de rabia, de desesperación y de odio.

V

Aquella desgracia cayó sobre Guamán como caen todas las desgracias, negra y repugnante como los murciélagos; sonriendo amargamente como las tentaciones del suicidio.

Y sucedió lo que fatalmente se esperaba. Con la naturalidad de ver salir el sol por el oriente, el público se inclinó por los ómnibus. La empresa del tranvía, creyendo conjurar el peligro de quedarse sin clientela, rebajó las tarifas en un esfuerzo heroico. Pero fué inútil. Y mientras los autos mostruosos, rebalsando pasajeros, jugaban con las leguas, enrollando caminos en sus ruedas vertiginosas, el viejo "trambay", casi vacío, seguía el trote pesado de las mulas, gimiendo doloroso su lamento: tracatrac... tracatrac... tracatrac...

Cierto día, Güamán fué llamado por sus patrones. Se había resuelto una nueva rebaja de tarifas como recurso definitivo. El fracaso significaba la liquidación de la Empresa.

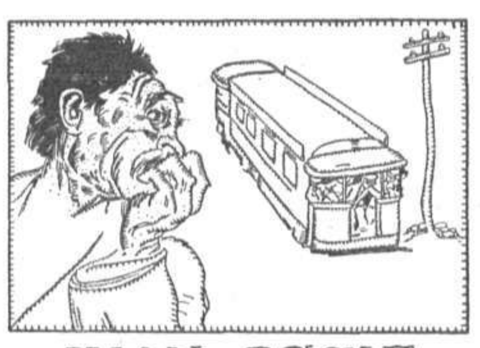
Guamán, en su intuición de experto mayoral, presintió su hecatombe. Era el derrumbe de su vida. Salió a la calle. Veía las cosas girando en su derredor como una ronda de farsantes mofándose de él.

Al doblar la última esquina, un corro de changuitos le interceptó el paso.

—Es Guamán — gritó alborozado el más travieso. Y quiso chocarle. Entonces el que dirigía la patota impuso silencio con un ademán. Y en un arranque de ingenua ternura infantil, le dijo al verle tan angustiado, tan poquita cosa:

—De veritas; lo sentimos por usted, don Guamán, aunque nos chicotiaba fuerte...

La vacilante llama del orgullo que encendiera en su pecho de viejo mayoral tuvo su último resplandor. Y en un supremo esfuerzo se irguió amenazante, para abatirse luego en un sollozo que le brotó de la garganta como un estertor. Y Guamán, el pobre Guamán, se alejó por la calleja con bamboleos de borracho, tal si fuera en el pasillo de su viejo "trambay"...



JUAN OSCAR PONFERRADA

Dibujos de Besares Soraires

La Selva

Aquellos árboles indios cuyos ramajes entrelazados dan a las selvas inexploradas y vírgenes aspectos de monumentos; aquellas sombras que se caen de súbito, como desvestidas por mágico arte y devoradas instantáneamente por los profundos abismos; aquellas diáfanas evaporaciones surgidas al beso de la primera luz, y que recuerdan nubarrones transparentes o cristalinos océanos; aquel rápido paso de la noche al día, en que un estruendo de notas fragoroso estalla y una catarata de vida nueva cae por doquier y lo inunda todo bajo diluvios de calor y electricidad; los desperezamientos de numerosas especies; el despertar de insectos cuyas alas multicolores forman volanderos cambiantes iris; las bandadas múltiples de aves con plumajes increíbles como sedas y piedras preciosas adornadas y ceñidas; los innumerables reptiles con lacas por pieles, de un brillo indefinible, arrastrándose sobre las camas de sorgos y entre los cañaverales de bambúes, cuyos cuerpos ora se ciñen y enroscan a las palmeras, ora levantan sus ojos magnéticos y sus purpúreos áspides mientras las águilas revolotean por el cogollo de los cocoteros; todas estas particularidades tan extrañas, que nos parecen odiosas y hasta repulsivas, por ajenas al medio ambiente nuestro y extravagantes en el modo que tenemos nosotros de sentir la naturaleza, están en esos inmensos poemas contemporáneos, parecidos a sinfonías repetidas de los primeros poemas épicos cuando no se habían fijado en las hojas por medio de la escritura y andaban errantes de labio en labio por los pueblos que guardan la cuna de los astros y de los dioses.

JOSE ECHEGARAY



El retrato del torero.



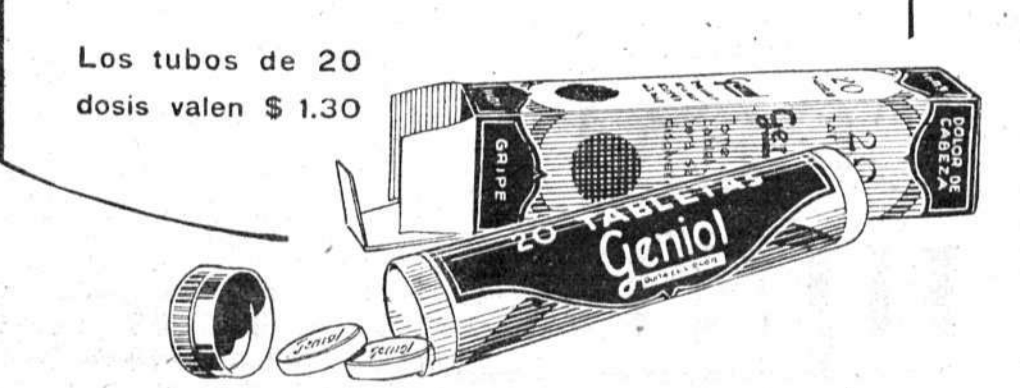
Neuralgias

Por fuerte que sea el dolor se vá con un

Geniol
QUITA EL DOLOR

La triple fórmula del GENIOL tiene una triple acción: Calma, entona y descongestiona.

Los tubos de 20 dosis valen $ 1.30



Los Perros

Eso de la inteligencia y, sobre todo, de la lealtad de los perros siempre me ha ofrecido ligeras dudas. Porque la decantada inteligencia estriba en saber quién es el amo, lo que nosotros llamamos amo, y que probablemente piense el perro que es el criado, puesto que el hombre trabaja para él, lo baña, le rasca las pulgas, lo mima etc., etc., y esto, más que señorío sobre el animal, es servidumbre. Por eso el perro, antes pensará que el amo es su criado y no otra cosa. Y si el perro no tuviera inteligencia para saber quién le da de comer, no comería, y como de todas maneras tiene que "buscárselas", aprende con facilidad el sitio donde otro se las da ya buscadas.

Exactamente igual sabe la gallina dónde le echan el maíz, y el caballo dónde tiene el pesebre, y el cerdo su cubil. Total, que lo de la inteligencia es un mito.

Y lo de la lealtad otro que tal: porque si el perro no comprendiera que es un buen negocio quedarse arrimado al bobo que lo mantiene sin trabajar, a buen seguro que no aguantaría los palos del amo. Aguanta los palos porque hace balance y obtiene tajadas en beneficio. Y así se resigna y lame la mano que lo maltrata.

Sinvergüenzas sí que son los perros. Así me lo ha asegurado un amigo muy formal que yo tengo, sutil observador, incapaz de calumniar a nadie. Y cuando él lo dice, su razón tendrá.

Entre otras razones, él asegura que los perros son los primeros que dan idea, a los extranjeros, de la civilización de un pueblo. Porque los perros conocen "a su gente".

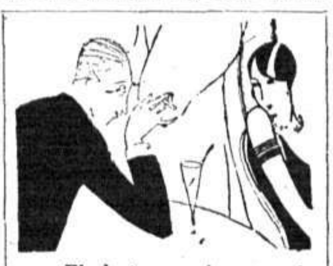
Por ejemplo, un extranjero en Nueva York, si es avisado, podrá observar que si un perro se duerme en una acera, pasan muchachos, pasan policías, pasan mujeres, y el perro no se mueve. Si a su lado se detiene un muchacho, es posible que mueva el rabo elocuentemente.

En cambio, si un perro se duerme en cualquier calle de una de nuestras ciudades, lo hace con un ojo solo. Si pasa una mujer, puede que no se mueva; si un hombre, abre el otro ojo; si el hombre usa bastón, desde luego se levanta, describe un círculo alrededor del transeúnte, siempre de cara al presunto enemigo, y se acuesta de nuevo cuando éste pasó; si el que cruza es un muchacho, se levanta y gruñe; y si, hombre o muchacho, se agachan, aunque sea inocentemente, a tomar cualquier cosa del suelo o para atarse un cordón del zapato, sin disputa alguna que el perro da un salto, sale corriendo como alma que lleva el diablo, y al llegar a la esquina, también seguramente que se vuelve y lanza unos cuantos ladridos, que sabe Dios las atrocidades que nos traduciría Esopo, si estuviera entre nosotros para descifrarnos el lenguaje perruno.

De ahí que esté justificadísimo nuestro expresivo dicho: "una vida de perros", en la que se denuncia nuestra crueldad con un animal inofensivo. Y de ahí también que mi amigo tenga tantísima razón al decir que los perros son la más clara expresión del grado de civilización de los pueblos.

Pero, si todo esto es cierto, quede entendido que mantengo con la más firme energía mi duda acerca de la inteligencia y lealtad de la familia canina...

J. ARISTIGUETA



—**El doctor me ha recetado que me separe de mi marido.**
—**¿Qué doctor es ése?**
—**Un doctor en derecho.**
(De *Ulk*, Berlín).



ANECDOTARIO SOBRE LA MUJER

LAS ESPINAS DE LA ROSA DE MILTON

MILTON, ciego se casó en terceras nupcias con una mujer bellísima, pero de un carácter violento y un temperamento agrio y difícil de contentar. Lord Buckingham, habiéndole dicho al poeta, entre bromas y veras, que ella era una rosa, recibió esta respuesta:

—Yo no puedo juzgar por los colores; pero, sí, juzgo por las espinas...

LOS MALOS CONSEJOS DE VOLTAIRE

VOLTAIRE estaba en casa de madama de Chatelet, y jugaba con un niño al que tenía sobre sus rodillas. Al cabo de un instante, entre sonrisas, comenzó a darle algunos consejos.

—Hijo mío: Para tener éxito entre los hombres es preciso contar con las mujeres; y, para contar con éstas, hay que conocerlas muy bien... No debes olvidar que las mujeres son falsas...

—¡Cómo! ¿Todas las mujeres? — exclamó la de Chatelet. — ¡No diga tal cosa!

—Señora — repuso Voltaire. — Es preciso no engañar a la infancia...

EL LORD QUE NO REGALABA ESTRELLAS

LORD Albemarle, al ver a su esposa que, embelesada, contemplaba una estrella, le dijo:

—No la mires tanto, querida; pues no te la puedo comprar...

EL ARTE DE AGRADAR

Que las mujeres sean fantásticas, contradictorias, misteriosas: el gusto de los hombres por el eterno femenino no es sino amor al peligro. Una mujer inquietante es un peligro que es preciso evitar. Es por esto que las caprichosas y crueles, "las fatales", obtienen tanto éxito.

Agradar es un don especial. El arte supremo: continuar agradando.

Agradar es cautivar. El arte de agradar está en saber guardar.

Se agrada mediante las apariencias físicas. Se retiene (según la naturaleza del amado), poniendo en juego todas las seducciones del espíritu, o por los celos.

Para agradar no es necesario ser bella, pero sí acicalada: una mujer sin artificios no tiene posibilidades de agradar. Es inútil tener espíritu: hay que ser encantadora.

Cuando se quiere agradar, el gran arte consiste en instalar en el alma de la víctima la inquietud, pues la seguridad y la certidumbre son los dos venenos del amor.

LA CABEZA DE LAS MUJERES

BONAPARTE no era muy amigo de que las mujeres se mezclaran en los asuntos de estado. En la época en que aún no era más que un simple general encontróse en un salón donde madama de Stael acababa de pronunciar una especie de discurso tan razonable como espiritual en el cual analizara la actuación del gobierno de su época. Todo el mundo parecía estar de acuerdo con ella, aplaudiéndola entusiasmado. Bonaparte, el único, permanecía inmóvil. Madama de Stael lo descubrió:

—¡Muy bien! Mi general: ¿no está usted de acuerdo conmigo?

—Señora, no la he escuchado porque no puedo tolerar que ninguna mujer se mezcle en política.

—Tiene usted razón — declaró la amable razonadora. — Pero, en un país donde se corta la cabeza a las mujeres, es natural que ellas deseen saber los motivos.

EL REY GALANTE

UNA mujer de malísima reputación saludó, al pasar, a Luis XIV. Los cortesanos, alarmados, insinuaron al monarca la conveniencia de no volver a descubrirse ante la dama. Pero, el gran rey, caballeresco y terminante, declaró:

—¡Es una mujer, y basta!

EL MAS MATERNAL DE LOS CONSEJOS

LA dama de Montmorín decía a su hijo:

—Ahora comenzarás a actuar en la corte. Sólo quiero darte un consejo: enamórate de todas las mujeres.

GUARDAOS DE LAS MALAS LENGUAS

CIERTO galanteador empedernido se dirigió a una dama de nuestra sociedad, famosa por su belleza y célebre por su ingenio.

—Señora: la gente dice que estoy perdidamente enamorado de usted...

—Amigo mío, no haga caso; guárdese de las malas lenguas...

EXCESIVA ADORACION DE UN OLVIDADO POETA

EL poeta Liniére, enamorado y perdidamente de una joven hermosa y devota, se bebió toda el agua bendita que había en la pila del templo donde ella, momentos antes, había humedecido sus dedos.

Sobre el Amor y la Amistad

Entre hombres y mujeres las amistades desinteresadas surgen únicamente de los restos del amor.
Stahl

El amor y la amistad se excluyen mutuamente. Quien tiene la experiencia de un amor fuerte desdeña la amistad, y quien ha agotado la amistad no ha hecho todavía nada por el amor.
La Bruyère

Sólo la continuación de la dicha fija la mayoría de las amistades. — *Retz.*

El amor sólo recurre a la amistad cuando teme o desea; cuando es feliz se basta a sí mismo.
Mme. de Sartory

El amor y la amistad se aman como dos hermanos que tienen que repartirse una herencia.
Oxenstiern

El amor, cuando está solo, no es más que un fuego pasajero: todo deseo, todo pasión; es preciso que la amistad intervenga para que de este sentimiento reciba la plenitud y la duración de su existencia. — *Labouisse.*

¿Por qué el amor no se contenta con la amistad? Porque no ve lo que da, sino lo que niega. — *Laténa.*

Es el más dulce y el mejor de los moralistas. — *Bacon.*

El amor puede hacer olvidar la amistad, pero no consolar de su pérdida. — *Massias.*

La amistad del hombre es con frecuencia un apoyo; la de la mujer es siempre un consuelo.
P. Rochpèdre

El sentimiento más perfecto y más dulce del alma en su plenitud tranquila es la amistad que sucede al amor entre un hombre y una mujer que no tienen que avergonzarse de haberse amado apasionadamente o de haberse dejado de amar con el primer ardor de la juventud. — *Saint Evremont.*



ACLARACION OPORTUNA
El dentista. — No hace falta que abra usted tanto la boca... Yo me quedo fuera.

Es difícil definir el amor: puede decirse que en el alma es una pasión de dominio, en los espíritus una simpatía y en los cuerpos un deseo oculto y delicado de poseer lo que se ama después de muchos misterios.
La Rochefoucauld

Aunque, como Psiquis, encendiésemos la lámpara, no podríamos conocer la causa y la naturaleza del amor. Es un no sé qué que viene no sé de dónde, se forma no sé cómo y nos encanta por no sé qué cosas. — *P. du Bosc.*

Es un mal contagioso que pone frenéticos a los que ataca.
Hamilton

El amor tiene más hiel que miel. — *Ovidio.*

El amor es una madeja cuyos dos extremos posee la mujer, que nos la ofrece para devanarla.
Arsenio Houssaye

El amor es el arquitecto del Universo. — *Hesiodo.*

Es el perturbador del mundo. — *Bacon.*

El amor es el hijo de la pobreza y del dios de las riquezas. De la pobreza, porque pide siempre, y del dios de las riquezas, porque es liberal. — *Platón.*

LA GLORIA DE LA BELLEZA



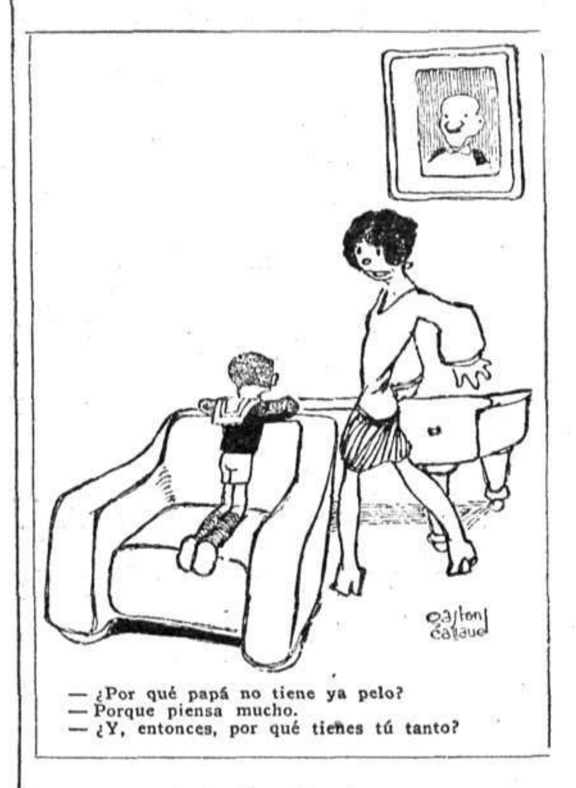
MILDRED HARRIS, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección? Pero, téngase en cuenta que hay que rechazar las tituladas "cajas chicas" de pretendida cera mercolizada, pues la legítima cera mercolizada se vende exclusivamente en cajas que llevan exteriormente la inscripción: Pure Mercolized Wax.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.



— ¿Por qué papá no tiene ya pelo?
— Porque piensa mucho.
— ¿Y, entonces, por qué tienes tú tanto?

Arboles de Agua

Los árboles de agua de Australia se incluyen entre varias especies de eucaliptos y de acacias.

Un autor que relató hace unos años sus viajes por un desierto del sur de Australia dice que una vez que él y sus compañeros se habían dado por muertos de sed, un árbol de agua les salvó la vida. Pusieron al descubierto cerca de dos metros de la raíz y cortaron un pedazo, siendo recompensados por una buena cantidad de agua fresca y refrigerante, que les dió fuerzas para seguir el viaje.



Totón. — ¿Estás segura de que es mamá?
Mimí. — ¡Ya lo creo! Conozco sus ligas entre mil que se junten.

(De *Passing Show*, Londres)



Untisal

Si la Gripe lo ataca

Untisal la rechaza.

$ 1.80

Departamento Nacional de Higiene
Certificado N°. 1220 - Venta Libre

En las farmacias



EL HOMBRE QUE HA SALIDO DE NUEVO

GARCÍA, que durante todo el invierno usó un sobretodo color ceniza que parecía un capote, ha tenido la feliz ocurrencia de sacar un crédito por trescientos pesos y salir a la calle "todo de nuevo".

Nadie recuerda haberlo visto durante el invierno sin el sobretodo. Trabajaba con él, comía con él, dormía con él usándolo a manera de frazada complementaria, hasta que llegaron los primeros días ligeramente cálidos y el hombre comprendió que había que renovarse.

Traje azul, sombrero gris y botines amarillos; todo flamante, y se lanzó a la calle.

¡Qué diferencia! Ahora existía. Se lo dejaba presumir el hecho de que las gentes lo miraban.

El primer amigo que lo vió así, le dijo:

—¡Pero, che, García, ese sobretodo te estaba matando!

Nuestro héroe sonrió avergonzado y, al bajar la vista, vió todo amarillo: eran sus botines.

El guarda del tranvía, que le servía todas las mañanas el boleto, sonrió al verlo, y le dijo:

—Estamos de estreno, ¿eh? ¿Algún billetito con premio?

Como para los guardas de tranvía no existe otra posibilidad de alcanzar un mejoramiento que no sea con la lotería, García no quiso quitarle esa creencia y pasó al interior del coche, donde tomó asiento, un tanto confuso y envanecido a la vez, puesto que lo hizo al lado de una señorita.

A poco andar un amigo ocupó el asiento paralelo al suyo y al mirar hacia la izquierda lo advirtió con sorpresa:

—¡Hombre, no te conocía!

La vecina de nuestro héroe levantó los ojos que yacían sobre una producción de Elinor Glyn y lo miró comprendiendo, juntamente con el resto del tranvía, que el sombrero, los botines y el traje de García habían sido la causa de semejante desconocimiento.

Esto quedó patente en la memoria de los pasajeros, pues cuando García se levantó y llegó hasta la plataforma delantera de donde descendió, todos lo miraron, cosa que duró mientras el tranvía lo tuvo a su alcance.

La entrada en la oficina lo obligaba primeramente a pasar frente al escritorio de la señorita dactilógrafa, y esta acostumbrada a la aparición del sobretodo ceniza, tuvo una fuerte sorpresa al ver a ese caballero de azul, amarillo y gris que entraba con tanta familiaridad y que ella no conocía. Por eso, al reconocerlo, dijo: "¡Qué susto me dió usted!", y luego tuvo palabras de felicitación que obligaron a nuestro héroe a girar varias veces sobre sí mismo para mostrarle a la dactilógrafa lo bien que le quedaban las distintas prendas.

—¡Las conquistas que hará usted, señor García, de hoy en adelante! — exclamó la señorita maliciosamente.

Los compañeros de trabajo fueron probándose, uno por uno, el sombrero y el saco de García, y se comentó durante toda la mañana el suceso. Muchos no estaban de acuerdo con los botines amarillos, pero casi todos reconocían que el azul era una gran cosa, porque de noche sirve para fiestas pasando por negro.

—Realmente, aquel sobretodo le daba a usted diez años más, querido García.

—Lo sumía.

—Lo hacía más pálido.

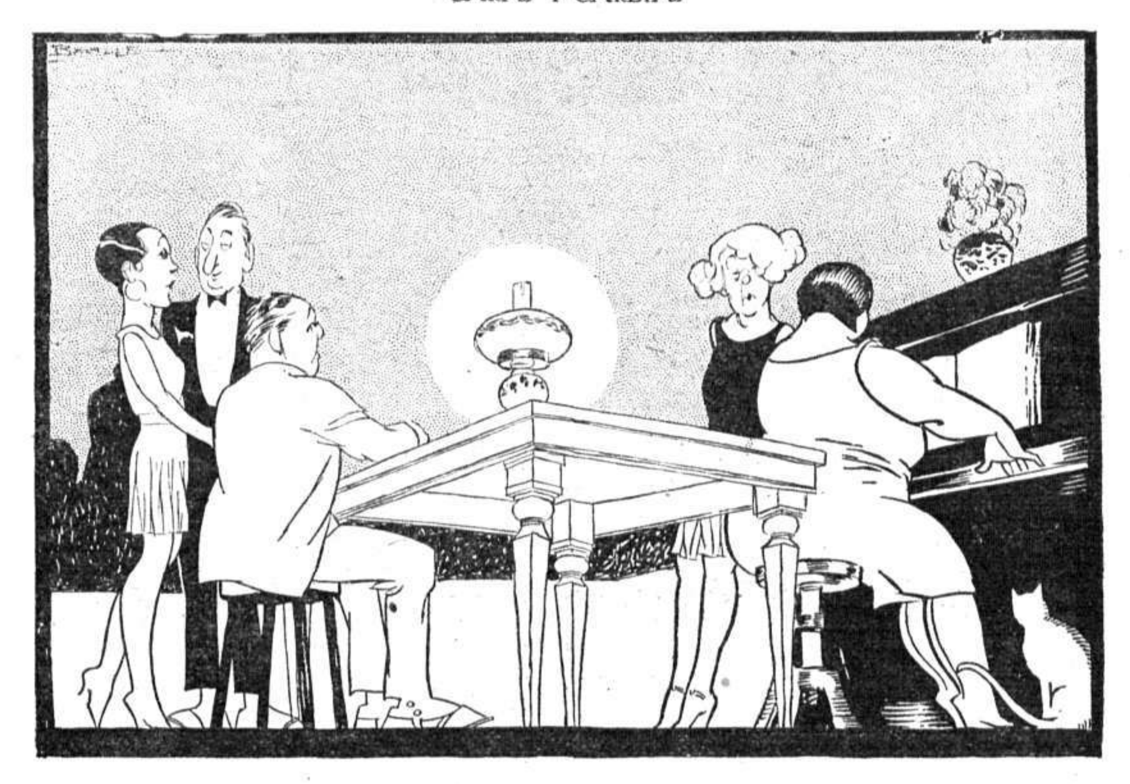
—Lo agobiaba.

—Parecía usted Fausto antes de haberle vendido el alma al diablo, y ahora sigue usted pareciéndolo, pero después de la transferencia...

Todo un éxito. Pero García al día siguiente apareció con el sobretodo.

LEOPOLDO TORRE RIOS

DIBUJO DE REQUENA E. CALADA



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

LAS QUE LAVABAN LAS ENAGUAS DE BOMBASI Y LOS CALZONCILLOS DE FRANELA AMARILLA.

El rengo de la Sota "hace el oso", vale decir, le arrastra el ala a una encantadora chica de Caballito Oeste, ex alumna de un liceo de señoritas. Le dan bolilla, y por lo tanto, tiene "chance". Tal vez se inscriba en el clásico Casorio, mas por el momento todo se reduce a simplísimos floreos de pico con la pebeta y a partidas... de escoba con la candidata a suegra.

—*Yo lo remolco y lo presento, viejo. ¡Anímese!*

—Prefiero, rengo, ir a lo de mi compadre Bevilacqua, que me ganó a las bochas el domingo, en su cancha casera. Puede que hoy me tome la revancha...

—*Lo que se va a tomar es una o varias botellas del que hace su compadre con uva de Mendoza. Ladéele el carro y véngase a mi mano. Corra en pista seca, viejo...*

—Me opiaría su programa, rengo.

—*¡No crea! La hermana de mi pebeta es una solterona bastante literatoide; como de medida para usted, viejo. ¿Se anima?...*

—Vamos, rengo.

* * *

La vieja, viuda de un capitán de bomberos voluntarios de la Boca, bastante barrilete sin cola; la chica por quien se derrite mi amigo, todo un bombón; la hermana mayor, en cuarto menguante de pasa de higo.

Mientras "sociabiliza" el rengo de la Sota, la viuda del capitán de bomberos voluntarios me lanza unas miradas incendiarias que ni el finao hubiera podido sofocar.

Para evitar un siniestro, pongo cara de Magallanes.

—*Tocá "Ramona", mamita. Es el vals predilecto de de la Sota. ¿Sí, mamita?...*

Teclea la viuda del capitán, circunstancia que aprovecha el rengo para irse al fondo de la casa, en compañía de la ex alumna del liceo.

—*¿Su autor favorito?* — me descerraja la solterona.

—Pérez Escrich.

—*¡Pero qué horror!... Es usted un pasatista sin compostura. Todavía Pérez Galdós, ¿no?... Yo, literariamente, me he desposado con los de la nueva sensibilidad, con los chicos de vanguardia. Sus libros me son familiares.*

La viuda del capitán de bomberos voluntarios acelera en el teclado con "Venus", vals de Ramenti (siglo XIX).

—*¡Pero, mamá... Déjate de antiguallas musicales. ¿Acaso luego tocarás "Sobre las olas" y "Nubes que pasan", de Dalmiro Costa?... ¡Qué mamá!... Usted suele escribir, ¿no?...*

—A veces, solicitando moratorias de alguno de los que me tienen apestillado.

—*Leí en "Caras y Caretas" algo suyo, el jueves pasado.*

—Es cierto. Hago pasatiempo porteño por el momento. Me siento Pérez Escrich...

—*¿Qué tiene en cartera?*

—Poca plata: 5 y pico, cuando mucho.

—*No. Le pregunto sobre qué asunto escribió para el número del jueves próximo.*

—¡Ah! "Las que lavaban las enaguas de bombasí y los calzoncillos de franela amarilla".

—*Una nota en extremo pasatista, como que*

las enaguas y los calzoncillos largos hace rato que se convirtieron en piezas de museo.

—Confieso mi debilidad por lo que pintorescamente se fué.

—Mamá nos ha dicho que las lavanderas de antaño, desde tiempo inmemorial, se extendían en línea de trabajo en la ribera.

—Desde los bajos de la Recoleta hasta la aduana vieja, ribera norte, y desde ésta hasta las vecindades de la Boca, ribera sur.

—Trabajo penoso, ¿no?

—El día de punta a punta. Lavaban, siempre que el río no estuviera crecido, en las excavaciones que hacían en las toscas, especie de piletas, cuyo contenido se encargaba de renovar el flujo y reflujo de las aguas del Plata.

—Del anchuroso y majestuoso Plata, ¿no?...

—Y continuaron lavando al rayo del sol, estoicamente, hasta que el servicio de las aguas corrientes y la construcción del puerto Madero las libertó de tan rudo trabajo.

—Las criollas en mayoría ¿no?

—Negras y chinas, y no pocas italianas.

—Me imagino que bajarían al río con enormes atados de ropa sucia sobre la cabeza, sobre todo en invierno. ¡Ah!, los lejanos tiempos de las enaguas y de los visos, de las polleras con mucho vuelo y de las batas con mangas de jamón. Mamá alcanzó a usarlas. Entonces las mujeres, de tan enropadas, semejaban unos repollos ambulantes. ¡Pero qué horror! ¿no?...

—Las criollas lavanderas pitaban de hoja durante su prolongada jornada de trabajo, fumaban puros del Paraguay.

—¿Sí? Hoy, casi todas las chicas fuman.

—¿Usted también echa humo?

—Yo, no, pero la Chata, sí. Ella fuma como una chimenea. Se ha vuelto lo más viciosa. Sería muy capaz de fumarse uno de los medio toscanos que de la Sota lleva alienados en los bolsillos del chaleco.

La viuda del capitán de bomberos voluntarios ataca a "Lejos del bien amado no puedo vivir", otro vals muy tecleado en la época en que los "chicos" que hoy peinan canas jugaban a las bolitas. Ataca el vals, y de tanto en tanto reincide en lanzarme miradas incendiarias. Yo, por mi parte, trato de aislar el fuego...

—Como para compadecer a las lavanderas de otrora, ¿no?... Porque lavar un calzoncillo de franela amarilla sería obra de romanos. ¿Y las camisas de hombre con pechera almidonada?... ¿Y los puños duros? Papá anduvo acorazado en esa forma hasta el último día de su vida.

—¿También con calzoncillo de franela amarilla?...

—Sí, también. No sé qué medico o qué curandera le aconsejó que los usara invierno y verano para precaverse del reuma. Y no contento con el calzoncillo amarillo, se puso camiseta del mismo color y del mismo género. Papá, en ropas menores, parecía un canario, ¡un canario! ¿Se ha fijado usted como se ha desmonetizado el calzoncillo largo? ¿Verdad? ¿Qué chico que se precie de elegante lo lleva? Créame que si a mí me saliera un pretendiente con calzoncillo largo, aun en invierno, de entrada lo rechazo.

Me puse de pie para que la "chica" en cuestión, por las dudas, no viera los míos, de algodón en rama con frisa de contrapelo

FELIX LIMA

DIBUJO DE BATLLE

La Alimentación de los Hijos es el Problema de miles de Madres



AH, mamita! Esto no me gusta".

—"Pero hijito, si es lo que tu me pediste que te hiciera".

—"Bueno,.... pero ahora no tengo ganas....."

He aquí en pocas palabras el grave problema de milés de madres argentinas: Hijos que no tienen apetito, que se alimentan mal..... Naturalmente la buena madre se aflije, piensa, se ingenia..... Para hacerlos comer echa mano a mil recursos, les hace cuentitos, les da chiches, etc. Pero todo es inútil: lo que hoy dió resultado, falla lamentablemente mañana. ¡Pobres madres! suspiran y se afligen..... y acaso sienten agrandarse el cariño por sus hijos cuántos más desvelos y preocupaciones les causan.

Sin embargo, Señora, quizás su problema no sea tan difícil de resolver. Piense que Vd. puede alimentar a sus chicos de dos modos: o dándoles en abundancia las comidas corrientes, voluminosas y de poco alimento, o nutriéndolos con un volumen menor de comidas de alto potencial alimenticio. Si *sus criaturas comen poco*, cuide que *ese poco* esté formado por alimentos concentrados: huevos, manteca, féculas: cremas, etc. ¿Que no los "pasan" en la forma corriente? No importa, déselos sin que ellos lo noten. Precisamente "La Río Platensé", en el afán de colaborar a la obra de las madres; elabora sus galletitas Flandria, Dulcinea y Cream Cracker, combinando en perfecto equilibrio, alimentos de alto valor nutritivo concentrado. Contrariamente a la galletita vulgar, fabricada mezclando elementos a placer, las galletitas Flandria. Dulcinea y Cream Cracker son elaboradas con fórmulas científicas y equilibradas para nutrir al organismo sin perjudicar su estabilidad funcional. Son verdaderas golosinas científicas, que encantan a los niños y tranquilizan a las madres. Ni demasiado azúcar, que empalague; ni demasiada manteca, que repugne; ni demasiada fécula que produzca trastorno intestinal. Dé a sus chicos Flandria, Dulcinea y Cream Cracker. Déles cuantas quieran; sin preocuparse. Sólo bien, mucho bien para la salud y la nutrición del organismo, es dado esperar de su fórmula equilibrada y científica. ¡No cuestan más que las otras y en cambio son mucho más ricas y nutritivas!.

En todos los Almacenes del País.



LA RIO PLATENSE

Canalejas 753 Buenos Aires



El Viejo Mobilario

El célebre Carlos Dickens escribió a un amigo gran aficionado a antigüedades, y con gracia le decía que había hecho un hallazgo de gran mérito: "Una silla en la que el duque de Wellington no había querido sentarse". Si tenemos en cuenta el constante viajar de la reina Isabel por sus estados, comprenderemos la imposibilidad de encontrar una cama en la que la soberana no hubiese querido acostarse.

Las puertas disimuladas, los gabinetes escondidos, las comunicaciones en secreto abundan en la época, y por lo tanto, los muebles destinados a esas ocultaciones. Tableros que se deslizaban en las paredes dejando en descubierto una puerta; entradas secretas en los estores de las camas, tras de los paños y falsos muebles que sólo servían para ocultar ascensos a cuartos escondidos y escaleras secretas por donde huir, esconderse, etc.

Además de las macizas y recargadas camas con dosel y alto testero, abundaban las arcas, con frecuencia sostenidas por la característica cebolla, y trinchantes, también profusamente tallados, todos de pesado roble.

No faltan los armarios que en su origen servían para guardar la armadura y preservarla de la humedad, y que pasaron a ser simples muebles para guardar ropa.

A pesar de todo, el tallado de los muebles Tudor no llegó nunca a tener la gracia, la belleza y las proporciones del de los españoles, italianos y franceses. Eran muebles toscos en sus formas, poco esbeltos, demasiado recargados y con frecuencia muy poco apropiados para el fin a que se les destinaba.



—Pues con este aparato, perfeccionándolo un poco, lo registro, y me hago millonario. (De *Der Gemutliche Sachse*, Leipzig).

La madera tallada fué el principal decorado de los muebles de la época isabelina; los ornamentos en torno no se generalizaron hasta el reinado de Jacobo I.

En la tracería predominaba el dibujo imitando las vueltas, lazos y nudos de los arneses, así como los escudos.

También se usaron las cariátides en lugar de columnas, y grotescos seres, mitad humanos, mitad monstruos, aparecían tallados en trinchantes, camas, cofres, etc., y no faltaban los medallones redondos u ovalados con cabezas humanas. La rosa de los Tudor se veía por doquier alternando con racimos de uva, frutas, arabescos y guirnaldas.

En el mobiliario inglés se distinguen tres épocas: la del roble, la del nogal y la de la caoba. La primera comprende la de la llamada de Isabel y la de Jacobo.

La madera de esos tiempos rarísima vez se barnizaba. El ligero brillo que poseen tan antiguos muebles de roble se debe al tiempo.

El estilo Tudor es muy a propósito para los grandes "halls", para las amplias escaleras, para bibliotecas y comedores.

El estilo isabelino es sin duda crudo y exageradamente cargado de talla, pero tenía vigor, un vigor que sin duda alguna no se encuentra en el mobiliario francés.



Belleza aun más acentuada

La belleza — una importante característica de la construcción del modelo "Victory" — se acentúa más aun en el turismo "Victory".

La carrocería está instalada sobre el mismo bastidor del chasis. Su poca altura sobre el suelo se debe a la eliminación de las soleras de carrocería. Esto, sin embargo, no ha afectado el despejo sobre el suelo, el cual es igual al normal.

Y los mismos exclusivos refinamientos técnicos que ponen de mayor relieve la belleza del "Victory", lo hacen también más *seguro y económico* — un triunfo admirable en la construcción de automóviles modernos.

El surtido completo "Dodge Brothers" de automóviles de seis cilindros, incluye el "Standard", el "Victory" y el "Senior".

FEVRE Y BASSET

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

El "VICTORY" SEIS

DODGE BROTHERS



Bazar de Curiosidades Mundiales

En Colombia sólo ha habido 26 divorcios al año para una población de 100.000 almas.

*

Los sellos que se imprimen en Inglaterra para la república turca, representan la figura de un héroe legendario, con su lobo favorito a los pies.

*

Algunos experimentos han demostrado que la preferencia de los peces a las aguas obscuras o en sombra, se debe al hecho de que los rayos ultravioletas del sol les dañan. Otros seres, sin embargo, muestran una reacción favorable a estos rayos.

*

El lagópedo o perdiz de la nieve, que anida en los terrenos pantanosos de Escocia, tiene el cuerpo moteado de gris y blanco, y se oculta entre las rocas de tonos parecidos, que abundan entre los pantanos, para hacerse invisibles.

*

La gruta más grande del mundo se encuentra en la comarca de Clack Hills, al sur de la curva que describe el Missouri, en los Estados Unidos; mide 83 kilómetros de largo.

*

En Berkeley (Estados Unidos), en lugar de imponer penas de prisión a los violadores de las leyes del tráfico, se ha adoptado el procedimiento de encerrar los coches por un período que puede durar hasta 30 días.

*

Un sacerdote dijo hace poco que un ratón se había comido uno de sus sermones. Ahora nos explicamos por qué el pobre animalito fué encontrado profundamente dormido.

*

Hay quien remonta el origen de los relojes de pulsera a los tiempos de la reina Isabel de Inglaterra, a la cual le regaló uno su favorito.



—¡Ah! ¿Quieres ser maestro de escuela? Bien. Pero ya sabrás que tienes que estudiar mucho.

—No, señor. Lo único que tengo que hacer es ponerme unas gafas y ponerme a preguntar a diestra y siniestra.

(De *Le Moustique*, Charleroi).

En Chicago, para aprehender a los ladrones, utilizan unas trampos parecidas a las que se emplean para cazar raposas.

*

Los calamares se reproducen en gran número, llegando a poner, según se ha calculado, hasta 40.000 huevos de una sola postura.

*

El 72 por 100 de la masa de nuestro cuerpo está formada por agua; hasta en la formación de los huesos entran mil partes de líquido por 130 partes de materia ósea.

*

La Massurana, serpiente inofensiva que existe en el Brasil, tiene la notable particularidad de alimentarse casi exclusivamente de serpientes venenosas, causa por la cual es protegida y se recomienda ser respetado todo ejemplar que se encuentre.

*

Los cocodrilos eligen un banco de arena bien seco en las proximidades del lugar donde ordinariamente residen para hacer en él un agujero de uno cincuenta centímetros de profundidad y depositan en él los huevos, que varían en número de veinte a cien, cubriéndolos luego con hojas secas y detritus, encargándose el calor del ambiente y la descomposición de las hojas secas y los detritus de la incubación.

PARA "CARAS Y CARETAS"









Una Entrevista Con la Condesa Lucretia Donati

POR MARY CLAY



LA condesa Lucretia Donati nació en Roma y es la sobrina heredera del famoso pintor Conde de Donati, de quien recibió la más distinguida educación. Cuando ella contaba apenas diez años, fué enviada a una escuela de pintura, donde se perfeccionó y produjo varias obras que despertaron la más profunda admiración en la galería de exposición de cuadros. Había estudiado siete años, y en todo ese tiempo sólo soñaba con ser una actriz cinematográfica.

La joven confesó su ideal al viejo aristócrata, quien se indignó contra los deseos de su sobrina, y la llevó, por toda contestación, a viajar por Europa, con la intención de hacerla olvidar. Pero al pasar un año, y de vuelta en Roma, siguió la niña con sus ideales.

La suerte la protegió; conoció a un escritor teatral, quien vió en ella a la heroína de su obra, y le ofreció el puesto de primera actriz dramática en unos de los más importantes teatros de Roma.

La devoción por el arte y el ansia de llegar a la gloria, le sirvieron para demostrar su talento. Después de dos años fué aclamada por el público italiano, quien veía en la joven una futura Eleonora Duse.

Pero no era ése el deseo de la condesa; ella se había propuesto firmemente ir a Hollywood a probar su suerte. El tío, al ver esa constancia, la envió a California con una parienta, donde se encuentra actualmente.

La condesa Donati me ha confesado que su lucha fué muy dura y amarga, hasta que llegó la ocasión de demostrar sus habilidades. Ya estaba desilusionada, cuando la llamaron de la M. G. M. y le ofrecieron una muy pequeña parte; gustó en ella y meses más tarde le confiaron un importante trabajo al lado de John Gilbert, en la cinta "Four Walls".

Pronostico a la condesa Lucretia Donati, exótica flor de Italia, un porvenir brillante. La joven actriz está dotada de las más importantes cualidades: talento y... ¡paciencia!

Hollywood, septiembre de 1928.

Cuándo Deben Casarse las Muchachas

La teoría del juez Ford, de los Estados Unidos, de que a las jovencitas debería encerrárselas en jaulas hasta que cumplieran los veinte años, para evitar que se casen, ha levantado grandes comentarios entre las mujeres de Francia. Parece que todas están de acuerdo con el juez en que las muchachas no deben casarse antes de cumplir los veinte años, pero lo de permanecer en una jaula las asusta.

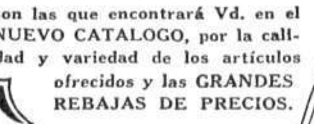
La teoría de los matrimonios después de los veinte años está basada en la idea de que una joven, a medida que crece, adquiere nociones más reales del mundo y mejor juicio para escoger un marido. Esto está perfectamente. Sin embargo, ideas realistas y juicio sano no son el resultado de la edad, sino de la experiencia adquirida con los años, e indudablemente que si se encierra a una muchacha hasta los veinte años tendrá menos capacidad para escoger un buen esposo que una joven de diez y ocho que haya vivido en el mundo y que haya tratado a los hombres todo ese tiempo. La edad significa sabiduría solamente cuando va acompañada de experiencia.

Pero, sea cual fuere la edad teórica que fijen los sabios de las generaciones pasadas para los casamientos felices, las jóvenes que puedan hacerlo seguirán casándose lo mismo que antes, no cuando tengan la edad conveniente sino cuando el amor les llegue al corazón.



—Me gasté un platal en esta monadita.
—¿Cuánto?
—No lo sé, ciertamente; le mandaron la cuenta a papá.
(De *Life*, Nueva York)

OFERTAS NOTABLES


son las que encontrará Vd. en el NUEVO CATALOGO, por la calidad y variedad de los artículos ofrecidos y las GRANDES REBAJAS DE PRECIOS.



Nº 14





LINTERNAS DE CINCO ELEMENTOS, *con estuche* de metal niquelado. ENFOCABLES hasta 400 metros. Completa, c/u. $ 7.90 Modelos comunes de 3 elementos, desde $ 24.- la docena, completas.



Original alcancía, con registrador automático de la suma depositada. Para monedas de 5, 10 y 20 centavos, c/u. $ 6.50



MAQUINAS PARA CORTE DE CABELLO Y MELENAS
Nº 1, 0, 00 y 000, para cabello. . . . . . . $ 3.60
Nº 0000 para melenas „ 3.30



BICICLETAS NEUMATICAS para NIÑOS y NIÑAS
De lujosa terminación. Equipada con guardabarros, frenos, timbre de *alarma y estuche para herramientas.* Completa $ 95.-



PATINES AJUSTABLES, para toda medida de calzado. Ruedas de acero con cojinetes sobre municiones. Estilos super-veloces y sólidos. El par $ 5.80

$ 165.

RADIO-RECEPTOR "FRANKLIN-COMPACT"

UN MAGNIFICO APARATO PARA DISTANCIA SELECTIVIDAD EXTREMA, POTENTE VOLUMEN, MANEJO SENCILLO.

Su alcance es superior a 1500 kilómetros, obteniéndose una reproducción fiel, nítida y de brillante tonalidad. Con su equipo completo, inclusive un alto-parlante "BRANDES", $ 165.—

"SONATA"

Selectividad, tono suave, gran volumen y seguridad, son las excelentes cualidades de este Radio - Receptor. La caja dispone de compartimientos para pilas y baterías. El alcance normal es de 500 kms. con alto - parlante.



TOTALMENTE EQUIPADO y listo para funcionar, sin gasto adicional. . . . . . $ 98.—

SEÑOR COMERCIANTE:
Nuestro catálogo contiene una gran variedad de artículos de *fácil* venta, novedosos y prácticos, que le producirán buenas utilidades. NO PIERDA ESTA OPORTUNIDAD DE CONSULTARLO. *SOLICITE ENSEGUIDA UN EJEMPLAR, SE REMITE GRATIS.*



$ 115.



El fonógrafo portátil de distinción. Su tono rivaliza con el de la más fina consola.
Cada uno. . $ 115.—



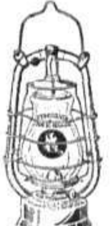
RELOJES de PULSERA con excelente máquina suiza, de gran precisión. Esfera luminosa. Caja de metal níquel - plateado. Cada uno. . . . $ 4.95



RELOJ DESPERTADOR con máquina extra-sólida de buena calidad. Caja niquelada.
Cada uno. . . $ 2.10
LA DOCENA. . $ 24.—



REGIO ESTUCHE CON UN EQUIPO DE LOS MAS COMUNES JUEGOS DE SOCIEDAD y SALON. Ruleta, Ajedrez, Damas, Dominó, etc. COMPLETO, $ 26.—



FAROLES COMUNES PARA KEROSENE, con triple reja de protección. El cajón de UNA DOCENA, completos, en **$ 15.70**

Origen de la Jazz-band

Esta clase de música se supone, de la observación realizada en pueblos de gran retraso cultural, que fué la primera que conoció la humanidad. Los pueblos del Africa salvaje, al tocar sus pesados y extraños tambores, los aborigenes peruanos, los siberianos y tibetianos realizan también, al manejar sus extraños instrumentos, algunos hechos de cráneos humanos, una labor musical sincopada.

Entre los grandes músicos de cuyas producciones justamente se ufana la humanidad, tuvo su lugar la música sincopada. Así J. Sebastián Bach la utilizó en su "clavicordio bien templado" y otras composiciones anteriores a 1750. Beethoven la empleó en el scherzo de su op. 18, número 6, antes de 1880.

Cuando América importó sus esclavos negros, con ellos llegó la música sincopada, y cuando los marineros de la costa de San Francisco empezaron a bailar el one-step y el fox adoptaron la sincopación extendida en la Argentina y cuyo origen estaba en las danzas de las tribus del Brasil.

W. C. Hardy, un negro de Albania, puso esta música en circulación. Hardy era director de una casta, y una noche, hace unos treinta años de esto, se encontraba en Miss Cleveland con su orquesta. Tres negros de la localidad pidieron permiso para interpolar una selección en el concierto, y, otorgado aquél, el trío, provisto de bandolina, guitarra y bajo, tocó en un tono triste y primitivo de doce, en lugar del ordinario de diez y seis.

Jorge Norton, un escritor de raza blanca, contribuyó con sus versos a difundir la melodía de Hardy, la cual corrió desde una a otra costa de la América del Norte.

Diez años después, un cuarteto de muchachos blancos de Nueva Orleans fué el que inscribió la palabra "jazz" en los vocabularios del mundo entero.

Este cuarteto iba por las calles imitando los instrumentos de aire y de percusión.

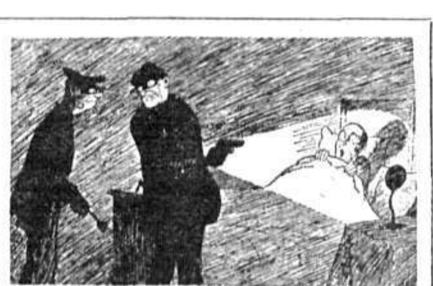
La Rocca, uno del cuarteto, se encontró con que podía ser director y cornetín a la vez; otro llegó a dominar las diferentes especies de trombón, y los otros dos lograron a su vez dominar varios instrumentos vocales y de percusión.

Sin conocimientos musicales, ignorando totalmente el valor de las notas que exornan el pentagrama, los muchachos se anunciaron como la banda de Dixieland. Al principio la banda no tuvo éxito y sus servicios no fueron demandados. Al fin, un día se les contrató para un salón de baile en seis dólares diarios; tuvieron éxito y éste fué el principio de su popularidad.

Contratados para un restaurante de fama, pasaron los muchachos, en 1912 a Chicago, con suerte contraria; y una noche en que los muchachos estaban más enardecidos en la labor, empezó a animarlos un negro:

—¡Jazz, muchachos!... ¡Así!... ¡Así!...

Desde entonces la palabra "jazz" se tomó para distinguir a estas orquestas que se extendieron por todos los ámbitos del mundo, tomando como tipo primitivo la de cornetín, clarinete, tambor y trombón.



—Pero, Julién, déjame liquidar a este tipo. No todos van a ser para ti.
(De *Life*, Nueva York).

Conferencias



Ingeniero Luis Luiggi, que trató, en la Facultad de Ingeniería, el tema "La construcción de los grandes transatlánticos y las obras marítimas necesarias para su funcionamiento".

Los jóvenes ingenieros argentinos tienen una gran misión que les cabe cumplir, llena de graves responsabilidades, ya que de ellos, lo mismo que de los agricultores, depende principalmente el desarrollo de la Nación. La Providencia les ha asignado a ustedes — terminó diciendo — una vasta y espléndida misión. Cúmplanla con pasión de apóstoles, con abnegación de soldados y con precisión de matemáticos.



Doctor Carlos Bonorino Udaondo, que habló acerca del "Mecanismo patogénico del fenómeno de Kienbock", en la Academia de Medicina.

Lo esencial es demostrar si el diafragma está paralizado o no, lo que ellos han conseguido de una manera evidente, pues en los neumotórax sin parálisis diafragmática el fenómeno de Kienbock no se observa cuando las presiones pleurales eran negativas. En cambio, si aparecía el fenómeno de Kienbock se comprueba que la presión pleural en la expiración es positiva.



Doctor Alois Bachmann, que disertó sobre el tema "Estudio comparativo de los receptores del bacilo de Eberth y del bacilo del tifus de las gallinas", en la Academia de Medicina.

El estudio de la aglutinación de los bacilos ha demostrado la presencia de elementos semejantes en bacilos de diferentes especies y que dificultaban el diagnóstico de ellos; pero este mismo fenómeno ha permitido estudiar, más o menos detalladamente, la composición biológica de estos seres.



Doctor Juan Carlos Palacios, que, sobre el tema "Influencia de la cultura física en la formación moral de la juventud", disertó en el Instituto Popular de Conferencias.

Los campos deportivos donde se practican juegos de destreza e ingenio, en los que el colorido de la vestimenta de los atletas armoniza gratamente con el verde del césped, determinan una alegría expansiva que se parece mucho a la euphoria de los griegos y que trasunta un generoso optimismo.

De la semana



Doctor José Luis Murature, que habló en la Facultad de Derecho acerca de "La política interna y externa en el derecho público".

La Liga de las Naciones, el pacto de Locarno, las tentativas de desarme, el tratado de París, etc., expresan ese anhelo. Pero conviene recordar que han durado hasta nuestro siglo las castas dominantes en la política externa; diversos elementos contribuyen a formarlas: los monarcas megalómanos, ávidos de glorias guerreras; los políticos obcecados por exaltación patriótica o cálculo ambicioso; las fuertes organizaciones subrepticias de la industria armamentista y de la finanza especulativa.



Doctor Ricardo Levene, que evocó, en el Colegio Nacional de Buenos Aires, la figura de Mariano Moreno.

La firmeza en las convicciones y la altivez del carácter formaron su espíritu combativo latente. Páginas de polémica son todas las que redactó, lo mismo los decretos que los ensayos, y están escritas no tanto para sustentar la doctrina propia como para luchar contra la opuesta.



Don José Ortega y Gasset, que, en los Amigos del Arte, disertó acerca del "Preámbulo que es nuestra vida".

Hemos sido arrojados a la vida y aun tenemos que decidirnos en ella, que resolvernos. No hay en ella tregua ni descanso; ni siquiera en el sueño, porque al despertarnos ampliamos nuestra vida con el pálido recuerdo de lo soñado. Nuestra vida es nuestro ser, pero él no está predeterminado, sino que a cada instante debemos decidir lo que él será.



Doctor Julio A. Costa, que pronunció en el Jockey Club su conferencia sobre "El terrígeno".

El terrígeno es nuestro gaucho que, surgido de nuestra tierra como un nuevo centauro, supo afirmar la independencia de nuestro suelo en una acción de épicos alcances. ¿De dónde viene el nombre de gaucho? Algunos lo derivan del árabe, otros del quichua. Nadie ha dicho, sin embargo, al respecto, la palabra definitiva. Pero si el origen es dudoso, el sentido que la palabra tiene actualmente es ya más claro y más preciso.

La Formidable Mariposa Cabeza de Muerto

El atropos de cabeza de muerto, aquerontia de la tribu de las esfingidas, mariposa nocturna, es un gigante: mide de 9 a 10 centímetros; su larva vive sobre la papa, la alheña y el jazmín. Se desliza en las colmenas, donde penetra sin peligro, merced al chirrido que le es propio y que imita muy bien el grito de reina. Ese grito produce en las abejas una impresión respetuosa que las inmoviliza. El atropos aprovecha esa turbación para engullirse de una sentada de seis a siete gramos de miel.

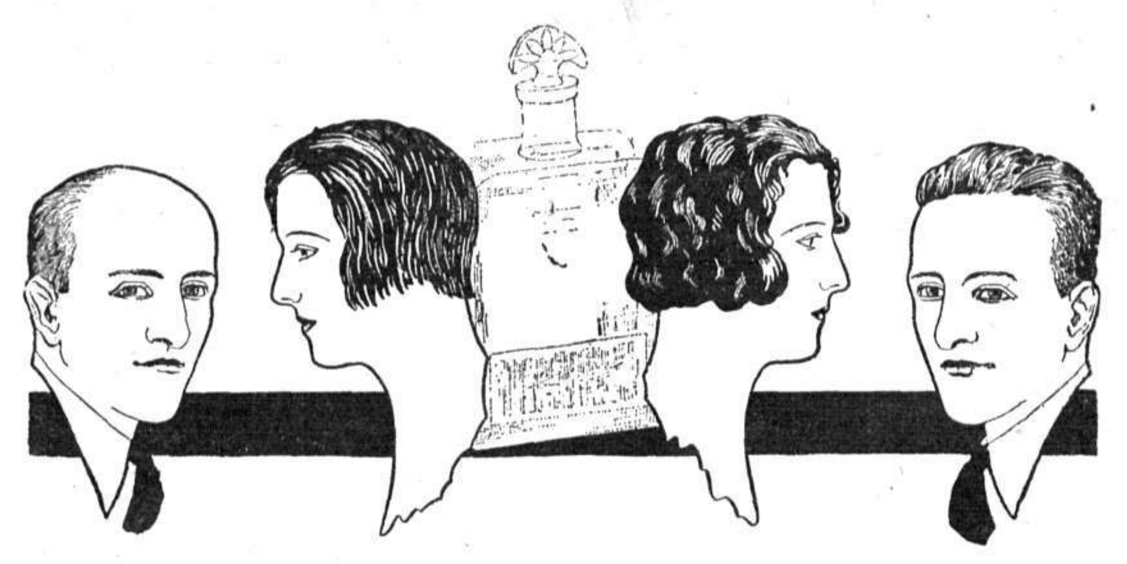
Con ser tan grandes los perjuicios de este coloso, aun son mayores los de la falsa polilla "galleria cerolla". Es una mariposa nocturna de color ceniciento, con alas levantadas en cola de gallo en la parte posterior. Sus larvas abren galerías en la cera, destruyendo los panales con sus roeduras. Cuando la larva sale del capullo se rodea de hilos de seda que forman en torno suyo una coraza contra las picaduras de las abejas. Las "gallerias" vuelan torpemente, pero corren con tal ligereza, que las abejas no pueden alcanzarlas, y los estragos llegan a ser tan grandes, que las obreras se desaniman y acaban por abandonar la colmena.

Es, pues, necesario examinar a menudo las colmenas, arrancar los capullos adheridos a las paredes y limpiar los panales con un cepillo y agua caliente, anestesiando mientras tanto a las abejas con una débil evaporación de cloroformo. Además, en las épocas en que las "gallerias" ponen los huevecitos en las hendeduras y en las paredes — dos veces al año — se instalará cerca de las colmenas una lamparilla con un vaso lleno de agua azucarada. La luz ciega a las mariposas, las que se queman a mueren ahogadas en el líquido.



— ¿No le da vergüenza ser un atorrante?
— ¿Y si no hubiera atorrantes, existiría esa palabra en el diccionario?

(De *Punch*, Londres)



Usted recupera el cabello perdido
o nosotros le devolvemos el dinero

El cabello caído volverá; las canas recobrarán el color original de la cabellera, por vía natural; la caspa y la seborrea grasosa o seca desaparecen. Esto lo hace la Solución Vindobona, premiada con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR en la Exposición de París, 1927, y con Grand Prix en la de Lieja, 1928,

Ya no tienen por qué afligirle esas afecciones igualmente molestas a hombres y mujeres. Hay un tratamiento científico que realmente surte inmejorables resultados en las afecciones del cabello y del cuero cabelludo: la Solución Vindobona.

Aplicada diariamente sobre el cuero cabelludo, detiene la caída del cabello pronto y estimula las papilas pelíferas — productoras del cabello — a nueva actividad. Diluye la caspa, sana la seborrea, tonifica y nutre el cabello.

Así no importa cuán poco cabello le queda ni cuán tenaz sea su caída. La Solución Vindobona detendrá la caída y obligará a las papilas pelíferas a producir nuevo cabello — inclusive nuevos bulbos (llamados raíces). Nuevo cabello cubrirá su calva.

Y tampoco importa cuán canosa sea su cabellera. La Solución Vindobona fomenta la pigmentación del cabello. Por eso, bajo la acción de la Solución Vindobona, los cabellos encanecidos recobran su color natural. El color exacto, que estará "dentro" del cabello, no puesto encima y al cual ni el sol ni el aire lo afectan.

La Solución Vindobona siempre cumple. Miles de personas en nueve países distintos usaron la Solución Vindobona con invariable éxito. Numerosas cartas elogiosas recibidas, lo comprueban. Médicos la recetan.

Recupere y conserve usted su cabello. Restaure el color a sus canas. Empiece a usar la Solución Vindobona. Se vende bajo la garantía de devolver el dinero, si fallara su tratamiento, en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Avenida de MAYO, 570 - 5º piso. Buenos Aires

Represent. en el Uruguay: WALTER ELLIS-Andes, 1338. Montevideo

Cartas recibidas de personas que la usaron.

Olascoaga, agosto 8 de 1928.
Muy señor nuestros:
"Habiendo recibido el 15 de julio, un frasco de Solución Vindobona para la caída del cabello, tengo el placer de repetirme muy agradecido por el buen resultado que me dió. También le adjunto un formulario de pedido, pues he aconsejado a mi señor padre, para que la use".

Agosto 9 de 1928, Córdoba.
"... para hacerle pedido de otro frasco de Solución Vindobona. No tengo más caspa y la caída del cabello se suspendió por completo..."
Firmado: Helvecia C. de Torres, Cástulo Peña, esquina La Paz, Jesús María, Córdoba.

Los originales de estas cartas y de centenares de otras similares están a la disposición del público en nuestras oficinas.

LIBRITO EXPLICATIVO REMITIMOS GRATIS.

LLENE Y ENVIENOS EL CUPON. — PEDIDOS DEL INTERIOR SE SIRVEN EN EL DIA.

LABORATORIOS VINDOBONA. C. C. 40

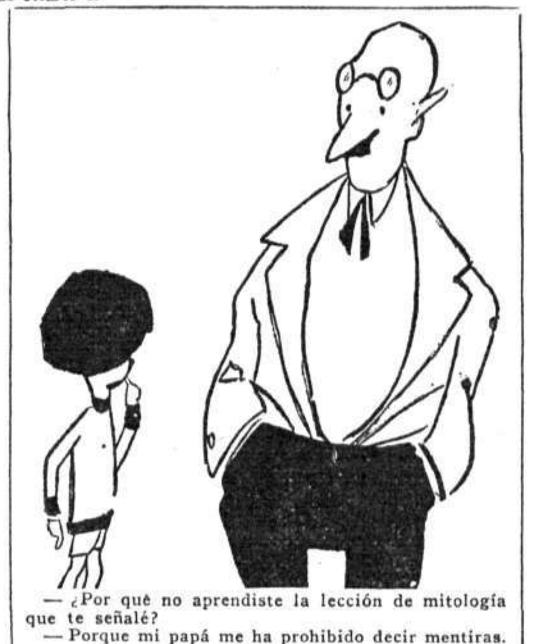
Avenida de Mayo, 570, 5º piso - Buenos Aires

Sírvanse enviarme, gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . .



— ¿Por qué no aprendiste la lección de mitología que te señalé?
— Porque mi papá me ha prohibido decir mentiras.

Enfermo de un Grano... de Arroz

Decididamente, no existe lo trascendental. Nuestra mísera vida está regida por pequeñas causas que, en la generalidad de los casos, producen grandes efectos; pero la causa trascendental no existe.

Y sino, que lo diga Theo M. Faith, antiguo capitán mercante inglés, que desde hace treinta y ocho años se encontraba enfermo sin que los médicos acertaran la causa de su mal, que unos decían era reuma, otros paludismo, algunos miocarditis y otros gripe. Lo esencial era darle un nombre a aquello, y se echó mano de todos los nombres que conoce la medicina.

Pues bien: lo que tenía Faith, simplemente, era un grano de arroz en un oído. El día de su casamiento, hace treinta y ocho años, los amigos de Faith y de la novia, siguiendo la tradicional costumbre inglesa, despidieron a los recién casados con una lluvia de arroz. Al parecer uno de los granitos se entró por la oreja derecha del capitán, y desde entonces éste, que no había sentido — ¡la emoción del momento! — aquella penetración, empezó a sentir en cambio toda clase de molestias raras. El arroz, andando el tiempo, produjo una ulceración superficial que trajo como consecuencia acciones reflejas que fueron las verdaderas causas de todas las enfermedades de Faith.



— Anda, dime, tú que eres el primero de tu clase, qué es eso.
— Una ese mayúscula.

Lea estas Opiniones...

Del doctor Gofredo Grasso:

"He leído detenidamente, con creciente interés y agrado el Tomo LA SALUD de la obra "Colección Moderna de Conocimientos Universales" y juzgo como un verdadero acierto la presentación, la modalidad y la sencillez con que se hace llegar al público lector cosas útiles y profundamente científicas. En sus Capítulos, recreando el espíritu, se instruye y enseña a saber "vivir" la vida dentro del equilibrio y el máximum de eficiencia física.

Sinceramente considero se trata de un libro utilísimo para todas las edades y su amplia divulgación e introducción en los hogares argentinos será un bien inapreciable para la juventud de mi país.

La parte especialmente dedicada a la cultura física está tratada con admirable criterio científico altamente moderno y dentro de los conceptos de la salud integral, que es sólida base de un cerebro dúctil y dinámicamente inteligente."

(Firmado) Gofredo Grasso.
Médico de orientación de Cultura Física. Director de las Oficinas Médicas de Cultura Física del Club de Gimnasia y Esgrima y de la Municipalidad de Buenos Aires.

Del señor J. Hartmann:

"Habiendo revisado con interés el tomo EL UNIVERSO de la COLECCION MODERNA DE CONOCIMIENTOS UNIVERSALES, me es grato expresarles la buena impresión que me ha producido. No dudo que, por el copioso material científico presentado en forma amena y atractiva, contribuirá eficazmente a levantar el nivel intelectual de sus lectores."

(Firmado) J. Hartmann
Director del Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata.

Del señor M. Doello Jurado:

"He revisado el volumen de "LA TIERRA", sobre el cual me piden Vds. una opinión. Lo considero una excelente exposición, elemental y popular, más bien que un tratado, llenando por lo tanto satisfactoriamente la finalidad que la "Colección Moderna de Conocimientos Universales" se propone. Su lectura da una idea adecuada del vasto tema que abarca, en particular de la geografía física, y esa lectura será, por lo tanto, útil y atrayente para las personas que no pueden o no desean leer varios libros especiales de Mineralogía, Geología, Fisiología, Fisiografía, Meteorología, etc. Las hermosas e instructivas ilustraciones que lo adornan y la buena presentación tipográfica contribuyen a realzar su mérito."

(Firmado) Martín Doello Jurado
Director del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia". Miembro Titular de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Profesor de la Universidad Nacional.

Esta casa no tiene sucursales en la Capital Federal y es la única vendedora de las obras que ofrece. Oficinas y Exposición: Bartolomé Mitre, 1092 Buenos Aires.

sobre nuestra interesante Obra

COLECCION MODERNA DE CONOCIMIENTOS UNIVERSALES

En ellas hallará usted sinceramente expresado el concepto que altas personalidades en destacadas materias y ciencias, tienen de esta nueva obra, como divulgadora de enseñanzas prácticas y modernas.



Esta Obra de 13 lujosos Volúmenes se vende sin fianzas, ni pagarés, basta su sola firma.

$ 10 al contado y una vez aceptado el pedido, le entregamos la obra completa. El resto se paga después en pocas y reducidas cuotas mensuales.

Este Precio Aumentará en Breve.

REMITIMOS GRATIS FOLLETO EN COLORES.
Contiene 64 páginas y amplios detalles sobre la C. M. de C. U.



Bmé. Mitre 1092 - Buenos Aires. Córdoba 880 - Rosario. San Juan 1518 - Mendoza. San José 907 - Montevideo (R. O.). Estrella 408 - Asunción (Paraguay).

W. M. JACKSON, Inc. C. y C. 6.
Casilla Correo 1542 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el folleto en colores de la "C. M. de C. U." e indicarme como puedo obtener la obra a pagar en pocas y reducidas mensualidades.

NOMBRE. . . . .

PROFESION. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . . .



Conserve Vd. la jovialidad y las energías de la juventud tonificándose diariamente con el gran reconfortante

Oporto DOM LUIZ

AÑO XXXI BUENOS AIRES 6 DE OCTUBRE DE 1928 Nº 1566

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



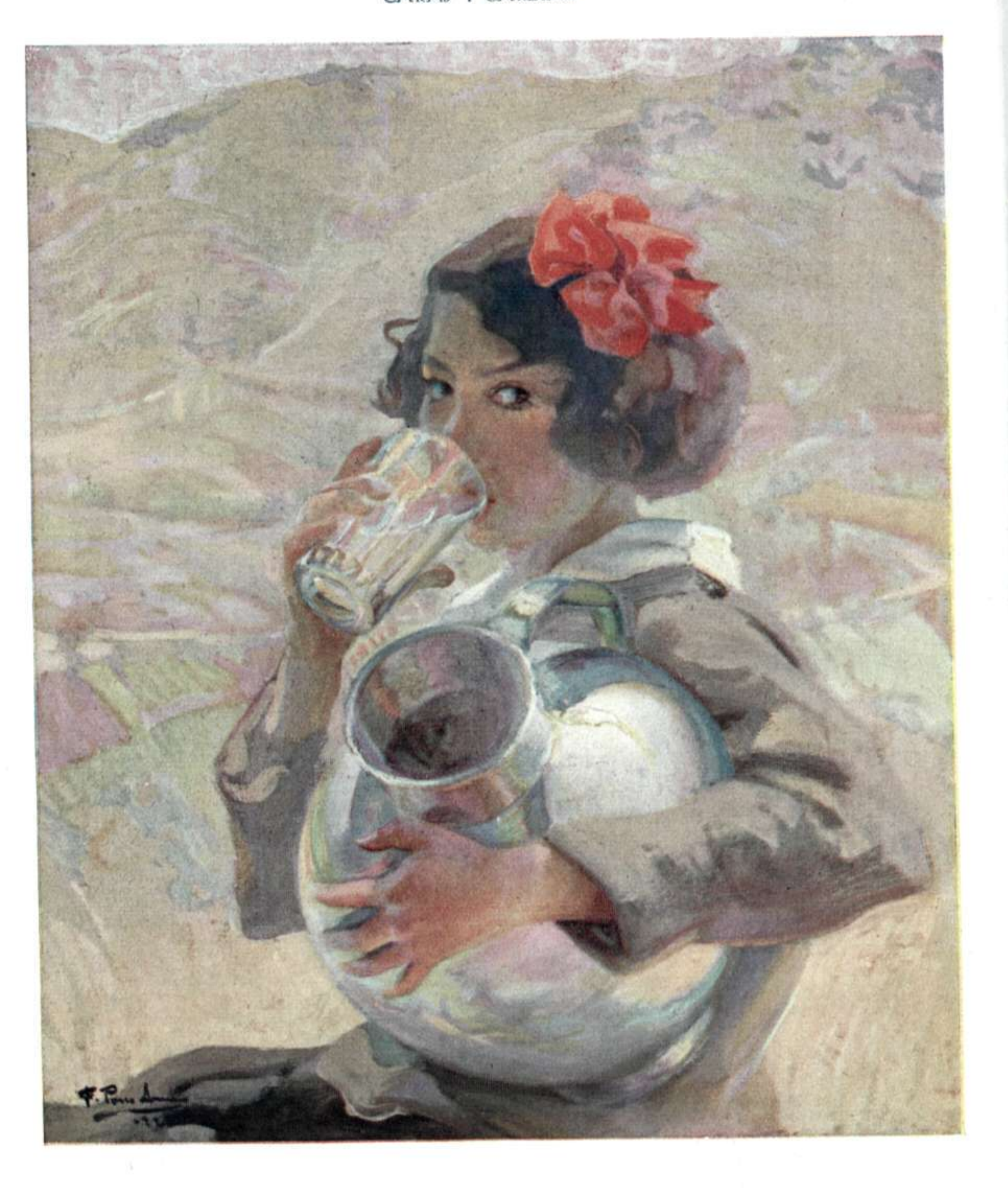
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Capitán de Fragata Manuel Mendivil

Comandante de la nave escuela española "Juan Sebastián Elcano"

Por Valdivia

Brillante oficial de la armada española, el culto marino ha sabido despertar durante su estada en nuestro país unánime simpatía.



¡QUE VIENE EL AMO!

OLEO DE

PONS ARNAU

DEL SALÓN
WITCOMB

M. Emile Vandervelde, con las autoridades del Cercle Belge, después de dar una interesante conferencia bajo los auspicios de la entidad citada.

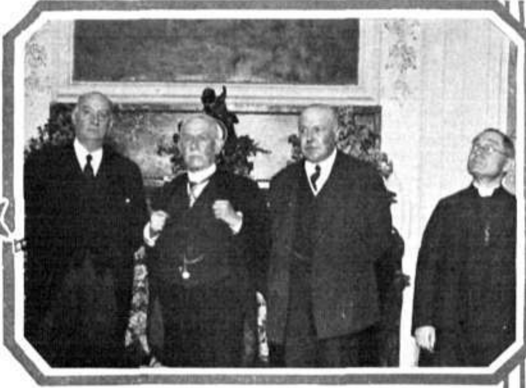
Personalidades y público reunidos al pie del *monumento* a Mariano Moreno, durante el homenaje al prócer tributado en ocasión del 150º *aniversario de su natalicio.*

Un aspecto de la alegre comida con que la Sociedad de Artistas Argentinos celebró su día, festejando a la vez la apertura del XVIII Salón Nacional.



Cabecera de la mesa en el banquete organizado por el Club Italiano conmemorando el 20 de Septiembre.



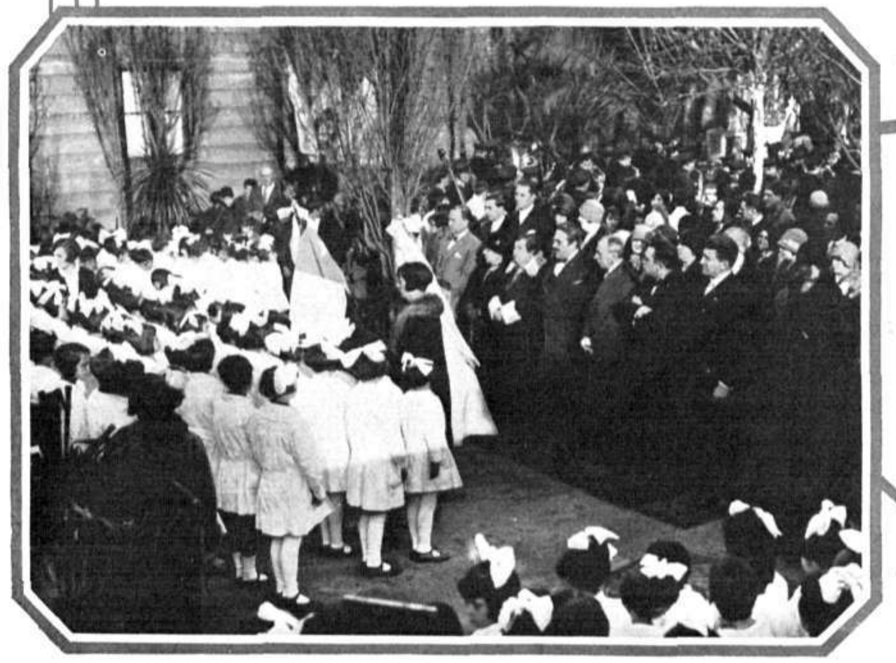


El presidente de la República, el ministro de Relaciones Exteriores y el Nuncio Apostólico con el embajador de Chile en la recepción ofrecida por éste celebrando el aniversario de la independencia del país hermano.



En círculo. — Parte de la concurrencia al baile de gala dado por el Club Español en honor de la oficialidad y guardias marinas del buque-escuela "Juan Sebastián Elcano".

Homenaje a la memoria del escritor y guerrero Nicolás Granada, con asistencia del primer magistrado de la Nación y otras personalidades.



Acto realizado en la escuela República de Chile en ocasión del aniversario de la independencia del país cuyo nombre lleva.



Compromisos de la Alta Sociedad



Señorita Marta Agudo Avila

Dr. Pedro Cossío hijo

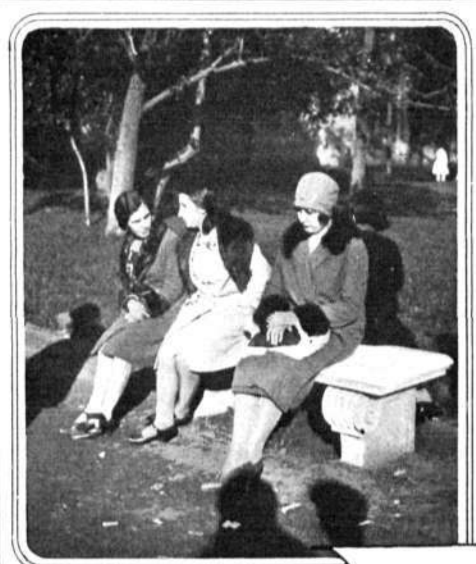
El Paseo Dominical en el



Abierta al público, la que fué la vieja quinta de Lezica atrae a los habitantes de la zona oeste, y la calle Rivadavia transfórmase en paseo obligado.



"Footing" con alternativas, como en el tradicional Palermo, en los senderos del Parque Rivadavia.



Comentando y meditando, a la sombra de uno de los árboles seculares, mientras el desfile de los peatones sugiere pensamientos más o menos intencionados.



Después de misa, conquistando para la salud corporal el alimento digno del asilimado en la nave solemne.

NUEVO PARQUE RIVADAVIA

Cumpliendo con el refrán, arrímanse al buen árbol, propicio al tono confidencial en el encuentro matutino.

De retirada, después del leve tijereteo, consecuencia de los nuevos modelos para esta primavera.



Cinco que en realidad son cuatro, puesto que uno está de más en el diálogo precursor de acontecimientos.



No piensan; acuerdan el paso a la intención del fotógrafo que las amenaza con una publicidad halagadora.



Una muralla en marcha, provocativa y defensiva entre tanto atacante masculino.

FIRMA DEL FAMOSO



Páginas del libro del Pacto Kellogg, en donde pueden verse las firmas de los representantes que lo trataron.

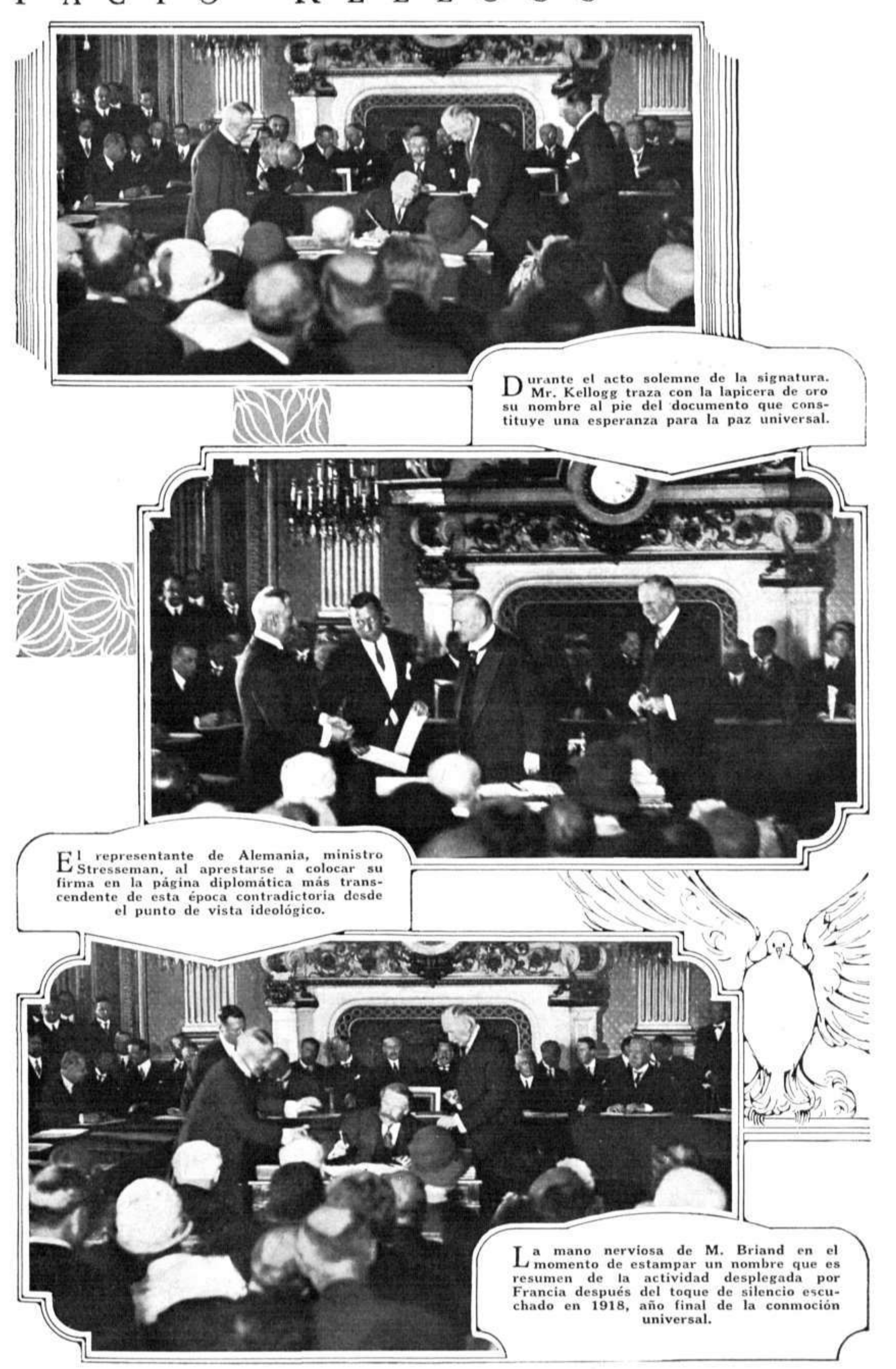
Mr. Cushendun, representante de Inglaterra, al subir la escalinata del Ministerio, en compañía de sus secretarios, a fin de signar el debatido asunto.

El ministro alemán, señor Stresseman, a su llegada al Ministerio de Relaciones Exteriores el día de la firma.

Mr. Kellogg, autor del famoso tratado, en compañía de su esposa y del señor Myron Herriok.

El prefecto de policía saludando a M. Poincaré, al arribo de éste al Quai d'Orsay.

PACTO KELLOGG



Durante el acto solemne de la signatura. Mr. Kellogg traza con la lapicera de oro su nombre al pie del documento que constituye una esperanza para la paz universal.

El representante de Alemania, ministro Stresseman, al aprestarse a colocar su firma en la página diplomática más trascendente de esta época contradictoria desde el punto de vista ideológico.

La mano nerviosa de M. Briand en el momento de estampar un nombre que es resumen de la actividad desplegada por Francia después del toque de silencio escuchado en 1918, año final de la conmoción universal.

DE ENRIQUE DE ROSAS A ADRIANO MADDU



CARAS Y CARETAS

En este momento, ya lo ve, soy "el hombre que pudo morir"...

—Ese debió ser el título del drama de Testena.

—No. Porque, aunque el rol de hijo que yo desempeño en la obra es el más importante, el protagonista de "El hombre que pudo matar" es el viejo Maddu, mi padre...

—Un drama de celos...

—Un huracán en el pecho, más bien. El hombre gastado y egoísta que, casado en segundas nupcias con una mujer joven, asiste al nacimiento de una pasión incontenible.

—La de Adriano Maddu, su hijo, que se enamora de la joven madrastra...

—Exactamente. El viejo los sorprende y por primera vez tiene un gesto que lo dignifica. Pudiéndolos matar a los dos con su pulso de tirador infalible, prefiere suprimirse dejando libre campo al amor de esos dos seres jóvenes, con más derecho a la vida...

De Rosas es sobrio en sus caracterizaciones. Con pocos y netos retoques que acentúan la fuerza de su expresión, trabaja casi siempre "a cara limpia", como se dice en lenguaje teatral.

—La verdadera caracterización — me dice — está adentro. Hay que sentir los personajes como son, para poder transmitirlos al público.

—¿Los vive usted mucho, Enrique?

—Con toda mi alma. Ya sabe usted que he dedicado mi vida entera al teatro y que no me he arrepentido un solo instante de ello. Creo que he vivido más las vidas que han creado los autores que la mía propia.

—¿Qué sensación da esa transfusión continua de sentimientos y personalidades?

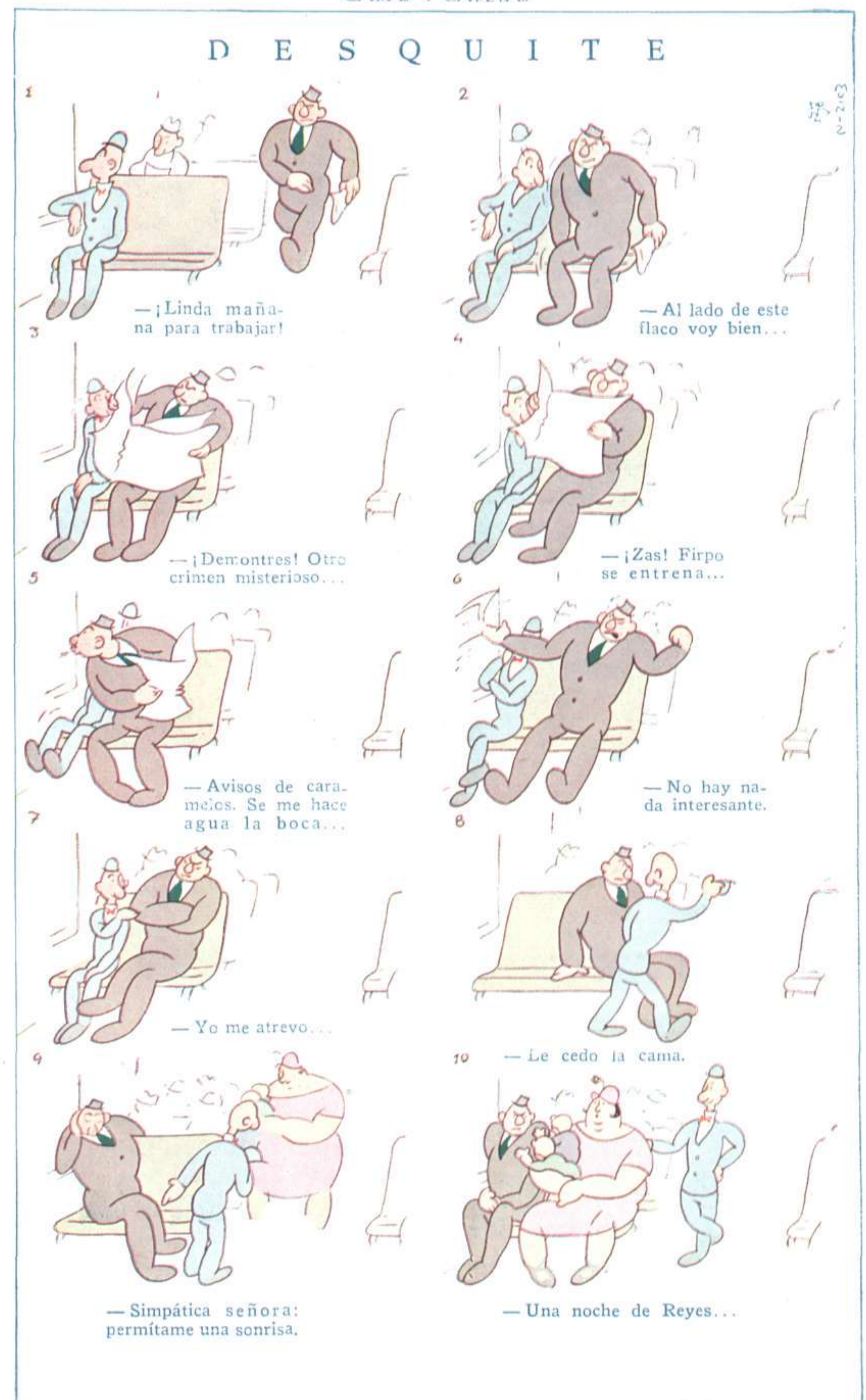
—No sabría explicarle. Pero parece como si uno fuera elaborando lentamente una formidable experiencia de la vida humana.

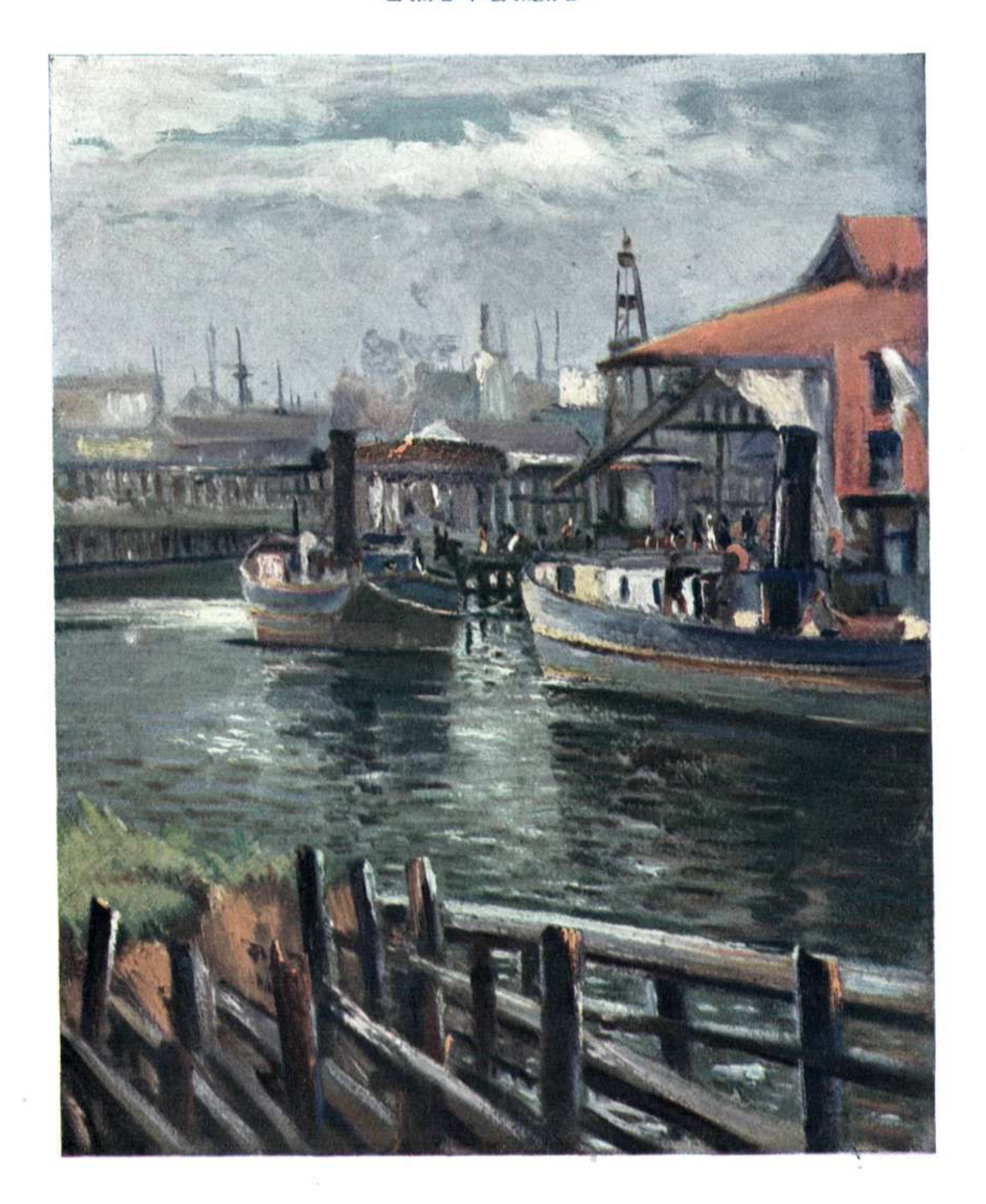
—Es algo así como una metempsicosis a breve plazo.

—Ni más ni menos. Y hasta luego. Aquí le dejo el alma de Enrique De Rosas para llevarme a escena la de Adriano Maddu, el hijo del "hombre que pudo matar".

A M A D O R I

D E S Q U I T E


1
—¡Linda mañana para trabajar!
2
—Al lado de este flaco voy bien...
3
—¡Demontres! Otro crimen misterioso...
4
—¡Zas! Firpo se entrena...
5
—Avisos de caramelos. Se me hace agua la boca...
6
—No hay nada interesante.
7
—Yo me atrevo...
8
—Le cedo la cama.
9
—Simpática señora: permítame una sonrisa.
10
—Una noche de Reyes...



ARTE URUGUAYO

RINCON DEL RIACHUELO

OLEO DE

ROBERTO CASTELLANOS



Interesante fotografía de los reyes de España y sus hijos, acompañados por destacadas figuras de la nobleza, familiares de SS. MM.

Monumento dedicado a la infanta doña Isabel, obra del escultor Coullaut Valera, en el real sitio de San Ildefonso.

La infanta Isabel, con el infante Alfonso, representante del Rey en la inauguración del monumento, escuchando el discurso del ministro Callejo.



Organizada por la comisión de damas de La Unión Hispanoamericana Valle Muñoz, llevóse a cabo un té danzante, en el cual participaron los cadetes del buque-escuela español "Juan Sebastián Elcano", constituyendo el acto un éxito.



El señor Oscar F. Teuscher, en compañía de los actores de "Die Brücke", que le ofrecieron una fiesta con motivo de su viaje a Europa.



Amistades de la señora Eloísa Paul de Médici, en la reunión ofrecida por ésta en ocasión de una fecha íntima.



Socios del Ateneo del Profesorado Secundario que festejaron la llegada de la Primavera con un programa nutrido de interesantes números de canto y baile, interpretados por artistas argentinos, en la Sociedad Rural.



Personalidades del cuerpo diplomático y damas y caballeros de nuestra sociedad con el capitán Mendívil y jefes y oficiales de la "Juan Sebastián Elcano", en la recepción ofrecida en honor de los últimos.



Parte de la distinguida concurrencia que asistió a la Fiesta de la Primavera en el club social de Nueva Pompeya.



Músicos, cantores y bailarines que desarrollaron un interesante programa en la "Tarde Criolla" realizada en Amigos del Arte, acto evocativo que logró entusiasmar al selecto auditorio que siguió con atención los números.



Señoritas que atendieron el quiosco de bombonería en la interesante feria realizada a beneficio del Hospital de Caridad y del Asilo de Mendigos.





Una mesa ocupada por las señoritas de Lagos, de González y de Rouillón, y por los señores Murray, Rouillón, Lagos y Funes.



Señoritas de Suárez, Alvarado, Mairini, Rodríguez, Larrechea, Rouillón, Alonso Ricardone, Cabrera y Meyer.

Otra de las mesas, ocupada por las señoritas de Suárez, Alvarado, Casas, Tietjen, Uranga y Pinto y los señores Petry, Sugasti, Figueroa, Casas, Rouillón y Ereñú.



TEATRO DEL SILENCIO

La Condesa Lucretia Donati

Conocida figura de la aristocracia romana cuya más grande aspiración artística ha sido la de ser estrella cinematográfica, como lo declara a nuestra colaboradora Mary Clay en un interesante reportaje que publicamos en las primeras páginas de este número.

Enlaces



SEÑORA MARIA ROSA OLMEDO ZUMARAN DE GODOY.

SEÑORA ELENA GALLO DE KLAPPENBACH.

SEÑORA ELVIRA A. M. DE BURGOS.

Aristocráticos



Señora Isabel Celina Lacau Sere de Galli.

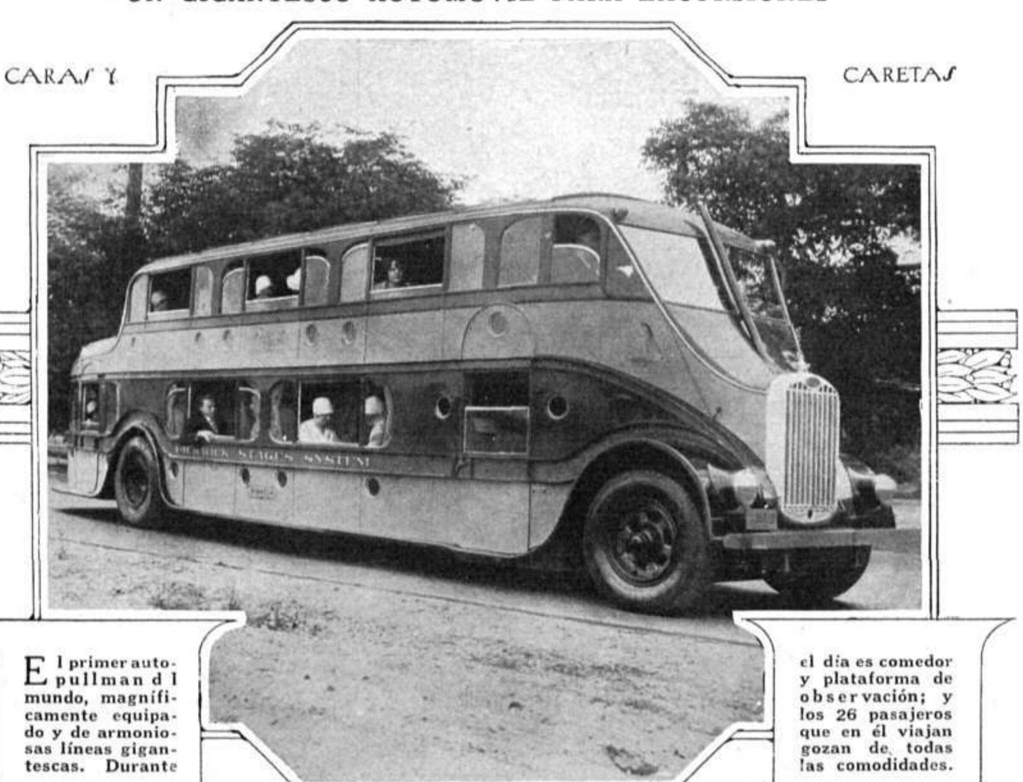
Señora María Dorado Livingston de Chutro.

Señora Dora Rawson Paz de Espina.

Fotos de Max Glücksmann.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

UN GIGANTESCO AUTOMOVIL PARA EXCURSIONES



El primer auto-pullman d l mundo, magníficamente equipado y de armoniosas líneas gigantescas. Durante el día es comedor y plataforma de observación; y los 26 pasajeros que en él viajan gozan de todas las comodidades.

Aquí puede apreciarse el "Nitecoach" por la noche, transformado en dormitorio, tan cómodo como los de los mejores trenes.

La Jornada Eucarística

Veinticinco mil niños asistieron a la solemne ceremonia



En la parte de arriba. — El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, el obispo auxiliar de La Plata, monseñor Copello, y altas autoridades eclesiásticas dirigiéndose al altar levantado frente a la Pirámide de la Plaza de Mayo para oficiar la misa. *En la parte de abajo.* — Aspecto general que presentaba la Plaza de Mayo durante el importante acto católico realizado ante millares de fieles y niños de las congregaciones religiosas participantes.

LA PRIMERA EXPOSICION



Don Ricardo Rojas, que pronunció la conferencia inaugural.



Don Leopoldo Lugones, que disertó sobre el tema: "El libro argentino en el 97".



Don Carlos Correa Luna disertó sobre "Las primeras imprentas y los primeros teatros".

CLARISSIMI VIRI
D.D. IGNATII
DUARTII ET
QUIROSII,
COLLEGII MONSSERRATENSIS CORDUBÆ IN
AMERICA CONDITORIS,
LAUDATIONES
QUINQUE,
QUAS
EIDEM COLLEGIO REGIO
BARNABAS ECHANIQUIUS O.D.

Cordubæ Tucumanorum Anno MDCCLXVI.
Typis Collegii R. Monserratensis.

Las cinco laudatorias de don Ignacio Duarte y Quirós, fundador del Real Colegio de Monserrat, en Córdoba.

ORACION FUNEBRE
QUE EN LAS SOLEMNES EXCEQUIAS
DEL MUY ALTO,
Y PODEROSO SEÑOR CARLOS III,
REY
DE ESPAÑA Y DE LAS INDIAS,
celebradas en la Santa Iglesia Metropolitana de la Plata, con asistencia de su Real Audiencia, y Cabildos Eclesiástico, y Secular,
DIXO
EL ILUSTRISIMO Sr. D.
Fr. Joseph Antonio de San Alberto, Arzobispo de la Plata.
BUENOS-AYRES MDCCLXXXIX.

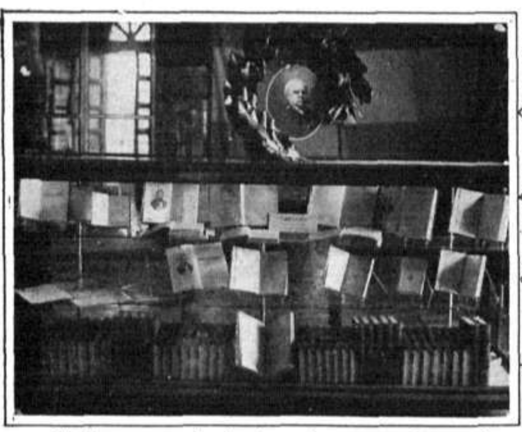
Con el Superior permiso del Excmo. Señor Marques de Loreto, Virrey de estas Provincias. Impreso en la Real Imprenta de los Niños Expósitos.

Oración fúnebre impresa en Buenos Aires el año 1789.

ARANCEL GENERAL
DE LOS DERECHOS DE LOS OFICIALES
DE ESTA REAL AUDIENCIA,
DE LOS JUECES ORDINARIOS,
ABOGADOS,
Y ESCRIBANOS PUBLICOS,
Y REALES DE PROVINCIA,
MEDIDORES Y TASADORES,
Y DE
LAS VISITAS Y EXAMENES DEL
Proto-medicato de este
Distrito.

DE ORDEN DEL SUPERIOR GOBIERNO.
Buenos-Ayres: En la Real Imprenta de los Niños Expósitos.

Carátula del Arancel General de los Derechos Oficiales, impreso en la Real Imprenta de los Niños Expósitos.



Vitrina conteniendo las obras completas de Sarmiento.



Las obras de Mitre, bellamente presentadas en una de las vitrinas.



Don Pablo Pizzurno, que dió su conferencia "La educación, los libros y la paz entre los pueblos"



Don Rafael Alberto Arrieta, que habló sobre "Los libros de lujo y el lujo de los libros".



Don Augusto Rodríguez Larreta habló sobre "Un escritor que perdimos".



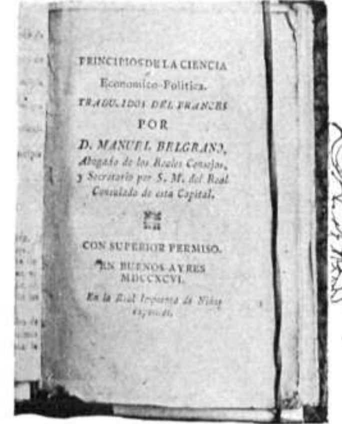
Don José Ma. Monner Sans disertó sobre el tema "Algunas observaciones sobre el uso del idioma".



Don Alberto Gerchunoff pronunció su conferencia acerca de la obra de Payró.



Don Roberto A. Giusti habló sobre "El idioma en la enseñanza media y normal".



PRINCIPIOS DE LA CIENCIA
Economico-Politica.
TRADUCIDOS DEL FRANCES
POR
D. MANUEL BELGRANO,
Abogado de los Reales Consejos,
y Secretario por S. M. del Real
Consulado de esta Capital.

CON SUPERIOR PERMISO.
EN BUENOS-AYRES
MDCCXCVI.
En la Real Imprenta de Niños
expositos.

Ejemplar de "Principios de la Ciencia", traducido por Manuel Belgrano el año 1796.



DON JUAN JOSEF DE VERTIZ,
Y SALCEDO, COMENDADOR DE PUERTO
llano en la Orden de Calatrava, Teniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Governador, y Capitan General de las Provincias del Rio de la Plata, Buenos Ayres, Paraguay, ...
... Islas Malvinas, y Superior Presidente de la Real Audiencia de la Plata &c.

Por quanto [illegible]

[illegible]

Nombramiento de Capitán de Milicias extendido por el virrey Vértiz.

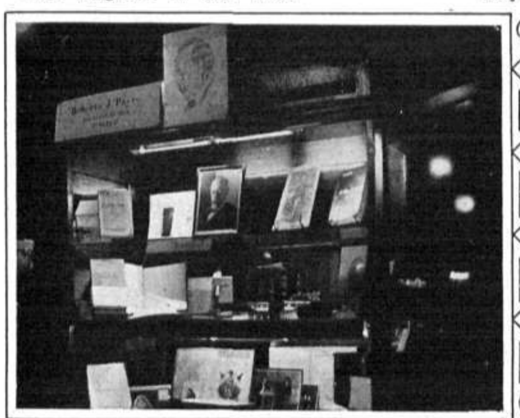


LECCIONES
DE
ARITMETICA
[illegible]
SEGUN EL SISTEMA
DEL
SEÑOR LANCASTER.

PARTE PRIMERA.

BUENOS AIRES

Interesante facsímil del primer libro de texto impreso en Buenos Aires, el año 1821.



La vitrina en que se hallan reunidas las obras de Roberto J. Payró.



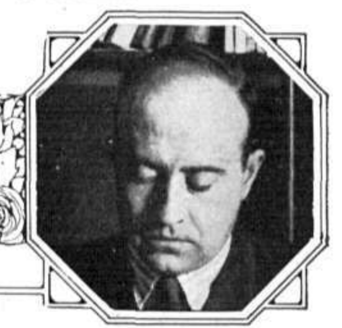
Las obras de Ricardo Güiraldes expuestas en su totalidad.



Don Luis L. Franco habló sobre el tema "Lectores y libros".



Don Arturo Cancela habló sobre "Tres presidentes bibliófilos".



Don Eugenio Julio Iglesias habló sobre "La última escaramuza literaria".

En las primeras páginas publicamos un interesante artículo sobre [illegible] Saz.

En la Legación de Yugoeslavia



Miembros del cuerpo diplomático acreditado ante nuestro gobierno, con sus respectivas esposas, que fueron invitados a la recepción con que se dió principio a los festejos ofrecidos por el ministro de Yugoeslavia y su esposa, celebrando la inauguración oficial de los salones de dicha legación.

En honor de los marinos españoles

Invitados por el ministro de Marina, los marinos de la fragata-escuela Elcano asistieron al banquete efectuado en el Centro Naval, siendo también comensales el ministro de Guerra y jefes de más alta graduación de la Armada. En la interesante reunión se pusieron de manifiesto las simpatías que los gentiles marinos visitantes han despertado entre sus camaradas argentinos.

Inauguración del palacio de Correos y Telégrafos

El presidente de la República, su esposa doña Regina Pacini de Alvear, los ministros del Interior, Obras Públicas y Agricultura, el jefe de Policía y el director general de Correos y Telégrafos, en el acto inaugural del nuevo palacio, cuya apertura al público ha sido motivo de unánime satisfacción.

Firma de la escritura de la nueva Casa del Teatro

La señora Regina Pacini de Alvear, a quien por su entusiasta y desinteresada dedicación se debe que el proyecto de construir la Casa del Teatro sea dentro de breve plazo una hermosa realidad, firmando la escritura del terreno ante el Intendente Municipal, los escribanos y el presidente y secretario de la Comisión organizadora, señores García Velloso y Carcavallo.

En la Embajada del Perú



En honor del presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear, y su señora esposa, doña Regina el embajador del Perú, señor Miguel Checa Eguiguren y su señora esposa, doña María Luisa Solari una recepción a la que asistieron distinguidas personalidades de nuestro mundo social.

Dr. Cupertino del Campo



Director del Museo Nacional de Bellas Artes, que al regreso de su reciente viaje oficial a Estados Unidos ha hecho importantes declaraciones acerca del arte de aquel país.

Dr. José L. Murature



Distinguido jurisconsulto, ex ministro de Relaciones Exteriores y de larga y brillante actuación en el periodismo, que se incorporó a la Academia de Derecho.

D. J. Ventosa y Calvell



Conocida personalidad de los círculos financieros españoles, ex ministro de Hacienda de España, que nos visita actualmente en jira de estudios económicos.

Entrega de las Banderas a los destructores "Cervantes" y "Garay"



El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, durante el acto solemne de la bendición de las banderas de combate de las nuevas unidades de la armada nacional.



En presencia del primer magistrado de la nación, el embajador español don Ramiro de Maeztu pronunció un conceptuoso discurso en la ceremonia de la entrega de las enseñas patrias.

La Feria Elenlú

Señoritas Elena Torres Madero, Julia H. Arata, Matilde Frías Ayerza y Magdalena Bullrich atendiendo uno de los puestos en el interesante festival de beneficencia organizado por un grupo de nuestra mejor sociedad y llevado a cabo con ponderable éxito de público.



Señoritas Norma Dowling y Margarita Duggan.



Señoritas Susana Torres, Elena y Delia Ocampo Alvear y Elvira Demaría.



Señoritas María Rosa Campos, Alcira Ortiz Quirno, Kika Bosch Gramajo, Elena Rocha Bosch y Josefina Moreno Bunge.



Señoras María Julia de Bary de Bidau y Marta Julia Bidau de de Bary y señoritas Nora de Bary, Josefina Cantilo, Enriqueta Bidau y Enriqueta del Carril.

EXPOSICIONES DE ARTE



Señora Leonie Mathis, que expuso en el salón Witcomb una serie denominada "Buenos Aires antiguo".



El primer magistrado, doctor Alvear, durante la inauguración de la muestra del escultor don Juan Zuretti, en el salón de la calle Florida 528.



La señorita Raquel Forner, que realizó su exposición de cuadros y dibujos en la galería Müller.



Vicente Puig, primer premio de Extranjeros en el salón anual.



Richard Hall, que expuso sus obras pictóricas en el salón Witcomb.



Señorita Carmen Souza Brazuna, primer premio de grabado en el salón anual de Bellas Artes.

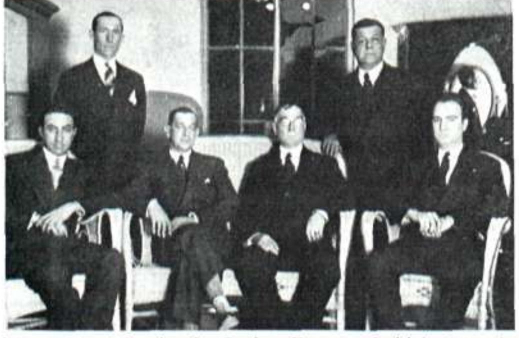


El pintor Fidel de Lucía, que hizo la muestra de sus paisajes en Witcomb.



El pintor don Juan Sol, que expuso su producción artística en Witcomb.

Estación de Radio L. O. K.



Los señores Benjamín Gache, Ernesto Labbé, Antonio Devoto, Rafael Díaz, J. López Cepero y R. Díaz, hijo, durante la inauguración de la broadcasting L. O. K.

Festival Patriótico



Señoritas y caballeros de la sociedad mejicana, que intervinieron exitosamente en el festival con que se conmemoró el aniversario patrio de la república hermana.

D. Eliseo Marenco



Ha causado general sentimiento de pena la muerte del señor Eliseo Marenco, ocurrida a los 85 años de edad, en su residencia de Belgrano. Era el caballero extinto una persona extensamente conocida en todos los círculos de nuestra sociedad. Pertenecía a una familia patricia, de hondo arraigo y de gran figuración en los fastos históricos de los últimos años del siglo pasado. En su larga actuación el señor Marenco había demostrado firmes virtudes y su caballerosidad y hombría de bien eran los timbres de su blasón.

Hágase reservar el próximo número extraordinario de "Caras y Caretas", que será dedicado a la transmisión del mando presidencial y al Día de la Raza.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



LA HERMANDAD DEL ALBA RADIOSA

Cuento de Méjico por Alejandro Sux.

El hombre que llegaba del hospital habló.

Yo ignoraba todo lo que a él se refería. Me llamó a su lado con urgencia, diz que para comunicarme algo muy importante, y como no se hablaba más que de él, acudí, intrigadísimo.

Su extraña enfermedad curó aparentemente, y sin remedios, puesto que ningún médico se atrevió a recetárselos, ignorando de lo que se trataba.

Los periódicos, como recordarán quienes estas páginas lean, llenaron columnas con simples suposiciones, y todos los re-

pórteres estrellaron su curiosidad profesional ante el mutismo del paciente.

Cuando estuvimos solos, me tomó una mano y me preguntó:

—¿Qué ha dicho el doctor?

—Que usted necesita tranquilidad.

—¡Reposo!... Esta mejoría es aparente, se lo aseguro. Yo no escapo. ¡Conozco la razón de mi enfermedad, compatriota!... ¿Está seguro de que nadie nos oye?

—Segurísimo. Este salón está aislado: la puerta tiene dos vueltas de llave y su cama está a tres metros, por lo menos, de toda pared. ¿Quiere decirme algo? Sé que mis títulos no son muchos, pero... en fin, puede tener confianza en mí.

—Quiero preguntarle quién ha pagado mi traslado del hospital a este sanatorio.

—No lo sé. He venido aquí porque usted me llamó. Oí decir al doctor que una señorita de Oaxaca...

—¿Usted la vió? — preguntó, mirándome fijamente, con no disimulada extrañeza.

—No, señor; apenas adiviné su silueta...

—¿Morena?

—Sí, cobriza me pareció. Esbelta, de andar resuelto...

—¡Es Centeotl!

Guardó silencio por espacio de algunos minutos, y luego, como si se decidiera, empezó:

—De todos modos, es mejor que usted sepa... Mañana sería demasiado tarde... Cerciórese de si alguien anda por los alrededores del pabellón, si alguno está cerca de la sala... si nos pueden oír.

Abrí la puerta. Era un remedo de día la noche enlunada. Recorrí los senderos del jardín que rodeaban el pabellón, y sólo oí el ruido de mis pasos sobre la lava molida y las hojas secas.

—No hay una alma — le dije.

—Cierre la puerta, y si le interesa lo que voy a contarle, siéntese muy cerca de mí.

—Escucho.

El enfermo se medio incorporó sobre los almohadones:

—Supongamos que me llamo Juan López. Nací en Buenos Aires, como usted, y pasé muchos años en Europa, haciendo algo muy diferente de lo que hacen la mayoría de nuestros compatriotas. Como usted, vine a Méjico... ¿Me jura no intentar jamás descubrir mi nombre?

—¡Lo juro!...

Me estrechó las manos con efusión y siguió:

—Está bien. Vine a Méjico porque debo poseer, como ha dicho alguien, "el verdadero espíritu heroico", pues, no conforme con desear las aventuras, voy en busca de ellas. Esto le explicará por qué acepté la descabellada invitación de Chicome-Coatl.

—¿Chicome-Coatl?

—El padre de Centeotl, esa señorita de Oaxaca que pagó mi traslado aquí.

—Entiendo mal.

—Me explico. Chicome-Coatl es un profesor indígena para el señor Pruneda, rector de la Universidad de Méjico, y para el común de los mortales que frecuentan las fiestas más o menos vernáculas organizadas por la Secretaría de Educación Pública; "Siete Culebras", que esto significa nombre y apellido del profesor, es hombre de pura raza náhoa; se especializó en el estudio de las ciencias psíquicas y en la enseñanza del castellano; lo primero es para él, y lo segundo para sus compatriotas color de bronce.

El enfermo se entusiasmaba y su respiración se hacía dificultosa.

Confieso que en mi sentimiento piadoso había mezcla de curiosidad; por eso, cuando le supliqué calma, no sé si lo hice por humanitarismo puro o por temor de que se muriera sin terminar el relato empezado.

—No se preocupe; viviré hasta haberle dicho cuanto debo decirle. Sé lo que afirmo. Pues bien, para mí, "Siete Culebras" es mucho más que un estudioso de las fuerzas desconocidas y que un buen profesor de castellano en la Escuela del Estudiante Indígena.

—¿Qué es para usted?

—Algo que para los profanos significa mera frase... ¡pero para "los que sabemos"!... Acérquese, esto no debe oírlo nadie más que usted...

Y pegando sus labios a mi oreja, musitó:

—El es la cabeza de "La Hermandad del Alba Radiosa".

Miré al enfermo de tal suerte, que aun para un ciego fuera fácil comprender mi pensamiento.

—¡Oh, no, señor! No habla un loco. Escúcheme con paciencia. Hace dos años que conozco a Chicome-Coatl. Cuando llegué a Méjico me visitó en el hotel. Llevó consigo a su hija Centeotl, que habla cuatro idiomas modernos y seis de los que tuvieron auge aquí, en tiempos del esplendor de Tenotchtitlán. Llevó, también, "la palabra sagrada"...

—¿La palabra sagrada?

—No se impaciente. La palabra sagrada es una "palabra sagrada". No me interrumpa. Le contaré lo que debo, pero no estoy dispuesto a dar explicaciones. Esta es mi condición. Usted sabe si debo continuar o no. ¿Continúo?

—Está bien.

—Perdóneme; así debo ser. Tendría que explicar mucho que no puedo ni debo, si respondiese a cada una de sus preguntas. Es virtud la discreción; sea usted discreto.

—Lo seré.

—¿Sabe usted quién fué Tupak-Amaru?

—¿Amaru-Nitelog, el formador de las creencias, el creador divino de la América Central? Sé que también se llama Tupac-Amaru y que ello significa "Serpiente Sagrada"...

—No es de él; es de Tupak-Amaru inca.

—También sé quién fué.

—Bien; Chicome-Coatl me trazó los once signos del kipu que dejara el último descendiente de Atahualpa a guisa de testamento, traduciéndomelos en números arábigos, para saber si, como le habían escrito de Lima antes de mi salida de París, yo era de los iniciados. ¿Tiene usted un lápiz? Escriba verticalmente:

6
7
8
9
9
5-6
2-3
3-4-2-3
8
8
1-3

—Ya está.

—Léalos.

Leí de nuevo los números.

—Muy bien. Ahora verá. Eso quiere decir: Escriba:

Un año
Con días de año
Renacerá
Glorioso
Tahuantinsuyo.

—¿Es todo?

pórteres estrellaron su curiosidad profesional ante el mutismo del paciente.

Cuando estuvimos solos, me tomó una mano y me preguntó:

—¿Qué ha dicho el doctor?

—Que usted necesita tranquilidad.

—¡Reposo!... Esta mejoría es aparente, se lo aseguro. Yo no escapo. ¡Conozco la razón de mi enfermedad, compatriota!... ¿Está seguro de que nadie nos oye?

—Segurísimo. Este salón está aislado: la puerta tiene dos vueltas de llave y su cama está a tres metros, por lo menos, de toda pared. ¿Quiere decirme algo? Sé que mis títulos no son muchos, pero... en fin, puede tener confianza en mí.

—Quiero preguntarle quién ha pagado mi traslado del hospital a este sanatorio.

—No lo sé. He venido aquí porque usted me llamó. Oí decir al doctor que una señorita de Oaxaca...

—¿Usted la vió? — preguntó, mirándome fijamente, con no disimulada extrañeza.

—No, señor; apenas adiviné su silueta...

—¿Morena?

—Sí, cobriza me pareció. Esbelta, de andar resuelto...

—¡Es Centeotl!

Guardó silencio por espacio de algunos minutos, y luego, como si se decidiera, empezó:

—De todos modos, es mejor que usted sepa... Mañana sería demasiado tarde... Cerciórese de si alguien anda por los alrededores del pabellón, si alguno está cerca de la sala... si nos pueden oír.

Abrí la puerta. Era un remedo de día la noche enlunada. Recorrí los senderos del jardín que rodeaban el pabellón, y sólo oí el ruido de mis pasos sobre la lava molida y las hojas secas.

—No hay una alma — le dije.

—Cierre la puerta, y si le interesa lo que voy a contarle, siéntese muy cerca de mí.

—Escucho.

El enfermo se medio incorporó sobre los almohadones:

—Supongamos que me llamo Juan López. Nací en Buenos Aires, como usted, y pasé muchos años en Europa, haciendo algo muy diferente de lo que hacen la mayoría de nuestros compatriotas. Como usted, vine a Méjico... ¿Me jura no intentar jamás descubrir mi nombre?

—¡Lo juro!...

Me estrechó las manos con efusión y siguió:

—Está bien. Vine a Méjico porque debo poseer, como ha dicho alguien, "el verdadero espíritu heroico", pues, no conforme con desear las aventuras, voy en busca de ellas. Esto le explicará por qué acepté la descabellada invitación de Chicome-Coatl.

—¿Chicome-Coatl?

—El padre de Centeotl, esa señorita de Oaxaca que pagó mi traslado aquí.

—Entiendo mal.

—Me explico. Chicome-Coatl es un profesor indígena para el señor Pruneda, rector de la Universidad de Méjico, y para el común de los mortales que frecuentan las fiestas más o menos vernáculas organizadas por la Secretaría de Educación Pública; "Siete Culebras", que esto significa nombre y apellido del profesor, es hombre de pura raza náhoa; se especializó en el estudio de las ciencias psíquicas y en la enseñanza del castellano; lo primero es para él, y lo segundo para sus compatriotas color de bronce.

El enfermo se entusiasmaba y su respiración se hacía dificultosa.

Confieso que en mi sentimiento piadoso había mezcla de curiosidad; por eso, cuando le supliqué calma, no sé si lo hice por humanitarismo puro o por temor de que se muriera sin terminar el relato empezado.

—No se preocupe; viviré hasta haberle dicho cuanto debo decirle. Sé lo que afirmo. Pues bien, para mí, "Siete Culebras" es mucho más que un estudioso de las fuerzas desconocidas y que un buen profesor de castellano en la Escuela del Estudiante Indígena.

—¿Qué es para usted?

—Algo que para los profanos significa mera frase... ¡pero para "los que sabemos"!... Acérquese, esto no debe oírlo nadie más que usted...

Y pegando sus labios a mi oreja, musitó:

—El es la cabeza de "La Hermandad del Alba Radiosa".

Miré al enfermo de tal suerte, que aun para un ciego fuera fácil comprender mi pensamiento.

—¡Oh, no, señor! No habla un loco. Escúcheme con paciencia. Hace dos años que conozco a Chicome-Coatl. Cuando llegué a Méjico me visitó en el hotel. Llevó consigo a su hija Centeotl, que habla cuatro idiomas modernos y seis de los que tuvieron auge aquí, en tiempos del esplendor de Tenotchtitlán. Llevó, también, "la palabra sagrada"...

—¿La palabra sagrada?

—No se impaciente. La palabra sagrada es una "palabra sagrada". No me interrumpa. Le contaré lo que debo, pero no estoy dispuesto a dar explicaciones. Esta es mi condición. Usted sabe si debo continuar o no. ¿Continúo?

—Está bien.

—Perdóneme; así debo ser. Tendría que explicar mucho que no puedo ni debo, si respondiese a cada una de sus preguntas. Es virtud la discreción; sea usted discreto.

—Lo seré.

—¿Sabe usted quién fué Tupak-Amaru?

—¿Amaru-Nitelog, el formador de las creencias, el creador divino de la América Central? Sé que también se llama Tupac-Amaru y que ello significa "Serpiente Sagrada"...

—No es de él; es de Tupak-Amaru inca.

—También sé quién fué.

—Bien; Chicome-Coatl me trazó los once signos del kipu que dejara el último descendiente de Atahualpa a guisa de testamento, traduciéndomelos en números arábigos, para saber si, como le habían escrito de Lima antes de mi salida de París, yo era de los iniciados. ¿Tiene usted un lápiz? Escriba verticalmente:

6
7
8
9
9
5 - 6
2 - 3
3 - 4 - 2 - 3
8
8
1 - 3

—Ya está.

—Léalos.

Leí de nuevo los números.

—Muy bien. Ahora verá. Eso quiere decir: Escriba:

Un año
Con días de año
Renacerá
Glorioso
Tahuantinsuyo.

—¿Es todo?

—No; sólo le traduzco las últimas cinco frases.

—Entiendo poco.

—Es suficiente. No le relato mi aventura de Méjico para que usted entienda, sino para que sepa. Sigo mi historia. Después que le hube traducido los números arábigos por las palabras que acaba de escribir, Chicome-Coatl me abrazó con efusión y me habló de los amigos del "Eki" y de "Quetzalcoatl", que iban a reunirse "allá arriba" para preparar el advenimiento del Alba Radiosa.

No pude disimular una sonrisa que el enfermo vió.

—Así estaba yo, señor mío. La vida de París había llenado mi alma de un sonriente escepticismo, como el que usted padece aún. En mi memoria se produjo una amnesia casi voluntaria hacia todo lo que fuera América. ¿Usted conoció allá a Pollet, el músico filósofo? Felizmente para mí, lo hallé poco antes de embarcarme para el Nuevo Mundo. Hacía un mes que llegara del Arauco. Este francés generoso y sabio trabajaba con amor por la Gran Causa, y me reprendió por la inacción de mi existencia, no siendo ajeno a la definitiva decisión de mi viaje. Sin embargo, no creía en la magnitud ni el adelanto de la organización secreta que en mi primera juventud parecíame formidable, y todas las noticias que me dió Pollet sobre las asambleas de Arauco se me antojaban exageradas y magnificadas por su romanticismo. De la misma manera que en Buenos Aires me pareció siempre de un gran pesimismo la profecía del descuartizado del Cuzco, en lo que se refiere a la fecha del renacimiento de la raza roja, en París se me ocurría un mito tal posibilidad. ¿Los rubios del Norte no hacían lo necesario para que fuese imposible el resurgimiento de los pueblos llamados inferiores?

—Tal creo.

—No confunda. Los ojos se abren... ¡Ya verán hasta los que tengan las órbitas huecas!... Hice con Chicome-Coatl y su hija una de esas amistades extrañas, en las que hay igual proporción de simpatía instintiva y de razonada desconfianza. Sentía que el náhoa esperaba una oportunidad para abrirme su corazón, y, entretanto, me hallaba siempre incómodo en presencia suya, porque adivinaba el recelo en cada una de sus miradas.

—¿Y se presentó esa oportunidad?

—Sí. Centeotl nos la proporcionó una noche.

El hombre entornó los ojos y guardó silencio un instante. Respiraba con alguna dificultad. Estaba emocionado y quería ocultarlo. Habló con visibles esfuerzos para disimular esa emoción que, a veces, y a pesar suyo, estrangulaba sus frases.

—Ya sabe que Centeotl es una muchacha moderna. La educó París espiritualmente, y de yanquismo la barnizó Nueva York. Su alma es de aquí, pertenece a su raza... ¡Si usted la hubiese visto!... ¡Oh, nada de perfecciones románticas!... Su belleza tiene algo de animal... Su cara es la de un felino; hay algo de "coyote" (1) en su faz triangular... Para abreviarle: me enamoré de Centeotl... Mi memoria no me servía más que para recordarla... La veía siempre frente a mí, a todas horas, en todas partes... No le decía nada. Cuando estaba junto a ella se me hinchaba la garganta y no podía hablar... ¡Me fascinaba!

El compatriota dejó caer la cabeza sobre la almohada y permaneció unos instantes con los ojos abiertos.

—¿Se siente mal?

—Admirablemente.

Esta afirmación enérgica y rotunda terminó con sus fuerzas.

El desvanecimiento duró algunos segundos. Poco a poco abrió los ojos, recobró su color normal, se incorporó lentamente apoyándose en el antebrazo, y me miró con fijeza.

—Ya ve, no he muerto aún... ¿Le decía?...

—Me contaba su amor por Centeotl.

—Pues, sí, Centeotl también me amaba... Que me ama aún, creo. Una noche, solos en su raro salón tapizado de sarapes (2) multicolores, nuestros labios se confesaron sin palabras... ¡Y así nos sorprendió Chicome-Coatl!

—¿Y entonces?

—Entonces me dijo: "Ahora vendrás con nosotros "allá arriba", y a la vuelta os casaréis como mejor os plazca". Fué así como "Siete Culebras" me abrió definitivamente su corazón.

—¿Allá arriba?

El enfermo me lanzó una mirada de enojo, y sin hacerme caso prosiguió:

—Y un día partimos. Faltaban dos semanas para que los amigos de "Eki" llegaran, tres para que los de "Quetzalcoatl" acudieran a la cita del 29 de febrero de 1928. ¿Recuerda usted? Ya los carromatos y las faldas brillantes de las hijas de Turania se mostraban en las calles de Méjico; la buenaventura regocijaba a los profanos; los taumaturgos rehacían los milagros bíblicos que la Ciencia de Occidente no sabe explicar. Quince días se distrajo a la opinión pública con las curaciones maravillosas del Niño Fidencio, mientras los hermanos de Oriente se encaminaban a la Gran Asamblea del Año Bisiesto. La Raza Roja, hija de la perdida Atlántida, tomaría determinaciones trascendentales para restablecer su incomparable civilización. ¡Tahuantinsuyo renacerá glorioso!

Hubo una pausa. Yo miraba al enfermo sin saber qué pensar de sus palabras, porque ellas fueron trayendo a mi memoria hechos que se asociaban; ahora empezaba a comprender por qué el faquir Hiramk leía las líneas de la mano a los turistas yanquis en el cerro de Montmartre; por qué el guanche Elizondo, que encontré en Mendoza hace veinte años, venía de las orillas del lago Titicaca; por qué Pollet pasó tres años en Arauco; por qué el bey Hag-Merey me decía en Roma: "La sangrienta hecatombe empezada en 1914, marca el punto inicial de la decadencia irremediable para los pueblos que se apoyan en la Fuerza, la Cifra y la Velocidad. Nosotros lo sabemos. Si usted hablara con algunos de nuestros más modestos coptas, quedaría maravillado. ¡La Esfinge... la Gran Pirámide! Ahí está la Verdad, y escrito el Destino de los hombres".

¿Y los relatos de mi tío Roberto cuando volvió de la expedición a la Patagonia? Recuerdo que me maravillaban menos sus botellas llenas de polvo de oro que sus historias de caciques, de cíngaros vehiculando a personajes extraños a través de los desiertos y las selvas, y, sobre todo, la relación de esa asamblea que presenciara sin comprenderla en la orilla del lago Nahuel-Huapí, a la cual asistían, según su decir, gentes de varias nacionalidades.

¿Y el príncipe persa Gholan Mirza Amiradjibi, que encontré en los pantanos belgas durante la Gran Guerra? ¿Recuerdan las declaraciones sensacionales que me hizo entonces para "La Pren-

(1) Cruza de perro, lobo y zorro.

(2) Especie de poncho de lana tejido en telares muy primitivos; son de una gran belleza por sus armoniosos dibujos y sus vivos colores.

—No; sólo le traduzco las últimas cinco frases.

—Entiendo poco.

—Es suficiente. No le relato mi aventura de Méjico para que usted entienda, sino para que sepa. Sigo mi historia. Después que le hube traducido los números arábigos por las palabras que acaba de escribir, Chicome-Coatl me abrazó con efusión y me habló de los amigos del "Eki" y de "Quetzalcoatl", que iban a reunirse "allá arriba" para preparar el advenimiento del Alba Radiosa.

No pude disimular una sonrisa que el enfermo vió.

—Así estaba yo, señor mío. La vida de París había llenado mi alma de un sonriente escepticismo, como el que usted padece aún. En mi memoria se produjo una amnesia casi voluntaria hacia todo lo que fuera América. ¿Usted conoció allá a Pollet, el músico filósofo? Felizmente para mí, lo hallé poco antes de embarcarme para el Nuevo Mundo. Hacía un mes que llegara del Arauco. Este francés generoso y sabio trabajaba con amor por la Gran Causa, y me reprendió por la inacción de mi existencia, no siendo ajeno a la definitiva decisión de mi viaje. Sin embargo, no creía en la magnitud ni el adelanto de la organización secreta que en mi primera juventud parecíame formidable, y todas las noticias que me dió Pollet sobre las asambleas de Arauco se me antojaban exageradas y magnificadas por su romanticismo. De la misma manera que en Buenos Aires me pareció siempre de un gran pesimismo la profecía del descuartizado del Cuzco, en lo que se refiere a la fecha del renacimiento de la raza roja, en París se me ocurría un mito tal posibilidad. ¿Los rubios del Norte no hacían lo necesario para que fuese imposible el resurgimiento de los pueblos llamados inferiores?

—Tal creo.

—No confunda. Los ojos se abren... ¡Ya verán hasta los que tengan las órbitas huecas!... Hice con Chicome-Coatl y su hija una de esas amistades extrañas, en las que hay igual proporción de simpatía instintiva y de razonada desconfianza. Sentía que el náhoa esperaba una oportunidad para abrirme su corazón, y, entretanto, me hallaba siempre incómodo en presencia suya, porque adivinaba el recelo en cada una de sus miradas.

—¿Y se presentó esa oportunidad?

—Sí. Centeotl nos la proporcionó una noche.

El hombre entornó los ojos y guardó silencio un instante. Respiraba con alguna dificultad. Estaba emocionado y quería ocultarlo. Habló con visibles esfuerzos para disimular esa emoción que, a veces, y a pesar suyo, estrangulaba sus frases.

—Ya sabe que Centeotl es una muchacha moderna. La educó París espiritualmente, y de yanquismo la barnizó Nueva York. Su alma es de aquí, pertenece a su raza... ¡Si usted la hubiese visto!... ¡Oh, nada de perfecciones románticas!... Su belleza tiene algo de animal... Su cara es la de un felino; hay algo de "coyote" (1) en su faz triangular... Para abreviarle: me enamoré de Centeotl... Mi memoria no me servía más que para recordarla... La veía siempre frente a mí, a todas horas, en todas partes... No le decía nada. Cuando estaba junto a ella se me hinchaba la garganta y no podía hablar... ¡Me fascinaba!

El compatriota dejó caer la cabeza sobre la almohada y permaneció unos instantes con los ojos abiertos.

—¿Se siente mal?

—Admirablemente.

Esta afirmación enérgica y rotunda terminó con sus fuerzas.

El desvanecimiento duró algunos segundos. Poco a poco abrió los ojos, recobró su color normal, se incorporó lentamente apoyándose en el antebrazo, y me miró con fijeza.

—Ya ve, no he muerto aún... ¿Le decía?...

—Me contaba su amor por Centeotl.

—Pues, sí, Centeotl también me amaba... Que me ama aún, creo. Una noche, solos en su raro salón tapizado de sarapes (2) multicolores, nuestros labios se confesaron sin palabras... ¡Y así nos sorprendió Chicome-Coatl!

—¿Y entonces?

—Entonces me dijo: "Ahora vendrás con nosotros "allá arriba", y a la vuelta os casaréis como mejor os plazca". Fué así como "Siete Culebras" me abrió definitivamente su corazón.

—¿Allá arriba?

El enfermo me lanzó una mirada de enojo, y sin hacerme caso prosiguió:

—Y un día partimos. Faltaban dos semanas para que los amigos de "Eki" llegaran, tres para que los de "Quetzalcoatl" acudieran a la cita del 29 de febrero de 1928. ¿Recuerda usted? Ya los carromatos y las faldas brillantes de las hijas de Turania se mostraban en las calles de Méjico; la buenaventura regocijaba a los profanos; los taumaturgos rehacían los milagros bíblicos que la Ciencia de Occidente no sabe explicar. Quince días se distrajo a la opinión pública con las curaciones maravillosas del Niño Fidencio, mientras los hermanos de Oriente se encaminaban a la Gran Asamblea del Año Bisiesto. La Raza Roja, hija de la perdida Atlántida, tomaría determinaciones trascendentales para restablecer su incomparable civilización. ¡Tahuantinsuyo renacerá glorioso!

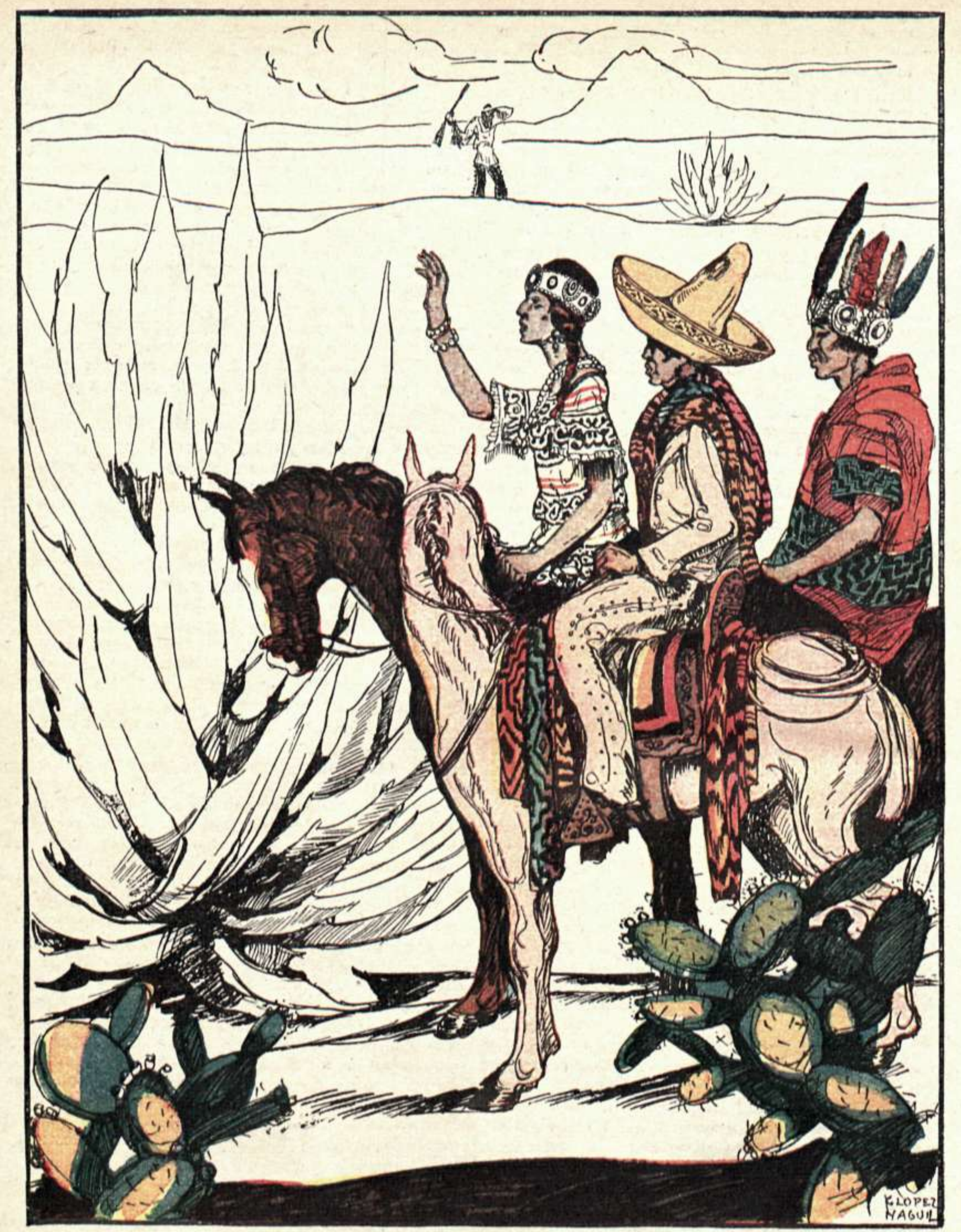
Hubo una pausa. Yo miraba al enfermo sin saber qué pensar de sus palabras, porque ellas fueron trayendo a mi memoria hechos que se asociaban; ahora empezaba a comprender por qué el faquir Hiramk leía las líneas de la mano a los turistas yanquis en el cerro de Montmartre; por qué el guanche Elizondo, que encontré en Mendoza hace veinte años, venía de las orillas del lago Titicaca; por qué Pollet pasó tres años en Arauco; por qué el bey Hag-Merey me decía en Roma: "La sangrienta hecatombe empezada en 1914, marca el punto inicial de la decadencia irremediable para los pueblos que se apoyan en la Fuerza, la Cifra y la Velocidad. Nosotros lo sabemos. Si usted hablara con algunos de nuestros más modestos coptas, quedaría maravillado. ¡La Esfinge... la Gran Pirámide! Ahí está la Verdad, y escrito el Destino de los hombres".

¿Y los relatos de mi tío Roberto cuando volvió de la expedición a la Patagonia? Recuerdo que me maravillaban menos sus botellas llenas de polvo de oro que sus historias de caciques, de cíngaros vehiculando a personajes extraños a través de los desiertos y las selvas, y, sobre todo, la relación de esa asamblea que presenciara sin comprenderla en la orilla del lago Nahuel-Huapí, a la cual asistían, según su decir, gentes de varias nacionalidades.

¿Y el príncipe persa Gholan Mirza Amiradjibi, que encontré en los pantanos belgas durante la Gran Guerra? ¿Recuerdan las declaraciones sensacionales que me hizo entonces para "La Pren-

(1) Cruza de perro, lobo y zorro.

(2) Especie de poncho de lana tejido en telares muy primitivos; son de una gran belleza por sus armoniosos dibujos y sus vivos colores.



Habló de la voluntad que ejercieron los "Hermanos del Alba Radiosa" desde hace muchos siglos.

sa" de Buenos Aires? ¿No me habló también del fracaso próximo y definitivo de la Civilización Occidental, y del resurgimiento de los pueblos viejos que enseñaron las Artes y las Ciencias a los bárbaros escitas?

Estos y otros recuerdos personales fueron tomando actualidad en mi cerebro, al escuchar las últimas palabras del novelesco compatriota que estaba extenuado sobre la cama, como si de golpe su grito jubiloso hubiese gastado sus energías.

Guardamos silencio unos instantes. Espiaba al enfermo con insistencia para que no me escapara el más mínimo de sus gestos, temeroso de que le ocurriera algo irremediable y dejase la historia comenzada en el prefacio que avivó mi curiosidad hasta lo inimaginable. Si él hubiese tenido la suficiente serenidad para observarme, sorprendiera mi cara angustiada, mi frente sudorosa, mis ojos ávidos... Pero alimentaba su exaltación interior con sus palabras; parecía un vidente en el momento de las revelaciones ultraterrestres.

—¡Renacerá glorioso Tahuantinsuyo! — exclamó suspirando, y luego, con la voz más templada y la palabra entera, prosiguió con la misma calma de antes: — "Vamos a la tierra del

"Gito-cótila", el árbol de la rama quebrada", me dijo Chicome-Coatl. "El viaje es largo y penoso; el yaqui ha firmado la paz a tiempo." El tren nos llevó hasta Mazatlán, pero antes de llegar, en Guadalajara, se nos agregaron dos personajes que el náhoa me presentó como amigos seguros.

—¿Y Centeotl?

—Nos acompañaba discretamente; por eso, durante el trayecto desde Méjico hasta el Puerto, apenas pude cambiar algunas frases con ella. Estaba entregada por completo a un trabajo misterioso, cuya naturaleza no me atreví a preguntar. Manipulaba algo dentro de una valija que producía un olor de hierbas secas. Por la noche tenía los dedos saturados de un perfume ácido, parecido al limón; sus ojos grises, agrandados, brillaban con intensidad y fijeza en su rostro acanelado. Entonces su palabra adquiría un ritmo lánguido, como si le costara separarse del pensamiento, absorbido en algo muy lejano. Tenía algo de divino entonces, y en toda ella se paralizaba un hieratismo obsesionante. ¡Se llama Centeotl, señor! Y Centeotl, o Tonacayohua, es una diosa azteca, la diosa que protege a la tierra y preside las cosechas de maíz. En esas largas horas nocturnas que pasábamos en el compartimiento, los rostros pegados a los vidrios para ver el paisaje tropical a la luz de la luna, Centeotl permanecía inmóvil, con las pupilas fijas en mí y una plácida sonrisa que distendía sus labios. ¡Qué diferente de la Centeotl de Méjico! Estaba seguro de que, si me hablaba, lo haría en alguna de las lenguas indígenas que me eran desconocidas.

—¿Y su padre?

—En coloquio con los dos personajes que se nos agregaron en Guadalajara. Hasta Mazatlán fué así. Llegamos al atardecer con un retardo de cinco horas... ¡El estado de Jalisco está infestado de rebeldes y bandoleros! El tren marchaba con precaución por esto. En Mazatlán nos embarcamos, ya entrada la noche, a bordo de una barcaza velera, que salió de la bahía sigilosamente, sin una luz, y luego puso proa al norte, con la costa siempre a la vista. El mar de Cortés es de agua hirviendo. El sol de ese golfo de California es como el frío de Siberia: cuece la piel y penetra hasta las entrañas. Yo era una boca que pedía agua fresca y unos pulmones que exigían aire, no gases calientes. ¡Tres días infernales!... Ni voluntad, ni ánimo, ni deseos... He de haber parecido un trapo tirado sobre cubierta. ¿Para qué contarle las menudas peripecias de esos tres días interminables? Creo que mi cerebro se licuó; mi memoria no guarda otro recuerdo que el de las velas blanquísimas, hinchadas hasta reventar sobre el único mástil, la brisa ardiente y el cielo implacablemente azul. Los tripulantes eran sombras; Centeotl y su padre, mis enfermeros... Luego, dos palabras quedaron en mis oídos: tiburones, perlas... ¡Ah! y una canción... Una canción de los indios yaquis que parecía canto fúnebre, una canción que los marineros entonaban a la luz de la luna, mirando la tierra, con las piernas colgadas por encima de la borda, y que repetían hasta dormirse, uno tras otro, o en coro... Ahora mismo, cerrando los ojos, la oigo:

Segua... segua...
ta amana ibé,
que baigo segua
ta amana ibé.

—¿Qué quiere decir?

—Centeotl me hizo la traducción mucho después. Una traducción apenas aproximada, porque el idioma yaqui no puede vertirse a ningún otro idioma con propiedad:

Flor... flor...
que el sol, desde allá donde está,
te ayude siempre, flor,
el sol, desde allá donde está.

—¿Y a dónde iban?

—A Gito-cótila, especie de oasis en medio del desierto. Teníamos que llegar primero a la desembocadura del río Yaqui, y luego remontar éste, a remo, hasta Chumampaco; de allí emprender la marcha a caballo, pasar por Chuculibampo, y luego seguir hasta el lugar sagrado donde la tradición asegura que al Gran Cacique Vencido, próximo a morir de heridas, sed y soledad, se le apareció un venado que le dijo cómo curarse y dónde hallar las huestes que le darían la victoria.

—¿Centeotl también fué?

—Naturalmente. Ella menos que nadie podía faltar. Ya verá usted. No se impaciente. No quiero que haga una novela con este relato; por eso procedo así. Si le diera elementos... Pero sigamos. Nos embarcamos en canoas indígenas; en una de ellas iba Chicome-Coatl, Centeotl, yo y cuatro remeros. Detrás nuestro bogaban otras cuatro embarcaciones idénticas.

—¿Y eran?...

—No sé. Del pueblucho costero y con gran respeto, salió a recibirnos numeroso grupo de indios, quienes cambiaron algunas palabras con Chicome-Coatl, a quien obedecían visiblemente. ¡Y qué devoción para Centeotl! Ella había cambiado su traje ciudadano por el "cueitl" (3) y el "hueipilli" (4) aztecas, calzado sus pies con finos "huaraches" (5) y entrelazado sus cabellos con hilos de perlas, pepitas de oro y círculos de carey. ¡Qué avatar el del modesto profesor de castellano! Desde entonces comprendí.

—¿Sólo Centeotl cambió sus prendas?

—No. Yo vestí mi "palm-beach" (6) y Chicome-Coatl un amarillo "maxtlatl" (7) y un amplio "tilmatli" (8) del mismo color, con franja de pluma, borlas de pelo de conejo y herretes de oro; ello daba a Chicome-Coatl aire majestuoso y porte real... ¡Después sabría el porqué de todo esto!

—¿A qué odebecían esos cambios de vestimenta?

—Para mí, al calor tórrido; para ellos... Sigo mi historia. Un día entero viajamos río arriba, con un alto en Torin para cambiar de remeros. Llegamos a Chumampaco al atardecer, e inmediatamente nos pusimos en camino. Los caballos nos esperaban al cuidado de tres indios. "Ahora, me dijo Chicome-Coatl al montar, vamos a reunirnos con los "Hermanos del Alba Radiosa", que nos esperan para iniciar los trabajos."

—¿Usted ya sabía de lo que se trataba?

—Naturalmente.

—¿Puede saberse?

—Puede saberse que los hombres de la "Hermandad del Alba Radiosa" están dispuestos a triunfar definitivamente, y por todos los medios, de los enemigos de la verdadera civilización, y que son muchos millones, y que son muy fuertes, no a la manera actual, sino a la eterna. ¿Los armamentos de los gobiernos occidentales? ¿Sus ejércitos gigantescos? ¿Las invenciones que parecen haber dado la conquista del mundo a las

(3) Especie de camisa que sirve de blusa.
(4) Falda cruzada; se sujeta al cuerpo con una cintura y se usan varias sobrepuestas de mayor a menor.
(5) Suerte de sandalia.
(6) Traje confeccionado con tela hecha de fibra de palma, muy usada en las regiones cálidas.
(7) Faja muy amplia anudada a la cintura, dejando caer una extremidad por delante y otra por detrás.
(8) Clámide azteca.

razas blancas?... Puede usted decirlo: todo eso es apariencia fugaz, engañosa realidad de un momento... Nosotros poseemos el secreto del triunfo... ¿Usted cree que obedece a razones puramente líricas el resurgimiento del Japón? ¿Usted cree que son efectos de la casualidad las revoluciones rusa y china, la modernización de Turquía, el levantamiento del Rif, los de Bolivia?... No, señor mío; todo eso es el resultado de un inmenso plan elaborado por los "Hermanos del Alba Radiosa" desde hace siglos. ¡Ah, si usted supiese!

—¿Y cuál es el objeto de esta confesión a medias que usted me hace, puesto que no puede ilustrarme por completo?

—Que usted sepa, que lo haga saber, que el mundo se entere, para que los hombres de buena voluntad trabajen también en pro de nuestra obra.

—No veo cómo, si no se les puede decir más de lo que voy a saber por usted.

El enfermo sonrió con ironía.

—Sí, pueden. Cuantas más voluntades se ejerzan en pro de la verdadera civilización, o en contra de la falsa, más pronto llegará el día de nuestro triunfo. Se está creando una convicción mundial, estamos dando vida a un estado de espíritu internacional que hará posible nuestra victoria definitiva... ¡Que adelanten las ciencias materialistas puestas al servicio del egoísmo, de la vanidad y la ambición!... ¡Que la sabiduría experimental siga siendo un instrumento de las fuerzas de maldad y destrucción!... ¡Que el genio se preste a convertirse en criado servil de los que disponen de la vida o la muerte de sus semejantes! ¡Que todo pueda comprarse con un puñado de oro!... Lo que ustedes llaman "progreso" es la más elocuente manifestación de decadencia.

Su exaltación lo transfiguró. Parecía un iluminado. Se interrumpió unos instantes, recobró aliento, y siguió con más calma:

—El paisaje que recorrimos no era sonriente: los médanos se sucedían como los carneros de inmenso rebaño. Aquí y allá los cactos elevaban sus muñones espinosos, sus formas atormentadas, sus colores grisáceos... Aquí y allá, agrupados como para defenderse del páramo, los "gitos", especie de acebos, ponían una mancha de intenso verde en esa agresiva desolación...

—"Gitos" — le interrumpí. — ¿Tienen algo que ver con Gito-cótila?

—Gito-cótila quiere decir "acebo de la rama rota". Donde hay acebos hay agua, hay sombra... Y sigo: el viaje fué largo; los caballos se extenuaban en los médanos; yo logré mantenerme jinete a fuerza de energía, y merced a cierta hierba que me daba a masticar Centeotl. Ella estaba alegre: a veces acompañaba el ritmo del galope con melopeas adormecedoras. Al cabo de algunas horas de marcha empecé a sentir la proximidad del mar. "¿Volvemos a la costa?", pregunté, entonces, a Centeotl. "No, respondió, no llegaremos al mar. Ya conozco esto; pronto estaremos bajo la sombra de los "gitos"." Así fué. Médanos, cactos y grupos de verdes acebos, poco a poco dejaron de estar solos en el paisaje. Caballeros indígenas armados de carabinas parecían patrullar y hacer señas a otros que no se veían; a veces, sobre la arista de un médano, se trepaba la silueta de un indio a caballo; luego otra, luego cien... Dime cuenta que habíamos penetrado en una zona guardada, defendida... Para cualquier punto del horizonte que mirara, veía una de esas típicas siluetas que parecían pegadas sobre el anaranjado cielo del poniente. Nadie nos dijo una palabra, nadie se nos acercó. El amarillo "tilmatli" era una bandera muy visible; nuestro grupo pasó a través de los centinelas como si no existieran.

—¿En todo el viaje no hubo sitio para el amor de usted y Centeotl? No me ha dicho nada.

—Nuestro amor es un incidente. ¿Qué le importa a usted lo que dos criaturas que se aman hayan dicho, pensado o sentido? Ya verá cómo terminaron tan extraños amores; por el momento debe conformarse con la hilación que dé a este relato.

—Me conformo.

—La hierba que me daba a masticar Centeotl había producido una rara exaltación en todo mi organismo; me sentía liviano de cuerpo, animoso de espíritu y clarividente de cerebro. Todo se magnificaba a mi alrededor, se embellecía... Visiones raras pasaban ante mis ojos, como espejismos, y había dentro de mí dos seres: uno que divagaba y veía lo que inventaba su locura, y otro que razonaba, analizaba y comprendía perfectamente al primero. En este estado llegué hasta donde se hallaban reunidos muchos hombres, bajo las ramas de un enorme acebo que mostraba una de ellas como un brazo extendido al Oriente con la mano doblada hacia abajo, señalando la tierra; en derredor de él, otros acebos se agrupaban, formando un verdadero oasis en aquel desierto ondulado que el crepúsculo vespertino teñía de naranja. Los hombres estaban sentados sobre la arena, silenciosos. Cuando se adelantó Chicome-Coatl hasta ellos, se pusieron de pie, levantaron la cabeza, fijaron en él los ojos y extendieron hacia él los brazos, doblando las manos hacia arriba. Siete-Culebras hizo lo propio; Centeotl y yo, y todos los que nos acompañaban, lo mismo. Detrás de unos troncos de gitos, se elevaba una especie de altar cubierto con pieles de tigre y mantos de pluma de hicazas; en el suelo, espigas de maíz dorado, cañas secas y una espesa alfombra de pétalos amarillos de diferentes flores. El altar estaba vacío. Un poco más lejos ardía una hoguera que atizaban cuatro individuos vestidos de amarillo. El sol no acababa de hundirse en el horizonte y todos, vueltos hacia el poniente, esperaban en silencio. De pronto, como un suave relámpago, una luz verde tiñió de esmeralda cielo y tierra... ¡nunca he visto un verde más hermoso, puro y brillante!

—¡Era el rayo verde!

—Era. Entonces, detrás de los médanos, surgió como por escotillas un batallón de indios apenas cubiertos con "maxtlats" amarillos. Cada uno era portador de una carga de largos bambúes, o esteras enrolladas, o fibra de magüey, o sarapes magníficos tejidos de tal manera que todas las gradaciones y tonos del amarillo se sucedían sin confundirse... En un abrir y cerrar de ojos construyeron una inmensa tienda que cubría al Gito-cótila, al altar, a la hoguera y a nosotros... Se cantó el himno de los hermanos del "Eki", que se acompañaron con las dulcísimas quenas incásicas, se cantó el himno de los hermanos del "Quetzalcoalt", que se acompañaron con un "huehuetl" (9), dos "teponatzlis (10) y cuatro caracoles... y así, durante horas, los himnos regionales de cada familia racial que tenía representantes en esa asamblea de "La Hermandad del Alba Radiosa"...

—¿Muchos eran?

—Alrededor de doscientos... Había mala-

(9) Tambor que se toca con las manos.

(10) Enorme cilindro de madera, con dos hendiduras en la parte superior, que se golpea con palillos.

yos, húngaros, árabes, persas, rusos del Turquestán, pieles rojas de Norteamérica, araucanos de Chile, *quechuas del Perú*, *aimaraes de Bolivia*, vascos, canarios, irlandeses, hindúes, chinos, japoneses, egipcios, afganes, abisinios... ¡todos los que tienen una razón para decirse descendientes de la raza de los atlantes!

—¿Y después qué ocurrió?

—Después vino la ceremonia del "Peyotl". El "*peyotl*" es *la hierba sagrada que ilumina* la senda de nuestro porvenir, que nos muestra los detalles del destino, que nos hace ver lo que está pasando a muchos miles de leguas, lo que pasará dentro de muchos cientos de años... ¿Recuerda usted lo que dice el kipu de Tupak-Amaru?... "Un año, con días de año, *renacerá glorioso Tahuantinsuyo*"... Ese año se acerca.

—¿Y la ceremonia del "peyotl"?...

—Empezó muy entrada la noche. Centeotl entregó a cada uno de los asistentes cuatro cogollos de "peyotl"; ella comió los suyos y luego se fué a sentar sobre el altar. Poco a poco me sentí invadir *por un sopor lúcido que me inmovilizó*, dejándome los ojos abiertos, los sentidos aguzados, una actividad mental vertiginosa y una pereza muscular que se parecía a la parálisis. Los ojos grises de Centeolt se agrandaron y brillaron como dos estrellas. La hoguera movía las sombras y coloreaba de púrpura los perfiles. Chicome-Coatl entonó el Himno de la Palabra Sagrada y todos lo coreamos... Después habló Centeotl, sin mover los labios, sin mover los ojos, que me miraban fijamente, sin mover un músculo... ¡La felicidad estaba dentro de mí porque veía a Centeotl transformada en la diosa!

—¿Y qué dijo?

—Habló de la voluntad que ejercen los "Hermanos del Alba Radiosa" desde hace muchos siglos; nos pintó los triunfos sobre los enemigos de *la verdadera civilización*, sin más armas que la concentración de las voluntades... Los ejércitos occidentales que abandonan sus armas en la India, ante una multitud indefensa que se deja matar durante tres días seguidos, sin responder a las descargas de otra manera que con plegarias, útiles para unificar las voluntades de las muchedumbres ignaras y hacerles ejercer su poder hacia un objetivo determinado; de los tesoros acumulados en todas las partes del mundo para cuando sea imposible paralizar la acción material de las masas y se imponga la necesidad de armarlas, puesto que ya la voluntad se habrá transformado...

—¿Y del porvenir, qué dijo?

—Ella vió a los pueblos rubios matarse entre ellos, destrozarse mutuamente, extenuarse; vió a las mujeres de esos pueblos perder su fecundidad, masculinizarse... y a los hombres afeminarse... Vió a los pueblos millonarios quedarse sin una espiga para comer, al lado de montañas de oro... Vió las escuadras de las grandes naciones marítimas saltar a la entrada de los puertos y de los canales interoceánicos... Vió a las escuadrillas de airévolos aplastarse sobre los suelos e incendiarse en la atmósfera... Vió la multiplicidad de creencias religiosas en esos inmensos imperios híbridos, la desaparición del lazo moral que ha hecho al hombre superior a la bestia... Vió cómo se negaban a ser cómplices las masas trabajadoras, cruzándose de brazos... Vió los almacenes reventar de producción industrial en esos grandes imperios millonarios, y vió a las multitudes hambrientas buscar un grano en los campos asolados...

—¿Lo vió?... ¿Veía todo eso Centeotl?

—Y nosotros también. Ella decía: "Mirad hacia el este; ved cómo se transforma el alma de ese pueblo, ved cómo influye en el espíritu de sus vecinos, ved los resultados"... Y nosotros veíamos. ¿Para qué nombres? Sepa usted que todo eso ocurrirá... "¡Nec Tub!", como dicen los árabes. Está escrito todo lo que pasa y lo que pasará... Hace millones de años se apagaron estrellas que aun brillan para nosotros... Crea usted que el fenómeno al revés existe, y que también puede medirse, observarse y comentarse.

—¿Y *después*?

—Después no sé. Hablaron todos, yo hablé... Centeotl quedó inmóvil en su altar, con sus pupilas fijas en mí. Yo sentí una impulsión irresistible... ¡Tal vez no estaba suficientemente preparado para la Asamblea!... ¡Tal vez no era bastante digno de participar en sus luces!... Yo lo ignoro a ciencia cierta; la verdad es que Centeotl me volvía loco; yo deseaba besarla allí mismo, en ese instante, porque sentía que ella lo deseaba también...

—¿Y qué pasó?

—Me levanté y me dirigí hacia el altar. Vi que en los labios de Centeotl despertaba una sonrisa y que sus pupilas se nublaban... Extendí los brazos para asirle una mano... ¡Y perdí el conocimiento!

El enfermo transpiraba en abundancia, respiraba con dificultad; su pecho era un fuelle; sus ojos, los de un loco. Yo intervine:

—Cálmese, cálmese... Descanse un poco...

—No, es imposible... esto se termina... Oígame bien: Después de haber perdido el conocimiento, no sé lo que pasó. Desperté en el hospital, mudo, paralítico, ciego, con el cerebro tenebroso... Después... Me dijeron que una mujer iba a verme, que me daba algo a oler... Ahora estoy aquí... Fué ella, fué Centeotl... Yo siento que antes del amanecer...

El enfermo se interrumpió con brusquedad, tendió el oído hacia un ruido para mí imperceptible, abrió los ojos desmesuradamente y exclamó:

—¡Oh, maravilla; es ella que viene!... ¡Es Centeotl! ¡Chicome-Coatl me ha perdonado!... ¡"La Hermandad del Alba Radiosa" no me condena!... ¡Podré ver nuestra obra!... ¡Contemplaré la realización de la profecía de Tupac-Amuru!

No dijo más y cayó sobre el lecho como una masa. Intenté escuchar los latidos de su corazón, y no oí nada.

Mi compatriota misterioso había muerto.

Apenas terminaba de cubrirle el rostro con la sábana, sonaron unos discretos golpes en la puerta.

—¿Quién va? — exclamé, sobresaltado.

—¿Se puede? — preguntó una voz de mujer.

Fuí a abrir. En el umbral de la puerta hallé a Centeotl y a Chicome-Coatl, que me miraron con indiferencia. Ella era hermosa y extraña; él, un enigma hecho hombre. Los conocí en seguida. En mi cerebro se esbozó una protesta indignada, una acusación violenta... ¡Pero todo se borró ante la mirada enérgica de Chicome-Coatl!

—Ya murió — atiné a decir, señalando el cuerpo.

El profesor náhoa no respondió. Su hija parecía muy tranquila.

—¿Tendría usted la bondad de pedir un vaso de agua? — me dijo Centeotl.

Dejé el cuerpo y salí al jardín. La luna se hundía en los pantanos de lo que fuera lago de Texcoco. Serían las tres de la mañana.

En el salón de los practicantes de turno hallé al doctor Claros. En pocas palabras le expliqué lo que acababa de ocurrir. Llenamos de agua un gran vaso y corrimos hacia el pabellón. En el trayecto oímos dos detonaciones. Inmediatamente se acercaron dos guardias:

—Dos hombres y una mujer acaban de saltar la



El paisaje que recorrimos no era sonriente: los médanos se sucedían.

tapia que da a la carretera; hicimos fuego sobre ellos. Se escaparon...

—Búsquenlos afuera — ordenó el doctor, y seguimos hasta el pabellón.

La puerta estaba abierta; el cuarto y la cama, vacíos... Un olor ácido y acre llenaba el recinto. Sobre la alfombra ardía aún una hoja seca en un platillo de metal.

El doctor Claros y yo nos miramos sin decir una palabra.

....

Hace unos días, en la Universidad me dijeron que el rector había recibido una carta de París en la que hablaban de Chicome-Coatl.

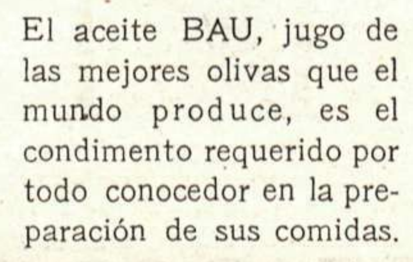
Fuí a ver al señor Pruneda, quien me mostró, efectivamente, la carta de un ex alumno de la Escuela del Estudiante Indígena, que está en Francia siguiendo sus estudios de escultura. El muchacho le decía: "He visto en Montmartre a mi antiguo profesor de castellano; iba con su hija, que acaba de casarse con un argentino. Me dijo el profesor Chicome-Coatl que se iban a Saigon..."

ALEJANDRO SUX

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

Para Ud. que entiende de calidades





El aceite BAU, jugo de las mejores olivas que el mundo produce, es el condimento requerido por todo conocedor en la preparación de sus comidas.

Más de medio siglo de intensivos estudios dedicados a introducir mejoras en el mundo oleícola, dan por resultado las características que hoy distinguen al aceite Bau.

Listo para servir en su casa. FUNDAMENTALMENTE MEJOR, de calidad, gusto y color inigualable, es el aceite BAU en la actualidad, lo que sólo se concebía como un futuro posible.



ACEITE BAU

FREIXAS Y C.IA

El Esplendor Real de Tutankhamón

Pinturas a él referentes que nos dejó un artista cortesano

Parece que el rey Tutankhamón tenía gran afición a los animales, y en su palacio había leopardos, leones, jirafas, gacelas y multitud de aves. Una carta de un funcionario de la época, que ocupaba en palacio el mismo cargo que hoy, nos da idea del cúmulo de cosas encerradas en el palacio real. Es una carta apremiando a la entrega de tributos, y dice así:

"Esta comunicación es para trasladarla a... diciendo: Cuando mis cartas lleguen a ti el tributo deberá entregarse rápidamente en todos sus detalles en toros, bueyes, terneros, gacelas, ibis, avestruces; los barcos están listos y los capitantes y tripulaciones preparados para salir; mucho oro en bandejas, oro refinado en vasijas, piedras preciosas del desierto en bolsas de tela roja, ébano y marfil, plumas de avestruz; pieles de pantera, jaspes amatistas, cristal, gatos, babuinos; numerosos hombres de Ermi en fruto de las rentas... conteniendo... y con... y todos con piedras preciosas...

"Auméntenseles la contribución cada año".

Esta extraña y truncada carta nos dice cuán elevados eran los tributos y hasta qué punto se pagaban los faraones el atuendo de su persona, en lo que no les iban a la zaga las reinas, para las cuales habían de elaborarse los perfumes más costosos, los cosméticos y restantes artículos que la coquetería femenina precisa y que en las pinturas tienen una representación en las escenas que reproducen, donde aparecen los camareros portando los vasos en donde van estos preparados.

Las pinturas nos demuestran minuciosamente estos ingredientes y muchos de ellos no difieren de los que hoy se usan. En preciosas cajitas rojas y en frascos finamente elaborados va la pasta que ha de señalar las inquietantes ojeras, que ha de dar belleza a las pestañas; los perfumes para baño, de los que se precisan hasta una docena; las cremas para la piel y para sonrosar las uñas.

Es curioso observar cómo Tutankhamón y su esposa debieron ser aficionados a la música y a la danza, como lo muestran las exquisitas escenas que las pinturas muestran donde las juveniles danzarinas ejecutan sus danzas ante la real pareja.



Fragmentos de pinturas halladas en la tumba, viéndose al faraón recibiendo presentes de oro, especias y otros tributos.

La Mofa del Divorcio

La compasión, que se sobrelleva con más dificultad que la desgracia misma, es lo que le toca a la mujer que está resuelta a cargar con su cruz matrimonial, por pesada que sea, hasta la tumba.

Y está fuera de duda que la general aceptación de ese nuevo orden social llamado "divorcio", tiene mucho que ver con su escandalosa frecuencia. Es la lógica consecuencia de la religión natural, es el necesario resultado del principio de que debemos evitar las sendas pedregosas en el curso de nuestra vida, escogiendo los pasos fáciles y libres de obstáculos. De ahí que Chesterton defina el divorcio diciendo que es "un modo fácil y frívolo para evadir la responsabilidad".

Una de las fases deplorables en eso de la manía del divorcio consiste en la frívola y alentadora publicidad que los periódicos dan a la materia. Cierto sujeto de Chicago se casó, hace poco, por la sexta vez a la edad de setenta y ocho años. Su primera esposa había muerto; la segunda se suicidó; la tercera se volvió loca; dos más se separaron de él por medio del divorcio, y la sexta había estado con él durante un año en calidad de ama de llaves y creyó, por lo tanto, que sabría manejar al anciano. Una mujer de San Luis, Mobila, obtuvo su décimo quinto divorcio, suma tan "respetable" que al juez le pareció que la Corte debía conceder a esta mujer una rebaja en las costas. Una divorciada de París, a la correspondiente pregunta que se le dirigió en el juzgado, no pudo decir si había tenido cinco o seis maridos. En esos mismos días estaban las columnas de los diarios de París llenas de elogios a una mujer que concedió el divorcio a su marido, "un amante perfecto", para que pudiera casarse con la adorada de su alma". Difícilmente se pone uno a leer uno de esos grandes diarios sin tropezar con nuevos disgustos matrimoniales y nuevos divorcios, y difícilmente se puede esperar que el marido o la esposa corriente, que tienen que luchar con verdaderas dificultades, quiera al fin perseverar en el camino recto, en presencia de tantos malos ejemplos. La fuerza del mal ejemplo es demasiado grande para que pueda sostenerse la estable institución del matrimonio. Puede haber casos, ciertamente, para los cuales no hay otro remedio que la separación. Pero esto nada puede contra la verdad de que la falta básica está en el matrimonio mismo, es decir, que resulta cuando no se entiende debidamente lo que es el matrimonio y éste se contrae sin la debida instrucción y preparación. A esto debemos agregar que el Sacramento del Matrimonio ilustra la mente y fortalece la voluntad de ver y comprender que también el matrimonio tiene sus altas y bajas, las que se deben tomar y soportar para llegar a la felicidad. Cristo elevó el matrimonio a la dignidad de sacramento precisamente para que los casados gocen del auxilio divino que los haga capaces de evitar los peligros latentes a que están expuestos.

ARTURO M. BNEDIK



—¿Desde cuándo está usted sin trabajo?
—Desde que murió mi pobre madre.
—¿Y cuándo murió su pobre madre?
—Al nacer yo.
(De *Pêle Mêle*, París).

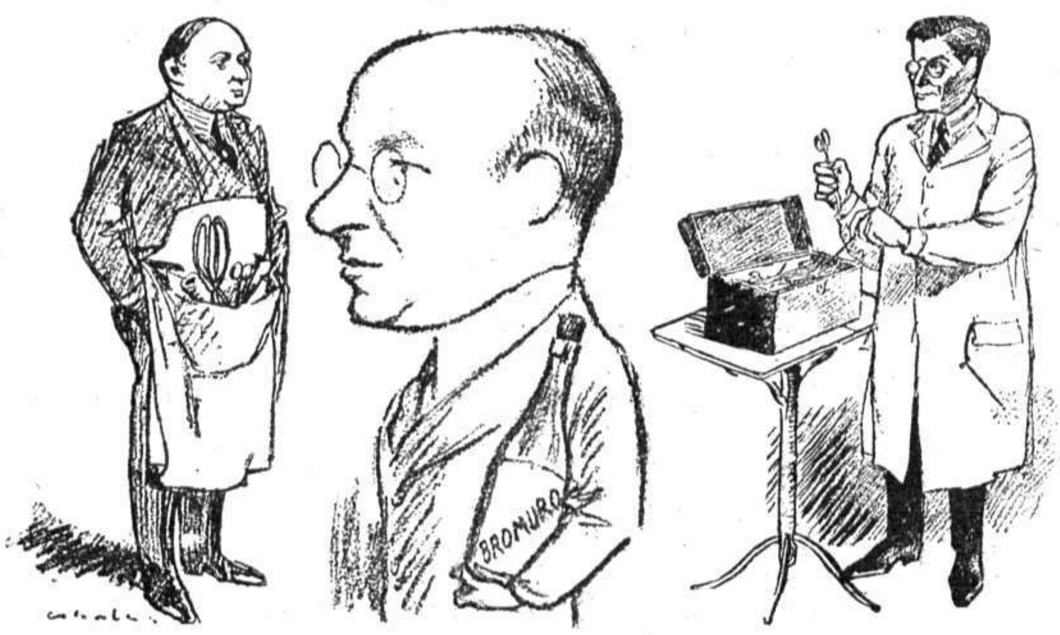
GALERIA DEL

NEOLAXAN

(de "Páginas de Columba")

LAXANTE TONICO VEGETAL

MEDICOS QUE LO ACONSEJAN:



Dr. Atilio D. Repetto.
Cirugía General.
Tucumán, 1762.

Dr. Rómulo Chiappori.
Profesor de Clínica Neurológica de la Facultad de Medicina.
Corrientes, 2368.

Dr. Pedro Passo.
Venéreas.
Lavalle, 710.



Dr. Francisco L. Nario.
Clínica Médica.
Viamonte, 965.

Dr. Santiago L. Arauz.
Nariz, Garganta y Oído.
Viamonte, 930.

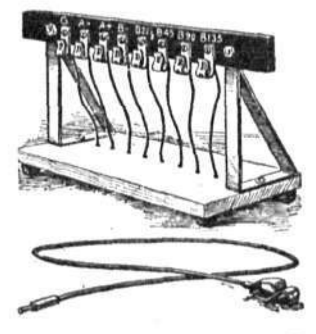
Dr. Ludovico Facio.
Piel y Sífilis.
Uriburu, 1082.

NEOLAXAN AROMATICO especial para niños. de sabor agradable y efecto seguro.



Por RAUL BORDENAVE

DE UTILIDAD PARA LOS AFICIONADOS

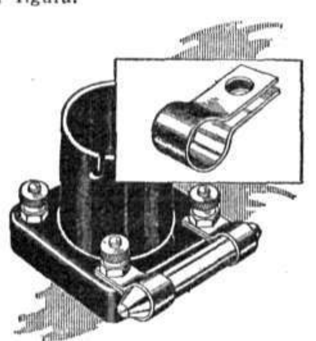


PARA FACILITAR LA CONEXION DE RECEPTORES

En el grabado que acompaña a estas líneas puede verse un simple dispositivo que facilita enormemente a los aficionados experimentadores el hacer las conexiones de baterías a los distintos receptores que ensayen.

Se trata de una tirilla de ebonita, fija a una base de madera por medio de dos triángulos de metal, y a la que se le ha colocado previamente la cantidad necesaria de clips, según las tomas que deseen hacerse. Dichos clips se conectan por medio de alambres forrados a los terminales correspondientes de las baterías, hasta los que llegarán, ya sea pasando por detrás de la mesa en que esté colocado el dispositivo o por un agujero amplio hecho en la misma.

Para efectuar rápidamente las distintas conexiones, puede disponerse de una serie de cables, del largo suficiente, en uno de cuyos extremos se soldará un "clip" a pinza y en el otro un terminal común de los llamados de teléfono. Un modelo de estos conectores puede verse en la parte inferior de la figura.

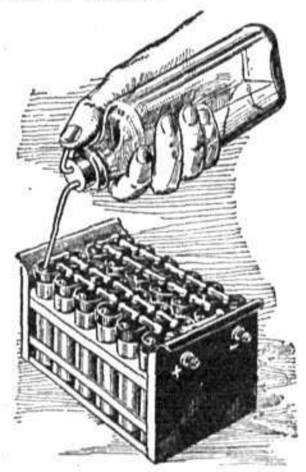


CONEXION DE LA RESISTENCIA DE GRILLA

En general, la resistencia de grilla de los aparatos receptores comunes va "shuntada" o, más claramente dicho, en paralelo con el condensador correspondiente, para lo cual éstos vienen provistos de soportes especiales en los que se coloca la resistencia.

En aquellos casos en que la resistencia de que hablamos deba ser colocada de manera que quede en serie con uno de los terminales de filamento por ser ésta la forma de conexión que más conviene, puede hacerse uso del dispositivo de la figura correspondiente.

Como se ve, con dos pequeñas tirillas de bronce, se procede a preparar dos piezas, dobladas en la forma que se ve en la parte superior del grabado. Luego cada una de estas piezas se coloca, respectivamente, en el terminal de grilla y en el de filamento del portaválvulas. Claro está que si la resistencia desea conectarse al positivo de filamento, deberá unirse dicho terminal del portaválvulas al polo positivo de la batería de alimentación. Si, en cambio, dicha conexión desea hacerse al negativo, será éste el que deberá unirse al terminal.



PARA RELLENAR LOS VASOS DE ACUMULADORES

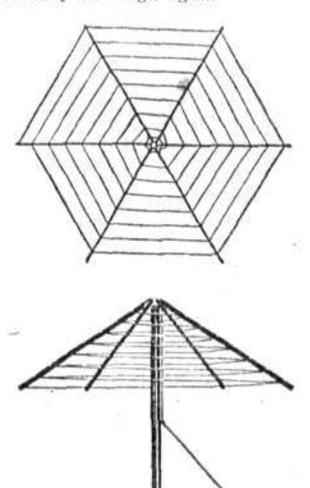
Son muchos les aficionados que usan baterías de acumuladores para la alimentación de las placas de las válvulas de su receptor, y es para ellos, especialmente, que damos en esta página un sistema de gran eficacia y limpieza para echar el agua destilada en los vasos, a medida que la evaporación natural lo requiere.

Se necesitan: una botella común, un tapón de corcho o de goma para la misma y un tubo de vidrio, de pequeño diámetro, al cual se le darán las formas que pueden apreciarse en el grabado.

Para cortar el tubo de vidrio, se hace, con el filo de una lima, una pequeña muesca por el sitio en que se le desea cortar. Luego, tomando fuertemente el tubo entre las manos, se hace una ligera presión como si se fuera a doblarlo y el tubo se cortará.

Para darle forma o, mejor dicho, para doblar el tubo de vidrio, la tarea es aún más simple. Se expone el tubo, en el lugar en que se lo desea doblar, al calor de una llama de un mechero Bunsen o a la de un pequeño calentador a alcohol. En seguida, con suave movimiento, se lo doblará hasta el punto en que se desee.

Para llenar los vasos se procederá como lo indica el grabado. Quitando el dedo de uno de los tubos, el agua saldrá por el otro, y cuando se desee pasar al otro vaso, se volverá a tapar el tubo a fin de que no entre aire en el frasco y no salga agua.



UNA ANTENA ORIGINAL

Una original y eficaz antena es aquella cuya forma puede verse en el grabado. Se trata de una antena que presta buenos servicios en aquellos lugares en que, ya sea por razones de edificación u otras, no pueda instalarse otro tipo de colector.

Se construye con un soporte de madera o de metal, una de cuyas puntas va apoyada en el edificio y en la otra se le fijan simétricamente seis tiras de madera bien seca y bañada en parafina. A estas tiras se les harán unas muescas que servirán para sujetar el alambre o se les colocará unos clavos o tornillos para el mismo fin. En caso de usar madera común, pueden colocarse unos pequeños aisladores en los tornillos a fin de pasar el alambre por éstos, para que quede aislado.

Una vez preparada la armazón, se fijará una de las puntas del alambre a una de las tiras; luego se pasa el alambre por los demás aisladores o muescas hasta el centro, desde donde partirá la caída de antena.

El alambre usado puede ser del común para antena y se necesitarán, más o menos, veinticinco metros para arrollar. La caída de antena puede hacerse, como de costumbre, con alambre forrado.



Coma de todo

que todo le hará bien si sus vias digestivas funcionan como es debido.

De lo contrario, con los **Tuil** marcharán como un reloj y todo irá a pedir de boca.

Cajita de 2 sellos
Tuil $ 0.30

UNO REFRESCA

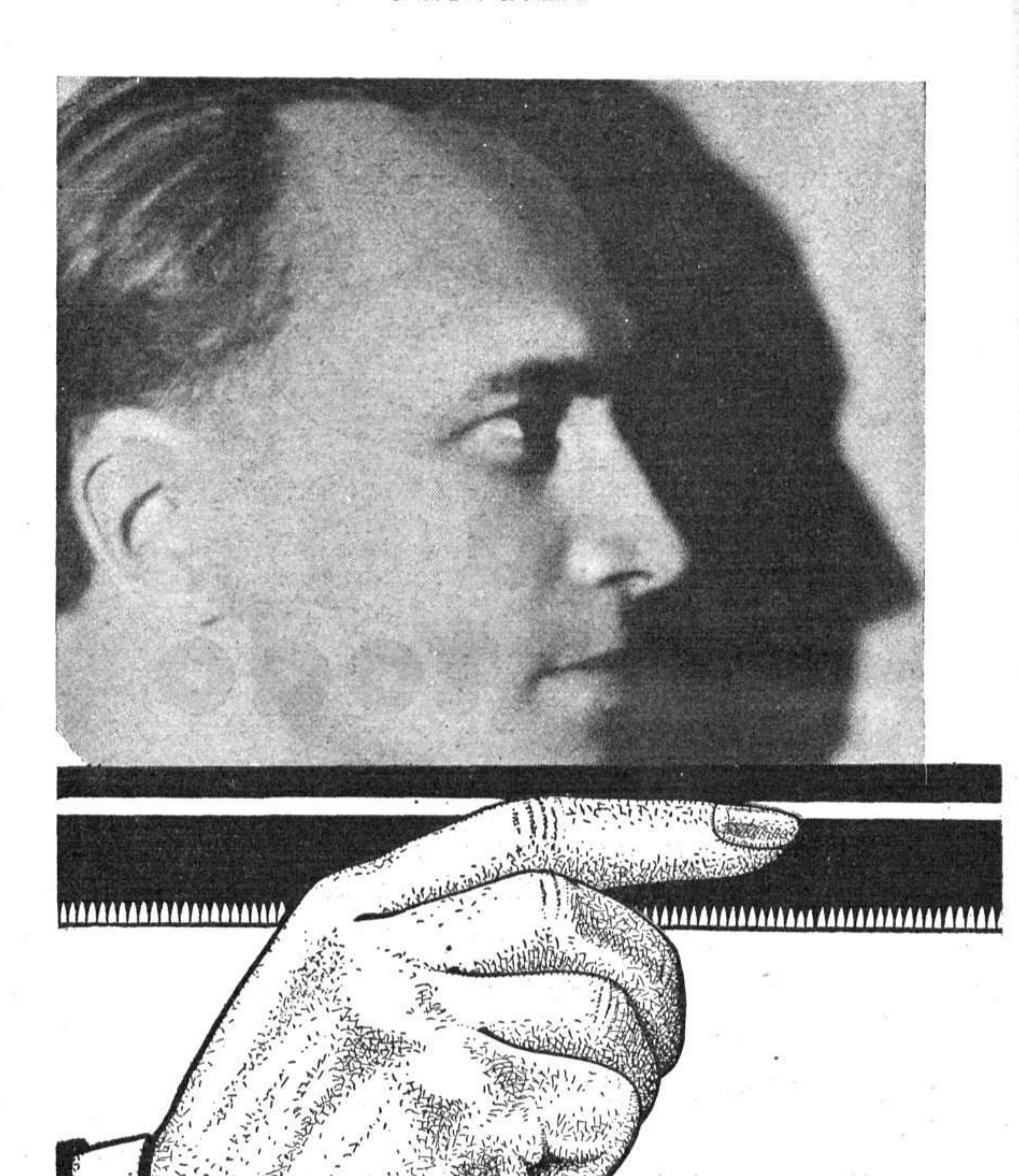
Tuil

DOS PURGAN

Laxo-Purgante
Tuil
Depura y limpia

Dep. Nacional de Higiene - Certificado N.° 937 - Venta Libre

EN TODAS LAS FARMACIAS



GRATIS

GRATIS remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar dinero con el dibujo.

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD. . . . .

Las Angustias del Fumador

Las gentes han dado en tomar en broma este suplicio de no fumar. Sin embargo, el fumar constituye una necesidad tan arraigada como la de beber, y mucho más que la de comer, y nadie se burla de las torturas de la sed o del hambre. Se han escrito muchas novelas hablando de los sufrimientos de unos cuantos hombres abandonados sobre una balsa en la soledad de los mares. ¿Por qué no se trata con la misma cantidad de retórica y de sentimentalismo a los millones de seres que hace muchos días que no fuman? ¿Se han detenido ustedes a examinar las angustias que experimenta el fumador al que se suprime de repente el tabaco? No se conoce nada más horrible. El fumador saca incesantemente de su bolsillo la vacía petaca, palpa todas sus faltriqueras, suspira, acosa a los amigos en súplica de un cigarro, de medio cigarro, aunque sea un polvillo de rapé... No puede trabajar; las ideas son truncadas por esta otra idea sistemáticamente repetida: "¡Si pudiera fumar...!" Concluye por no pensar en otra cosa. La mejor comida no le satisface. Gime: "¡Qué bien vendría ahora un cigarrillo!" Cuando toma el café, la tortura se agudiza extraordinariamente. Está de mal humor; riñe con sus compañeros de oficina; altera la paz del hogar; va y viene sin motivo justificado.

W. FERNANDEZ FLOREZ



UN CONSUELO

— ¿Muerde, señora?

— Cuando alguien se le acerca, sí; pero no tenga usted miedo, no está rabioso.

(De *Punch*, Londres)



... si se prepara técnicamente o estudia la ciencia de su trabajo, por intermedio de esta Institución. Sin sacrificio de tiempo ni dinero, en poco tiempo aprenderá una profesión lucrativa.

Nuestros cursos son pagaderos en pequeñas cuotas mensuales.

Decídase ahora mismo y seguros estamos que no se arrepentirá.

Mande su dirección y recibirá explicaciones sobre los siguientes cursos que enseñamos ***por correo.***

AGRONOMO
GANADERIA
RADIOTELEFONIA
JEFE DE VENTAS
JEFE DE PROPAGANDA
TENEDURIA DE LIBROS
QUIMICO
FARMACIA
INGLES
FRANCES
DIRECTOR G. COMERCIAL
CONTADOR
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ING. DE FERROCARRILES
INGENIERO ELECTRICISTA
INGENIERO MECANICO
DIBUJANTE
y cien cursos más.

(Cada idioma con su equipo fonográfico)

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

. . . .
NOMBRE

. . . .
DIRECCION

. . . .
LOCALIDAD

LA SEMANA



El rapto de la hija del portero.

(De *Judge*, Nueva York).



—¿Por qué tanta prisa?
—Iba a que me pagaran una cuenta.
—Perfectamente, en la comisaría va a "cobrar".

(De *Punch*, Londres).

—Este es un lugar muy peligroso.
—¡Ya lo creo! Como que aquí fué donde conocí a la que hoy es mi mujer...
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



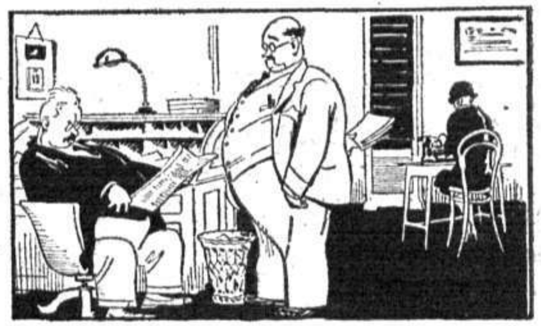
—Tengo que contarte una cosa espantosa de tu esposo.
—Más espantosa será la que yo te cuente del tuyo.
(De *Life*, Nueva York).



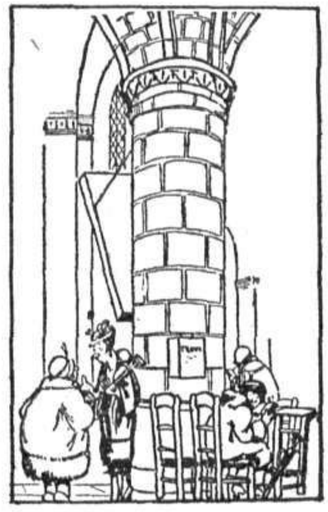
El. — Ya no canto más. Acaso esté molestando a los vecinos.
Ella. — Sigue, hombre, sigue. ¿Se preocupan ellos porque no nos moleste su perro?
(De *Table Talk*, Melbourne).



La sirvienta. — Señora, no permito que se me grite. Mi esposo intentó hacerlo una vez, y se quedó sin dientes.
(De *The Humorist*, Londres).



—Cuando tenga tiempo, se da usted una vuelta por la Gramática, y a ver si de paso encuentra usted en casa a la Ortografía. Ayer no se escribe con "hache". Mañana tampoco. Hoy sí.
(De *La Nación*, Madrid).



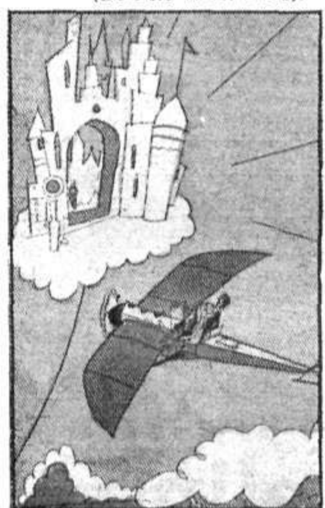
—Es extraño. El café del mediodía me adormece y el de la noche me desvela.
—Pues, muy sencillo. Tome el de la noche al mediodía y el del mediodía a la noche.

(De *Pêle Mêle*, París).



—¡Insolente! Está usted hablando con el jefe en persona. Seguramente que pensaba que hablaba con la dactilógrafa, ¿no?...

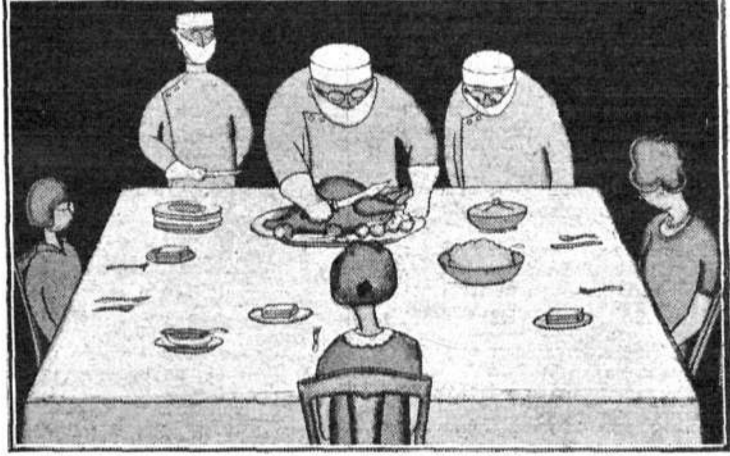
(De *Life*, Nueva York).



VIAJE DE BODAS DEL AVIADOR

Ella. — ¿Dónde estamos?
El. — ¿Y lo preguntas? ¡Estamos en la gloria!

(De *Life*, Nueva York).



La cena en casa del médico cirujano.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Vendiste algo con motivo de la Exposición?...
—Sí; *mis muebles, para pagar los* marcos.

(De *Journal Amusant*, París).



—¡Lloras porque se fué tu amor!
—Como que me tenía prometido un auto...

(De *Life*, Nueva York).



—¿Pero un alpinista como tú compra ese artefacto?
—¡Qué quieres! Acabo de leer que un sabio meteorólogo anuncia una temporada de buen tiempo, y tomo mis precauciones.

(De *La Nación*, Madrid).



—Ese no es el libro mayor.
—¿Cómo que no? No hay otro más grande.

(De *The Humorist*, Londres).

La Firmeza de Carácter

Galileo, que fué un sabio astrónomo y filósofo griego del siglo XVI, estaba tan convencido de las teorías que profesaba, que, a pesar de los suplicios a que le sometieron, nunca cambió de opinión. Sostuvo, el primero en la humanidad, que la Tierra no era un punto fijo en el espacio, como hasta entonces se había creído, sino que giraba alrededor del sol; y cuando se hizo pública esta teoría — aceptada hoy por todo el género humano como la más evidente, — se escandalizó la conciencia de los fanáticos de entonces, y acusado Galileo de difundir herejías, fué condenado a la hoguera. Ya en el suplicio, sus verdugos querían que se retractase de sus doctrinas y que confesase que la Tierra era un planeta inmóvil; Galileo, sintiendo ya sobre sus carnes la voracidad del fuego y retorciéndose de dolor, decía: "Bueno, no se mueve", y por debajo mascullaba: "Pero se mueve".

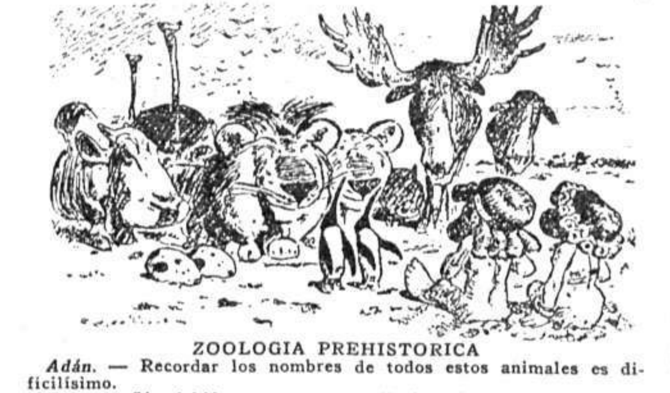
Esta es una firmeza de carácter llevada hasta el heroísmo. Revela, como podéis ver, una perfecta seguridad en las propias concepciones.

La firmeza de carácter es tanto más necesaria cuanto que ella contribuye en alto grado a la formación de nuestra individualidad; requisito indispensable para que nuestras actividades no se pierdan en el gran conjunto humano, que absorbe la acción personal como el mar los ríos.

Los martirologios de todos los tiempos no han sido, por lo regular, otra cosa que verdaderas consagraciones de firmes caracteres, de indomables voluntades, que se han sacrificado por la verdad de su concepto y con la esperanza de que ella irradiará más allá de la tumba. Y muchas veces así ha sucedido.

Desde luego, tan lejos como se halla el orgullo de la candidez, la modestia de la hipocresía, está, también, la firmeza de carácter de la obstinación. Volvernos herméticos en nuestras ideas, sin permitir que el pensamiento humano concebido por otros penetre a nuestro espíritu, es caer en un vicio, especie de producto híbrido de la presunción y la tontería.

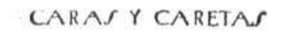
No; dejemos amplio campo a la opinión ajena. Comparemos, serena y desapasionadamente, ésta con la nuestra, y de este trabajo mental deduzcamos el verdadero valor de nuestros conceptos.



ZOOLOGIA PREHISTORICA

Adán. — Recordar los nombres de todos estos animales es dificilísimo.

Eva. — Sí; debiéramos tener un diccionario o una guía telefónica.



Lo Bueno y lo Malo que se ha Dicho del Matrimonio

El matrimonio es indisoluble, pero se disuelve con una frecuencia aterradora. Bajo un mismo techo habitan a veces cónyuges voluntariamente separados, que no se ven, no se hablan, no se tratan. Son inquilinos de una misma casa que se saludan cuando la casualidad les hace hallarse. La separación de cuerpos y de bienes es un hecho mil veces repetido, pero sin la modesta intervención de jueces y actuarios, que no deben profanar el templo del amor. El sol de la felicidad se oculta más pronto que quisiéramos; es un sol que, como todos los soles, tiene manchas, y es infinito el número de los que sin ruido y sin escándalo disuelven la sociedad conyugal, que sólo puede disolverse por la muerte o por el divorcio. — *Luis Coll.*

En un compromiso como el matrimonio, donde la razón pide absolutamente que una mujer busque su felicidad, tanto por lo menos como la de otro, es una temeridad peligrosa echarse en brazos de cualquier desconocido.
Abate Prévost

Antes del matrimonio no se desmenuzan los defectos de la persona amada, ni después de él se deja de ponerlos de relieve constantemente. — *Mme. Riccoboni.*

Casarse sin conocerse es jugarse la felicidad a cara o cruz.
Guyard

Una mujer honrada debe estar contenta cuando su marido no la pega, no la riñe o no la deja carecer de nada.—*Mme. de Brissac.*

El célibe busca una mujer para huir de la soledad; el casado apetece el trato social para esquivar la conversación a solas.—*Varenne.*

Las capitulaciones matrimoniales son muchas veces el testamento del amor. — *Cortada.*



BUENAS AMIGAS
—Pero a esas fiestas ¿habrá que ir muy elegante?
—No, hija, de cualquier manera. Como estás ahora, por ejemplo.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Un buen marido debe vivir en completa inteligencia con su mujer, y entenderse con ella para los asuntos domésticos. En el pequeño estado que es la familia, así como en el gran estado de la República, la concordia es absolutamente necesaria. "Por ella — dijo Salustio — se engrandecen las cosas pequeñas, y sin ella las grandes se reducen a la nada".
La Ferrière

Hay que respetar el matrimonio mientras sólo es un purgatorio, y disolverlo si llega a ser un infierno. — *Erasmo.*

Querer instituir el matrimonio sin amor es dejar puesto a la desesperación; pero establecer el amor sin el deber, sería dejar rienda suelta al deshonor y al desenfreno. — *Legouvé.*

El matrimonio es serio y triste: muchos casados perecerían de fastidio y languidez sin el auxilio de las pequeñas distracciones.
Marivaux

La mayoría de los maridos que se encantan en la calle lo hacen porque van desencantados de su casa. — *Gastra y Serrano.*

Los amados se ocultan con cuidado los defectos; los esposos se los muestran hasta con complacencia. — *Mme. Dunoyer.*





Las mujeres que debemos recordar

La ejemplar dedicación de la hija de Galileo

EL GRAN ASTRONOMO TUVO EN SU HIJA MAYOR UNA COMPAÑERA Y UNA CONSEJERA EN LOS AMARGOS DIAS DE LA DUDA, CUANDO LOS HOMBRES CONDENABAN SUS TEORIAS.

Tuvo Galileo por confidente y consolatriz en las duras pruebas de su vida a una sencilla y humilde religiosa, su hija mayor, que pasó su existencia entre los muros de un convento muy pobre, cosiendo la lencería y haciendo confituras. Las cartas de Galileo no se han encontrado; pero si las de su hija, sor María Celeste, de las que, hace ya algunos años, se publicó una edición completa. Esta correspondencia ha venido a contribuir no poco en la modificación del criterio formado por la opinión de la gente en lo que respecta a la iniquidad de la condena pronunciada contra el sabio.

Aunque jamás hubiera estado casado, el ilustre sabio florentino tuvo tres hijos: un varón, Vincenzio, que sólo le dió dolores de cabeza, y dos muchachas con las cuales no sabía qué hacer.

Muy niñas aún, las internó en el convento de San Mateo; viéndosele consultar a unos y otros para que, mediante una dispensa, lograran hacer cuanto antes sus votos.

La menor era de inteligencia mediocre y poco se la tenía en cuenta en casa de Galileo; pero, en cambio, la mayor era una muchacha muy culta, que Galileo utilizaba como ayudante para sus trabajos.

El convento de San Mateo era una especie de pensión para niñas pobres, las que vivían allí de su modesto trabajo, no llevando, según las reglas, sino una escasísima dote.

Se dedicaban a la costura, y las cartas de María Celeste, en cuanto a esto, son un documento valiosísimo. La hija de Galileo, gracias a su inteligencia, constituyóse en la directora de sus trabajos. Comenzó cambiando a su padre, ocupándole hasta en los asuntos más complicados. Era el propio Galileo quien arreglaba el reloj del convento, quien aprovisionaba a las diligentes monjitas, regalándoles patrones para los bordados, hilo y drogas farmacéuticas. Estos servicios pagábanselos con mazapán y confituras. Todas las semanas un mensajero llegaba con sus canastas listas y unas palabras confortadoras de María Celeste: "Te envío dos peras cocidas para los días de ayuno"... "Aprovecho la oportunidad para enviarte estas confituras"... "Cuídate del frío durante las noches"... Y así, constantemente, desde el interior del convento, reteniéndole, aconsejándole, transmitiéndole todas las recetas que en los conventos pasan de una a otra generación.

En 1631, la correspondencia se interrumpió. Galileo habíase instalado en una pequeña habitación del pobrísimo convento, situada en medio del idílico huerto, donde le fué fácil entregarse de lleno a sus estudios. Además — y aquí la suprema ventura del venerable sabio, — le era posible ver y hablar a su querida hija. En 1633 la correspondencia fué reanudada. Galileo fué enviado a Roma y, dando prueba de gran entereza, logró que María Celeste ignorara que había comparecido ante el Supremo Tribunal de la Inquisición, haciéndole creer que sólo iba a la ciudad santa con el propósito de visitar a Urbano VIII, de reciente designación.

Mas la ausencia del padre se prolongó en demasía y, lógicamente, María Celeste se enteró de la verdad. Apoderóse de ella una extrema inquietud, demostrando una actividad sin igual. Del retiro del sabio no dejó nada, destruyendo todos los papeles comprometedores y enviándole a Galileo todos aquellos que podrían resultarle de interés en el curso del proceso.

María Celeste todo lo cuidó, llegando a estar al corriente de los peligros a que Galileo estaba expuesto, máxime cuando su padre todo lo había descuidado.

Cuando los resultados del proceso se hicieron cada vez más inseguros, la inquietud de la muchacha redoblóse, llegando a darle consejos, pidiéndole que no se empeñara en presentar resistencia al tribunal. "Me siento feliz al saber, decíale, que tu salud es buena, que tu espíritu se halla tranquilo."

Mientras, la Iglesia, sin poner una valla a los estudios de Galileo, pretendía enseñarle los límites entre los cuales se debía ubicar para defender a Copérnico y al movimiento de la tierra.

Así transcurrieron unos meses, verdaderamente infernales para la hija del sabio. Hasta que, en diciembre de 1633, regresó Galileo a su retiro en el convento. Desdichadamente, María Celeste estaba moribunda, torturada por las emociones de toda suerte experimentadas en el curso del largo proceso.

Aspectos y Clases de Amor

Hay en el mundo tan diversas maneras de expresar el sentimiento que conocemos con el nombre de amor que a veces parecen pasiones diferentes.

El hombre ama de un modo conforme a su temperamento, a su educación, a sus creencias y a sus costumbres.

Por esta razón hay en el mundo:

Amores platónicos, dulces, sentimentales, aéreos. El hombre que los siente se alimenta de miradas, suspiros y visiones.

Amores insípidos, de pasatiempo. Nacen para llenar un vacío en la vida.

Amores de rechazo, que son hijos del despecho. Brotan del corazón para curar las heridas del corazón mismo; estos amores suelen herir a dos personas, y a veces a ninguna.

Amores de conveniencia, como son las miradas de los bizcos; parece que se dirigen a la mujer, y en realidad buscan el dinero.

Amores románticos. Producen escenas de reconvenciones, celos, amenazas y hasta lágrimas.

Amores volcánicos. Se hallan un grado más elevados que los anteriores. El hombre que los siente no para, no sosiega, no vive un momento tranquilo.

Amores satánicos. El *non plus ultra* de la pasión. El corazón deja de serlo para convertirse en un volcán; la cabeza se disuelve en el corazón; el hombre, en vez de pensar, siente únicamente, y se transforma en una máquina que camina sin dirección y sin guía.

Amores de costumbre. Nacen del capricho y se convierten luego en una necesidad.

Amores por orgullo. Se dirigen, regularmente, a una persona codiciada. Nacen del amor propio y satisfacen la vanidad.



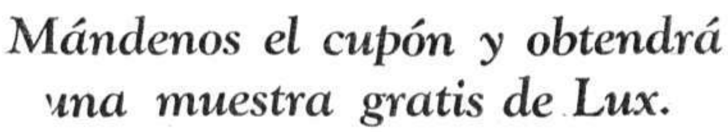
AVISOS EN AEROPLANO

— No entiendo lo que escribe. Seguramente es por la mala letra.
(De *Punch*, Londres).

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!







Mándenos el cupón y obtendrá una muestra gratis de Lux.

De delicado angora o de lana de alpaca, en infinidad de colores... los sweaters de hoy día son los más bellos y también los más valiosos... que jamás se hayan conocido.

Pero, hay que lavarlos cuidadosamente, evitando la frotación, si se desea conservar su suavidad y delicadeza. La frotación daña las delicadas fibras de la lana y tiende a encogerla, y sus sweaters pierden la apariencia de nuevos.

Conserve nuevas, por varios meses, sus delicadas lanillas, lavando de esta manera:

Vierta una cucharada de Lux en una pequeña cantidad de agua caliente, batiéndola hasta producir espuma y agréguele luego, agua fría hasta entibiar. Las prendas se sumergen en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas; enjuáguelas después en tres cambios de agua tibia y plánchelas con una plancha apenas calentada.

Remítanos el cupón y recibirá una muestra gratis de Lux.



CUPON — MUESTRA GRATIS

Sres. Lever Hnos. DB
Bmé. Mitre 441, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme una muestra gratis de "Lux" para un ensayo.

Nombre ....

Dirección ....

....



LX 22.11.



—Querido suegro: ¿Le sirven realmente para algo esas gafas?
—Como que veo el doble.
—Entonces tendrá la bondad de quitárselas cuando vaya a dar la dote a su hija.
(De *Der Gemutliche Sachse*, Leipzig)

Un Marido Ejemplar

Desesperado porque no encuentra en ninguna ciudad de los Estados Unidos casa bastante grande para contener su familia, Gottlieb von Rensealer ha comprado un terreno en Ann Arbor con objeto de fabricar una casa de madera capaz de albergarlo a él, a su esposa y a los veinticinco hijos que han tenido en su matrimonio.

Mr. Rensealer, que ha hecho una fortuna regular en el negocio de lechería, guarda con orgullo, entre los recuerdos de familia, una carta de Mr. Roosevelt, cuando era presidente, felicitándolo porque su familia probaba que en su país había aún personas que no practicaban el suicidio de la raza.



ASEGURANDOSE

—He consultado con el médico respecto a mi pérdida de memoria.
—¿Y qué te ha recetado?
—Nada todavía. Quiere que le pague antes de comenzar el tratamiento.
(De *Glasgow Evening Citizen*, Glasgow)

20 años de gran consumo

atestiguan que los

CACHETS FUCUS

son los indicados para hacer desaparecer el

DOLOR DE CABEZA
RESFRIOS - GRIPPE

y que por su fórmula compensada no perjudican absolutamente al organismo.

Es su mejor recomendación.

Caja de 1 sello $ 0.20.
Caja de 10 sellos $ 1.50.

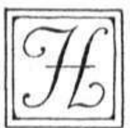
En las farmacias.



G. LOPEZ NAGUIL

Un original

por Lucien Descaves



UBO en todos los tiempos hombres que por su carácter, su conducta, sus propósitos, su elegancia, se diferenciaron de sus semejantes. Se les encontraba, siguiendo los tiempos en que vivieron, bizarros, extraños, singulares, originales, excéntricos... El mundo moderno les ha dado otros nombres: los ha llamado "tipos" o "fenómenos". Hoy se dice, vulgarmente, hablando de ellos: "¡Qué tíos!"

La especie ha degenerado. En verdad que no hay mejor manera de constatarlo que enumerándolos. En nuestra sociedad igualitaria nadie se singulariza ya. La humanidad se fabrica "en series". Los jóvenes, tanto como los viejos, se horripilan de la extravagancia. Lo pintoresco ha desaparecido de nuestras costumbres. Hay "fieras" aún en Montparnasse entre los artistas; pero como están entre ellos, no llaman la atención.

Sin duda que el siglo diez y nueve ha visto los últimos originales. No fueron solamente por su manera de vestirse que se diferenciaron del común: se distinguieron de los demás también por sus caracteres. Evitaron asimismo el ser confundidos con su caricatura: el excéntrico. Atravesaron la vida y la sociedad, indiferentes a las con-

tingencias, de una sola pieza, invariables. Y eran tanto más notables cuanto que expresamente no deseaban ser notados.

El pintor Dengas fué un original. Se hablaba de uno de sus amigos que había hecho instalar en su casa un teléfono.

—No sé qué será eso — decía Dengas. — Suena y él acude.

A un joven, impaciente por llegar, le decía Dengas:

—En mis tiempos no se llegaba...

El original no siempre era simpático. Vivía, a menudo, como un salvaje, en una ermita, como un oso; pero en la llanura monótona de los hombres representaba el accidente del terreno, no exento de encanto...

Ahora el progreso ha nivelado todo.

Hace una decena de años, una pequeña ciudad del oeste dió asilo, por poco tiempo, a un viejo que intrigaba tanto más a sus conciudadanos cuanto que hacía todo lo posible por esconder su presencia y pasar inadvertido. Se llamaba Berthoise y había ejercido la medicina en alguna parte de Francia.

Era inútil que se le llamara. La sociedad de los médicos le era tan insoportable como su clientela: los había frecuentado demasiado. A la verdad, no gustaba más que de la soledad. Profesaba, respecto a su prójimo, una indiferencia absoluta. Cada dos días salía durante un cuarto de hora por las mañanas para renovar su provisión de leche y legumbres, de las cuales se nutría exclusivamente. Se limpiaba su casa y se servía por sí mismo. No recibía a nadie. No escribía más que a las librerías y rara vez a su notario: no abría su puerta sino a la lavandera y al cartero que le llevaba las cartas certificadas. Había adquirido la propiedad de la casa que habitaba en los arrabales de la ciudad, casi en el campo. Esta se componía de un piso bajo y otro alto. La planta baja estaba ocupada por una gran colección de guijarros que le recordaba sus viajes. Los había distribuído por todas partes y abarrotaban las vitrinas. Era lo único que parecía interesarle. Se podía decir que vivía entre las piedras. No teniendo más valor del que él les atribuía, desafiaban a los ladrones. Ni siquiera estaban catalogadas. Seguramente que sólo las conservaba como recuerdos, como vistas de un país explorado. Se hubiera dicho que no había mirado más que a sus pies. Era, verdaderamente, una manera de patentizar el poco caso que hacía de los rostros humanos.

Así y todo, no abandonaba nunca su cuarto, que estaba en el primer piso y donde nadie penetró jamás. La lectura debía ser su principal ocupación, pues a menudo le llegaban libros y catálogos de librerías. El viejo médico no se aburría. ¿Se ha visto jamás aburrirse a algún aficionado a los libros en compañía de los catálogos?

Desde hacía diez años, el doctor Berthoise no había leído un periódico. Si no se hubiera muerto dos meses antes de la guerra, sólo el rumor público, a la hora en que hacía sus compras matinales, le hubiera informado de la novedad, la cual, de seguro, no turbara su tranquilidad.

Se supo, a su muerte, que tenía setenta y nueve años. Aparentaba tener apenas setenta. Era pequeño, descarnado y se parecía bastante a los retratos de Lamennais. Hacía sus compras a las ocho de la mañana, de levita y galera alta. En su casa se cubría con un gorro de sacristán.

Algunas semanas antes de su muerte, asombró mucho a su vecino, el carpintero Nantouillet, cuando lo fué a ver y le dijo de golpe:

—Maestro Nantouillet: lo necesito.

—A sus órdenes — respondió el otro.

—Usted me va a tomar la medida.

—¿De una biblioteca?

—Nada de eso. No recibo más libros. Me contento con releer los numerosos que poseo y los cuales ya no tienen sitio. No espero más que una visita, pero de campanillas; es natural que me apreste a recibirla, a pesar de mi modesta casa, con todos los honores debidos a su rango supremo. Le encargo el cajón, el estuche, el ataúd, en fin, puesto que es necesario llamarlo por ese nombre villano, en el cual seré metido cuando haya exhalado el último suspiro.

—Ni piense en eso, señor Berthoise.

—Hasta que no esté hecho, no estaré tranquilo...

—Usted no tiene prisa, sin duda...

—Yo no, pero la visita a la cual he hecho alusión se me ha anunciado ya. No tendré la excusa de que me tomó de sorpresa.

—Usted se chancea, señor.

—En lo más mínimo. Tome su metro y su grueso lápiz, Nantouillet, y hágame en buen roble, se lo ruego, la última vestidura que mandaré hacer. No deseo dejar este cuidado a extraños. Jamás se está tan bien como vestido a su gusto. Soy pequeño, no peso demasiado: no requiero demasiada tela.

Mientras que el carpintero se disponía a obedecer, el original prosiguió:

—Nos desinteresamos demasiado por las cosas de "después de la muerte". Las consecuencias de la muerte son talmente incalculables que debemos tomar, para salir de la vida, tantas precauciones como para entrar en ella. No dudo que nuestra materia es perecedera... pero, ¿en qué momento perece? ¿Acaso nuestra sensibilidad no sobrevive, durante un cierto tiempo, a la detención del corazón y, supuestamente muertos, no estamos exentos de las pequeñas incomodidades de la existencia? Grave problema. Es muy fácil afirmar que se ha dejado de sufrir cuando uno se encuentra entre cuatro tablas... ¿Quién lo sabe?...

Nantouillet había terminado.

—¿Cuándo me mandará la... el... esa cosa a mi domicilio? — preguntó el anciano.

—¿Usted desea que...?

—...Me la suba a mi cuarto, sí. Hágase ayudar para llevarlo y traerlo, pues no abrigo la intención de tenerlo conmigo. Quiero tener una idea... eso es todo.

En el día fijado, ayudado por un hombre que se dedicaba a conducir muertos, Nantouillet se llegó a la casa del señor Berthoise y le presentó su trabajo. Los recibió en su cuarto en desorden, hizo abrir y cerrar la caja y se declaró satisfecho.

—Ahora — dijo inmediatamente, — se lo van a poner en las espaldas y van a salir como si yo estuviera dentro... ¿Entiende bien, Nantouillet? Como si yo estuviera dentro. Vamos... con cuidado...

Los dos hombres ejecutaron el movimiento, pero la puerta resultó estrecha; habían calculado mal la salida y golpearon el ataúd.

—¡Alto! — gritó el señor Berthoise. — ¡Otra vez! Eso era lo que yo temía.

Cuando hubieron llegado, sin más encontrones, al pie de la escalera, el original se inclinó hacia el cajón y les dijo:

—Muy bien, muy bien... Y la próxima vez pongan más atención...

Traducción de L. L.

Dibujo de López Naguil

Pensamientos Anónimos y de los otros

Inmortalidad es progreso, es evolución; vida es lucha, dolor, sufrimiento; muerte es realidad, libertad; sufrimiento es depuración, es dicha venidera, es recompensa.

La felicidad suele huir de nosotros como nuestra sombra misma.

El dolor nos hace más justos, porque nos hace comprender la vida, y nos hace ver por encima de las trivialidades del mundo.

El amor pasional nace de la materia; el amor tranquilo, del espíritu. No nos unen lazos materiales; venimos unidos por lazos espirituales, que son irrompibles. La pasión es fatal, empieza por la ilusión y termina en el desengaño. El amor suave, tranquilo, es eterno, como lo es Dios, que es todo amor.

Amad a los niños, que ellos son la sonrisa de Dios; educadlos, que son los hombres del mañana.

El peor enemigo de una oficialidad militar es el egoismo. Cuando un oficial se preocupa sólo de sí mismo, sin tener presente el bienestar de las tropas que mande, la decadencia se hace inevitable. — *Von der Goltz.*

Hay cinco cosas que no deben separarse jamás del soldado: el fusil, los cartuchos, sus víveres — lo menos para cuatro días, — su útil de zapa y su mochila.

Napoleón

Unicamente se encuentran buenos generales en los ejércitos en que imperan sanas corrientes. El buen sendero se extravía allí donde el favoritismo y el espíritu de partido reinan y donde la paciente conformidad es más estimada que la sinceridad. — *Von der Goltz.*

Una vida de placer e indolencia es una vida de inferioridad moral y de esclavitud verdadera.

Lubbock



— Lucita, ¿quieres que juguemos a que éramos Adán y Eva?
— ¿Y cómo se juega?
— Verás: tú me ofreces la manzana a ver si yo me la como.

(De *Le Matin*, París).

El amor no se hace, es espontáneo; brota cual manantial en las abruptas montañas.

La ingratitud es el latigazo que más siente aquel que ama.

No ahogues los gritos de tu corazón, de tu conciencia, porque siempre te acusarán por tu cobardía.

Busca aquello que sea de tu afinidad, y te encontrarás a gusto en todas partes.

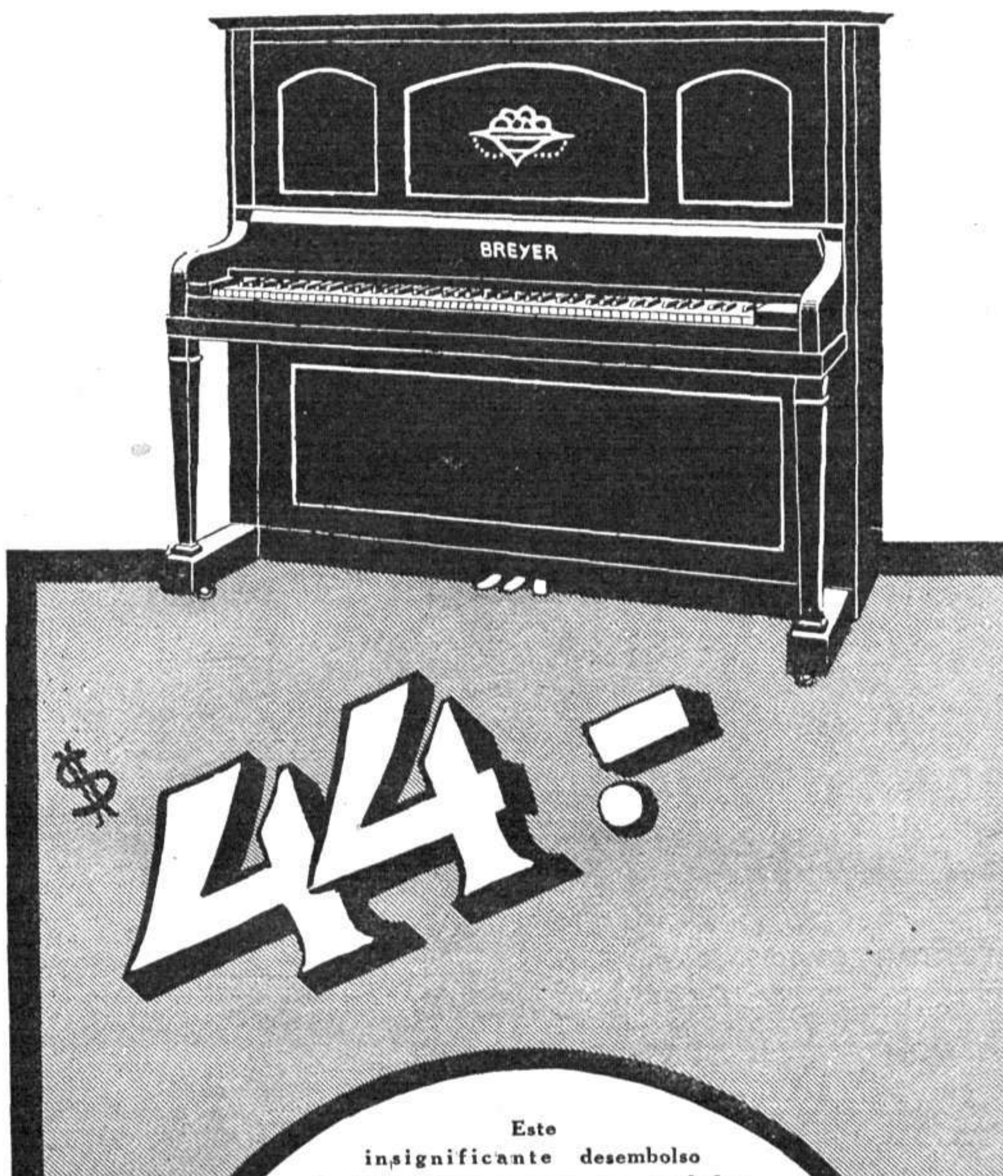
Riega amores y te evitarás dolores.

En cuestiones de amor el corazón manda; si media algún interés, el corazón propone y la cabeza dispone.

No vaciles en formar un hogar, que él será la obra de tu felicidad.

¡Amor y dolor! ¡He aquí el verbo de la Vida.

El amor es en sí egoista, porque todo lo abarca, porque todo lo llena, y no es egoista porque en todos refleja su sentimiento y expande sus resplandores por todas partes.


BREYER
$ 44.-

Manchas Solares y sus Efectos

Como es bien sabido, el sol recorre un ciclo de once años en sus manchas. Este fenómeno ha sido observado durante varios siglos, así como también se ha notado la existencia de un ciclo mayor. El ciclo menor de once años parece estar muy bien comprobado por las observaciones de muchas generaciones de investigadores.

El sol, según los últimos descubrimientos, está compuesto de un núcleo variable y una envoltura gaseosa. Esta envoltura gaseosa, formada de gases calientes, siendo éstos mucho más calurosos que cualquiera de los existentes en la tierra, no es una envoltura uniforme en todos los tiempos, sino que a veces, aparecen en ella hendeduras, que pueden ser vistas con la ayuda de un telescopio de suficiente poder y que tiene el aspecto de huecos obscuros. Son, en efecto, torbellinos de gases y metales volatilizados; siéndonos posible ver la superficie de la esfera solar. A estos huecos se les denomina manchas solares y, ahora, pueden ser observadas con sólo los ojos, usando vidrio ahumado.

El sol en sí, ya se sabe que es una estrella variable. Esto es, que no da el mismo calor en todo tiempo. En ciertos periodos despide cerca de 3 por 100 más de calor que en otros; de este modo durante el máximo del ciclo de manchas solares la tierra recibe más calor que en el mínimo del ciclo. Ahora estamos por el máximo del ciclo y en 1928 se llegará al extremo. Alrededor de 1933 habrá un mínimo.

Uno puede pensar de pronto, que cuando el sol nos envía calor, debiera ser el clima más caluroso en la tierra. Pero, actualmente, sucede lo contrario. Cuando el sol nos envía más calor, hay una evaporación más rápida en las aguas de nuestro planeta, que naturalmente provoca mayor cantidad de nubes, y la mayor cantidad de nubes significa un tiempo lluvioso y un descendimiento de temperatura en el planeta. Por esa razón, a la altura del ciclo de manchas solares, el tiempo en la tierra es apreciablemente más frío que al mínimo del mismo ciclo. En los próximos dos años se realizará probablemente el desarrollo de un tiempo más frío y más lluvioso, si es que las experiencias anteriores pueden tomarse como una pauta.



La lavandera, que fué alambrista, tiende la ropa.
(De *Fliegende Blaetter*, Munich).


Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
5% de descuento en ventas al contado.
CASILLA DESARMABLE
Tipo B, de 2 piezas, de metros 3x4 cada una por 2.60, de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2x2, baño de 2x2, galeria de 2x4.
Sin piso . . . . $ 1.337
El piso en las piezas . . . . . „ 108 más
El cielo raso . . . . „ 72 más
El forro interior . . . . „ 143 más
Completa . . . . . $ 1.660
Soliciten catálogos
TORTOSA HNOS.
Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES
CUPON
C.C.
Sirvase indicar con una X el renglón que le interesa y a vuelta de correo recibirá sus correspondientes Catálogos y precios.
☐ Puertas y Ventanas
☐ Galpones, Garages y Tinglados
☐ Casillas Desarmables
☐ Casillas Fijas
☐ Chapas y Maderas
☐ Herrería de Obra, (Rejas, balcones, celosías de hierro, etc.)
☐ Alambre tejido
NOMBRE.......
DIRECCION....... PROVINCIA....... F. C.......

El Correo de la Moda

Por A. T. de D.



La actual moda, la de los voladitos, me trae a la memoria un recuerdo de mi lejana infancia: el limpiaplumas que veía sobre el escritorio de mi casa. Es cierto que los había muy bonitos, casi todos ellos hechos con recortes de paño o de terciopelo, y creo que a esa categoría pertenezco cuando llevo un traje de moda a volados. Les aseguro, amables lectoras, que prefiero llevar un traje derecho, de esos que no cortan la línea, a los de última moda, y conste que no quiero descorazonar a las que gustan llevar los múltiples volados. Lo hago solamente para consolar a aquellas que, como yo, no tienen que pedir a esta nueva moda ninguna gracia o *cachet* suplementario. Sin embargo, eso no me priva de admirar los dichosos volados... sobre otra. Hay que reconocer que la moda se ha ingeniado en multiplicar la variedad de los volados y su disposición. Los hay cortados al hilo y bien fruncidos; cortados en forma y bien estirados, casi, casi chatos, gruesos y voluminosos; *flous*, plegados y, en fin, montados por medio de pinzas. Viendo la cantidad numerosa de modelos para crear esta nueva moda, os aseguro que ha costado a los grandes modistos infinidad de tiempo y de paciencia conseguirlo.

Junto con los dichosos volados, comparte el éxito del día la falda toda plegada hasta abusar de ella. Sin embargo, os haré observar que en la actualidad la palabra volado, que antaño se traducía por amplitud, ha perdido por completo este sentido, no siendo ahora más que un medio para complicar la línea derecha.

Voy a demostraros, a pesar de no gustarme mucho esta nueva moda de volados, lo bonita que resulta para jóvenes y señoras delgadas y esbeltas. Aquí tenéis dos modelos preciosos. El primero es en *toile* de seda impresa, con seis volados plegados que hacen la altura de la falda; cuerpo largo, algo flojo, con cinturón con hebilla fantasía; escote redondo con otro volado plegado a la orilla, y mangas largas. Nuestro segundo modelo es una *toilette* para las tardes, en *foulard* impreso. Aquí los volados son cortados en forma y plegados en número de tres estando fruncidos arriba. Van colocados en una forma original, siendo más largos sobre los costados y dando así la línea irregular en el bajo, tan apreciada por los modistos de fama. El cuerpo es flojo, sin serlo demasiado, y luce un cinturón drapeado que aprisiona bien el talle y las caderas, mangas largas y sencillas. Con esta *toilette* se puede llevar un saquito igual, pero sin mangas y sin forro. Lleva abajo un voladito angosto, cortado en forma que sigue la línea de los de la falda.

París, septiembre de 1928.


Nuestras estrellas
Sofia Bozán
afirma:
Todo cuanto se pueda exigir de un altoparlante, se encuentra en el altoparlante PHILIPS
Sofia Bozán
Altoparlantes
PHILIPS
RADIO
" supremos "
En las buenas casas de radio y de música que los venden protegidos por el PHILIPS SERVICE

La Pobreza

No puedo decir que poseo mucha experiencia de la verdadera pobreza; al contrario.

Antes de que pudiera ganar nada con mi pluma, disponía de una magnífica biblioteca en Bloomsburg (la del Museo Británico) y de otra en Hampton Court, sin criados que cuidar ni sostener.

En cuanto a música, más tarde me pagaban para que me saturase con la mejor que se produce de Londres a Beyreuth (se refiere a sus días de crítico musical).

¿Amigos? Gracias a Dios, la lista de mis visitantes siempre ha sido inestimable.

¿Que podía haber adquirido con más dinero del necesario para vestirme y alimentarme? ¿Cigarros? No fumo. ¿Champaña? No bebo alcohol. ¿Treinta trajes a la última moda? No, porque me convidaría a cenar la gente que yo más rehuyo, si me resolviera a usar tales cosas. ¿Caballos? Son peligrosos. ¿Coches? Son sedentarios y fatigosos.

Además, tengo imaginación. Desde que guardo memoria, sólo he necesitado ir a la cama a cerrar los ojos para hacer lo que más me agradase.

BERNARD SHAW



El prestidigitador. — Señoras y señores: Voy a realizar una experiencia sorprendente, que consiste en sacar un billete de banco de la oreja de este caballero.

El prestigitador. — No se puede realizar con más limpieza. He aquí el billete.

El caballero. — ¡Mozo! Este señor paga mi cuenta... con el billete que me ha sacado.

(De *Fliegende Blaetter*, Munich).

ELIMINE LA DUDA
FABRICACION SUIZA

LORD

COMPRE UN BUEN APARATO
INCOMPETIBLE EN CALIDAD, PRESENTACION Y PRECIO.

OPORTUNIDAD "LORD"

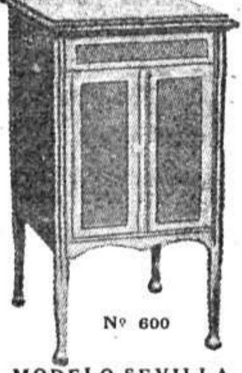


$ 29.70

Nº 320

UNA MARAVILLA

$ 145



Nº 600

MODELO SEVILLA.
DOBLE CUERDA.

APARATO CLAROFONICO

$ 44.30

Nº 338

APARATO CLAROFONICO



$ 49.70

Nº 341

APARATO TIPO VALIJA



$ 41.50

Nº 344

AL GIRARNOS EL IMPORTE ENVIAMOS EXACTAMENTE EL APARATO QUE ANUNCIAMOS

SOLICITEN CATALOGO

CASA "LA IMPERIAL"
CORRIENTES, 1352 — Buenos Aires

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.
ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado, "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre . . . .

Dirección . . . .

2 (Escríbase con claridad)

APROVECHE...

la oportunidad que se le ofrece. Segunda apertura de créditos, en la **Capital solamente**, duración tres meses, desde la fecha.
La afamada Fábrica de **CAMAS DE BRONCE**, venderá sus inmejorables productos en **10 mensualidades.**

CREACIONES
CALIDAD
PRECIOS
ACOMODADOS

NO PRECISAN LUSTRARSE



Locales de Exposición y Ventas

CAYETANO VERDI
SARMIENTO, 1493

Talleres: 2875 - Estados Unidos - 2877
CATALOGO GRATIS PARA EL INTERIOR


Señora Graciana U. de Ricci, fallecida en General Madariaga.


Señorita Matilde Beragr, cuyo deceso acaeció en San Luis.


Señor Mariano Zeballos, que ha dejado de existir en Labardén.


Señor Mateo Zabbiolti, fundador de los Bomberos Voluntarios de Avellaneda, que ha fallecido.

¿Por qué Muere el Hombre?

El problema de la muerte es, de todos los que la ciencia analiza, el que mayor interés ha demostrado tener para la mayoría de los mortales.

Cuando el doctor Voronoff realizó los primeros experimentos de su famoso descubrimiento biológico, destinado a retardar la muerte del hombre, y aun a restaurar la juventud, hubo una ansiedad universal alrededor de su persona, de sus teorías y, sobre todo, de las pruebas que iban a confirmarlas.

Los habitantes de las cinco partes del globo estuvieron preocupados durante varios meses de los resultados de las experiencias del doctor Voronoff.

El hombre, pese a sus declaraciones de desdén por la vida, tiene el instinto de conservación poderosamente desarrollado, y éste prima sobre muchas otras actividades humanas.

Por este motivo, las nuevas teorías acerca de la muerte que ha lanzado últimamente en los círculos científicos de los Estados Unidos el profesor doctor George W. Crile han provocado un movimiento de interés mundial.

El profesor Crile ha escrito un libro sobre "Explicación física del desmayo, la vuelta a la normalidad y el agotamiento". Es miembro de renombradas instituciones científicas y catedrático de la escuela de medicina de la universidad Western Reserve.

Sus teorías son relativamente sencillas y atienden especialmente a la semejanza del ser humano con una batería eléctrica, en el momento en que ambos agotan su actividad.

El cuerpo humano, cuya vida parece hasta hoy un fenómeno inexplicable, a la luz de las teorías del profesor Crile se transforma en un organismo sencillo, dotado de una actividad que le proporciona la combinación de determinados componentes químicos.

TODOS

INFALIBLEMENTE TODOS

Pueden Preservarse y Curarse

RADICALMENTE LAS

Afecciones ó Dolores de Garganta, Ronquera, Grippes, Influenza, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Asma, Enfisema, etc.

TOMANDO

PASTILLAS VALDA

Nuevo remedio antiséptico en el que entran esencias maravillosas, extraordinariamente superiores à todo lo que se ha descubierto hasta el día.

PERO ANTE TODO, pedid y exigid

Una **CAJA** de las **VERDADERAS PASTILLAS VALDA** con el nombre **VALDA** y el **TIMBRE FISCAL** llevando el nombre del único fabricante **H. CANONNE**, PARIS

De venta en todas las Farmacias y Droguerias



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca STANDARD. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.



Oferta Reclame.
Incubadora para 60 huevos, $ 68.— m/n.
Id. con Criadora, $ 95.— m/n.

AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—



INDUSTRIA LECHERA
Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo ilust. $ 1.

CRIA DE ABEJAS
Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Libro Ilustrado $ 1.- Pida lista de precios.



FRUTICULTURA
Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo Ilus. $ 1.- Pida lista de precios.

Establecimientos "EXCELSIOR"
Juramento, 5148 (V. Urquiza) Bs. Aires
LOS MAS GRANDES Y ANTIGUOS

¡QUE DEMONIO DE GOTA!

Los sobrantes de ácido sulfúrico carbónico y úrico envenenan la sangre y debilitan los tejidos que no son más capaces de derribar en forma suficiente al ácido úrico. Para curar tales irregularidades

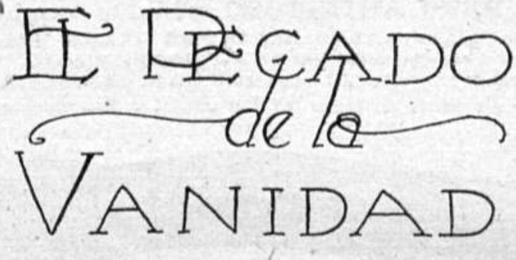
NO HAY OTRO REMEDIO COMO EL EFICIENTE

DEPURATIVO VEGETAL del MONASTERIO

que quita de la sangre los venenos y los ácidos excesivos. Aumenta la actividad de las glándulas y el desarrollo natural de la digestión. ***En todas las farmacias.***







Los hombres sabios y buenos de todos los tiempos han estado de acuerdo en repudiar y anatematizar ésta, que es, no obstante, una de las más humanas debilidades. Todos somos un poco vanidosos, todos sufrimos el aguijonazo de la vanidad. ¿Cuál de los humanos será el que se atreva a asegurar que ha estado a cubierto de la seductora culpa?

La vanidad es la madre de las ridiculeces, como la ociosidad lo es de todos los vicios.

Marmontel

* Allégase a los mostradores de los mercaderes, y pide le saquen un vestido de valor de dos talentos; mas castiga al esclavo o al sirviente porque lo viene acompañando sin traer dinero. Habitando la casa alquilada, dice al que no lo sabe que es heredada de sus padres, pero que tiene que venderla, por ser muy pequeña para aposentar los huéspedes.

Teofrasto

* La vanidad nos hace hacer más cosas contra nuestro gusto que la misma razón.

La Rochefoucauld

* El amor propio es una de las más grandes mentiras.

La Rochefoucauld

* El peor consejero es el amor propio; la peor amiga, la vanidad.

Napoleón

* La vanidad aspira a la soledad para huir de la dependencia.

Lacordaire

* Si la vanidad no destruye por completo las virtudes, cuando menos las echa por tierra.

La Rochefoucauld

* ¡Que una cosa tan visible como la vanidad del mundo, sea tan poco conocida!

Pascal

* La vanidad que se exhibe, después de todo, no es ni la más hábil ni la más temible.

Massillon

* La curiosidad no es más que vanidad; casi siempre se quiere saber nada más que para hablar.

Pascal

* El vano es un mártir que martiriza.

Condesa Diana

* La falsa modestia es el último refinamiento de la vanidad.

La Bruyere

* Estar muy descontento de uno mismo equivale a una debilidad; estar demasiado satisfecho, a una necedad.

Madama Sablé

* El carácter más ordinario de los que desagradan a los otros es el de agradarse a sí mismos.

D'Aguesseau

* Si nos envanecemos y mostramos puntillosos por nuestro rango, nuestra presencia y nuestros títulos los hacemos viles y dignos de desprecio. El honor, que es bello si se le considera como un don, se envilece cuando se le exige, busca y reclama.

Francisco de Sales

* ¡Poner a la lengua un freno! El más difícil de los deberes, a la vez que el más importante... La fuente del pecado siempre será la vanidad.

A. Vinet

* Envanecerse por el rango o el puesto que se tiene en la sociedad equivale a reconocer que se está muy abajo.

Leczinska

* Anhelo de aparentar, fuente de la ruina.

A. Petiet

* Si un arrivista recuerda sus orígenes, se le olvida; si los olvida, se le recuerda.

Petit-Senn

* Si quieres que se crea bien de ti, no digas nada.

Pascal

* La vanidad exterior es el signo más evidente de la pobreza interior.

San Juan Crisóstomo

* El verdadero bien es aquel que nos hace mejores. De manera que hacer bien a los otros nos torna mejores, y no la pompa, que, al contrario, nos hace peores gracias a la vanidad.

San Agustín

* Nada presenta a los hombres tan pequeños a la imaginación, nada los hace aparecer tan débiles como la vanidad. Parece que fuera ella la medida de la mediocridad.

Vauvenargues

* Somos tan presumidos que quisiéramos ser conocidos de toda la tierra, y aun de los que han de nacer cuando ya no tengamos vida. Y somos tan vanos, que la estimación de cinco o seis personas que nos cercan nos entretiene y deja pagados.

Pascal



Los amores y aventuras de John Hatfield, caballero de industria

He aquí sintetizada la tenebrosa existencia de un estafador famoso en la historia policial de Inglaterra, que fué hombre inteligente, de agradable trato y de un temperamento amoroso pocas veces igualado.



UNO de los primeros estafadores que mencionan los anales policiales de los tiempos modernos fué John Hatfield, un joven de origen plebeyo, aunque, eso sí, dotado de tal atractivo, de un entendimiento tan agudo y lúcido y de una inteligencia tan poco común que, durante largos años, logró vivir regaladamente, derrochando el oro a manos llenas y ocupando una elevada y envidiable posición social.

John Hatfield había nacido, como está dicho, de padres muy humildes en Cheshire (Inglaterra) en 1769. Muy joven, logró el puesto de viajante de una importante casa de comercio, destinándosele al norte de Inglaterra.

John, en uno de sus frecuentes viajes, trabó conversación con una señora joven, emparentada con la casa ducal de Rutland. Con su conversación amable y atrayente, logró inducirla a que se casara con él. La dama, ofuscada, aceptó y, así, la feliz pareja, poco después, salió para Londres, donde John gastó desordenadamente la dote de su esposa, estimada en veinte mil libras. Luego, no pudiendo vivir más en la capital, trasladóse al campo, donde, por unos cuantos años, permaneció tranquilo e ignorado.

Pero la sangre bullía en su pecho ambicioso, y, abandonando a la esposa y los tiernos hijos, Hatfield salió para Londres. Dispuesto a hacer fortuna sin respetar los medios, comenzó a pregonar su estrecho parentesco con la familia Manner; logró créditos de algunos confiados comerciantes y, estafando aquí y allá, vivió hasta que fué descubierto el fraude, encerrándosele en la prisión por deudas.

Interín, su esposa, desilusionada, abandonada y sin recursos, enfermó y murió. Para John, según su propia declaración, fué algo así como la libertad, la que obtuvo, además, con el dinero facilitado por el duque de Rutland.

En aquella época el duque fué designado para ocupar la gobernación de Irlanda. Hatfield le siguió a Dublín dispuesto a poner en juego su habilidad, e instalándose en la mejor de las fondas de la ciudad.

El que el viajero llegara sin servidumbre, carruaje y caballos, no dejó de llamar la atención del posadero de Dublín. John, con palabras y argumentos de los que siempre iba provisto, se justificó, logrando vivir de la manera más cómoda y agradable, siendo tratado con grandes atenciones y deferencias, como pariente del virrey. Cuando llegó el fin de mes, el posadero presentó su cuenta; pero el desahogado turista ordenóle que se entendiera con su administrador.

La escena se repitió. Hatfield envió al posadero con una carta para su ilustre pariente. La superchería fué descubierta y, por segunda vez, cayó en la cárcel, encerrándosele en la prisión de Marshalsea.

En la cárcel, siempre con su palabra elocuente y persuasiva, se captó la voluntad del carcelero y su esposa, refiriéndoles la leyenda fantástica de su imaginario parentesco y su profunda ansiedad porque Su Excelencia le arrancara de aquella mazmorra.

Con las mentiras logró que se le asignaran las mejores habitaciones. Los carceleros tratábanle cual si fuera un príncipe; y así vivió hasta que el duque, cansado de sus súplicas, pagóle las deudas con la condición de que no volviera a Dublín.

Hatfield regresó a Inglaterra; visitó Scarborough y volvió a sus delictuosas y complicadas operaciones. Mas la fortuna ya entonces habíale vuelto las espaldas y John fué preso, permaneciendo hasta ocho años encerrado, debiendo su libertad a la generosa intervención de miss Nation, de Devonshire, la cual pagóle las deudas y contrajo matrimonio con él.

A partir de esta fecha, Hatfield pareció haberse enmendado. Por espacio de tres años vivió honestamente y hasta logró formar una respetable razón social en Tiverton. En tales condiciones, ambicioso siempre, presentóse como candidato para diputado por Queenborough; pero, fundándose en el escandaloso pasado del estafador, la junta electoral lo rechazó. John, entonces, contrariado y ofendido, abandonó familia y hogar, no sabiéndose de él ni una palabra.

En 1802, reapareció usando el nombre de coronel Alejandro Augusto Hope, hermano de lord Hopetown y miembro del parlamento.

Como en él era de práctica, establecióse en el hotel de la Reina, de Keswick, pueblo cercano a Buttermere, donde encontró una hermosa lugareña, llamada María Robinson, cuyo afecto e inclinación bien pronto supo granjearse.

Mas, el muy enamoradizo, cortejaba al mismo tiempo a una señorita, joven y rica, pupila de un caballero irlandés, que vivía con su familia en la misma fonda. Estos amoríos prosperaron: la declaración de Hatfield obtuvo favorable respuesta, y se entablaron relaciones con el supuesto hermano del pretendiente, lord Hopetown; las cartas de Murphy, (el caballero irlandés) eran detenidas y contestadas por Hatfield.

Las relaciones se formalizaron, fijándose el día para los desposorios. Hatfield, empero, no apareció por ninguna parte y, a última hora, míster Murphy recibió una carta del aventurero, firmada Coronel Hope, en la cual éste le suplicaba que hiciera efectiva una letra incluída en el mismo sobre y contra un banquero de Liverpool. La letra fué cobrada, y el dinero enviado a Butermera; pero del famoso coronel Hope no se supo otra cosa sino que se había escapado llevándose a la bella María Robinson.

Difícil resulta explicarse esta preferencia de Hatfield por la hermosa muchacha, cuya belleza más tarde fué cantada por el gran poeta Wordsworth, en lugar de casarse con la opulenta pupila de míster Murphy.

Unos lo disculpan, afirmando que el aventurero estaba perdidamente enamorado de María. Otros, en cambio, declaran que a última hora tuvo miedo de que el respetable Murphy descubriera su nombre, su situación y su tenebrosa vida pasada.

Lo crítico de las circunstancias, llevó al caballero irlandés a escribir una carta a lord Hopetown. Fué entonces cuando se enteró de que el supuesto coronel Hope era un impostor. La letra de cambio resultó falsificada y salieron a relucir muchas de las innúmeras hazañas de Hatfield.

Después de su matrimonio con María Robinson, John se fué a Escocia, desde donde regresó a Buttermere, siendo allí detenido por sus múltiples delitos. Pero, malgrado el cuidado de las autoridades, logró fugarse una vez más. Por último, después de una larga y penosa peregrinación, fué capturado en Swansea, y encerrado en la cárcel de Brecon.

Todavía allí pretendió pasar por Enrique Tudor pero fracasó. Los jueces lo condenaron a muerte el 3 de septiembre de 1803.

"A pesar de sus muchas enormidades — dice un cronista de la época, — tan inesperada y desmesurada condena movió a compasión general. Y es que las maneras de Hatfield eran extremadamente finas y delicadas, y poseía cualidades que le hubieran elevado sobre el nivel de sus contemporáneos."


El Secreto de la juventud
Uno es joven cuando se siente joven. Sintámonos, pues, jóvenes! Dejémonos guiar por nuestro espíritu cuando nos incite a los placeres de la juventud, pero seamos justos con la naturaleza, pues de lo contrario habrá de que arrepentirse.
Y los hombres y mujeres que conservan el vigor de la juventud se libran de las consecuencias de trasnochamientos y comidas a deshoras, confiándose a la "Sal de Fruta" ENO. Porque un poco de "Sal de Fruta" ENO en un vaso de agua, ante todo, por la mañana alivia el entorpecimiento intestinal que deprime la vitalidad, destruye la frescura y embota el entusiasmo por vivir, sentir y reir.
La "Sal de Fruta" ENO, aunque suave, es un laxante cabalmente eficaz. Los niños, especialmente, lo toman fácilmente y con agrado.
"SAL DE FRUTA"
ENO
MARCA DE FABRICA
"FRUIT SALT"
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Preparado Exclusivamente Por
J. C. ENO, LTD., LONDRES, INGLATERRA
Agentes Exclusivos:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY
FRUIT SALT
PLEASANT, COOLING, INVIGORATING, HEALTH-GIVING EFFERVESCENT SALINE.
ENO
Las palabras ENO y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

Noche de Luna

La noche se ha vestido de luna.

Y la tierra, y los cielos, y el mar y el aire están ebrios de luna, de blancura de luna, de luz de luna, de perfume de luna, de alma de luna...

Y la carne se siente halagada castamente, santamente, por una caricia suave prodigada por manos invisibles...

Y es tan embriagadora la caricia, que se presiente que las manos invisibles son blancas, muy blancas, como el ampo... y tienen el perfume del jazmín y la pureza y la fragilidad del lirio. Es como si estuviesen hechas también de rayos de luna...

Y el alma se abre como una flor y sueña con una novia de cuerpo blanco, como de azucena, y de alma blanca, como de luna... Y sueña con la caricia de sus manos pálidas, y con la sonrisa triste de sus labios exangües, y con la tibieza perfumada de su aliento...

Y los ojos se cierran como para mejor evocar, como para mejor vivir el ensueño...

. . . .

Y como si toda la mísera realidad se hiciese ensueño, se siente la sensación sublime de que todo se hace blanco, como si todo se hiciera alma...

Y como si todo hecho alma se diluyese en la blancura de la luna, que lo inunda todo; es como si no existese la materia; como si estuviera en nosotros esa blancura de luna, esa luz de luna, ese perfume de luna, esa alma de luna de que la tierra, y el cielo, y el mar, y el aire están ebrios...

VILLAESPESA BAEZA



— La mujer es insoportable.
— ¿Qué motivos tiene usted para decir eso?
— Me divorcié tres veces.
— Y sabiendo lo que son, ¿por qué se volvió a casar?
— Para tener un convencimiento pleno.

(De *Punch*, Londres).

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



Gomas
DUNLOP

RALEIGH

TODA DE ACERO INGLES

¡LA BICICLETA QUE Vd. BUSCA!

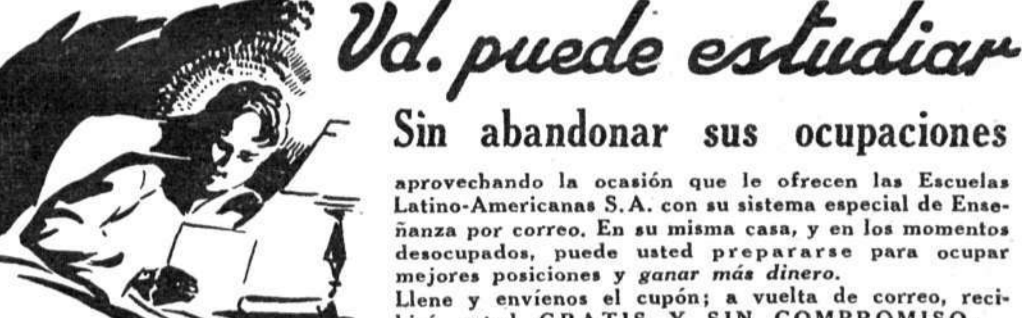
la última palabra de diseño moderno, construída en Inglaterra por los más grandes fabricantes del mundo.

Escriba solicitando gratis "El libro de Raleigh" que contiene detalles de modelos de bicicletas de media carrera, de paseo y de niños y niñas.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA SUCURSAL DE LA FABRICA EN LA ARGENTINA.

151-ENTRE RIOS-151 — BUENOS AIRES



Vd. puede estudiar

Sin abandonar sus ocupaciones

aprovechando la ocasión que le ofrecen las Escuelas Latino-Americanas S.A. con su sistema especial de Enseñanza por correo. En su misma casa, y en los momentos desocupados, puede usted prepararse para ocupar mejores posiciones y *ganar más dinero.*
Llene y envíenos el cupón; a vuelta de correo, recibirá usted GRATIS Y SIN COMPROMISO, el interesante folleto "Guía de Enseñanza por Correo", con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino - Americanas enseñan por correo. Este es el primer paso que debe dar usted HOY MISMO.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **Técnicos:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **Comerciales:** Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. **Periodismo. Dibujo:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. **Idiomas:** Inglés, Francés. **Taquigrafía:** Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.



Av. DE MAYO, 634
Buenos Aires.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 • Bs. As.
Nombre..............
Dirección..............
Localidad..............
Curso que le interesa..............
C. C.

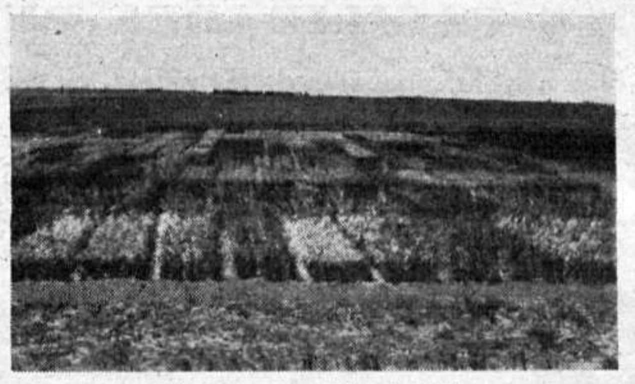
AGRICULTURA

LA EXPERIMENTACION AGRICOLA

La experimentación es la base de la ciencia agrícola y de su técnica cultural, y como instrumento de enseñanza, constituye su parte práctica, que es la más eficaz, porque es demostrativa; la más autorizada, porque impone la verdad por los hechos reales y tangibles, y vale más que la oral y la escrita, porque entra por los ojos y revela y difunde resultados de inmediata aplicación.

El fin de la experimentación abarca dos fases bien distintas: la investigación y la demostración. Por la primera, se estudia, se ensaya, se investiga, se compara, y por la segunda, se reparte y difunden los resultados obtenidos. Con una se llega a saber cuáles son las variedades más adecuadas y útiles para una determinada zona o región y se llega hasta a crearlas con la genética, y cuáles son los procedimientos culturales más apropiados y económicos; con la otra, se difunden y se hacen conocer a los agricultores las variedades y los procedimientos culturales para incorporarlos definitiva y permanentemente a la práctica agrícola industrial.

La experimentación agrícola oficial en nuestro país está bien y dignamente representada, principalmente por las chacras experimentales que desde años tiene instaladas en diversas provincias y territorios y ministerio de Agricultura de la Nación, las que, aunque condenadas, por las inexorables contingencias del presupuesto, a una vida modesta y limitada, realizan obra de aliento, de transcendencia y de utilidad práctica efectiva e indisputable.



Un ensayo comparativo de rendimiento con trigos de pedigree.

La orientación del programa de trabajo de cada una de ellas se adapta a las condiciones del medio en que actúan y responde a las necesidades regionales propias, de modo que sus resultados tienden a la solución de problemas de la zona, y en verdad que los hay, y algunos de ellos de tanta importancia que se traducen en problemas nacionales.

Así, por ejemplo, la chacra experimental de Loreto, situada en el territorio de Misiones, ha dedicado la mayor parte de sus actividades al estudio experimental del cultivo e industrialización de la yerba mate, que constituye la riqueza más importante del territorio. La reproducción artificial de esta planta, que ha sido hasta hace algunos años un problema cultural, una incógnita rodeada de misterio, ha sido estudiada experimentalmente a fondo, ya en la semilla, respecto a su edad, madurez, extractificación, insolación, tratamiento con ácidos y alcalinos, así como en lo referente a la desinfección del suelo, curación de almácigos, siembra, etc., con el fin de obtener plantas bien desarrolladas en el más breve período de tiempo y de variedades seleccionadas y productivas. La cuestión de los abonos, de los métodos de poda, corta o larga, periódica u ocasional, de la renovación de plantas agotadas, las enfermedades, etc., han sido otros tantos temas estudiados y resueltos en el vasto plan de trabajos; y, en fin, la industrialización de la yerba mate ha sido completamente resuelta con el nuevo sistema y con el empleo de aparatos especiales que suprimen el laborioso y primitivo *barbacuá*.

La chacra experimental de Alto de Sierra, en San Juan, se ha ocupado de obtener, y lo ha obtenido, un trigo de fuerza, de condiciones de molienda y panificación adecuados a la zona, ya que los trigos regionales carecían de estas condiciones y obligaban a los molineros a importar todos los años trigos para mezcla y refuerzo, y ha creado así el trigo "Alto de Sierra" que soluciona prácticamente el problema, habiéndose ya distribuído su semilla entre los agricultores; se está ocupando también de la implantación de viñedos de plantas madres de variedades selectas de mesa, para secar y de alta fantasía, así como de selección de maíces, cebadas cerveceras, etc.; pero el éxito más notable de este establecimiento ha sido la creación de la industria azucarera de remolacha en la Provincia, habiéndose instalado ya el primer ingenio de esta clase en el departamento Sarmiento.

La chacra experimental de Guatraché, situada como está en pleno territorio de La Pampa, ha dedicado su programa experimental a la selección genealógica e hibridación de cereales, entre ellos, principalmente, el trigo *Kemred*, el *Lin Cabel*, el *Candeal*, el *Kansas*, el *Barletta*, el maíz *Long White Flint* y numerosas variedades de otros cereales importados o nacionales, estudiando al mismo tiempo los métodos de lucha contra las enfermedades criptogámicas.

La de Pergamino, correspondiendo a las necesidades de la zona en que actúa, se ocupa en trabajos de genética y ensayos culturales de trigos, linos y maíces, efectuando ensayos comparativos de rendimientos en poblaciones para selección, planteles para conservación de pureza e hibridaciones, así como investigaciones sobre métodos de desinfección de granos, siembra de maíz con Lister, Doering y Cuadro.

En las de Yeruá y de Concordia, ambas en la provincia de Entre Ríos, además de los cereales y forrajeras, ha sido estudiada detenidamente la producción citrícola, naranjas, mandarinas, limones, cedros y pomelos; la de Punta de Dios se ocupa de la producción, regional, como ser: forrajeras, tabacos, algodón, pimiento, caña de azúcar y forestales, y la de Río Negro se dedica con preferencia a la producción frutal, vitícola y forrajera.

Todos y cada uno de estos establecimientos han realizado su labor de investigación y demostración experimental con arreglo a su programa de trabajo y a los medios disponibles, y algunos de ellos con éxitos notables y de transcendencia hasta en el orden nacional; se trata de una labor paciente y silenciosa que se revela y exterioriza solamente cuando el producto obtenido ha consagrado su triunfo; como quiera que sea, su marcha está en buenas manos en sus jefes inmediatos, en la sección que los orienta, como en la dirección que los preside; si la ley de presupuesto fuera con ellos más generosa, sus éxitos serían mayores.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



La esposa optimista. — ¡Magnífico! Así no tienes que meterte debajo para arreglarlo.
(De *London Opinion*, Londres).

El Hombre Superior

Se conoce en las señales siguientes:

1º — Suceda lo que quiera, se mantiene inquebrantable.

2º — No desprecia nada en el mundo, excepto la falsedad y la bajeza.

3º — No siente por los grandes y poderosos envidia, ni admiración, ni miedo.

4º — No huye del peligro, ni lo busca sin necesidad.

5º — No ofende ni hace mal a nadie voluntariamente.

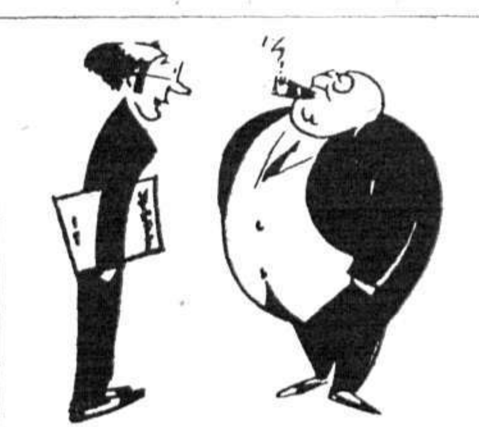
6º — No desea lo de otros, ni ostenta lo que tiene y vive con sencillez.

7º — Es humilde en la grandeza como es fuerte en la adversidad.

8º — Es pronto y firme en sus resoluciones y exacto en sus compromisos.

9º — No cree nada precipitadamente; considera primero cuál es el propósito del que le habla.

10º — Hace el bien sin fijarse ni acordarse a quien se lo hace. No le conserva rencor a nadie.



—Por dos mil marcos le escribo a usted una música para su revista, que se viene abajo el teatro.

—Si me garantiza usted que se viene abajo el teatro y que dirigirá usted mismo la orquesta, trato hecho.

(De *Meggendorfer Blaetter*, Munich).

Opiniones que ha Merecido la Mujer

Quien con cualquier motivo censura indistintamente a las mujeres, se equivoca y demuestra hallarse desprovisto de sentido. Cabe, en efecto, en una clase tan numerosa inquirir algunos tipos perversos, pero en cambio no faltan algunos de generoso natural.

Eurípedes

Cuando una mujer reúne todas las facultades del amor, es preciso que ame: el recuerdo de las cualidades que posee conduce a la idea de no dejar las inútiles. — *Sennacourt.*

No hay mujeres más virtuosas que las desprovistas de atractivos. — *X.*

Dirigirse a las mujeres vale tanto como perder el reposo.

Publio Syro

Una mujer amable y virtuosa es el ser más encantador de la Naturaleza, pero ¿dónde está esa criatura celestial?—*J. J. Rousseau.*

La mayoría de las mujeres se persuaden de que son amables sin que se les diga; se lo imaginan porque quieren, y basta un hombre que les murmure unas frases dulzonas poniendo los ojos en blanco, para engreír a las menos favorecidas por la Naturaleza.

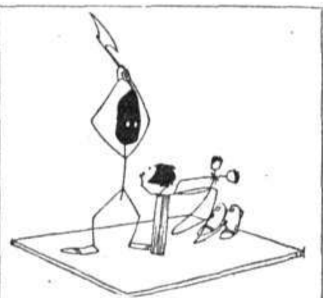
Saint-Evremond

Agradable es aquella mujer que, no siendo bonita ni espiritual ni joven, puede pasar. — *Stahl.*

El corazón femenino no rebosa nunca tanta aflicción que no deje algún hueco para la lisonja y el amor. — *Marivaux.*

Es más difícil consolar a una mujer afligida que a una mujer desesperada. — *Sthal.*

Toda mujer aceptando un amado se fija más en cómo ven a este hombre las otras mujeres, que en la manera de verlo ella misma. Esta frase encierra el secreto del sexo. — *Chamfort.*



Ella. — **Además de verdugo, es usted el hombre más feo que he conocido.**
El. — **Pero, a pesar de todo... muchas han perdido la cabeza por mí.**

Las mujeres son capaces de hacer lo mismo que hacemos los hombres, con la sola diferencia entre ellas y nosotros que ellas lo hacen con más amabilidad. — *Voltaire.*

En la edad en que las mujeres comienzan a ser menos deseables saben amar mucho mejor: no hay nadie tan atento como una vieja.

Rochebrune

Hay muchas mujeres que serían excesivamente amables si pudieran olvidarse algo de que lo son.

Marivaux

Cuando se tiene la ventaja de poseer una mujer honrada, el medio más seguro de hacerla amable para uno es embellecerla para los demás. Contribuyendo a la dicha ajena se asegura a veces la propia. — *Ricard.*

Las mujeres sacrifican sus pasiones a sus placeres.

Mme. Stael

Cuando vale más una mujer es cuando se porta con su amado de modo que después de romper con él le obliga a seguir siendo su amigo. — *Mme. de Puysieux.*

La mayoría de las mujeres no lloran la pérdida de sus amados, tanto por haberlos amado como por juzgarlos dignos de su amor.

La Rochefoucauld

REUMATISMO

UN TRATAMIENTO VERDADERAMENTE MARAVILLOSO

Con sus dolores continuos que agotan, el reumatismo es una enfermedad difícil de curar porque proviene del envenenamiento de la sangre, causado por mal funcionamiento de los riñones. Millares de personas tratan de quitarse el dolor de espalda, los dolores de las coyunturas y de los músculos con frotaciones, pomadas, etc. Con esto no pueden sanarse, porque la causa de los dolores es el ácido úrico que se ha formado en la sangre, compuesto de cristales puntiagudos que lastiman los nervios sensibles. El único modo de combatir estos dolores es el de hacer que los riñones trabajen otra vez bien como filtradores y purificadores de la sangre, porque así eliminan los venenos de la misma. Para esto hay un remedio maravilloso: las Píldoras De Witt, para los riñones y la vejiga, que se usan hace más de 40 años con excelente resultado. Las Píldoras De Witt no son de una preparación misteriosa, porque en cada caja se explica su composición. Todas las farmacias las tienen. Tome dos Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga, por la noche. Dentro de las veinticuatro horas sentirá que le hacen bien, cosa que le garantizamos. Luego siga tomándolas y sus dolores reumáticos desaparecerán. Miles de enfermos ya curados nos han escrito espontáneamente testimoniando que las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga acaban con los desarreglos de los riñones, los desórdenes urinarios, el reumatismo, lumbago, la ciática, etc. Creemos sinceramente que no se puede hacer nada mejor que ir en seguida a la farmacia y pedir un frasco de Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga. Toda caja contiene nuestra garantía de que han de dar buen resultado.

Exija

El tratamiento garantizado.

LAS

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



—*¡No debes usar mucho DENTOL con los tres dientes que te quedan!*

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

OBSEQUIO

a los lectores de "CARAS Y CARETAS", basta escribir muy legiblemente su nombre y dirección al pie del presente BONO y mandarlo franqueado, **con una estampilla de doce centavos**, a la casa L. FRERE, 19 Rue Jacob - París - Francia, para recibir una muestra de PASTA DENTOL suficiente para seis días de uso.

Nombre ....

Dirección ....

PRIMER PREMIO, Diploma de MEDALLA DE ORO, Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires, 1925.



Una tragedia

por E. M. S. Danero

VEINTE años llevaban en aquel restaurante. El, abacial, sonriente, caladas las gafas sobre la rubicunda nariz, leyendo el diario y montando la guardia detrás de la caja; ella, vocinglera y mandona, lidiando en la cocina con los criados que, desde lejos, íbanle solicitando a gritos los diversos manjares que figuraban en la lista del figón. Día y noche, siempre lo mismo: un bullicio de mercado y un aroma apetitoso. Las mesas nunca alcanzaban y los clientes, resignados, aceptaban la mesa redonda, que siempre compensaba el buen aderezo de alguno de los platos de la casa.

Ya entrada la tarde, ya avanzada la noche, cuando los comensales comenzaban a ralear, uno de los mozos preparaba una mesa más grande en el centro del salón. El viejo tomaba su diario, sus gafas y la cajetilla donde guardaba el dinero y, seguido por el enorme perrazo que formaba parte integrante de la instalación, ubicábase en la recién tendida mesa...

A poco, de la cocina llegaban varias personas y, acaloradas, sentábanse alrededor del anciano. Finalmente, aparecía ella, la dueña, la que era capitana de aquel pequeño ejército, y, siempre hablando alto, sin dejar un minuto de impartir órdenes, después de atender a la clientela, servía la comida a los suyos.

(Algunas veces, mientras comían, un mozo presentaba la adición de un cliente retardado. El anciano ponía un paréntesis en su engullimiento, cobraba y, por arriba de las gafas, echaba una mirada al parroquiano. Luego, al retirarse éste, era ella, siempre la dueña, quien lo despedía con una afabilidad de boca llena.)

De esta manera transcurrió mucho tiempo. Con los años llegó la fortuna; con la fortuna, el deseo de comodidades, cierto barrunto de lujo; y, con éste, un parroquiano informado y práctico que los convenció de la necesidad de dar otra orientación al negocio, ampliándolo, poniéndolo a tono con la cuantiosa fortuna que, casi sin percatarse, habían formado los dueños.

Vino el edificio flamante y llegó también el día de su inauguración. Aquel día fué de fiesta y aquella fiesta se decidió que fuera la última vez que los propietarios comieran con el público. A partir de entonces lo hacían en el comedor de la espléndida residencia que en los altos del restaurante habíanse dispuesto.

. . . .

Aquella mañana transcurrió rápidamente. Los clientes, un tanto desconcertados; los empleados, torpes, extrañando las viejas y habituales instalaciones; el perro, asustado, montando la guardia frente a la caja guardada por una dorada y enmarañada reja.

Llegó la una; luego las dos. El anciano cedió el puesto al cajero novicio y, por una pequeña puerta, subió al piso alto para almorzar.

Transcurrieron algunos minutos; luego, uno tras otro, los de la familia abandonaron el trabajo e hicieron lo mismo, deseosos de comer, al fin, en un comedor, como la gente. La última en subir fué la patrona. Pero cuando lo hizo, se encontró con los suyos alarmados, buscando al anciano, recorriendo todos los rincones de la flamante residencia.

Cundió la alarma, y el más joven de los hijos, cediendo a un repentino impulso, bajó las escaleras a escape y penetró en la lujosa sala del restaurante, a la sazón casi vacía, con los mozos que ya iban quitando los manteles y colocando las sillas sobre la mesa.



Y allí, precisamente, ante una mesa de las mayores, con su diario y sus gafas, encontró al anciano. Padre e hijo cambiáronse una mirada que nublaron las lágrimas...

(A los diez minutos, abajo, en el salón, como siempre, la familia, alrededor de la mesa grande, daba buena cuenta de los manjares que distribuía la dueña, imperativa, enérgica, vocinglera como siempre).



EL PAR DE GUANTES

Experimentó una pequeña sorpresa al ver a la joven estudiante del Liceo entrar en la tienda, llevando bajo el brazo una valija llena de libros. Pero pensó que vendría a efectuar alguna compra para su madre.

En realidad, la adolescente de los bucles rubios no tenía otro deseo que el de matar el tiempo y entregarse a su deporte favorito: poner a prueba la paciencia de las gentes.

—Ciertamente, señorita — respondió él a la pregunta; — tenemos guantes. ¿De qué clase los desea? ¿De Suecia? ¿De cabritilla helada?

—¿De cabritilla helada? — repuso ella, con todo el candor de sus grandes ojos. — ¡Oh! No me gustaría llevar guantes cortados en la piel de esas desgraciadas bestezuelas.

El tuvo una sonrisa optimista:

—Señorita, es una designación, nada más, porque las más de las veces no son sino de chivos viejos.

—Entonces, ¿por qué dan ustedes el lindo nombre de cabritilla a los guantes hechos con piel de chivos viejos? Eso no es nada honesto.

—Atiéndame, señorita. Si usted cree que el chivo sea demasiado joven o la cabritilla demasiado vieja, yo le puedo mostrar guantes de otra clase. La gamuza se usa mucho este año.

—A mí no me gusta lo que se lleva mucho.

Su sonrisa fué un poco forzada, pero fué, a pesar de todo, una sonrisa. Imperturbable en su paciencia, el vendedor repuso:

—¿Entonces, los prefiere de Suecia?

—¿Suecia? ¿Qué es lo que quiere decir ese nombre?

—Es otra denominación para designar cierta clase de guantes. Tengo la seguridad de que le gustarán.

—¿Es el nombre del animal?

—La verdad que no sé. Pero, aguarde usted, le mostraré un par.

—Sí... pero yo me pregunto si los guantes de Suecia son suecos como los fósforos.

—Señorita, no creo que sea necesario averiguar el origen de las expresiones comerciales. Por ejemplo, se dice "hacer un viraje", lo que no quiere significar que se dé una vuelta en torno a uno mismo; de la misma manera que se dice "endosar un cheque", cuando se quiere expresar la necesidad de coser las mangas a un sobretodo.

Y, abriendo una caja, ofreció un par de guantes a la joven.

—No me gustan — repuso ésta; — son de un gris muy sombrío.

Entonces él trepó sobre una escalerilla, tomó una segunda caja y ofreció otros guantes, de un color gris claro. Después subió a una silla, extrajo una tercera caja y mostró unos guantes marrones. Eran muy obscuros. Agazapóse detrás del mostrador, entreabrió una cuarta caja y enseñó unos guantes de color de manteca fresca. Se ensucian con facilidad. Pero como si se apiadase del sudor que corría por sobre la frente del vendedor, la estudiante declaró, con una vocecita suave, que los compraría lo mismo.



Una sonrisa de reconocimiento iluminó el rostro del hombre.

—Cuestan siete chelines el par — dijo.

—Bien — repuso ella. — Compraré uno.

—¿Un par? Perfectamente...

—No; he dicho un guante, el derecho.

La sonrisa de satisfacción des-

apareció de la cara congestionada del vendedor.

—¡Oh, señorita; eso es imposible! Nadie solicita nunca un solo guante. Nosotros solamente vendemos por pares.

—¿Nadie pide nunca un solo guante? —repitió ella, con el tono de la más pura inocencia. —¡Qué barbaridad! Pero yo, señor, sólo tengo necesidad de un guante para la mano derecha.

—Pero, dígame, señorita, ¿qué quiere que nosotros hagamos del guante de la mano izquierda?

—Señor, yo no tengo por qué saber lo que ustedes hacen con lo que yo no compro. En el caso presente, se trata de uno de mis tíos, que es manco; por consiguiente, ¿para qué quiere un par de guantes?

El vendedor replicó, exasperado:

—Señorita, yo no puedo hacer nada... ¡Es absolutamente imposible desparejar un par de guantes!

—En realidad, no comprendo por qué es imposible, puesto que estoy dispuesta a pagar el precio de un par por un solo guante.

La sonrisa reapareció en el rostro del vendedor.

—¡Ah, muy, bien, señorita!... Bien, bien... Esto cambia de aspecto... Con mucho placer. Usted me ha pedido el guante derecho, ¿no es así? Aquí está...

Pero la joven estudiante tomó su valija de libros y, con un aire un poco altanero, sentenció:

—Perdón, señor; usted me había dicho que no podía desparejar un par; usted me lo ha repetido dos veces... Sin embargo, me ofrece el guante derecho... Usted carece de lógica para con usted mismo, y yo estoy obligada a dirigirme a otra parte... Además, usted debe reconocer que es una petulancia insertar en la chapa del negocio: "Gran especialidad en guantes", cuando ni siquiera pueden vender uno solo... Hasta la vista, señor.

La estudiante, con gracioso movimiento de cabeza, saludó, sonrió y abandonó el local. Dos minutos más tarde el cajero hacía aspirar vinagre al vendedor tendido sobre el piso.



BARRY PAIN

TRADUCCIÓN DE I. J. E.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Máximas

La salud del alma es tan precaria como la del cuerpo; pues cuando nos parece estar más precavidos contra las pasiones, corremos el mismo peligro de sufrir su infección, que de caer enfermos cuando disfrutamos de salud.

En las enfermedades del alma se padecen recaídas, lo mismo que las del cuerpo; por eso, muchas veces nos parece estar curados, cuando sólo se trata de una crisis o de un cambio de enfermedad.

Las faltas del alma son comparables a las heridas del cuerpo; queda siempre la cicatriz y jamás desaparece el peligro de que puedan abrirse de nuevo.

El excesivo placer que nos causa el hablar de nosotros mismos, debía hacernos comprender que no les ocurre otro tanto a los que nos escuchan.

No puede haber vida dulce si no es también prudente, honesta y justa; ni se puede vivir con prudencia, honestidad y justicia, sin que también se viva dulcemente. Aquel, pues, que no vive con prudencia, honestidad y justicia, tampoco podrá vivir con dulzura.

ROCHEFOUCAULD



NOTICIAS DE LA AUSENTE

—¡Y pensar que Josefina Baker, cuando estaba en casa, no tenía ni camisa que ponerse!

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

Miscelánea

Una raza de hombres sin pies o poco menos ha sido descubierta, según se dice, en Nueva Guinea. Viven en medio de los lagos, recorriendo éstos en pequeñas canoas, y habitan en chozas construídas sobre estacas. Sus pies son tan pequeños que pueden considerarse como atrofiados y no sirven para andar.

Las vacas en Bélgica llevan aros. Esto obedece a una ley según la cual cada cabeza de ganado vacuno, cuando llega a la edad de tres meses, debe llevar un anillo en la oreja, del que se cuelga una chapita de metal con un número. De este modo se sabe con toda exactitud el número de reses que nace cada año.

Recientemente se han injertado plantas de tomate sobre plantas de papa, dando por resultado una cosecha de tomates encima de la tierra y otra de papas debajo. El injerto contrario de papa sobre tomatera ha producido tomates, pero muy pocas papas.

Algunas de las sogas que se emplean para la pesca del bacalao miden 12.800 metros, o sea cerca de trece kilómetros, teniendo 4.680 anzuelos y costando, en algunos casos, 1.250 pesos.

Si todos los humanos se volviesen honrados de repente, muchos millares de personas tendrían que morir de hambre.



—Le presté cien pesos a un amigo y no me dió recibo. ¿Qué debo hacer?
—Escríbale diciéndole: "Devuélvame usted los doscientos pesos que le presté".
—¡Pero si no son más que cien!
—Ya lo sé. El le contestará que no le debe sino esa suma, y tendrá usted el recibo...



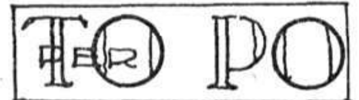
Nº 1

Metátesis, por Raquel Escalada (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 Planta
6 2 3 4 5 1 Metal

Nº 2

Comprimido, por Enrique Douillet (Ciudad)



Nº 3

Comprimido, por Enrique Douillet (Ciudad)

5 2e NOTA R

Nº 4

Comprimido, por "J. V. U." (Ciudad)

PINTI 2 a 2

Nº 5

Comprimido, por "Morocha" (Ciudad)

MES R NOTA MO

Nº 6

Comprimido, por "Morocha" (Ciudad)

A RIO DE ITALIA LO

Nº 7

Logogrifo numérico, por Antonio Portnoy (Ciudad)

12345678	Región de la Rioja (R. Argentina)
27634	Da estímulo
3458	Acto horroroso
4758	Animal
1674	Estrecha
234	Propietaria
46	Ultimo faraón de la XVIII dinastía

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

2º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS COLABORADORES Y SOLUCIONISTAS

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8

Comprimido, por José Alperin (Bahía Blanca)



Nº 9

Comprimido, por H. A. Beladrich (San Pedro, F. C. C. A.)

NOTAS CAVERNA RIO

Nº 10

Frase interpretativa, por "Saba" (Ciudad)

SERAN LOS LOS LOS

Nº 11

Comprimido, por Félix Valencia (Villa Urquiza)

NOTA RIO NOTA

Nº 12

Frase hecha, por "Tarasquita" (Rosario de Santa Fe)

CARAS y CARRETAS

Nº 13

Comprimido, por "Tarasquita" (Rosario de Santa Fe)

RIOJA

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1928
CUPON Nº 1566

Las Misteriosas Nubes Azules de Marte

Un nuevo impulso se ha dado al estudio de la superficie de los planetas, especialmente de Marte, Venus y Júpiter, con el desarrollo de la fotografía de color que se está usando ahora en gran extensión en considerable número de observaciones de Estados Unidos y en otros países, con notables resultados.

La más interesante y al mismo tiempo más desconcertante de las observaciones del doctor Wright, son las que hizo sobre las nubes azules de Marte, que aparecen solamente en las fotografías tomadas con rayos violetas o ultravioletas, pero que son visibles en fotografías tomadas en rojo o infrarrojo. Se ha advertido que cuando las fotografías del planeta se toman en rojo o infrarrojo, se revelan las aberturas de la superficie, pero cuando la luz violeta o ultravioleta se utilizan, se hace visible la atmósfera de las plantas, así como los fenómenos atmosféricos, cual los de las nubes y de las tormentas, mientras desaparecen las señales de la superficie.

Las nubes azules observadas en Marte son llamadas de esa manera porque son registradas con rayos de ondas cortas, azules, violetas o ultravioletas, pero no son visibles en rojo, o infrarrojo. Se forman a muy altas elevaciones de la superficie del planeta, cerca de los límites superiores, desde luego, de su atmósfera.

Parecen ser visibles por rayos dispersos de ondas cortas, la misma clase de rayos que dan a nuestro cielo su color azul. Es bien sabido que si no fuera por el esparcimiento de luz ocasionado por las partículas de polvo en finas moléculas en la atmósfera de la Tierra, nuestro planeta sería absolutamente negro en vez de ser hermosamente teñido de azul.



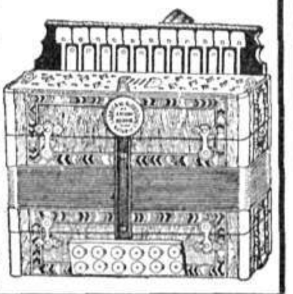
— Dice usted que ha atravesado a nado el canal de la Mancha; pero nadie le ha visto. ¿Por qué partió usted sin decir nada?
— Porque acaba de tener una escena violenta con mi marido.
(De *Pele-Mele*, París)

Las partículas de que están compuestas las nubes de Marte deben ser aún más pequeñas que las gotas de agua o los cristales de hielo en las nubes terrestres, de acuerdo con la hipótesis del doctor Wright, ya que las nubes son visibles solamente por rayos dispersos de ondas cortas y la atmósfera marciana parece ser opaca. Las nubes terrestres, por el contrario, reflejan los rayos de todos colores, incluyendo los rojos.

La naturaleza de estas nubes marcianas es un misterio. No son, por ningún motivo, raras. Aparentemente flotan sobre las bajas capas de Marte en la forma de un halo atmosférico, y frecuentemente se las fotografía en esa posición, así como en otras varias, sobre la superficie.

Raramente se les ve en el telescopio, ya que son extremadamente débiles con la luz ordinaria que contienen, a no ser con un pequeño porcentaje de rayos de ondas cortas, desaparecen completamente en la luz roja.

En pocas ocasiones, cuando brillan excepcionalmente, son visibles por medio de telescopio con la luz ordinaria.





El cabello necesita ejercicio Péinelo!

Para que el cabello crezca bien, es necesario peinarlo diariamente en toda su extensión, esto es, de la raíz hasta el extremo.

Adopte para su uso el peine ACE. Está especialmente hecho para cuidar la cabellera. No tiene dientes con orillas ásperas que corten el cabello. No absorbe la grasitud y por lo tanto es muy sencillo mantenerlo en absoluto estado de higiene.



Para elegir

En las buenas farmacias y perfumerías Vd. hallará esta vitrina para elegir el peine ACE que desee.



Agentes: MAYON Ltda.
Avenida de Mayo, 1257
Buenos Aires



Cualidades y Belleza del Zafiro

Cuando es de grandes dimensiones y de color uniforme, de limpidez perfecta, el zafiro adquiere un gran valor, igual al del diamante; pero, frecuentemente, la piedra es lechosa y de matiz algo indeciso. Los más bellos zafiros conocidos forman parte de las guardajoyas nacionales de los diferentes países. ¡El famoso zafiro del collar de la reina estaba estimado en ciento setenta mil francos en el siglo XVIII!

Estas piedras preciosas provienen de Persia, de la Arabia y del Brasil.

Se distinguen varias suertes de zafiros: el zafiro macho, azul índigo: el zafiro hembra, azul celeste; el zafiro de agua es azulado, claro o verdoso. También los hay parduscos y grises. Estos provienen de Baviera. En Finlandia, en el Brasil y en Ceilán hay, asimismo, zafiros de agua.

El zafiro blanco es un corindón incoloro que la talla hermosea mucho.

Se ha extendido el nombre de zafiro a una porción de piedras que no lo son: tales como el zafiro del Puy y el del Brasil. Son sencillamente piedras azules, que no tienen la composición química natural del zafiro. El zafiro "reconstituído" les es muy superior, puesto que tiende a representar en las más aproximadas proporciones las del verdadero zafiro. Sólo difiere, y en ello se distingue de la verdadera piedra preciosa, en la dureza real de ésta.



— ¿Qué me dice, simpática?
— Mírese en el espejo... y dígaselo usted.
(De *Life*, Nueva York)



Jarabe de Manzanas

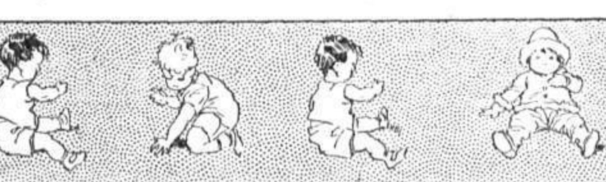
DEL Dr MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. De un gusto exquisito, los niños lo toman como una golosina. Inofensivo, posee una eficacia segura. Recetado por los médicos del mundo entero desde hace más de 30 años. Se elabora únicamente en Francia durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas, Premiado en París con medalla de oro.

Certificado número 511 — Venta libre.

EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Dep. Gles. ILLA y Cía - Maipú, 73 - Bs. Aires



CASA GIL

B. DE IRIGOYEN, 430
Buenos Aires

GRAMOFONOS DE VIAJE

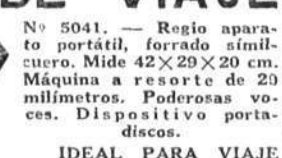


Nº 5049. — En sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37 × 29 × 20 *centímetros*. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto.

Puede llevar hasta 10 discos. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 49.50

Para flete postal $ 2.20



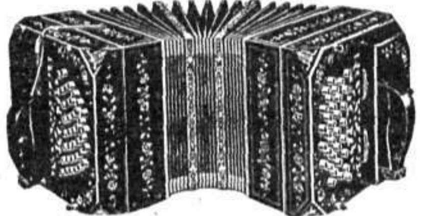
Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42 × 29 × 20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta-discos.

IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

Para flete postal $ 2.20



Bandoneones "TIPICO"

LOS MEJORES DEL MUNDO

Marca Registrada Nº 99227.

UNICO IMPORTADOR:

CASA GIL

Bernardo de Irigoyen, 430 — Buenos Aires

Solicite Catálogos Gratis

VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Nº 5063

Imitación cuero. Herrajes niquelados. Departamento porta-discos. Aparato de lujo y espléndida presentación. Máquina a dos cuerdas (dos tambores). Membrana fonética a *diafragma* de aluminio laminado. Bocina de mucho desarrollo. Potentes voces. Mide 36 × 30 × 19 cm. Pesa 7 kilos. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 75.-

Para flete postal, $ 2.40

CATALOGOS GRATIS



La vara de abedul

DEL LIBRO DEL MISMO NOMBRE, PROXIMO A APARECER.

Emilio Fourcade, juez en lo criminal, se había quedado dormido profundamente a fojas 4. Un hilillo de saliva le caía ahora por su boca entreabierta y roncaba con mil modulaciones extrañas que iban desde el ruido intemperante de las locomotoras al calmoso ronroneo del gato. Era obeso y la "robe de chambre" color canela, toga democrática que cubría su amplia humanidad, presentaba una serie de manchas republicanas a todo lo largo del abdomen. Estaba en trance de jubilación, si bien es cierto que una mosca molesta, haciendo caso omiso de la majestad de sus años, se posaba una y otra vez con intranquilidad de urgencia sobre la augusta calva, más interesada que él en administrar justicia. De adentro de la casa venían gritos. Era la señora que resolvía el eterno litigio de los hijos, administrando cachetadas a diestra y siniestra para evitar que el culpable se le escapara sin tomar su merecido castigo y, afuera, el ritmo urbano preconizaba la libertad ciudadana en un ilógico sonar de bocinas y de campanillas tranviarias.

—No se puede trabajar con este barullo —dijo, despertando de pronto y dirigiéndose a su secretario, el señor Rubicón, que representaba en aquel binomio de la ciencia penal justamente la parte menos favorecida, flaco, pequeñito, paliducho, a quien los malos tiempos que corrían, hechos ex profeso para la maldad y el pecado, le habían mezquinado los goces siempre nutritivos y reparadores del descanso.

—Verdad es — contestó el secretario, que consuetudinariamente trasponía los vocablos del decir corriente, furioso de ciertas diferencias y elegancias que había leído en las traducciones de Garnier a las que a menudo recurría, sediento de abrevar en la fuente de los clásicos latinos por los que sentía una pasión sólo comparable a la que ponen en sus sellos los filatelistas. — Razón tiene. — Pero el juez, que había vuelto a transitar por los caminos del sueño, pensaba ya en un mundo mejor, poblado de ángeles poco molestos que revivían en los viejos gobelinos de su memoria la dulce paz de los tiempos sin derecho, del "libero arbitrium", de las posibilidades santas con formas semejantes al "humano vivir", como hubiera dicho aquel Horacio de segunda mano que compartía con Emilio Fourcade la pesada faena de dar a cada cual lo suyo — el "suum cuique tribuere" de la farmacopea jurídica.

Hacía dos horas y media que trabajaban frente a la mesa donde aparecían apilados cien kilos de papel de oficio, narrando con minucioso detalle las intrigas de Eleudora, la hábil mujer que había conseguido envenenar a Fariseo, su esposo, por cuestiones que aun no habían sido suficientemente ventiladas — ¿celos o desvaríos amorosos?, — y el olorcillo de la cocina que trepaba hasta el escritorio donde a menudo redactaban las sentencias, junto con la vida ciudadana que traía encantos de tiempo perdido, amenazaban por una parte la ya suficientemente demorada sentencia y por otra parte las ansias manifiestas de trabajo de aquel juez que había necesitado tres meses largos para resolverse a contemplar el proceso.

La mosca, que había salido con la suya, recordó al buen juez el imperio de sus obligaciones, y como si de repente hubieran despertado con él todos los jueces al mismo tiempo, se puso a dictar sin previo aviso. El señor Rubicón, que conocía admirablemente sus costumbres, anotó con letra menuda:

"...Siendo que el amor es la base en que se apoya el principio mismo de la especie; el concepto más puro de la familia; la prolongación de ésta en el parentesco, "agnatio" y "cognatio" de los romanos, directa e indirecta de los modernos, natural y política que definen ahora, yo entiendo que, según la vista fiscal, a Eleudora, mujer de Fariseo, le corresponden por el delito inigualable, monstruoso, extraordinario, incalificable de adulterio...

—De homicidio, señor juez.

—De homicidio... (¡Borre usted eso!) Le corresponde... Le corresponde... — y haciendo una transición que sirvió para acalmar el enfurecido rostro, agregó: — ¿Cuánto le corresponde por el nuevo código?...

Mientras el secretario revisaba el libraco, el señor juez creyó prudente enderezar una filípica contra los tratadistas, a quienes inculpó del delito de "prevaricadores del sentido común", contagiados de ciertas rarezas que pretendían amoldar el derecho a la vida en vez de amoldar la vida al derecho para que de una vez por todas la ciencia jurí-

dica de los delitos no fuera la letra severa de las condenaciones sino las pragmáticas morales de la defensa, y entendía por defensa, no el precepto que se cumple en homenaje a la comunidad, sino la disposición que se aprende para situar al individuo dentro de las reglas.

— Hagamos la ley — dijo — no para condenar sino para precaver. Que ellas sean lo suficientemente rígidas para que el delincuente detenga su brazo criminal frente a las puertas mismas del hecho. El Código Penal debería explicarse en conferencias públicas, agregarse a las esquinas supliendo el nombre de las calles traducido en breves leyendas, redactarse en pequeños folletos que los sacerdotes podrían entregar a la salida de misa; entrar por los ojos, en anuncios prolijos que deberían agregarse a la ventanilla de los tranvías.

"En esa forma — agregó, pasando de la calma al arrebato; convirtiendo su humanidad cansada en un tonel de explosivos — la delincuencia aminoraría en las estadísticas y el acusado sería una especie rara, algo así como la del marido que no falta nunca a su casa. Todo está mal — ratificó, llegando a las lindes del desconsuelo; — nuestro pueblo no tiene una conciencia jurídica; prefiere leer novelitas tontas antes de entretenerse con ese admirable breviario de la justicia más amplia y elevada, que es casi como un libro de misa, este código hermoso en cuyas cláusulas el individuo se encumbra y la sociedad descansa satisfecha de la seguridad de grandes y pequeños. Roma sólo ofrece ese admirable aspecto de pueblo que ha tenido la vocación del derecho, como dice Savigny — nombre que el juez pronunciaba como se escribe, con acento sobre la a, — y en la hora presente, el pueblo inglés, celoso de sus instituciones, hecho a semejanza de aquel Juan Sin Tierra que le enseñó los caminos de todas las libertades y que ha levantado sobre el conjunto de sus hombres esa estatua de la cultura popular del "comon-law" admirable...

Hizo una pausa. Buscó aliento mientras el señor Rubicón lo miraba con fijeza y alegría, pues una nueva oportunidad se le había presentado de comprobar que aquel hombre extraordinario era un pozo de erudición y de doctrina, un gran legisfactor a quien sin duda alguna se le debía contar entre los posibles candidatos a los altos sitiales de la Cámara, tras del cual, sin duda, por el vínculo que acuerda el trabajo, estaría él, que sentía al mismo tiempo el calor de la protección y el resplandor del ascenso.

— ¿Quién es que dijo?... — interrumpió de pronto, como si quisiera aventar la polilla que a esas horas dormía en las letras panzonas del legajo. — ¿Quién es que dijo esa mentira de que el derecho debe adaptarse a la vida, que es decir adaptarse a las costumbres?... Es cierto — agregó en un más reposado decir que convenía al prestigio de su magistratura — que la costumbre hace derecho, como en Suiza, pero por tal se entiende la práctica, la "mos majorum" de los antepasados. No debemos confundir la costumbre con la vida misma. Imaginaos, señor Rubicón, una suerte de sociedad de ladrones. ¿Puede ser el derecho la expresión de sus hábitos? ¿Concibe usted, señor Rubicón, pragmáticas que deriven de ellos?... Ese derecho condenaría a los honrados y absolvería a los prevaricadores, tendría respeto por los incendiarios y por los quebrados fraudulentos; castigaría con rigor al comerciante que mantuviera la unidad de las medidas y que vendiera de acuerdo con ellas, para proteger en cambio a los que alteran los mandatos y se apropian de los bienes ajenos; por todo lo cual se concluiría, según resulta de mi exposición, que los encargados de administrar justicia habría que reclutarlos entre aquellos elementos que hoy llenan las cárceles.

— ¡Verdad tiene! — interrumpió el secretario, que en esos momentos chupaba el acaramelado confite de su sonrisa. — ¡Verdad tiene!

— ¡Es terrible, es terrible pensar que la vida puede modular las reglas que deberían ser invariables! ¡Y en nuestras facultades se sigue enseñando todavía esa infamante apostasía para uso de jovencitos iletrados! La vida varía; el derecho no. La vida es la manifestación de los cambios, mientras que el derecho, por el contrario, excluye al tiempo, porque encerrando la idea de lo justo nos devuelve hoy como ayer y como siempre la imagen de aquel primer hombre que concibió el código como una vara de abedul, como ella siempre inalterable, como ella siempre firme, dispuesta a caer, a castigar, a encontrar alguien en quien ejercer su imperio... — y comenzó a citar autores que estaban en contra de su tesis, más contento cada vez de ser el único que no hubiera caído en la corrupción del "siglo estúpido", como gustaba decir de éste, que se resumía todo entero en la luz de la mañana que, entrando por la ventana, había tomado asiento sobre las sillas tapizadas de damasco rojo, a las cuales a menudo dirigía su mirada como si fueran las caras desconocidas de un público de conferencia: Becaria, Ferri, Garófalo, el archiduque Pedro Leopoldo, Roeder, Lucchini, von Birkmeyer y Pessina, para los que tuvo alteraciones de nombre, que acusaban desde lejos que sólo los trataba de rato en rato y con desprecio.

Dejó su asiento y, dominado por un exagerado entusiasmo, se dirigió al secretario, a quien tomó de las solapas para llamarle la atención, no sin perseguirlo por toda la sala, pues a cada palabra el hombrecillo retrocedía un tranco, temeroso de la saliva del señor juez que iba nevando de pequeñas gotitas el saco negro.

Por la puerta dejó ver su figura la mucama.

— La comida, doctor...

— Ya — replicó éste. — Dígale a la señora que vaya comiendo — y dirigiéndose a su secretario opinó: — Dejaremos para mañana este maldito asunto. Los jueces no somos máquinas. Debemos estudiar los casos. Hay que ir pausadamente por las enmarañadas malezas de las causas. ¿Qué diría usted de un juez atropellado y violento?... ¿Que es un mal juez?... Lo mismo digo yo. Vea usted, hemos gastado la mañana conversando, y sin embargo quizá este pequeño inconveniente contribuya bastante a la sinceridad de la sentencia. Muchas veces he notado que un mismo legajo me ha producido una opinión después de almorzar y otra antes. Por eso yo evito la prisa; quiero leer los expedientes cuando estoy contento y cuando estoy verdaderamente contrariado. Vea usted... Hace dos años mandé a la cárcel a un turco que me lo habían presentado las declaraciones como un buen hombre. ¡Y acerté! ¡Acerté, mi querido secretario!... Hay aciertos que uno no se olvidará nunca. El juez debe tener más puntería que ciencia; por eso yo aguardo el momento, como los cazadores de pato.

ALBERTO CASAL CASTEL

Lo Veo Todo de Color Chocolate

—¡Rufinita! — grita la madre. —¡Rufinita, no dejes de llevar la gorra, porque va a quemarte mucho el sol!

La niña comenzó a patalear, y como no convenciese a su mamá, ya fuera de sí, exclamó:

—Mucho voy a perder con no cubrirme la cabeza para que el sol no me queme... ¡Como soy tan blanca!

—¡Insolente! — responde la madre. — ¿Acaso los blancos solamente deben cuidarse de los rayos solares? ¿No sabes que cuando son muy fuertes dañan por igual a todos?

—No te enojes, mamita, no te enojes — responde, más sumisa, la pequeña Rufina. Y con cierta picardía, que la hace muy graciosa, agrega: — En la escuela he aprendido que los colores obscuros son buenos conductores del calor; de manera que yo con el color de mi piel atraigo por fuerza a los rayos del sol. ¡Ajajá!

La señora, sorprendida por esta inesperada argumentación de su hija, la miró fijamente entre severa y risueña durante algunos segundos.

Pero Rufinita, quieras que no, tuvo que llevar la gorra; de lo contrario, no se le hubiera permitido salir a paseo. La niña, que tenía un genio muy alegre, contó a su compañera Elsa la discusión que momentos antes tuviera con su mamá. Salpicaba su relato con observaciones que hacían desternillarse de risa a su amiguita, a quien decía, entre otras cosas:

—Es inútil lo que me digan; yo todo lo veo de mi color; no como son las cosas con esta linda luz que nos alumbra, sino de color chocolate, como el de mi piel. Y, a propósito, todavía no he podido comprender cómo tu mamá te permite que seas amiga de una negrita.

Elsa se ruborizó, pero contestó en seguida, con mucha energía:

—Mi mamá dice que hay chicas buenas y chicas malas, y que ésta es la única diferencia que las separa.

—Es muy buena tu mamá.

—Sí, tan buena que te invito a tomar el té con nosotras, después del paseo. Ella, antes de salir, me dijo: Elsa, convida a Rufinita a tomar el té, aquí en casa.

Muy contenta se puso Rufinita con aquella distinción que se le hacía.

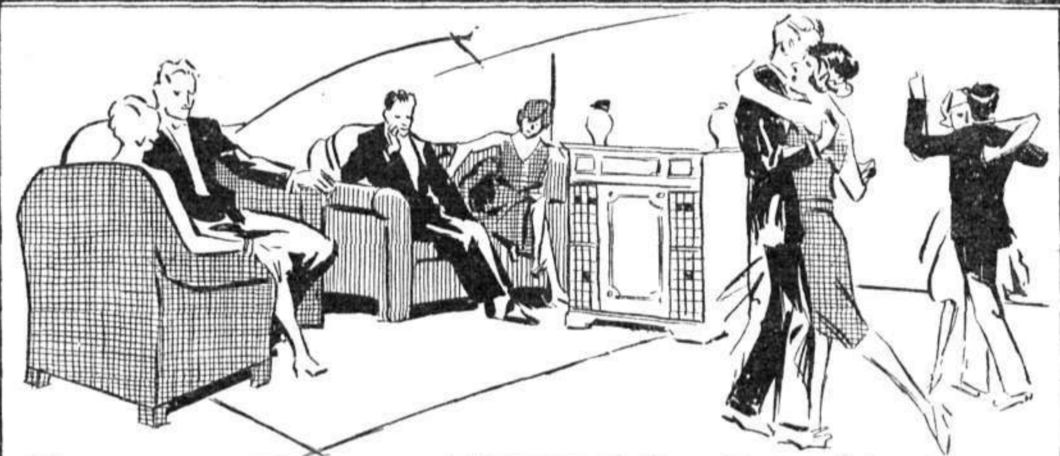
Elsa, que llegaba a su casa radiante de alegría por lo mucho que la había entretenido Rufina, refirió a su mamá cuanto le dijera su acompañante, hasta aquello de que "todo lo veía de color chocolate". La señora se rió mucho, y acariciando luego a la negrita, le habló maternalmente, diciéndole:

—No está bien, hijita, que todo lo veas de tu color, porque así te equivocarás siempre. Hay muchas niñas que, como tú, ven las cosas a través de sus gustos o de sus caprichos. Eso es malo. Se debe pensar que el papá y la mamá quieren el bien de sus hijos, y que si los contrarían en aquello que les gusta mucho, es porque buscan su bienestar y conveniencia. Pero, basta de sermón, y a tomar el té.

Los ojos de Rufinita, al oír las reflexiones de la señora, se agrandaron por la sorpresa, y parecían decir: ¡Eso sí que no me lo esperaba!



ADELIA DI CARLO



Nuevos Discos VICTOR Ortofónicos

Para Octubre

Joyas musicales... Los éxitos de la música popular interpretados por las mejores orquestas y cantantes. A. Carabelli... J. De Caro... Carlos Cobian... Luis Petrucelli... J. Guido... M. Lozano... Santiago Arrieta... Rosita Quiroga... Magaldi-Noda... Libertad Lamarque... Alberto Vila... Evaristo Barrios... Whiteman... Todos representados en esta incomparable lista.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n. c/u.

BAILABLES

ADOLFO CARABELLI Y SU ORQUESTA

80927 **Carolina quiero tu amor.** Fox Trot.
Pompeya. Pasodoble.

80940 **Llévame... Llévame... Lejos de aquí.** F. Trot.
Alma baturra. Pasodoble.

J. DE CARO Y SU ORQUESTA TIPICA

80939 **Carro viejo.** Tango.
Acordate gil. Tango.

80942 **Adiós, pueblo.** Tango.
Criollo de ley. Tango.

ORQUESTA TIPICA VICTOR

80902 **Soy de línea.** Tango.
Por una carta. Tango.

80925 **Portero, suba y diga.** Tango.
Engominado. Tango.

CARLOS COBIAN Y SU ORQUESTA TIPICA

80918 **Ladrón.** Tango.
Admiración. Tango.

LUIS PETRUCELLI Y SU ORQUESTA TIPICA

80937 **Llévatelo todo.** Tango.
Agua florida. Tango.

J. GUIDO Y SU ORQUESTA TIPICA

80896 **Perdón, papito.** *Tango.*
Amor infiel. Tango.

ORQUESTA ARGENTINA VICTOR

80897 **Arrullos de bandoneón.** Tango.
Letargo. Tango.

M. LOZANO Y SU ORQ. TIPICA PARAGUAYA

80863 **Guaieñita.** Polca paraguaya.
Yta. Polca paraguaya.

80864 **Torito.** Polca paraguaya.
María. Polca paraguaya.

RECITADOS

80904 **La cifra.** Recitado. Santiago Arrieta.
Andate. Recitado. Santiago Arrieta.

CANTADOS

80910 **Esta noche me emborracho.** Tango. Dúo cómico. Troupe Est. Ateniense
Adiós, Susana. Fox Trot. Dúo cómico. Troupe Est. Ateniense

80981 **Carro viejo.** Tango. Rosita Quiroga
Oime, negro. Tango. Rosita Quiroga

80882 **Berretín.** Tango. Agustín Magaldi
Cumple años, gaucho. Canción. Magaldi - Noda

80907 **Reite, hermano.** Tango. A. Pelaia
Traicionera de mi amor. Vals. Pelaia - Pizarro

80911 **Vecinita gentil.** Vals. Alberto Vila
Rey de copas. Tango. Alberto Vila

80928 **Isabel.** Fox Trot. Libertad Lamarque
Te lo juro. Pasodoble. Libertad Lamarque

80923 **Paseando por Florida.** Relato gaucho. Evaristo Barrios
Oíme, chúcara. Tonada. Evaristo Barrios

BAILABLES

21438 **Louisiana.** Fox Trot. Orquesta Whiteman
Alborada de Dixie. Fox Trot. Orquesta Whiteman

21464 **No vale la pena llorar por un hombre.** Fox Trot. Orquesta Whiteman
Azúcar. Fox Trot. Orquesta Whiteman

21453 **Era la aurora del amor.** Fox Trot. Orquesta Whiteman
Las campanas están tocando por María. Vals. Orquesta Silvertown

21439 **Dime que me quieres.** Fox Trot. Orquesta Waring de Pensilvania
Tienes que ser bueno conmigo. Fox Trot. Orquesta Goodrich

21452 **Como un canto celestial.** Fox Trot. Orquesta George Olsen
Porque ya no me quieres. Fox Trot. Orquesta George Olsen

ORQUESTA

21253 **Serenata. (Schubert).** Orq. Víctor de salón
Serenata. (Rimpianto). (Toselli). Orquesta Víctor de salón

21449 **Narciso. (De "escenas acuáticas").** (Nevin). Orquesta Víctor de concierto
Canción de Primavera. (Mendelssohn). Orquesta Víctor de concierto

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976 - Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733 y Sarandí 614 - Montevideo.



Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

La Muerte, el Olvido, la Gloria

Hay una enfermedad crónica, necesariamente mortal, que todos debiéramos evitar y que, sin embargo, todos deseamos: la ancianidad.

—La gloria no es otra cosa que un olvido aplazado.

—El fin práctico de la civilización consiste en obligar a la muerte a hacer cada día más larga antesala delante de nuestra alcoba.

—Considero antihigiénico meditar de continuo sobre la muerte. Haciéndola blanco perpetuo de nuestro cariño, acaba, como la mujer amada, por enamorarse de nosotros, y nos lleva temprano con sus alas de murciélago hacia la gruta tenebrosa e insondable.

—Sólo merecen la gloria los hombres que, mediante la acción inteligente y altruísta, embellecieron, mejoraron y esclarecieron al mundo que habitamos.

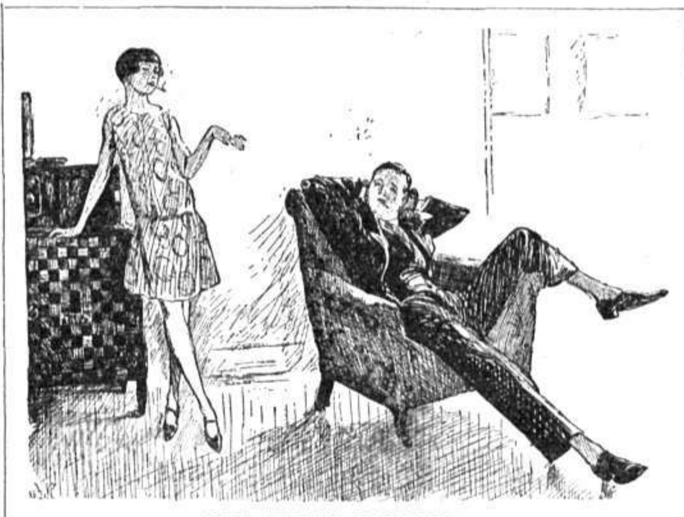
—La gloria es como la mujer para el hombre: la perseguimos si nos desprecia; la desdeñamos si nos prefiere.

—Poco vales si tu muerte no es deseada por muchas personas.

—¡Loor a los maestros que, como el admirable Sócrates, han hecho de su muerte la más admirable lección!

—Nada distrae más a los viejos que ocuparse de historia; es decir, de la vida y hazañas de hombres más viejos que ellos.

S. RAMON Y CAJAL



NOS ESTAN GANANDO

—Estoy haciéndome una verdadera niña a la moderna. Ayer me fumé un atado de cigarrillos, y hoy voy por el segundo.

—¿Y no te hace mal?

—¡Qué esperanza! Unicamente el sábado pasado me dolía un poco la cabeza. Pero lo atribuyo a las doce copitas de coñac que me tomé el viernes.

(De *Punch*, Londres)


DE GIORGI

CARAS Y CARETAS



A un Paso de la Trasmisión del Mando Presidencial

(Motivo Vasco-Sirio-Libanés)

La *vascada* del sur de la provincia de Buenos Aires ha empezado a rumbear con destino *al Capital Federal, sí, sí,* para hacer *el presencia* en los actos que se llevarán a cabo con motivo de la trasmisión del mando *del presidencio.* No son pocos los sagardúas que ya acamparon en los hoteles de los alrededores *del plaza Constitución.* Se ven sus boinas, sus ponchos y sus cintos *chapeaos* en los balcones y en las puertas de aquéllos.

Entre los forasteros se encuentra mi tío Miguel Martirena, con *tambito chico no más* en Coronel Brandsen, a *un legua del estación,* pasando el boliche *del Blanqueada* de Iturrioz. Huelga ratificar que mi tío es todo un fervoroso "hincha" político del señor presidente electo.

—*Presentándote, paisano Arechavaleta, a sobrino mío Martín chico, a quien más gustando el milonga del ciudad que el vida del trabajo en el campaña.*

Arechavaleta tenaceó mi diestra con su manaza de Uzcudún.

—*¿En qué trabajando sobrino de vos, Miguel?*

—*Ordeña el cabeza pa escribiendo macanas en un revista. ¿No es cierto, Martín chico?...*

—De algo hay que vivir, tío...

—*Más mejor al lao del hermano mayor de tu padre, ordeñando vaquitas en tambo mío, y no sacando el leche del cabeza pa nunca de pobre saliendo.*

—Ya es tarde para cambiar de bombacha en la ropería de mi vida...

—*¡Güeno!* — golpeó Arechavaleta sus manazas. — *¿Y qué tomando?...*

—*Coñac de Bilbao, pa todos, tamién pa vos, Martín chico.*

—*Trayendo, sí, sí, mozo, pero no en copita como el dedalito, ¡no, no!*

—*¿Y qué sabiendo del ministerio de Irigoyen, vos, che, Martín, que andando entre la manada del gente política?*

—Hasta hoy, parece que el hombre no ha largao prenda. Tal vez a último momento...

—*Pa mí* — entró a tallar Arechavaleta — *que vasco viejo del calle Brasil, dando el manija del composición su ministerio cuando sólo faltando una hora no más pa que tenga lugar el junción del trasmisión del mando del presidencia. ¿Arrecordando, paisano Miguel, cómo haciendo en el víspera del otro presidencia?*

—*Arrecuerdo, sí, sí.*

—*Ya verán cómo a última hora el tarro de composición del ministerio destapando, pa luego sacando el manteca de secretarios en carteras del Estao. Tamién pudiendo yo decir que el salú de Irigoyen más mejor que roble Guernica, sí sí.*

—*Pebete no más, vasco duro a quien no haciéndole ni el cola el escarcha de los años, que otros de su edá, ya no sirviendo ni pa mandar en sulky al correo del pueblo, pa cartas trayendo. En cambio, pebete él, no más.*

—Dicen los allegados del electo, que en la reciente visita a su estancia, montó a caballo y galopó largo, como si tal cosa.

—*¿No te diciendo yo, Miguel? Salú Irigoyen, más fuerte que roble Guernica, sí, sí.*

—*No al cuete apellido vasco teniendo, che, Arechavaleta, el viejo lindo que ocho días más después de hoy, pingo del Estao montando por el segunda vez.*

*

Los sirio - libaneses del norte de la República, no quieren ser menos que los vascos del sur de la provincia de Buenos Aires. También ellos se han movilizado. En los hoteles de los alrededores de la estación Retiro se cuentan por docenas. Algunos se corren a la típica barriada de la calle Reconquista, donde tienen *brimos,* y otros, a falta de *barientes* en ésta, entablan conversación con los agentes de *bolicía,* para matar el tiempo, o se largan a recorrer el puerto, para no opiarse en sus alojamientos.

—¿Y de ande sino usté?

—*Tucumán, brovincia Tucumán, sañur, bara ablaude a Iriguyen al entrada Casa Gobierno, el día suba bresidencia la bais.*

—De Córdoba soy io. Pero hace muy mucho que falto de mi provincia.

—*¿Cuántos años lleva en bolicía la cabital?*

—Voy pa quince. ¿Ayá usté tiene negocio?

—*Mircería, sañur.*

—Ha di ser grande, ¿no?

—*Cabital en giro basa medio millón de besos, argintina, no baraguaya.*

—¡...!

—*Brincibales familias de Tucumán cumbrando en mircería de yo, tanto familias de la bartido radical como familias de la bartido liberal. Bocos clavos a mí. Casi todas bagan contado.*

—¿Hay muchos turquías por ayá?

—*Brincibales casas cumercio son brobiedad de nusotros sirio - libaneses.*

—¿Ha sido visitao su nigocio por los raspas?

—*Sulamente una vez, sañur. Bero yo di barte a la cumesaría, y boco tiempo desbués, eran bresos los ladrones. ¡No se buede con bolecía, sañur!*

MARTÍN MARTIRENA

DIBUJO DE FABER

Recortes que Pueden Interesar

Medidor de rayos X

Para evitar que el paciente reciba quemaduras, debido a la exposición de rayos X demasiado intensos, un médico de Viena ha inventado un medidor que muestra la intensidad de los rayos que se emplean y la cantidad consumida en el tratamiento. Hasta ahora esta verificación se hacía empíricamente; dependía de la habilidad o la atención del operador. El nuevo instrumento no sólo servirá como protección del paciente, sino también para eliminar el gasto innecesario de rayos X.

Una máquina para resucitar

Un grupo de hombres de ciencia rusos ha lanzado a los cuatro vientos la estupenda noticia de que la vida puede continuar aunque los pulmones y el corazón no funcionen. Con ayuda de una máquina eléctrica, la sangre continúa su circulación y la vida permanece intacta, por medio de un aparato que reemplaza las funciones del corazón.

Los experimentos se han hecho hasta ahora con perros, dando excelentes resultados.

Récords policíacos

Según el "Police Magazine", de Nueva York, en 1926 se efectuaron robos en Norteamérica por valor de tres mil millones de dólares y se asesinaron a más de siete mil personas.

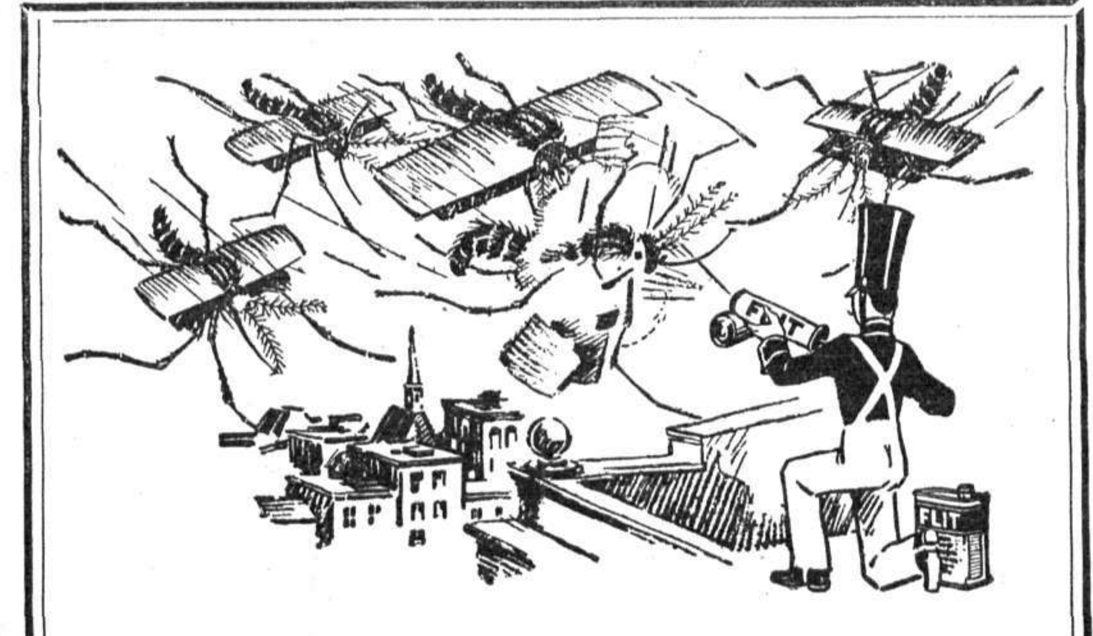
En la proporción de un 75 por 100, los autores de esos delitos escaparon por completo a la acción policial, lo que también constituye un récord.

Además se ha descubierto que numerosos empleados policiales y jueces estaban afiliados a bandas de malhechores que pagaban su silencio generosamente.



—¿Treinta chelines por la habitación, y anuncia usted habitaciones de diez y veinte chelines?
—Pero fíjese usted, caballero, en que diez y veinte han sido siempre treinta ..

(De *Passing Show*, Londres)



¡Repela a estos invasores aéreos!

MOSQUITOS — ¡los odiosos invasores nocturnos! Sus armas son el suplicio corporal que infligen y las fiebres perniciosas que ocasionan. Sus víctimas son Ud. y todas las personas que le rodean. Protéjase y protéjales — pulverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas — estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

EXIJALO DE SU PROVEEDOR



Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

"La lata amarilla con la faja negra"

Notas Breves

Los granjeros de Holanda van a sus fincas en lanchas que recorren los infinitos canales de dicha nación.

Los lagartos son, por lo general, faltos de voz; no obstante, algunos de ellos pueden emitir algún ligero chillido, o un silbido algo parecido al croar de las ranas.

En la Edad de Piedra había individuos hábiles en trepanar los cráneos por medio de sierras tan diminutas que casi a simple vista no se distinguían sus dientes.

Durante una fuerte tormenta habida en Nueva Zelanda, se pescaron en sus calles peces, raros y desconocidos, algunos de gran tamaño.

El sentido del olfato es el que las serpientes tienen más desarrollado; no así el del oído, que lo tienen menos perfeccionado que los lagartos.

Tanto calor hace en algunos lugares de la península de Malaya, que en ocasiones se interrumpe el tráfico y se cubre el suelo en gran parte con esteras, para evitar quemaduras.

Se está empleando actualmente el termómetro para la pesca del bacalao y ródalos, que viven en aguas cuya temperatura es de 40 a 50 grados.



El niño perdido.
(De *Revista de Revistas*, Méjico).

OFRECEMOS EL MAS AMPLIO SURTIDO DE GUITARRAS

Nº 11. — Tamaño concierto, de nogal, fondo abovedado, incrustaciones y filetes alrededor de la tapa, clavijero y encordado fino, incluso método y franqueo, a. . . . . $ 21.50

Nº 12. — La misma con clavijero mecánico . . . . $ 23.50

Nº 11

Nº 17. — Modelo concierto, caja de nogal, fondo abovedado, incrustaciones de marfilina y mosaicos en la boca y filetes alrededor de la tapa, clavijas y encordado fino, con franqueo y método, $ 27.-

Nº 17

Nº 18. — La misma con clavijero mecánico, pesos . . . . 29.—

Método "El Guitarrista" por A. F. Catalá, por cifras e ilustraciones gráficas $ 1.50

El método y colección de piezas del mismo autor, $ 2.—

"CASA de PAULA"

Av. de MAYO, 1053 - Buenos Aires

SOLICITENOS CATALOGOS INDICANDO EL INSTRUMENTO QUE DESEA.





Suave, aromático y sumamente eficaz; la insuperable calidad de Sunlight y la ausencia de substancias químicas dañinas en su composición, aumentan notablemente la duración de la ropa blanca.

SUNLIGHT
JABON





¿Qué Importa que Llueva?

¿Qué importa que llueva si sus techos están protegidos con MELANOID?

Para que una pintura proteja los techos y resista la acción destructora del tiempo, debe tener las cualidades especiales del MELANOID fabricado especialmente en Inglaterra para protejer.

MELANOID es elástica, para soportar sin cuartearse el movimiento que los techos hacen con el calor y el frío.

MELANOID es antióxida, para evitar que se forme el óxido que "come" el metal.

MELANOID contiene una gran cantidad de asfalto especial que la hace impermeable y el agua resbala sobre ella sin poder afectar los techos que así proteje.

MELANOID es muy económica, pues cada ½ galón cubre 25 metros cuadrados de Techados de zinc y porque dura cuatro veces más que la pintura al aceite.

A fin de que Ud. pueda probarla le enviaremos por $ 6.50 — Porte Pago — una lata de ½ galón de MELANOID "Rojo Claro" que cubre 25 metros cuadrados, remitiéndonos este cupón.

¡Pruébela!

.... CUPON ....

Sr. Roberto E. Trillia

Tucumán 733 — Buenos Aires.

Adjunto $.............para que se me remita— Porte Pago— .... Latas de ½ galón de MELANOID "Rojo Claro"

Nombre ....

Dirección..................................F.C.......

TIJERETAZOS

Mi querida Celinda:



ucho me temo que aquellas entusiastas promesas de escribirte largo y tendido una vez instalada e impregnada de Buenos Aires queden en saco roto. No por falta de voluntad ni de tiempo, no. Sino porque, a fuerza de querer impregnarme demasiado de todo lo que me rodea, estoy en idénticas condiciones que el manoseado negro del sermón.

¡Bueno! Tú demasiado bien sabes que siempre he sido un poco atropellada; que ni la calma chicha de nuestra vida provinciana, ni los frecuentes "porrazos" que me endilgara, corrigieron en algo esta modalidad mía de sorberme las cosas de un tirón.

¡Y figúrate en Buenos Aires! Los ojos, los oídos y el entendimiento me son escasos para desenmarañar tanto intrincado problema mental que traía envuelto en sendos interrogantes.

Para darte claramente la explicación de lo que siento, injertaría aquí una cita muy al caso de Prudhome, pero no quiero desangrarme por la herida, y prefiero callar. No voy a cometer la estupidez de hacerte una descripción del Buenos Aires actual. Ni social, ni edilicio, ni políticamente. No he reparado aún lo suficiente como para narrarte el loable progreso que ha rellenado mi ausencia de dos años.

Por otra parte, ni a ti ni a mí nos interesa. A fuerza de ver la altura respetable de nuestro prócer lugareño que adorna nuestra plaza principal, te aseguro que mi mirada se pierde vaga e irreverente ante todo esfuerzo grandioso que sobrepase el disciplinado nivel acostumbrado.

¡Y es una lástima, porque aseguran que hay cosas dignas de verse!

Para contrapesar este infortunio mío, te diré que, en cambio, me he desquitado curioseando vidrieras, exposiciones, librerías, calles y mujeres.

Como comprenderás, estas últimas y todo aquello que les concierne, han prendido de inmediato mis receptores de provinciana metida.

¡Asómbrate, mi buena Celinda! Frunce tus cejas espesas y adelanta graciosamente el labio superior para demostrarme que ardes de impaciencia.

¡Buenos Aires es de las mujeres! Pertenece por completo a ellas. Como la bíblica Judith, la cabeza de este poderoso Holofernes pende nuevamente del delicado puño femenino, pero no ensangrentada y cárdena, sino serena y apacible, casi diría risueña.

Después de un marasmo angustioso de largos lustros, el resurgimiento femenino se ha destacado con sacudimientos epilépticos, avasalladores, imponentes.

Un loco dinamismo se expande por los cuatro puntos bonaerense, ávidos de actividades, y en un amén arremete, lucha, desplaza, construye. La ola intelectual femenina ha roto todas las vallas, y los diarios y revistas son pocos para estampar el conglomerado de "avances" heterogéneos que diariamente fluye.

Estamos perdidas, ¡qué digo!, ¡salvadas, amiga Celinda! Es una febrilidad que contagia.

Una lucha tumultuosa y punzante se ha entablado entre los dos sexos. Oficinas, talleres, cátedras, facultades, periódicos. No queda títere con cabeza. La rivalidad es cada vez más enconada.

El feminismo está en auge. ¡Aleluya, pues!

Ya oigo tu pregunta espantosa: ¿Y los hogares, y los hijos, qué se han hecho de ellos?

Francamente, mi buena Celinda, no lo sé. En vano lo he averiguado por todas partes. Creo que, como el rodete, el corsé y las tarjetas postales, están en desuso y ya nadie se ocupa de ellos.

¿Protestas? ¡Cursi! ¿No envidias la independencia espiritual, social, económica y material de estas admirables mujeres que han resuelto en un periquete un engorroso problema transcendental?

Ya nadie quiere ser mujer ignorada, que hace méritos entre las cuatro paredes de su casa para un marido incomprensible, para unos padres anticuados o para unos hijos exigentes. ¡No faltaba más! Ahora todo el mundo trata de construirse un pedestal. Como la vacuna obligatoria, en Buenos Aires hoy no se perdona a una mujer sin inquietudes intelectuales.

—¿Fulanita qué hace? ¿Pinta, canta, escribe, es oradora o traduce a Pitágoras?

Y Fulanita, si no quiere pasar un mal rato, debe hacer algo de eso, o bien médium, faquir, vanguardista, cualquier cosa menos que una mujer normal. Dentro de pronto, Celinda, se construirá un Parque de Novedades en donde se exhibirán enjauladas como fenómenos a las mujeres anormales que, como nosotras, cometen todavía la monstruosidad de guisar un arroz y zurcirse un par de medias.

¡Ay, amiga mía! Me estremezco de horror al pensar a dónde irán a dar nuestros pobres huesos y nuestras almas el día en que este dinamismo vertiginoso se cuele en nuestro rincón provinciano, en donde un puñado de mujeres tontas se chamuscan los dedos y las pestañas alimentando las vestales llamas.

Nuestra cursilería será desgajada a los cuatro vientos, y nuestro romanticismo será el combustible que hará arder el ridículo sobre nuestra vacuidad.

¿Preguntas si en Buenos Aires la cursilería ha sido desterrada? Sí. Pero, disfraada pintorescamente, viaja de incógnito. El incógnito de los magnates y de las emperatrices destronados.

Ya las mujeres no leen a Lamartine, a Madama Staël ni a Victor Hugo, por simples y deslucidos. La música de Beethoven, Chopín y Litz, son sentimentalismos de retreta.

El teatro de Bataille, Lope de Vega y Shakespeare, fantochadas insubstanciales.

Se persiguen ahora formas, ideas y tramas dislocadas y difusas, aunque esto resulte un bodrio que ni ellas mismas entienden.

Se desayunan con Cocteau y se despiden con Bernard Shaw, Pirandello y Rosso di San Secondo. Actualmente todo el mundo digiere a Keysserlin.

Ya nadie se enternece ante una noche de luna magnífica, ni lee bellos versos de amor. La luna, empalidecida por las innovaciones eléctricas, rueda empañada y amohosada por el desuso, en humillante fuga.

Los poetas que escriben armoniosos versos de amor son un puñadito escaso; los más colgaron la escuálida lira para escribir sainetes y revistas de honda factura. Otros se entregan a menesteres burgueses para calentar las tripas y engrasar el cerebro.

Las "jeunnes filles" no escriben ya sus diarios íntimos, ni componen álbumes ahitos de literatura chirle y de viñetas fecundas, ni coleccionan flores secas entre las hojas de una novela de Paul Bourget. Todas esas imbecilidades desaparecieron, por fortuna.

Ahora, en cambio, se dedican entusiastamente a perseguir ídolos cinematográficos con evidente espiritualidad. Los consultorios cinematográficos de las revistas están plagados de lacrimosas confidencias.

—¿John Barrymore es soltero? ¿Ama a alguien? ¿Es cierto que posee un delicioso lunar en un párpado? ¿Puedo abrigar una esperanza? Déme su dirección. — Rubia que desespera.

O bien, la culta tarea de *descifrar esas interesantes* "Siluetas" sociales que cierto espíritu exquisito y original suele estampar a menudo en su diario, para solaz de los que lo entienden.

Como te digo, querida amiga, el feminismo está en auge, triunfa y se impone.

La mujer de hoy es sesuda, dinámica, culta y refinada. Asiste a torneos de oratoria, combate a Spencer y opina en las encuestas de los diarios.

Tan pronto construye como desmorona, y con la misma facilidad que afirma, niega. Pero todo esto con asombrosa habilidad y encantadora gracia.

Regocíjate, pues, Celinda. ¡El mundo es nuestro!

Te abraza tu amiga,

Maruja.



Por la copia:

JOSEFINA CROSA

□

Dibujos de López Naguil



— Mozo, ¿esto es un pastel de manzanas o un budín?
— ¿No lo saca el señor por el paladar?
— No.
— Entonces, ¿qué le importa lo que sea?
(De *Lustige Kolner Zeitung*, Colonia).

Treinta Millones de Desocupados en el Mundo

La delegación alemana en Génova presentó un informe en que hace constar que en Europa existen cuatro millones de personas que carecen de ocupación por falta de trabajo.

En todo el mundo, el número de los sin trabajo asciende actualmente a la cifra de diez millones. Incluyendo las familias enteras, el total de desocupados en Europa es de doce millones y en todo el mundo de treinta millones.

Por esta causa las pérdidas sufridas desde el armisticio en los salarios suman de 30.000 a 40.000 millones de francos oro en Europa, y unos 100.000 millones de francos oro en todo el mundo.

En el Museo Británico se conserva el libro más valioso del mundo: Es el "Códice Alejandrino", cuyo valor se estima en 2.875.000 francos.



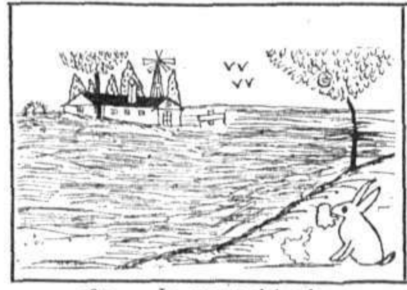
El zapatero. — Acabo de vengar en esa joven a miles de ciudadanos. Es telefonista y le he dado el número cambiado.
(De *Passing Show*, Londres



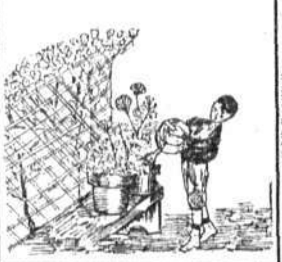
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



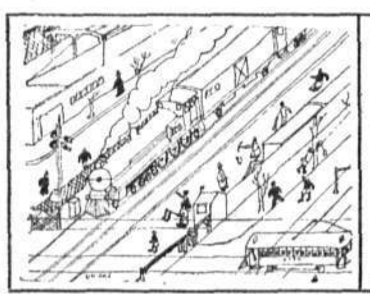
2819 — La puesta del sol.
Juan Bautista Alonso.



2820 — Pepito regando las plantas.
Josefina A. J. Zara.



2821 — Volando sobre la ciudad.
Francisco Chávez.



2822 — Un paso a nivel.
José Re.



2823 — Recorriendo el campo.
Hipólito Ballestero.



2824 — En el campo.
Dantera Orlando.



Madres que aman a sus hijos

deben cuidar su propia salud,—pues esa salud es el factor de la de sus niños.

Malta Bieckert, provee a las madres de esos elementos vitales que crean en ella salud, energías y bienestar,—y también son ayuda para la noble misión de la lactancia.

Si usted es madre, empiece a consumir Malta Bieckert desde hoy. Podrá, de paso, participar en el Gran Concurso actual en el que se concede $ 15.000 en 1.470 premios y 3.530 obsequios que se distribuirán entre los ganadores.

Solicite detalles del concurso, y bases, a su almacenero.

MALTA BIECKERT

MALTA BIECKERT

GANADERIA

Algunas ventajas de la mezcla seca en la alimentación de aves

Es indudable que existen en la Argentina varios sistemas de alimentar las gallinas y aves en general. En mi opinión, el sistema ideal es la alimentación seca. Un punto de gran importancia en la producción de aves es la alimentación, pues este detalle afecta el color, plumaje, tamaño y salud en general, siendo todas estas calidades de gran consideración en lo que respecta a la producción de huevos. Es verdad que la alimentación seca o mojada no puede cambiar el color natural de una raza, pero sí afectar el tono del plumaje y también la producción de huevos.

Puede ser que en el caso de personas que no tengan muchas aves, la cuestión de ahorro de trabajo no sea de mayor importancia, pero también hay casos en que el dueño de un plantel pequeño tiene que atender a otros trabajos durante el día. En estos casos el sistema de alimentación seca posee un valor inestimable, pues puede el criador preparar la comida y dar de comer a las gallinas por la mañana, dejando agua suficiente para el día, y con sólo abrir el comedero las gallinas no necesitan de más cuidados hasta la mañana siguiente.

Para los que poseen media docena o una docena de gallinas no tiene mayores atractivos el sistema de alimentación seca, y yo mismo reconozco que, desde el punto de vista de producción de huevos, se puede obtener resultados excelentes empleando los restos de las comidas de la mesa.

Pero aun en el caso de planteles reducidos, creo que el empleo del sistema de alimentación seca es preferible al de la alimentación mojada, en cuanto concierne a la salud general e higiene de las gallinas, como asimismo a la producción de huevos. Pero, en efecto, en casos en que el ahorro de tiempo no se presente como factor de importancia, y se ejerza mucho cuidado en preparar la comida mojada, poco importa cual de los dos sistemas se emplee; eso sí, para criadores en gran escala no conviene gastar el tiempo que el sistema de comida mojada requiere.

También el sistema seco es preferible desde el punto de vista de la economía en criaderos grandes. En los concursos de gallinas ponedoras en Inglaterra, el costo de manutención de cada gallina, por semana, viene a ser, término medio, dos y medio peniques, mientras que muchos de los grandes criaderos calculan el costo de manutención por semana y por gallina en un penique y medio. Fácil es calcular la economía que ésta representa en un plantel de varios miles de gallinas. Yo calculo que el costo de alimentación con sistema seco ahorra de un 15 a un 20 % en comparación con el sistema de alimentación mojada, en cuestión de materiales únicamente, y sin tener en cuenta la economía de tiempo.

Pero, entre los dos sistemas, el punto de mayor importancia aun queda a considerarse: ¿Cuál produce mayor cantidad de huevos por gallina? Y es justamente sobre este punto que la controversia asume mayores proporciones. Hay que reconocer que es difícil reunir todos los hechos del caso para juzgar sabiamente, puesto que la experiencia de cada criador puede diferir bastante de la de los demás. Algunos pueden haber probado el sistema seco con el resultado de encontrar que la producción de huevos ha disminuído. No tengo inconveniente en admitir que tales casos pueden suceder, aunque no ha llegado al radio de mi conocimiento personal, pues no es más que razonable suponer que si las gallinas han sido alimentadas con mezcla mojada durante un año o más, y luego la alimentación ha sido cambiada a mezcla seca, la producción de huevos puede disminuir. Las gallinas no son meras máquinas, sino que responden a los estímulos distintos que les son ofrecidos, y un cambio brusco en la manera de alimentarlas puede muy bien dar por resultado el descomponer, por el momento al menos, sus órganos productivos.

En algunos casos, con la nueva alimentación puede resultar, en efecto, una producción menor de huevos. En casi todos los casos en que las aves no muy avanzadas de edad y alimentadas a sistema mojado han sido cambiadas al sistema seco, los resultados dentro de pocas semanas han estimulado la producción de huevos. Por una semana, tal vez, las gallinas no producirán tan bien, pero dentro de relativamente breve tiempo se adaptan a las nuevas condiciones, y la producción de huevos sigue siendo tan satisfactoria, por no decir más que bajo el antiguo régimen. En cuanto a las aves de más edad — digamos de dos años o más — no vale la pena hacer alteración alguna en el sistema de alimentación. Es un hecho bien conocido que una gallina que durante largo tiempo ha sido alimentada con mezclas mojadas posee un buche más grande que el de una gallina alimentada con mezclas secas. La razón de esto es obvia, pues las gallinas alimentadas con mezclas mojadas reciben su comida por todo el día en un solo lote y, naturalmente, comen hasta llenar por completo el buche. Las gallinas son golosas y siempre temer que no van a recibir su parte de comida. Por este motivo algunas comen hasta no poder más, y luego, en vez de escarbar en busca de más comida, como hubieran tenido que hacer en su estado natural, se retiran a un rincón perezosas y satisfechas, y sin deseos de moverse.

Como resultado de este estado de cosas las gallinas se ponen gordas y perezosas, y una gallina de estas características no es buena ponedora nunca. Ahora bien, la gallina vieja, acostumbrada a las comidas mojadas, al alimentarse con mezcla seca trata de llenar el buche sin poder alcanzar a hacerlo. Las que tienen los buches engrandecidos no podrán, probablemente, obtener suficiente para llenarlo, y demasiado poca comida es tan perjudicial como lo es una superabundancia, cuando se trata de producción de huevos. No es, pues, difícil que gallinas viejas, al cambiarse el sistema de alimentación, no produzcan tan bien, y en tales casos es muy posible que la mala nutrición sea la causa.

El sistema de alimentación con mezcla seca da mejores resultados cuando las gallinas se acostumbran a él desde antes del período de comenzar a poner huevos, y, tal vez, resultados mejores todavía, si se crían desde un principio con grano seco. Una ave criada de esta manera resultará más dura, de menos gordura, más firme al toque, más activa y más vigorosa, o, sencillamente, en las condiciones físicas que son más conducentes a la producción de huevos.

Es difícil especificar la cantidad exacta de comida que cada gallina requiere. Con el sistema de alimentación mojada se pone la comida en un solo lote ante cien gallinas con el resultado de que algunas comen demasiado y otras no obtienen lo suficiente para su debido desarrollo, y de esta suerte existen en el plantel algunas gallinas que comen demasiado y otras que no comen lo suficiente. Con el sistema de alimentación seca esto no puede suceder, pues el comedero queda abierto todo el día, y las gallinas, después de comer un poco, tienen que recurrir al bebedero, dando oportunidad a las que no han comido para satisfacer sus deseos. Aquí hay otra ventaja, entonces, propia del sistema de mezcla seca. Es mucho mejor tener el bebedero a cierta distancia del comedero, y esta disposición asegura que todas las aves gocen del ejercicio que necesitan para mantenerse en buenas condiciones de salud y vigor.

La introducción del escarbadero ha sido responsable para la producción aumentada de huevos durante estos últimos años. La gallina activa es buena ponedora, y se aumentan sus actividades obligándola a buscar su alimentación entre la paja o el aserrín.

Gus. G. Peters



LEGITIMAS

LA NAVAJA Y HOJAS

que proporcionan la mayor satisfacción en el afeite

Gracias a la constante mejora en los métodos de fabricación, pueden obtenerse juegos de Navajas y Hojas "GILLETTE" LEGITIMAS al alcance de todos.

Las Hojas "Gillette" LEGITIMAS, se venden el paquete, a. . . . . **$ 2.20**

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Sucesores de DONNELL y PALMER
574, Moreno. Buenos Aires

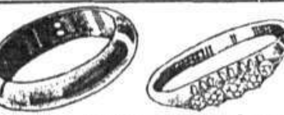
Compre en casas de reconocida seriedad, que pueden garantizar a Vd. lo que ofrecen



ANILLOS DE ORO 18 KILATES

macizos y sellados, con cualquier nombre en esmalte fino a fuego, a . . $ **8.90**

COMPARE PESO Y CALIDAD





Precioso juego 2 anillos de oro 18 kilates, macizos, verdosos, ½ caña, 6 gramos c/u., iniciales y fecha, y cintillo 18 kl. ref. con 5 brillantitos símili, con lujoso estuche, por solo $ **28.-**

SANTARELLI HNOS
FLORIDA 360 Bs AIRES

Cocinas Económicas



para carbón, leña y marlo.

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS

Suces: A. GENTILE

Deán Funes, 1328 - Buenos Aires

PIDA CATALOGO

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 11 de octubre	**200.000**	ENTERO $ 44.— DECIMO. „ 4.40
Sorteos del 18, 24 y 31 octubre	**100.000**	ENTERO $ 24.— DECIMO. „ 2.40

A cada pedido, agréguese UN PESO para gastos, envío y extracto.

Giros y órdenes a la CASA DE SUERTE
FRAGA y GIL - Av. de Mayo, 1113 - Buenos Aires

Gran oportunidad nunca vista



Este juego 2 anillos de oro 18 k. macizos, verdosos, ½ caña, 6 gr. c/u., iniciales y fecha con un cintillo 18 k. ref. con 5 brillantitos símili, todo con lujoso y fino estuche, por sólo . . $ 30.-

Acepto en pago cartoncitos 43 a 2 centavos c/u



ULTIMA MODA

Nº 5 — Plata 900 mac inic. en esmalte, $ 5.90
En oro 18 k., macizo, con esmalte fino, $ 25.-

Pedidos con importe, dirigir a Suiza - Americana de P. SEITLER, Bdo. de Irigoyen, 540 - Bs. Aires.

$ 200.000

LOTERIA NACIONAL
SORTEA EL DIA 11 DE OCTUBRE
BILLETE ENTERO, $ 44.— DECIMO, $ 4.40
Agréguese, $ 1.— para gastos de envío y extracto.

Casas Villa del Prat C. Pellegrini, 260
De José Villa del Prat. Corrientes, 1825
BUENOS AIRES

HERNIA

Vd. no la tendrá más!

Le invitamos a que nos visite, para demostrarle cómo un sistema moderno aplicado ex profeso para cada herniado, vence infaliblemente a todas las hernias, sin causar trastorno ni molestia alguna.

ACUDA HOY MISMO

Nada le cuesta, ni se compromete a nada.

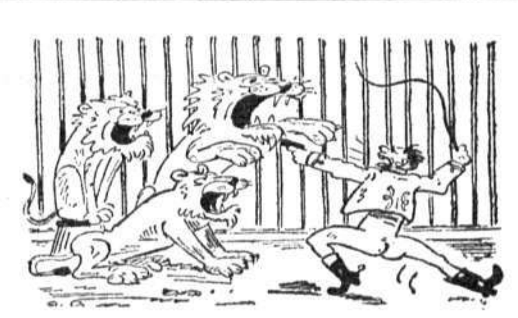
REMITIMOS GRATIS INFORMES.

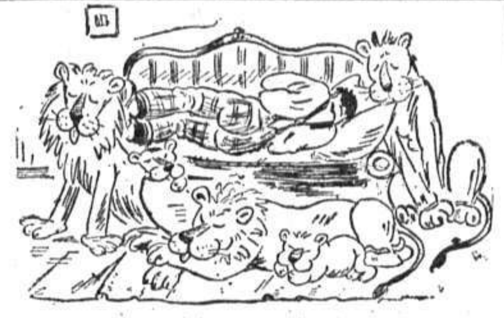
577 - ESMERALDA - 577 - Bs. Aires.

Por qué Palidecemos

La piel del rostro posee algún color propio; pero la mayor parte del que ostenta lo debe a la sangre que circula debajo de ella; sangre que no emite luz de ningún color, sino que refleja y hace llegar a nuestra vista los rayos rojos de la luz que la ilumina. El corazón, al latir, envía torrentes de sangre a la piel de nuestro rostro. Ahora bien; cuando una persona se asusta, los nervios que van del cerebro al corazón casi paralizan a éste, de suerte que apenas manda sangre alguna a la piel de nuestro rostro, el cual adquiere la palidez natural de una piel casi exangüe.

Cualquier cosa que paralice los latidos del corazón producirá el mismo efecto que el miedo: una atmósfera malsana, por *ejemplo, que haga que alguien* se desmaye. Cuando el rostro de una persona se ponga intensamente pálido, debemos entender que corre peligro de desmayarse, porque si no acude a su rostro bastante sangre es probable que no acuda tampoco a su cerebro. En algunas personas cuyo corazón no funciona debidamente, el cerebro no recibe sangre bastante; estos individuos suelen estar *generalmente* pálidos y son propensos al desmayo.





En el circo y en casa (De *Sondagesnisse-Strix*, Estocolmo)

Las COMPRAS AL CONTADO SON VENTAJOSAS PARA VD.

Catálogos

Nuestro Gran Catálogo General, recientemente editado, es una verdadera exposición gráfica de lo más saliente en muebles de calidad.

Es de gran conveniencia para Vd. solicitarlo. Lo enviamos gratis al interior únicamente.

Nosotros vendemos únicamente al contado. Por eso nuestros precios son siempre los más convenientes.

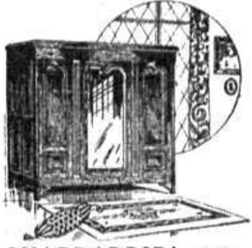
Visite Nuestros Grandes Almacenes de Muebles.



SILLON - CAMA, nueva creación, tapizado en cuero o felpa, colchón y almohada adherido sobre resortes espirales, construcción inmejorable de fácil transformación. Medidas: largo metros 1.90 por 0.75 de ancho, pesos **130.-**

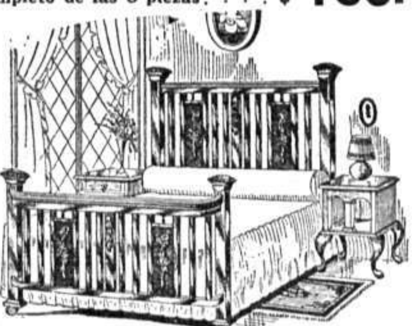


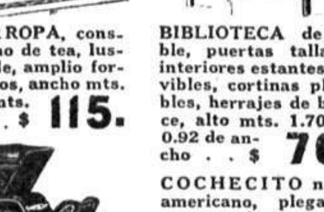
VESTIBULO construído en cedro macizo, asientos de madera finamente lustrada, muy adaptable para sobreponer almohadones de fantasía. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera recipiente de cristal y 1 percha con luna biselada y ganchos de bronce. Completo de las 8 piezas . . . . $ **185.-**



GUARDARROPA, construído en pino de tea, lustre color roble, amplio formato 3 cuerpos, ancho mts. 1.50, alto mts. 1.80, a. . . . $ **115.**

BIBLIOTECA de roble, puertas talladas, interiores estantes movibles, cortinas plegables, herrajes de bronce, alto mts. 1.70 por 0.92 de ancho . . $ **70.-**





COCHECITO norteamericano, plegadizo, capota tela impermeable, ruedas con llantas de goma. Se adapta para cama o coche. Precio rebajadísimo, $ **55.-**

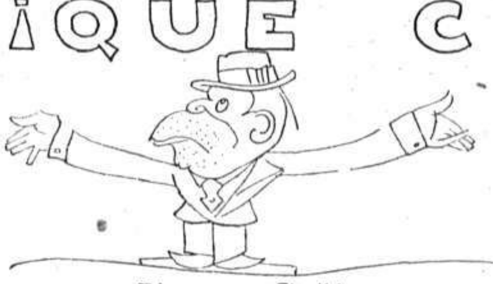
CAMA DE BRONCE, nueva creación, forma balcón, caño moldurado, perillas cinceladas y plateadas, delicados adornos de bronce plateado aplicados sobre esterilla, acabado en electro dorado brillante o mate, elástico metálico imperial ref. En 2 plazas, medida 1.40×190, en 1 ¾ pulgadas, $ 210.— En 2 plazas, medida 1.40×1.90, en 1 ½ pulgadas, $ **195.-**

Solicite Catálogo especial de Camas de Bronce, ed. Nº 4.



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

¡QUE COSAS!



—Dicen que Clotilde
anda hecha una fiera;
que hoy no es tan humilde
ni tan zalamera
como cuando estaba sin ocupación.
Dicen que al casarse
se volvió una arpía;
que hoy únicamente piensa en charolarse,
llena de energía.
—¡Qué desilusión!



—Dicen que el sobrino
de doña Ramona,
que es algo cretino
y es una persona
que ni entre salvajes pasa por sutil,
hoy se muda al norte
por cambiar de suerte
y que el muy zopenco zurra a su consorte,
¡que la zurra fuerte!
—¡Qué tipo incivil!



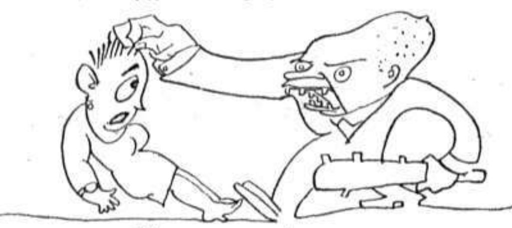
—¡Dicen que el ecónomo
de San Apapucio,
que es perito agrónomo
y es bastante sucio,
quiere sacar higos de un añoso ombú.
Dicen que se trata
de un famoso injerto
que, sin duda alguna, va a dar mucha plata.
Tal vez sea cierto.
—¡Qué hombre tan zulú!



—Dicen que Mengano
se afeitó el bigote;
que hoy es más humano,
sin el estrambote
que antes suponía ser una virtud.
Dicen que es atento
y hombre comprensivo
y hombre bondadoso y hombre de talento
y hombre reflexivo.
—¡Qué inexactitud!



—Dicen que Macario,
pseudo fabricante,
pseudo propietario,
pseudo dibujante,
pseudo literato que era todo miel,
no paga a ninguno;
que hoy es un tramposo;
que pagar las cuentas juzga inoportuno;
que es muy peligroso.
—¡Qué feo papel!



—Dicen que un banquero
que es un tragaldabas,
un lechón entero,
con guisantes, habas,
trufas, langostinos, perejil y arroz,
se tragó al instante.
¡Cena macanuda!
Y a un amigo viejo que hoy está cesante
le negó su ayuda.
—¡Qué cosa feroz!



—Dicen que Inocente,
joven muy simpático,
va a ser intendente,
va a ser diplomático,
va a ser algo grande con seguridad.
Dicen que Riñones,
dueño de un registro,
que es muy apreciado por sus relaciones,
quiere ser ministro.
—¡Qué barbaridad!



LUIS GARCIA

DIBUJOS DE MACAYA





La tabla de lavar envejece a la mujer

El sistema antiguo de lavar la ropa es pesado, engorroso y largo, acarrea el reumatismo y otras enfermedades y además apresura el envejecimiento prematuro de la mujer.

En cambio el sistema moderno es descansado, cómodo, rápido y constituye un agradable pasatiempo cuando se utiliza el aparato denominado

Lavandero PRACTICO

El LAVANDERO PRACTICO lava la ropa de una manera nueva y original, pues utiliza el vacío y limpia por *succión* del agua, extrayendo toda la suciedad sin restregar las ropas.

Su funcionamiento no requiere esfuerzos de ninguna clase, se maneja a mano tan fácilmente que hasta un niño puede hacer el lavado.

Con el LAVANDERO PRACTICO no es necesario mojarse las manos para lavar, evitándose así reumas, sabañones y otras enfermedades que ocasiona el contacto permanente del agua.

Es sumamente económico, pues apenas consume jabón y excluye por completo el uso de ingredientes perjudiciales para las ropas.

Corte, llene y remita este cupón.



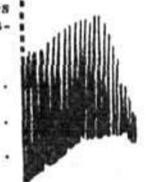
Señores M. G. de la TORRE y Cía.,
Salta, 1081 - Buenos Aires
Sírvanse mandarme GRATIS el libreto ilustrado "LAVANDERO PRACTICO".

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . .

Escríbase muy claro.



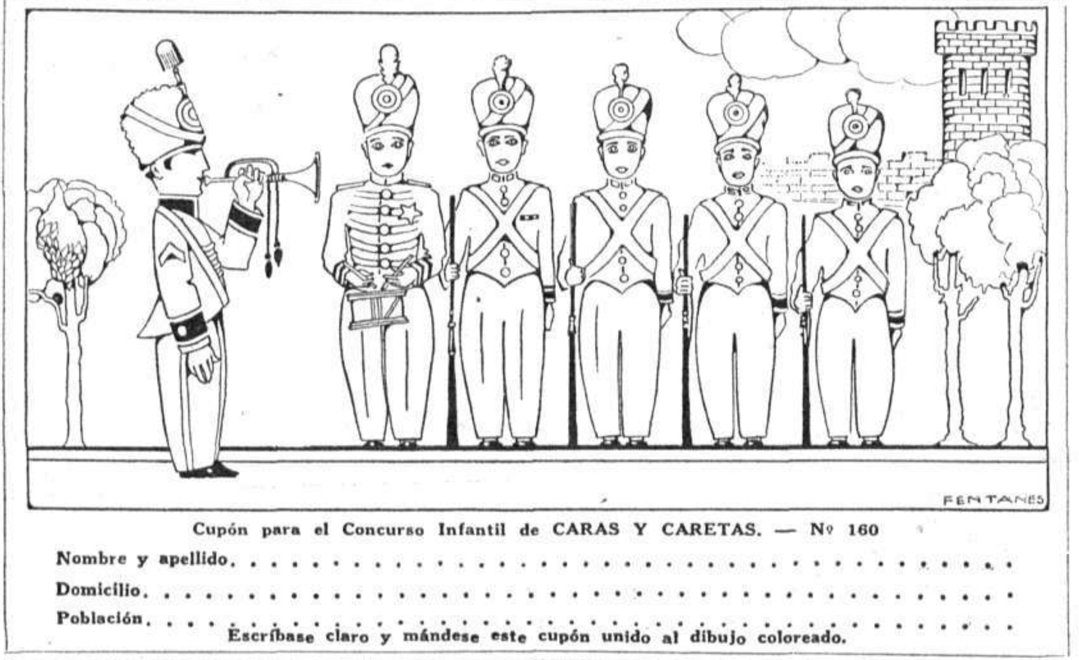
PRESERVE SUS TRAJES Y PIELES CONTRA EL POLVO Y LA POLILLA

Si desea conservar sus pieles y ropas de invierno en perfecto estado y con la seguridad absoluta de no ser deterioradas por la acción de la polilla, guárdelas en las afamadas bolsas guardarropas "SIEMPRE FINA", que tienen además la propiedad de evitar que las prendas pierdan su color primitivo.

PRECIO: Una, $ 1.90 Tres, $ 5.— Los pedidos del interior se atienden en el día, libre de fletes.
Unicos Importadores: M. G. de la TORRE y Cía. — Salta, 1081. U. T. (23) Buen Orden 4309 — Bs. Aires.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 160

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPÇION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . . .	$ 2.50	Trimestre. . . .	$ 3.00
Semestre. . . .	„ 5.00	Semestre. . . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre.	oro $ 3.00
Semestre.	„ „ 4.00
Año.	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

El Curioso País de la Montaña Verde

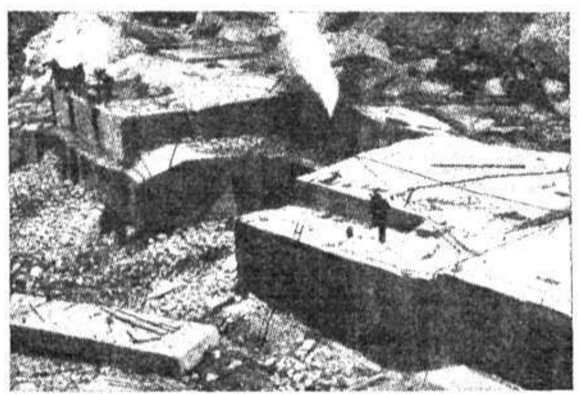
VERMONT, el gran país norteamericano, puede ser llamado el estado de los lagos y de las montañas verdes. Y, sin embargo, lo más interesante de Vermont es la gente; gente activa, enérgica, incansable, llena de recursos, difícil de abatir. Los apellidos que se encuentran son los mismos de hace muchos años. Vermont conserva enteramente su tradición, de lo cual todos sus habitantes están sumamente orgullosos.

El estado de Vermont, famoso en sus tiempos por sus ovejas de lana merina, ha visto poco a poco desaparecer esta fuente de tan extraordinaria riqueza. De tres millones que poseía en 1850, ha bajado a menos de 35.000 en 1925.

Las canteras de mármol y granito, en las que trabajan ejércitos de obreros dotados de las más modernas maquinarias, para sacar inmensos bloques que después se emplean en estatuas, monumentos y construcciones, es algo digno de verse en este estado.

Otras de las grandes riquezas las constituyen los inmensos depósitos de talco y pizarra, fuente de incalculable tesoro.

Nunca se sometió Vermont a otro estado ni fué colonia. Cuando Vermont fué admitido a formar el décimocuarto estado de la Unión Americana, después de la Revolución, en la que colaboró eficazmente, presentó sus propias leyes.



Detalle de una explotación de granito, industria que constituye una de las mejores fuentes de riqueza en Vermont.

Su historia comienza el 14 de julio de 1609, en que Samuel Champlair descubrió el lago que lleva su nombre.

Las primeras colonias francesas en la isla de Molte no fueron permanentes. Los hombres blancos no se establecieron en este estado hasta 1724. En 1741, New Hampshire fué declarada provincia real. En 1749 el gobernador de Wertporth empezó a hacer concesiones de tierras al oeste del río Connecticut.

Los colonos que vivían, duramente en esta época, aprendieron el valor del dinero.

Era una agrupación valiente, que se había trasladado allí, desde las viejas colonias, en busca de independencia. Estaban deseosos de poseer aquellas tierras. Desafiaron a los de Nueva York, que pretendían tener derecho sobre ellas.

Eventualmente, el consejo privado del rey les concedió la legalidad de su posesión, pero ya la situación se había complicado con elementos políticos.

Los hijos de Vermont han dejado su rastro a través de toda la historia política norteamericana. En la lista de sus hijos ilustres hay que incluir nombres como Calvin Coolidge, presidente actual de los Estados Unidos, que nació en el pequeño pueblo de Plymouth; Grace Goodhue, su esposa, y Alfonso Taft, padre del que fué presidente de los Estados Unidos.

"Caras y Caretas" en Distintas Parroquias de la Metrópoli

VELEZ SARSFIELD



Núcleo femenino que prestó realce al baile realizado por el club La Floresta en celebración del 20 de Septiembre.



Personas que asistieron al baile dado por el club social Denícolo, en honor de su presidente y en obsequio de los sócios.

CIUDADELA



La comisión de fomento de Ciudadela Sur con algunos adherentes, reunida después de celebrar la asamblea anual.

VILLA SOLDATI



Concurrentes a las diversas pruebas de atletismo efecfuadas por el club Estrella contra el Western, venciendo aquél por 4 a 0.

VILLA PUEYRREDON



Familias concurrentes al baile del club atlético Pedeflaux, en el local del mismo.



Grupo de personas participantes en el baile celebrado por el Club Social y Deportivo.

LUIS MARIA SAAVEDRA



Fiesta celebrada en la escuela República de Costa Rica, con asistencia del cónsul de aquel país y numerosas familias.

GENERAL URQUIZA

Banquete ofrecido por la directiva de la Sociedad Operai Italiana a sus asociados, festejando la fecha del 20 de Septiembre.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

OLIVOS



Interesante grupo de invitados al baile de primavera con que obsequió a la sociedad el Yacht Club en su sede, y al cual concurrieron las autoridades y conocidas familias.

SALIDA DE MISA MAYOR EN BURZACO



Señoritas De La Canal.



Señoritas Arotcarena, Etchart, Etchebehere y señora Legris.



Señorita Zambonini.



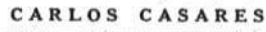
Señora de Ventura y señoritas Rebolí.



Señora Amalia Heguiabehero y su hija Amalia.



Señoritas de Tejeiro.



CARLOS CASARES



Una parte del magisterio local reunido en la estancia del señor Schuster celebrando el Día del Maestro.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

REMEDIOS DE ESCALADA



El Gobernador, el Obispo y otras personalidades en el acto de la colocación de la piedra fundamental para el nuevo templó.



La señora de Barceló depositando la primera cucharada de cal en momentos de ser colocada la piedra.



Aspecto del salon durante la fiesta familiar dada por el centro Claudio de Alas en obsequio de las familias de sus socios.

LANUS



Cabecera del banquete ofrecido al Gobernador por los elementos más destacados en ocasión de la reciente visita de aquel funcionario.

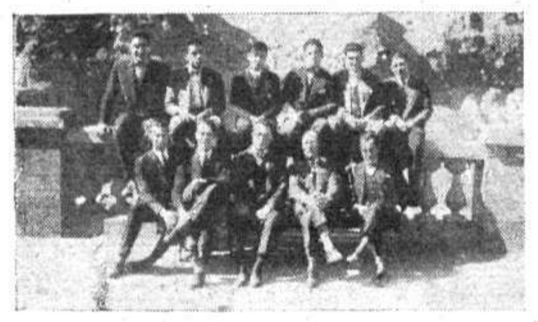
RAMOS MEJIA



Concurrentes a la función y baile organizados por el centro Sarmiento a beneficio de su caja social.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

TEMPORADA DE CACHEUTA



Alumnos de 5º año de ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, visitando el balneario.



Los diputados De Tomaso y Muzio, con sus correligionarios, después del banquete ofrecido por éstos.



Señora Isabel Luzzie Aubone de Salas y sus nenitas.



Señora Elna A. de García y señorita de Montoya.



Señor Lanús, señora de Argüello y señorita de Lemos.



Una pareja solitaria.



A la salida del sol, después de una nevada.



Haciendo "footing" en la terraza.

SANTIAGO TEMPLE (CORDOBA)



Colonos y componentes de la Federación Agraria Argentina que concurrieron a los actos públicos celebrados por la delegación enviada por la sede central, intensificando la obra de organización.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

CORDOBA



El nuevo director del Consejo de Educación, doctor Alfredo Romero del Prado, al tomar posesión del cargo, hallándose presentes el vicepresidente electo, doctor Martínez; el ministro de Gobierno, doctor Sabattini, y otras personalidades.



La distinguida dama señora Rosa Luque de Olmedo, representante de la vieja sociedad cordobesa, rodeada por sus familiares con motivo del homenaje que le tributaron al cumplir años.



Un rincón durante la fiesta de Hogar y Ayuda Social, en que aparecen distinguidas familias ocupando mesas, mientras efectuábase el té, al que concurrieron personas de significación.



Reunion de los industriales panaderos ante el director de la Oficina del Trabajo, doctor S. del Castillo, para tratar sobre el horario nocturno.



El gobernador, doctor Ceballos, el ministro de Gobierno, el director de la Cárcel, doctor Rampoldi, y otras autoridades, en la visita de cárceles.



El nuevo director del hospital San Roque, doctor David Barilari, con altos funcionarios, colegas y amigos, en el acto de posesionarse del mandato.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

CATAMARCA



Las primeras autoridades provinciales y la comisión de damas visitando la Sala Cuna y Protección y Asistencia a la Infancia, con motivo de ampliaciones gestionadas en favor de la institución.

CORRIENTES



Detalle de la concurrencia que presenció con inusitado interés el partido de fútbol recientemente jugado.



Distinguidas señoritas de la sociedad correntina ocupando asientos de primera línea durante el partido

DIAMANTE



La procesión de San Cipriano, patrono del pueblo, recorriendo sus calles.

AMERICA



Niños que disfrutaron de la fiesta infantil realizada en casa del doctor F. Naveiro, en celebración del onomástico de su hijito Jorge Oscar.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SAN JUAN



Las autoridades provinciales con el pueblo durante la inauguración de la Casa Hogar en el departamento Desamparados, celebrando el Día de Sarmiento. Dicho instituto se destina a madres solteras y huérfanas.



La señora Virginia Moreno de Parker, donante del terreno y la Casa Hogar antedicha, acompañada de autoridades y público en ocasión de la ceremonia realizada.



Llegada a la estación de los delegados estudiantiles mendocinos que vinieron para asociarse a los homenajes que se realizaron en memoria de Sarmiento.

BAIGORRIA



El pueblo y autoridades al salir del oficio sacro con que fué recordado el señor Baigorria, extinto fundador del pueblo, en el templo que donara en vida.

CORRAL DE BUSTOS



Grupo de los escolares locales que han celebrado dignamente el Día del Maestro, con cuyo motivo han posado para "Caras y Caretas".

Bodas de Oro y de Plata

GENERAL RODRIGUEZ



Los esposos Ramón Argüello y Felisa Rivero de Argüello, con hijos y nietos, el día de sus bodas de oro.

SAN ISIDRO



Señores Di Oscini-Maure, rodeados de su familia en ocasión de festejar íntimamente sus bodas de plata.

SAN JAVIER



El matrimonio José Blanche y Regina Mathieu de Blanche, con sus descendientes, al celebrar los cincuenta años de vida matrimonial.

LOMAS DE ZAMORA



Esposos Lúnido - Colombo, con sus hijos, reunidos con motivo de su 25º aniversario de matrimonio.

MALABRIGO



Señor Luis P. Luligoy y señora María G. Spontori al cumplir sus bodas de plata en reunión íntima.

MARTINEZ



Familia del señor Nicolás Silenzi y señora Palmira Mercuri, festejando el 25º aniversario del casamiento, rodeada de amistades.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia).
Unión Telefónica: Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA







Opositor vitalicio

—Ese diputado de la oposición siempre está en la oposición. Para él, debe utilizarse el ventilador en invierno y la estufa en verano

Doble faz

—Tamborini, cuando se dedica a la medicina, se olvida de la política.

—Mejor para la política.

—Y cuando se dedica a la política, se olvida de la profesión.

—¡Mejor para la profesión!

La herencia

Justo. — Parece que al irnos dejamos una intervención en estado latente.

Tamborini. — No; en estado eruptivo.









El que va a todas las fiestas

Gallardo. — ¿Cuál es la última fiesta a que tiene que asistir?

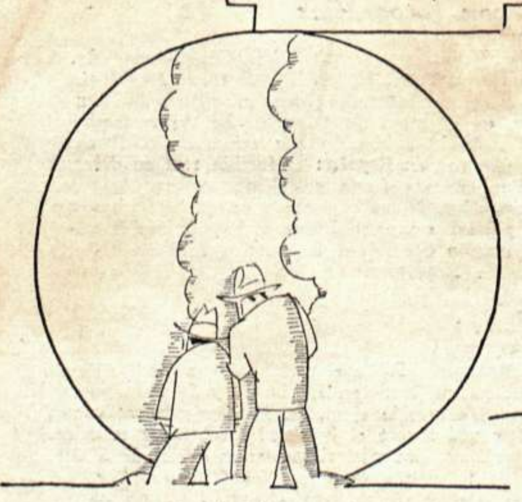
Alvear. — La trasmisión del mando.

El deudor inconmovible

—Es un atrevido. Quería cobrarse dos veces la misma cuenta.

—¿Lo habrás tratado como merecía?

—No le pagué ninguna de las dos veces.



Iniciativas

—¿Se fundió?

—Sí; tenía fábrica de camisas y se le ocurrió fabricar en gran cantidad cuellos postizos para las jirafas.



Explicación

—Ahí tienen al único hombre de la República que no espera conseguir nada del nuevo presidente.

—Es verdad. De quien espero recibir algo es del vice, que es comprovinciano mío.